

DEPARTAMENTO DE ESTOMATOLOGÍA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS DE MADRID



LA ODONTOLOGÍA EN LA VIDA Y EN LA
OBRA DE LOPE DE VEGA. NUEVAS
APORTACIONES A LA HISTORIA DE LA
ODONTOLOGÍA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

TESIS DOCTORAL DE
BORJA AGUILAR FERNÁNDEZ-ABELLÁN

Bajo la dirección de los doctores
Martín Romero Maroto y Antonio del Valle González

Madrid, 2013

A mis padres Lourdes y José Manuel, a mis hermanos Lourdes, Nacho y María, a Carolina y a mi abuela Pilar, por todo el apoyo y la confianza que me han dado y por haber estado a mi lado durante este largo viaje.

AGRADECIMIENTOS

Sin lugar a dudas a mis Directores de Tesis, los doctores Martín Romero y Antonio del Valle.

En primer lugar, por haber puesto su plena confianza en mí desde el principio de este proyecto, queriendo que fuese yo quién se sumergiese en la vida y en la obra del “Fénix de los Ingenios”, permitiendome descubrir el fascinante mundo de la Historia de la Odontología y la Literatura del Siglo de Oro, transmitiendome su experiencia, conocimientos y pasión.

Y en segundo lugar, por la infinita paciencia que han tenido conmigo, enseñándome a continuar por caminos paralelos a los que ya ellos recorrieron antes y por esas largas horas que me han dedicado para evitar que me perdiera en tanto saber y de ese modo, poder completar está difícil empresa.

Por supuesto a mis padres, por haberme podido dar la valiosa oportunidad de estudiar la carrera de Odontología, pero sobre todo, por todo el esfuerzo que han realizado durante tantos años en darme una gran educación y unos valores en los que creer. A mis hermanos, a mi sobrina, a mi abuela, al resto de mi familia y a Carolina por las nuevas fuerzas que me han impulsado en todo momento; además de por todo el tiempo que no les he podido dedicar durante estos años.

También a mis amigos y a mis compañeros/as de la URJC, por su interés en conocer en que consistía y como iba creciendo este trabajo; también por su apoyo y ánimo en los momentos en los que el proyecto parecía sobrepasarme, haciendome ver que hay tiempo para todo.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

<i>apud</i>	(‘tomado de’)
<i>Autoridades</i>	Real Academia Española, <i>Diccionario de Autoridades</i> .
Cód.	Códice
<i>Cf.</i>	<i>confer</i> (‘compárese, véase’)
<i>Coloquio</i>	Francisco Martínez de Castrillo, <i>Coloquio breve y compendioso sobre la materia de la dentadura y maravillosa obra de la boca</i> .
<i>Comedias</i>	Lope de Vega, <i>Obras Completas, Comedias</i> , ed., Jesús Gómez y Paloma Cuenca.
coord.	coordinador
<i>Covarrubias</i>	Sebastian de Covarrubias Horozco, <i>Tesoro de la Lengua Castellana o Española</i> .
<i>Dioscórides</i>	Andrés Laguna, <i>Pedacio Dioscórides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos</i> .
dir.	Director
DL	Depósito legal
<i>DRAE</i>	Real Academia Española, <i>Diccionario de la Lengua Española</i> .
<i>DTCM</i>	<i>Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas</i>
<i>E</i>	Lope de Vega, <i>Entremeses</i>
EI	Endocarditis infecciosa
ed.	edición, editor
esc.	escena
<i>et al.</i>	<i>et alii</i> (‘y otros’)

fac.	facsimilar, facsímil
<i>Fama Póstuma</i>	Juan Pérez de Montalbán, <i>Fama Póstuma a la vida y muerte del doctor frey Lope Félix de Vega Carpio y elogios panegíricos a la inmortalidad de su nombre.</i>
fol.	folio, folios
h.	hoja
<i>ibidem</i>	(‘allí mismo’)
introd.	introducción
<i>JDR</i>	<i>Journal of Dental Research</i>
<i>Léxico.</i>	Jesús Terrón González, <i>Léxico de cosméticos y afeites en el Siglo de Oro.</i>
<i>Manual de mujeres</i>	Anónimo, <i>Manual de mujeres, en el cual se contienen muchas y diversas recetas muy buenas.</i>
not.	notas
núm.	número
<i>Obras de Lope de Vega</i>	Lope de Vega, <i>Obras de Lope de Vega</i> , ed., Marcelino Menéndez y Pelayo.
<i>Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas</i>	Lope de Vega, <i>Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas</i> , ed., Emilio Cotarelo y Mori.
<i>OC</i>	Lope de Vega, <i>Obras completas de Lope de Vega</i> , ed., Joaquín de Entrambasaguas.
<i>op. cit.</i>	<i>opere citato</i> (‘en la obra citada’)
<i>Quijote</i>	Miguel de Cervantes, <i>Don Quijote de la Mancha.</i>
<i>Parte</i>	Lope de Vega, <i>Partes de las comedias de Lope de Vega</i> , ed., facsímil.
<i>Poesía</i>	Lope de Vega, <i>Obras Completas. Poesía</i> , ed.,

	Antonio Carreño
prol.	prólogo
<i>Prosa</i>	Lope de Vega, <i>Obras Completas. Prosa</i> , ed., Donald McGrady
p., pp.	página, páginas
reimp.	reimpresión
rev.	revisión
<i>RHDLTB</i>	<i>Rimas humanas y divinas del Licenciado Tomé de Burguillos</i>
<i>s. a.</i>	<i>sine anno</i> , ('sin año')
<i>s. l.</i>	<i>sine loco</i> , ('sin lugar')
<i>s. n.</i>	<i>sine nomine</i> , ('sin nombre')
<i>s. v.</i>	<i>sub voce</i> ('en la palabra')
t.	tomo
trad.	traducción
v., vv.	verso, versos
vol., vols.	volumen, volúmenes

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	
JUSTIFICACIÓN.....	17
ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	20
HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	23
OBJETIVOS.....	24
MATERIAL Y MÉTODO.....	25
ESTRUCTURA EXPOSITIVA.....	45
CAPITULO 1º. LAS CIENCIAS DE LA SALUD Y LOPE DE VEGA	
1. Las Ciencias de la Salud en la España de Lope de Vega.....	49
1.1. Anatomía, Medicina y Cirugía.....	49
1.1.1. Anatomía.....	50
1.1.2. La Medicina.....	53
1.1.3. La Cirugía.....	56
1.2. La Odontología.....	62
1.2.1. La evolución de la Odontología hasta el siglo XVI....	62
1.2.2. La Odontología en la época de Lope de Vega.....	71
1.2.2.1. Terapeutas que se encargaban de la salud bucal.....	81
1.2.2.1.1. Alcahuetas.....	82
1.2.2.1.2. Charlatanes.....	82
1.2.2.1.3. Barberos sin permiso.....	83
1.2.2.1.4. Barberos con permiso.....	84
1.2.2.1.5. Cirujanos.....	88
1.2.2.1.6. Médicos.....	90
1.2.2.1.7. Profesionales de reconocido	

prestigio, contemporáneos de	
Lope de Vega, dedicados	
al cuidado de la boca.....	92
1.2.2.2. Patologías bucales más frecuentes.....	94
1.2.2.3. Tratamientos odontológicos.....	108
1.2.2.4. Diferentes especialidades odontológicas de	
la época.....	121
2. Lope de Vega, Fénix de los Ingenios.....	131
2.1. Esbozo biográfico de Lope de Vega.....	132
2.2. Elementos biográficos de Lope de Vega relacionados	
con el mundo de la Odontología y la Medicina a través	
de sus cartas.....	150
2.2.1. La salud general de Lope de Vega a través de sus	
cartas al Duque de Sessa.....	152
2.2.2. La patología bucal de Lope de Vega y su relación con	
su patología cardiaca.....	168
2.2.3. Enfermedades que padecieron los familiares de	
Lope de Vega, el Duque de Sessa y la	
población española de aquella época.....	189

CAPITULO 2º. LA ODONTOLOGÍA A TRAVÉS DE LA OBRA DE LOPE DE VEGA

1. La obra de Lope de Vega desde la perspectiva odontológica.....	207
2. Terapeutas que desempeñaban la profesión odontológica.....	207
2.1. El barbero.....	208
2.1.1. La formación de los barberos.....	208
2.1.2. Tratamientos realizados por los barberos.....	218
2.1.3. Valoración social de los barberos.....	228
2.1.4. La tienda de barbero. Instrumental y enseres.....	238

2.2. El cirujano.....	246
2.3. Otros terapeutas.....	255
2.3.1. Las alcahuetas.....	256
2.3.2. Charlatanes y sacamuelas.....	267
3. Patologías y enfermedades odontológicas.....	269
3.1. La odontalgia o “dolor de muelas”.....	269
3.2. Traumatismos dentales.....	277
3.3. Enfermedades periodontales.....	287
3.4. La caries dental o “negujón”.....	291
3.5. El edentulismo asociado a la vejez.....	293
3.6. La halitosis y sus remedios.....	303
4. Tratamientos.....	309
4.1. Extracciones dentales.....	309
4.2. Medicinas y colutorios.....	312
4.3. Las prótesis dentales.....	313
4.4. Santa Apolonia.....	318
5. La estética dental y bucal en la obra de Lope de Vega.....	322
5.1. Alusiones a la belleza y a la fealdad bucal.....	324
6. La higiene y el cuidado dental en la obra de Lope de Vega.....	353
6.1. Afeites y polvos, cosméticos para la higiene y el cuidado bucal y facial.....	355
6.2. Los palillos de dientes o mondadientes.....	374
CONCLUSIONES.....	383
BIBLIOGRAFÍA.....	385



LOPE DE VEGA Y CARPIO, ATRIBUIDO A
EUGENIO CAXÉS O A SU ESCUELA, 1630.

INTRODUCCIÓN

JUSTIFICACIÓN

Toda tesis o trabajo de investigación tiene que tener su justificación o dicho de forma más coloquial, su por qué. En un primer momento puede resultar difícil comprender la relación que hay entre la Odontología y la Literatura, pero el conocimiento de la Historia a través de las citas literarias de autores de siglos pasados, aunque pudiera considerarse en cierto modo peligrosa, es reconocida como útil por muchos historiadores¹ para los que, de otro modo, la Historia sería incompleta si no se hubiera recurrido al estudio de las Artes para su mejor conocimiento y entendimiento.

Antes que nosotros, muchos investigadores se detuvieron ante pinturas, grabados, esculturas, libros, manuscritos, etcétera, para conocer mejor los oficios en aquellas épocas donde estas obras eran representaciones de sus particularidades.

Intentar conocer la historia de una época a través de las citas que uno o varios autores han dejado plasmadas en sus obras, es una vía de conocimiento arriesgada pero emocionante y utilísima. Decía Jean Canavaggio²:

Dedicarse a la consulta de documentos y archivos cuyo laconismo deja inevitablemente frustrado al que no se satisface con los pocos datos sacados de actas notariales y apuntes de cuentas, [...] o bien buscar esta intimidad en su obra, a riesgo de ceder a un espejismo.

Muchos pueden ser los factores que hacen temblar el alma de los

¹ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica de la Odontología a través del Arte y de la Literatura*, p. 7.

² p. XLI del prólogo del *Don Quijote de la Mancha*, ed. del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico (1998).

hombres, uno sin lugar a dudas es la salud, y otro indudablemente, es la comunicación a través de la palabra con sus semejantes; la Literatura no es más que una prolongación de la comunicación entre los hombres a través de los tiempos. De esto se deduce que no es descabellado buscar los encuentros entre las Ciencias de la Salud y la Literatura para llegar a un mejor conocimiento de la Historia y del hombre a través de los siglos.

Nos queda justificar ahora por qué Lope de Vega y por qué la parte de las Ciencias de la Salud englobada en la Odontología.

Justificar la elección de la obra literaria de Lope de Vega para nuestro estudio nos lo da, por una parte, su extensísima obra y por otra, la existencia de estudios previos, similares al nuestro, del autor español más universal de esta época, Miguel de Cervantes Saavedra.

Son más de cuatrocientas las obras reconocidas como auténticas de Lope de Vega. Dominó todos los estilos, desde el teatro hasta la poesía, pasando por la prosa, y llegando a ser el artífice del *Nuevo arte de hacer comedias*. Autor de una extensísima obra, donde muchas veces reflejaba la vida y la sociedad de su época; como bien dice Joaquín de Entrambasaguas, fue un gran observador de España y de su vida social,³ describiendo a la gente tal y como era por aquel entonces y ya, en relación a nuestro campo, mostrando personas que sufrían problemas y patologías que afectaban a la boca y a los dientes. Por ello, podríamos decir que basarnos en la obra de Lope de Vega, para saber como podían ser las patologías bucales así como sus tratamientos y las personas que desempeñaban la profesión odontológica, es como mirar en un espejo el reflejo de aquella época.

La Historia reconoce que tanto Lope de Vega como Cervantes, Góngora, Quevedo y muchos otros, no eran meros escritores sino que

³ ENTRAMBASAGUAS, Joaquín d. *Estudios sobre Lope de Vega*, vol I, pp. 11 y 15.

poseían, en distintas medidas, amplios conocimientos de Ciencias como la Astrología, la Filosofía y la Medicina, casi como “auténticos hombres del Renacimiento” y que perseguían volcar en sus obras todos estos saberes, en su momento dirigidos a propagarlos entre sus lectores y que hoy se nos presentan como interesantísimas fuentes de investigación histórica.

Antes que nosotros Agustín Albarracín Teulón,⁴ dirigió su investigación hacia el teatro de Lope de Vega, buscando datos sobre la Medicina de aquella época, ahora esta tesis amplía sus miras a toda la obra de Lope de Vega y la escudriña con los ojos, básicamente odontológicos de su autor.

Somos nosotros, los odontólogos, los más indicados para encontrar cualquier texto o referencia a nuestra profesión, por lo que la obra de Albarracín Teulón no representa para nuestra investigación más que la confirmación de que emprendíamos un camino correcto.

Todo lo expuesto ha de llevarnos a la conclusión de que, una tesis de estas características esta plenamente justificada. Habrá quién valore que desde la Odontología pudiera parecer demasiado literaria y quién, desde la Filología la juzgue como excesivamente odontológica. Claramente es una tesis sobre Odontología y sería impensable su exposición en una facultad que no fuera la que acoge las diferentes ramas de las Ciencias de la Salud.

El tema elegido *La Odontología en la vida y en la obra de Lope de Vega. Nuevas aportaciones a la Historia de la Odontología en los siglos XVI y XVII* reúne los intereses del doctorando con los de sus directores: por un lado el doctorando es un estudioso apasionado de la Historia de la Odontología y por otro, es un persistente lector de la literatura del Siglo

⁴ Autor de la obra *La medicina en el teatro de Lope de Vega*, de la que nos referiremos en más de una ocasión a lo largo de este trabajo de investigación.

de Oro Español; a ello se suman los intereses de sus dos directores, que han dedicado parte importante de su vida profesional a los temas de la Historia.

El doctor en Medicina Martín Romero Maroto es autor de diversos estudios sobre la Odonto-estomatología de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII, acreditándolo como gran conocedor de todo lo relacionado con la historia de la salud bucal de aquellos siglos, por otro lado el doctor en Medicina Antonio Del Valle González, realizó su Tesis Doctoral analizando la obra de Miguel de Cervantes y ambos tienen diversos artículos publicados en revistas indexadas en el *Journal Citation Reports (JCR)* sobre este tema. Han aportado su experiencia para que la inmersión del doctorando en la Odontología de los siglos XVI y XVII y en la obra literaria de Lope de Vega fuera ampliamente fructífera.

Por último, precisaremos que hemos seguido el camino marcado por las fuentes que representan las obras literarias de Lope de Vega, aceptando los riesgos que ya reconocía Canavaggio en la edición citada del *Quijote*, pero seguros de que era un camino importante y necesario.

También es ahora el momento de reconocer que toda la obra de Lope de Vega es insuficiente para conocer todas las conexiones de la Odontología con la vida y la obra de Lope y viceversa, pero nuestro atrevimiento encontrará su recompensa si hemos conseguido llevar algo más de claridad hacia el mundo del Fénix de los Ingenios y al periodo de la Historia de la Odontología relacionado con él.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Estudiar la vida y la obra de Lope de Vega puede resultar un desafío arduo para un investigador que se dedique simplemente a la Odontología y cuyos conocimientos literarios pueden ser reducidos en comparación

con todos aquellos filólogos que han dedicado o dedican su vida profesional al estudio del autor, comenzando en el siglo XVII por su discípulo Juan Pérez de Montalbán, pasando por personalidades como Marcelino Menéndez y Pelayo, Joaquín de Entrambasaguas, Cayetano Alberto de la Barrera ó Agustín González de Amezúa, por citar unos pocos, hasta llegar a Felipe Pedraza Jiménez que publicó su obra en 2009,⁵ y en la que se recoge más de 300 autores dedicados al estudio de la obra de nuestro autor,⁶ pero la certeza de que ciertos aspectos relacionados con la Odontología seguramente hubieran pasado desapercibidos a todos estos investigadores, dado que ninguno de ellos se dedicaba a esta Ciencia de la Salud, nos hizo ser atrevidos y sospechar que los resultados podrían ser interesantes.

No menor empresa es la de investigar la obra del Fénix de los Ingenios a través del filtro que representan las Ciencias de la Salud, asunto en el que ya se volcaron con diversa intensidad Albarracín Teulón ó González Iglesias.⁷ En menor medida pero no menos importante, Luis Sánchez Granjel, en su libro, *El ejercicio de la Medicina en la sociedad española del siglo XVII*, relata como era la profesión de los médicos haciendo múltiples referencias a fragmentos de obras literarias de Lope y otros autores contemporáneos del poeta.

Con respecto a la vida de Lope de Vega y a sus padecimientos bucales hay que resaltar la obra *Epistolario de Lope de Vega* de González

⁵ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega. Pasiones, obra y fortuna del "monstruo de naturaleza"*.

⁶ En libro de Pedraza Jiménez, *Lope de Vega. Pasiones, obra y fortuna del monstruo de naturaleza*, de la página 278 a la 301, podemos encontrar una lista de más de 300 autores y sus respectivos estudios sobre la figura y la obra de Lope de Vega.

⁷ Entre otras obras, relacionadas en nuestra bibliografía, Julio González Iglesias publicó el artículo "*La boca, los dientes y la belleza de la mujer en la literatura universal (capítulo VII)*", p. 34-49, en el que se adentra en la obra de Lope de Vega, publicado en la revista *Gaceta Dental* en el número de Diciembre de 2005.

de Amezúa,⁸ que recoge una amplia colección de cartas dirigidas por nuestro autor a ciertas personalidades de su época, donde describe las diversas enfermedades que le estaban afectando. Hay que destacar, también, la obra del médico Carlos Rico-Avelló y Rico, *Lope de Vega (flaquezas y dolencias)*,⁹ donde trata el perfil patográfico de Lope, relacionando sus patologías dentales con su enfermedad cardiaca causante de su muerte.¹⁰ Curiosamente, en la bibliografía consultada, no hemos encontrado odonto-estomatólogos que buceen en este tema con la excepción de un breve artículo de González Iglesias.¹¹

Dentro del Siglo de Oro Español, mis directores de Tesis, ya se adentraron en este periodo en un exhaustivo estudio, en este caso sobre la obra completa de Miguel de Cervantes y que esta recogido en una Tesis Doctoral y en dos artículos publicados en la revista *Journal of Dental Research*,¹² así como en otros que abarcan la Historia de las Ciencias de la Salud de los siglos XV al XVIII.¹³ Otro autor sobre el que también se ha indagado desde el punto de vista odontológico es Francisco de Quevedo y Villegas, en el artículo “*La odontología en la obra de Francisco de Quevedo y Villegas*” de González Iglesias.¹⁴

⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario de Lope de Vega Carpio*.

⁹ RICO-AVELLÓ Y RICO, Carlos, *Lope de Vega (flaquezas y dolencias)*.

¹⁰ Albarracín Teulón también hace alusión a este asunto en su obra *La Medicina en el teatro de Lope de Vega*.

¹¹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. “*Lope de Vega: ¿Murió a causa de focos dentales?*” pp. 64-74.

¹² Tesis doctoral de Antonio Del Valle González. “*La Odonto-estomatología y el campo semántico de la boca en la vida y en la obra de Miguel de Cervantes. Aportaciones a la historia de la odontología de su época.*” Y los artículos “*Cervantes: Father of Don Quixote and Son of a Dentist*” publicado en la revista *Journal of dental Research* en el número de agosto de 2006 y “*Don Quixote’s Countenance Before and After Losing His Teeth*” publicado también en la revista *Journal of Dental Research* en el número de febrero de 2009.

¹³ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría española entre 1400 y 1800*.

¹⁴ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *La odontología en la obra de Francisco de Quevedo y Villegas*, pp. 50-65.

Por último, se pueden encontrar aportaciones interesantes al conocimiento de la Odontología de este periodo en las obras de los investigadores citados en el texto del Dr. Javier Sanz Serrulla, *Historia general de la Odontología Española*¹⁵ y en la introducción de la del Dr. Julio González Iglesias, *Historia de la Odontoestomatología española*.¹⁶

Dado que nuestro trabajo es una profunda investigación sobre el autor y su extensa obra desde el punto de vista puramente odontológico, creemos poder aportar nuestros resultados a lo escrito por los autores citados con respecto al personaje y a su época, añadiendo de este modo, nuevos datos a la Historia de la Odontología de ese periodo.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Estudios biográficos de Lope de Vega le relacionan a nivel personal con el mundo hospitalario y con diversas patologías médicas y odontológicas, nosotros hemos trabajado con la hipótesis de que los problemas odontológicos tuvieron una cierta influencia en su vida, por lo que en su obra deberían aparecer nuevas aportaciones al conocimiento sobre la Odontología de su época. En este sentido caminaremos por la doble vía que representan su biografía y su obra.

El estudio de Lope de Vega y de su obra ha sido realizado, fundamentalmente por historiadores de la Medicina, pero la gran extensión de la obra y los datos biográficos que insinuaban la posible relación de la muerte de nuestro insigne escritor con patologías bucales que padeció, nos hicieron ver como muy interesante este proyecto de investigación, y nos llevó a pensar que su análisis desde el punto de vista

¹⁵ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general de la Odontología española*, pp. 6-7.

¹⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de la Odontoestomatología española*, Introducción.

meramente odontológico era muy necesario.

Por medio de esta hipótesis hemos establecido los objetivos.

OBJETIVOS

1.- Dilucidar si Lope de Vega es un autor de especial relevancia para el estudio del mundo odontológico de su época. Este primer objetivo será la clave para los demás

2.- Analizar los textos literarios de Lope de Vega para comprobar hasta qué punto son una fuente idónea para aumentar el conocimiento actual de las prácticas y conocimientos odontológicos en el siglo XVI y XVII

3.- Verificar si, dado por probado el conocimiento de Lope sobre temas odontológicos, ello es resultado de su vasta cultura o hubo otros factores que influyeron en su adquisición

4.- Investigar las posibles patologías o tratamientos medico-odontológicos que pudo padecer Lope de Vega así como intentar averiguar si su muerte estuvo relacionada con sus enfermedades bucodentales

5.- Analizar, si aparecen en la obra literaria de Lope de Vega, los diferentes terapeutas bucales de la época, así como las patologías y tratamientos odontológicos de entonces

6.- Extraer de los textos de Lope de Vega algunas consideraciones sobre los conceptos de belleza o fealdad en aquellos siglos, así como la influencia de la boca en esos conceptos y la importancia que tenía la belleza bucal en la condición estética femenina

7.- Estudiar si los hábitos de la época relacionados con la cosmética, la higiene y demás prácticas pretendidamente embellecedoras son citados por el autor y si en su obra aparecen comentarios relacionando estos

hábitos con el deterioro de la salud dental

MATERIAL Y MÉTODO

FUENTES

El material utilizado para la elaboración de este trabajo, en su gran mayoría impreso, ha consistido en una serie de fuentes, constituidas por las obras de Lope de Vega y su Epistolario recopilado por González de Amezúa. Para su análisis nos hemos apoyado en una vasta bibliografía crítica, dividida a su vez en literaria, odontológica, médica e histórica.

Con respecto a las obras de Lope de Vega¹⁷ hemos de decir que las cuatrocientas quince estudiadas, las dividiremos en comedia, poesía y prosa, aunque llegado el momento de numerarlas lo haremos por orden alfabético, teniendo en cuenta las normas convencionales, universalmente aceptadas, según las cuales se pospone la aparición de los artículos y colocando tras el título y entre paréntesis el grupo al que pertenecen, para una mejor y más rápida comprensión del lector. A continuación relacionamos todas estas obras:

-A la muerte de don Diego de Toledo, hijo del Condestable de Navarra, don Diego de Toledo, y hermano del Duque de Alba, don Antonio de Toledo. Octavas compuestas por Lope de Vega, gentilhombre de dicho

¹⁷ La obras de Lope de Vega, en concreto la obra dramática, ha sido durante años, importante tema de estudio e investigación para los biógrafos del poeta. Juan Manuel Rozas, en su estudio sobre la obra dramática de Lope, perteneciente a *Estudios sobre Lope de Vega*, página 37, comenta que el propio Lope exageraba al hablar de todas las obras que había escrito, y que Pérez de Montalbán llega a cifrar en 1800 comedias. Rozas refiere a Morley y Bruerton, para decir que las obras conocidas hoy en día son 317 auténticas, 27 muy probables y 74 dudosas, entre esas obras dudosas se encuentran las famosas *La estrella de Sevilla* y *La fianza satisfecha* por ejemplo. Rozas dice que las tres colecciones más importantes de dramas de Lope son las formadas, sucesivamente, por Hartzenbusch, Menéndez Pelayo y Cotarelo. (*apud* ROZAS, Juan M., *Estudios sobre Lope de Vega*, p. 37.)

- Duque y dirigidas al mismo Duque.* (poesía)
- Abanillo, El...* (comedia)
 - Acero de Madrid, El...* (comedia)
 - Adonis y Venus.* (comedia)
 - Aquí se contienen cuatro romances nuevos muy curiosos.* (poesía)
 - Al pasar el arroyo.* (comedia)
 - Alabanzas al glorioso patriarca San José.* (poesía)
 - Alcaide de Madrid, El...* (comedia)
 - Alcalde mayor, El...* (comedia)
 - Almenas de toro, Las...* (comedia)
 - Amante agradecido, El...* (comedia)
 - Amantes sin amor, Los...* (comedia)
 - Amar sin saber a quién.* (comedia)
 - Amar, servir y esperar.* (comedia)
 - Amarilis.* (poesía)
 - Amigo hasta la muerte, El...* (comedia)
 - Amigo por fuerza, El...* (comedia)
 - Amistad pagada, La...* (comedia)
 - Amor bandolero, El...* (comedia)
 - Amor con vista.* (comedia)
 - Amor desatinado, El...* (comedia)
 - Amor enamorado, El...* (comedia)
 - Amor, pleito y desafío.* (comedia)
 - Amor secreto hasta celos.* (comedia)
 - Amores de Albanio y Ismenia.* (comedia)
 - Angélica en el Catay.* (comedia)
 - Animal de Hungría, El...* (comedia)
 - Antecristo, El...* (comedia)
 - Anzuelo de Fenisa, El...* (comedia)

- Arauco domado por el excelentísimo señor don García Hurtado de Mendoza.* (comedia)
- Arcadia, La...* (prosa)
- Arenal de Sevilla, El...* (comedia)
- Argel fingido y renegado de amor, El...* (comedia)
- Arrogante Español o caballero de milagro.* (comedia)
- Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo, dirigido a la Real Academia de Madrid, El...* (poesía)
- Asalto de Mastroque, por el Príncipe de Parma, El...* (comedia)
- Ausente en su lugar, El...* (comedia)
- Aventuras de Don Juan de Alarcos.* (comedia)
- Ay verdades que en amor.* (comedia)
- Bandos de Sena, Los...* (comedia)
- Barlán y Josafat.* (comedia)
- Bastardo Mudarra, El...* (comedia)
- Batalla del honor, La...* (comedia)
- Batuecas del duque de Alba, Las...* (comedia)
- Belardo el furioso.* (comedia)
- Bella Aurora, La...* (comedia)
- Bella Malmaridada, La...* (comedia)
- Benavides, Los...* (comedia)
- Bizarrias de Belisa, Las...* (comedia)
- Blasón de los chaves de Villalba, El...* (comedia)
- Boba para los otros y discreta para sí, La...* (comedia)
- Bobo del colegio, El...* (comedia)
- Boda entre dos maridos, La...* (comedia)
- Brasil restituido, El...* (comedia)
- Buena Guarda o encomienda bianguardada, La...* (comedia)
- Burgalesa de Lerma, La...* (comedia)

- Burlas de amor, Las...* (comedia)
- Caballero de Illescas, El...* (comedia)
- Caballero de Olmedo, El...* (comedia)
- Caballero del sacramento, El...* (comedia)
- Campana de Aragón, La...* (comedia)
- Capellán de la Virgen, El...* (comedia)
- Carbonera, La...* (comedia)
- Cardenal de Belén, El...* (comedia)
- Carlos V en Francia.* (comedia)
- Casamiento en la muerte, El...* (comedia)
- Castelvines y Monteses.* (comedia)
- Castigo del discreto, El...* (comedia)
- Castigo sin venganza, El...* (comedia)
- Cautivos de Argel, Los...* (comedia)
- Celos de Rodamonte, Los...* (comedia)
- Cerco de Santa Fe e ilustres hazañas de Garcilaso de la Vega, El...*
(comedia)
- Cien jaculatorias a Cristo Nuestro Señor.* (prosa)
- Cinco misterios dolorosos de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor
Jesucristo con su Sagrada Resurrección, Los...* (poesía)
- Circe, La...* (poesía)
- Coloquio pastoril en alabanza de la limpia y pura Concepción de la
Virgen Nuestra Señora sin mancha de pecado original.* (poesía)
- Comedia del príncipe ynocente.* (comedia)
- Comendadores de Córdoba, Los...* (comedia)
- Con su pan se lo coma.* (comedia)
- Conde Fernán González, El...* (comedia)
- Contemplativos discursos de Lope de Vega.* (poesía)
- Contienda de García de Paredes y el capitán Juan de Urbina.* (comedia)

- Contra valor no hay desdicha.* (comedia)
- Cordobés valeroso, El... /Pedro Carbonero.* (comedia)
- Corona de Hungría, La...* (comedia)
- Corona merecida, La...* (comedia)
- Corona trágica. Vida y muerte de la serenísima Reina de Escocia María Estuarda.* (poesía)
- Cortesía de España, La...* (comedia)
- Creación del mundo, y primer culpa del hombre, La...* (comedia)
- Cuatro soliloquios de Lope de Vega.* (poesía)
- Cuentas del gran capitán, Las...* (comedia)
- Cuerdo loco, El...* (comedia)
- Cuerdo en su casa, El...* (comedia)
- Dama boba, La...* (comedia)
- David perseguido y montes de Gelboe.* (comedia)
- De corsario a corsario.* (comedia)
- ¿De cuándo acá nos vino?(comedia)*
- Del mal lo menos.* (comedia)
- Del monte sale quién el monte quema.* (comedia)
- Desconfiado, El...* (comedia)
- Desdén vengado, El...* (comedia)
- Desdicha por la honra, La...* (prosa)
- Despertar a quien duerme, El...(comedia)*
- Desposorio encubierto, El...* (comedia)
- Desprecio agradecido, El...* (comedia)
- Dineros son calidad.* (comedia)
- Dios hace reyes.* (comedia)
- Discordia en los casados, La...* (comedia)
- Discreta enamorada, La...* (comedia)
- Discreta venganza, La...* (comedia)

- Divina vencedora, La...* (comedia)
- Divino africano, El...* (comedia)
- Dómine Lucas, El...* (comedia)
- Don Gonzalo de Córdoba.* (comedia)
- Don Juan de Castro (primera parte).* (comedia)
- Don Lope de Cardona...* (comedia)
- Donaires de Mático, Los...* (comedia)
- Doncella Teodor, La...* (comedia)
- Dorotea, La...* (prosa)
- Dragontea, La...* (poesía)
- Duque de Viseo, El...* (comedia)
- Égloga a Claudio.* (poesía)
- Égloga panegírica al epigrama del serenísimo infante Carlos.* (poesía)
- Ejemplo de casadas y prueba de la paciencia, El...* (comedia)
- Elegía en la muerte del Licenciado Jerónimo de Villaizán, por su amigo Frey Lope de Félix de Vega Carpio.* (poesía)
- Eliso. Égloga en la muerte del reverendísimo padre maestro fray Hortensio Félix Paravicino.* (poesía)
- Ello dirá.* (comedia)
- Elogio en la muerte de Juan Blas de Castro.* (poesía)
- Embustes de Celauro, Los...* (comedia)
- Embustes de Fabia, Los...* (comedia)
- Enemigo engañado, El...* (comedia)
- Enemigos en casa, Los...* (comedia)
- Envidia de la nobleza, La...* (comedia)
- Esclava de su galán, La...* (comedia)
- Esclavo de Roma, El...* (comedia)
- Esclavos libres, Los...* (comedia)
- Escolástica celosa, La...* (comedia)

- Españoles en Flandes, Los...* (comedia)
- Estefanía la desdichada.* (comedia)
- Fábula de Perseo, La...* (comedia)
- Famosas asturianas, Las...* (comedia)
- Favor agradecido, El...* (comedia)
- Felicio, Égloga piscatoria. En la muerte de don Lope Félix del Carpio y Luján.* (poesía)
- Felisarda, La...* (comedia)
- Ferias de Madrid, Las...* (comedia)
- Fe rompida, La...* (comedia)
- Fianza satisfecha, La...* (comedia)
- Fiestas de Denia.* (poesía)
- Fiestas en la traslación del Santísimo Sacramento, a la Iglesia Mayor de Lerma.* (poesía)
- Filis.* (poesía)
- Filomena, La...* (poesía)
- Firmeza en la desdicha, La...* (comedia)
- Flores de Don Juan, y rico y pobre trocados, Las...* (comedia)
- Fortuna merecida, La...* (comedia)
- Fortunas de Diana, Las...* (prosa)
- Francesilla, La...* (comedia)
- Fuenteovejuna.* (comedia)
- Fuerza lastimosa, La...* (comedia)
- Galán Castrucho, El...* (comedia)
- Galán de la membrilla, El...* (comedia)
- Galán escarmentado, El...* (comedia)
- Gallarda toledana, La...* (comedia)
- Gallardo Catalán, El.../ Valeroso catalán, El.../ Pedro Carbonero* (comedia)

- Ganso de oro, El...* (comedia)
- Genovés liberal, El...* (comedia)
- Grandezas de Alejandro, Las...* (comedia)
- Grao de Valencia, El...* (comedia)
- Gran duque de Moscovia y emperador perseguido, El...* (comedia)
- Guanches de Tenerife y conquista de Canaria, Los...* (comedia)
- Guante de doña Blanca, El...* (comedia)
- Guardar y guardarse.* (comedia)
- Guzmán el bravo.* (prosa)
- Halcón de Federico, El...* (comedia)
- Hamete de Toledo, El...* (comedia)
- Hechos de Garcilaso de la Vega y moro Tarfe, Los...* (comedia)
- Hermosa Alfreda, La...* (comedia)
- Hermosa Ester, La...* (comedia)
- Hermosa fea, La...* (comedia)
- Hermosura aborrecida, La...* (comedia)
- Hermosura de Angélica, La...* (poesía)
- Hidalgo Abencerraje, El...* (comedia)
- Hidalgos de la aldea, Los...* (comedia)
- Hijo de los leones, El...* (comedia)
- Hijo de Reduán, El...* (comedia)
- Hijo sin padre, El...* (comedia)
- Hijo Venturoso, El...* (comedia)
- Historia de Tobías, La...* (comedia)
- Hombre de bien, El...* (comedia)
- Hombre por su palabra, El...* (comedia)
- Honra por la mujer, La...* (comedia)
- Honrado hermano, El...* (comedia)
- Huerto deshecho.* (poesía)

- Ilustre fregona, La...* (comedia)
- Imperial de Otón, La...* (comedia)
- Infanta desesperada, La...* (comedia)
- Ingratitud vengada, La...* (comedia)
- Ingrato arrepentido, El...* (comedia)
- Inobediente o la ciudad sin Dios, El...* (comedia)
- Inocente Laura, La...* (comedia)
- Inocente sangre, La...* (comedia)
- Isagoge a los Reales Estudios de la Compañía de Jesús.* (poesía)
- Isidro.* (poesía)
- Jerusalén conquistada. Epopeya trágica.* (poesía)
- Jorge toledano.* (comedia)
- Juan de Dios y Antón Martín.* (comedia)
- Juez en su casa, El...* (comedia)
- Justa poética en que la insigne villa de Madrid pretende celebrar las virtudes y milagros de su humildísimo e inocentísimo hijo y patrón san Isidro, en su canonización, por nuestro muy santo padre Gregorio XV.* (poesía)
- Justa poética que hace la insigne villa de Madrid a la beatificación del bienaventurado san Isidro, su patrón.* (poesía)
- Justa poética y alabanzas justas, que hizo la insigne villa de Madrid al bienaventurado san Isidro en las fiestas de su beatificación.* (poesía)
- Justas de Tebas y Reina de las Amazonas, Las...* (comedia)
- Laberinto de Creta, El...* (comedia)
- Labrador venturoso, El...* (comedia)
- Lacayo fingido, El...* (comedia)
- Laura perseguida.* (comedia)
- Laurel de Apolo con otras rimas.* (poesía)
- Leal criado, El...* (comedia)

- Limpieza no manchada, La...* (comedia)
- Locos de Valencia, Los...* (comedia)
- Locos por el cielo, Los...* (comedia)
- Locura por la honra, La...* (comedia)
- Lo cierto por lo dudoso.* (comedia)
- Lo fingido verdadero, o vida, muerte y martirio de San Ginés.* (comedia)
- Lo que está determinado.* (comedia)
- Lo que ha de ser.* (comedia)
- Lo que hay que fiar del mundo.* (comedia)
- Lo que pasa en una tarde.* (comedia)
- Lucinda perseguida.* (comedia)
- Llanto de la Virgen, El...* (prosa)
- Llegar en ocasión, El...* (comedia)
- Madre de la mejor, La...* (comedia)
- Maestro de danzar, El...* (comedia)
- Mal casada, La...* (comedia)
- Marido más firme, El...* (comedia)
- Mármol de Felisardo, El...* (comedia)
- Marqués de las Navas, El...* (comedia)
- Marqués de Mantua, El...* (comedia)
- Más galán portugués, duque de Braganza, El...* (comedia)
- Más pueden celos que amor.* (comedia)
- Mayorazgo dudoso, El...* (comedia)
- Mayor desgracia de Carlos V y hechicerías de Argel, La...* (comedia)
- Mayor imposible, El...* (comedia)
- Mayor victoria, La...* (comedia)
- Mayor virtud de un rey, La...* (comedia)
- Mayordomo de la duquesa de Amalfi, El...* (comedia)
- Mejor alcalde, el Rey, El...* (comedia)

- Mejor maestro, el tiempo, El...* (comedia)
- Mejor mozo de España, El...* (comedia)
- Melindres de Belisa, Los...* (comedia)
- Mesón de la corte, El...* (comedia)
- Mirad a quién alabáis.* (comedia)
- Mocedad de Roldán, La...* (comedia)
- Molino, El...* (comedia)
- Moza de cántaro, La...* (comedia)
- Mudanzas de fortuna y sucesos de don Beltrán de Aragón, Las...*
(comedia)
- Muertos vivos.* (comedia)
- Mujeres sin hombres, Las...* (comedia)
- Nacimiento de Cristo, El...* (comedia)
- Nadie se conoce.* (comedia)
- Necedad del discreto, La...* (comedia)
- Negro del mejor amo, El...* (comedia)
- Niña de plata, La...* (comedia)
- Niñez del padre Rojas, La...* (comedia)
- Niño inocente de la Guardia, El...* (comedia)
- Noche de San Juan, La...* (comedia)
- Noche toledana, La...* (comedia)
- Novelas a Marcia Leonarda.* (prosa)
- No son todos ruiseñores.* (comedia)
- Nueva victoria del marqués de Santa de Cruz, La...* (comedia)
- Nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colón, El...* (comedia)
- Obediencia laureada y el primer Carlos de Hungría, La...* (comedia)
- Obras son amores.* (comedia)
- Ocasión perdida, La...* (comedia)
- Octava maravilla, La...* (comedia)

- Otros sonetos*. (poesía)
- Paces de los reyes y judía de Toledo, Las...* (comedia)
- Padrino desposado, El...* (comedia)
- Palacio confuso, El...* (comedia)
- Palacios de Galiana, Los...* (comedia)
- Pastoral de Jacinto, La...* (comedia)
- Pastores de Belén*. (prosa)
- Peligros de la ausencia, Los...* (comedia)
- Peregrino en su patria, El...* (prosa)
- Peribañez y el comendador de Ocaña*. (comedia)
- Perro del hortelano, El...* (comedia)
- Perseguido, El...* (comedia)
- Piadoso Aragonés, El...* (comedia)
- Piadoso veneciano, El...* (comedia)
- Piedad ejecutada, La...* (comedia)
- Pira Sacra. En la muerte del excelentísimo señor don Gonzalo Fernández de Córdoba, Cardona y Aragón, de la Orden y Caballería de Santiago, comendador mayor de Aragón, castellano de Castilnovo de Nápoles, del Consejo de Estado de Su Majestad Católica Filipe Cuarto, nuestro señor*. (poesía)
- Pleitos de Inglaterra, Los...* (comedia)
- Pobreza estimada, La...* (comedia)
- Pobreza no es vileza*. (comedia)
- Pobrezas de Reinaldos, Las...* (comedia)
- Poder en el discreto, El...* (comedia)
- Poder vencido y el amor premiado, El...* (comedia)
- Poesías líricas*. (poesía)
- Ponces de Barcelona, Los...* (comedia)
- Por la puente, Juana*. (comedia)

- Porceles de Murcia, Los...* (comedia)
- Porfía hasta el temor, La...* (comedia)
- Porfiando vence amor.* (comedia)
- Porfiar hasta morir.* (comedia)
- Portuguesa y dicha del forastero, La...* (comedia)
- Postrer godo de España, El...* (comedia)
- Prados de León, Los...* (comedia)
- Premio del bien hablar, El...* (comedia)
- Premio de la hermosura, El...* (comedia)
- Primer Fajardo, El...* (comedia)
- Primer rey de Castilla, El...* (comedia)
- Primera información, La...* (comedia)
- Primera parte de las Flores de poetas ilustres de España dividida en dos libros.* (poesía)
- Primeros Mártires de Japón, Los...* (comedia)
- Príncipe despeñado, El...* (comedia)
- Príncipe inocente, El...* (comedia)
- Príncipe melancólico, El...* (comedia)
- Príncipe perfeto, El...* (comedia)
- Príncipe perfeto, El. Segunda parte...* (comedia)
- Prudente venganza, La...* (prosa)
- Prueba de los amigos, La...* (comedia)
- Prueba de los ingenios, La...* (comedia)
- Querer la propia desdicha.* (comedia)
- Quien ama no haga fieros.* (comedia)
- Quien más no puede.* (comedia)
- Quien todo lo quiere.* (comedia)
- Quinta de Florencia, La...* (comedia)
- Ramilletes de Madrid, Los... /Dos estrellas trocadas.* (comedia)

- Ramírez de Arellano, Los...* (comedia)
- Reina Juana de Nápoles.* (comedia)
- Relación de las fiestas que en la beatificación de nuestra madre santa Teresa se celebraron [...].* (poesía)
- Relación de las fiestas que la imperial ciudad de Toledo hizo al nacimiento del Príncipe Nuestro Señor Felipe IV de este nombre.* (poesía)
- Relación de las fiestas, que la insigne villa de Madrid hizo en la canonización de su bienaventurado hijo y patrón, san Isidro.* (poesía)
- Remedio de la desdicha, El...* (comedia)
- Resistencia honrada y condesa Matilde, La...* (comedia)
- Revelaciones de algunas cosas dignas de ser notadas.* (poesía)
- Rey Bamba, El...* (comedia)
- Rey sin reino, El...* (comedia)
- Rimas.* (poesía)
- Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos.* (poesía)
- Rimas sacras.* (poesía)
- Robo de Diana, El...* (comedia)
- Roma abrasada y crueldades de Nerón.* (comedia)
- Romance a las venturosas bodas de la ciudad de Valencia.* (poesía)
- Ruiseñor de Sevilla, El...* (comedia)
- Rústico del cielo, El...* (comedia)
- Saber por no saber y vida de San Julián de Alcalá, El...* (comedia)
- Saber puede dañar, El...* (comedia)
- San Diego de Alcalá.* (comedia)
- San Isidro Labrador de Madrid.* (comedia)
- San Nicolás de Tolentino.* (comedia)
- San Segundo.* (comedia)
- Santa Liga, La...* (comedia)

- Santa Teresa de Jesús*. (comedia)
- Santiago el verde*. (comedia)
- Santo negro Rosambuco de la ciudad de Palermo, El...* (comedia)
- Secretario de sí mismo, El...* (comedia)
- Segunda parte de las Rimas*. (poesía)
- Segunda parte del desengaño del hombre*. (poesía)
- Segundo coloquio de Lope de Vega*. (poesía)
- Selva sin amor, La...* (poesía)
- Selvas y bosques de amor*. (comedia)
- Sembrar en buena tierra, El...* (comedia)
- Sentimientos a los agravios de Cristo Nuestro Bien por la nación hebrea*. (poesía)
- Serafín humano, El...* (comedia)
- Serrana de Tormes, La...* (comedia)
- Serrana de la Vera, La...* (comedia)
- Servir a buenos*. (comedia)
- Servir a señor discreto*. (comedia)
- Servir con mala estrella, El...* (comedia)
- Si no vieran las mujeres*. (comedia)
- Sin secreto no hay amor*. (comedia)
- Soldado amante, El...* (comedia)
- Soliloquios amorosos de un alma a Dios*. (prosa)
- Sol parado, El...* (comedia)
- Soneto de Lope de Vega a la muerte de don Diego de Toledo*. (poesía)
- Sortija del olvido, La...* (comedia)
- Suerte de los Reyes o los carboneros, La...* (comedia)
- Tellos de Meneses, Los...* (comedia)
- Terceros de San Francisco, Los...* (comedia)
- Testigo contra sí, El...* (comedia)

- Testimonio vengado, El...* (comedia)
- Torneos de Aragón, Los...* (comedia)
- Trabajos de Jacob, sueños hay que verdad son, Los...* (comedia)
- Tragedia del rey Don Sebastián y autismo del príncipe de Marruecos, La...* (comedia)
- Traición bien acertada, La...* (comedia)
- Tres diamantes, Los...* (comedia)
- Tres loas famosas de Lope de Vega.* (poesía)
- Triunfo de la fe en los reinos del Japón por los años de 1614 y 1615.*
(prosa)
- Triunfo de la humildad y soberbia abatida.* (comedia)
- Triunfos divinos con otras rimas sacras.* (poesía)
- Truhán del cielo y loco Santo, El...* (comedia)
- Último godo, El...* (comedia)
- Ursón y Valentín. Hijos del Rey de Francia.* (comedia)
- Valiente Céspedes, El...* (comedia)
- Valor de las mujeres, El...* (comedia)
- Valor, fortuna y lealtad.* (comedia)
- Vaquero de Monraña, El...* (comedia)
- Varona castellana, La...* (comedia)
- Vaso de lección de San Pablo, El...* (comedia)
- Vega del Parnaso, La...* (poesía)
- Vellocino de oro, El...* (comedia)
- Vengadora de mujeres, La...* (comedia)
- Venganza venturosa, La...* (comedia)
- Ventura sin buscalla, La...* (comedia)
- Ver y no creer.* (comedia)
- Verdadero amante, El...* (comedia)
- Versos a la primera fiesta del Palacio nuevo.* (poesía)

- Virgen de la Almudena, La...* (poesía)
- Vida de San Pedro Nolasco, La...* (comedia)
- Villana de Getafe, La...* (comedia)
- Villano en su rincón, El...* (comedia)
- Virtud, pobreza y mujer.* (comedia)
- Vitoria de la honra, La...* (comedia)
- Viuda, casada y doncella, La...* (comedia)
- Viuda Valenciana, La...* (comedia)

El material utilizado para la realización de esta tesis doctoral fue recogido en las siguientes bibliotecas:

- Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- Biblioteca de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid.
- Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.
- Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Dado lo frecuente de su consulta e importancia, cierto número de textos fueron adquiridos por el doctorando. Por el mismo motivo, ha sido conveniente la consulta frecuente de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Gran número de estas obras fueron estudiadas a través de diferentes ediciones de las *Obras Completas de Lope de Vega, Partes de las Comedias de Lope de Vega* y, en muchos casos, en ediciones individuales de algunas de las obras.

Dado que existe controversia acerca de la autoría de nuestro escritor para algunas obras, hemos seguido básicamente los listados bibliográficos presentes en las obras de Morley y Brueton (*Cronología de las comedias*

de Lope de Vega), de Américo Castro y Hugo Rennert (*Vida de Lope de Vega*) y el corpus literario recogido en la Biblioteca de Autor Lope de Vega que figura en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

La bibliografía crítica utilizada para contextualizar la obra de Lope de Vega, está compuesta por diversas biografías y estudios de la figura del literato, de tratados clásicos y modernos sobre Medicina, Cirugía y Odontología, así como de obras que tratan específicamente de la Historia de estas tres Ciencias de la Salud. Por supuesto, también hemos tenido que apoyarnos en artículos recientes de Odontología y de Historia de la Odontología publicados en revistas científicas odontológicas tanto nacionales como internacionales, en libros de Historia contemporánea, y por último, en obras literarias de otros autores del Siglo de Oro.

Las diversas biografías consultadas pertenecen a reconocidos biógrafos de Lope de Vega como los ya nombrados Juan Pérez de Montalbán y Cayetano Alberto de la Barrera, así como Hugo Rennert y Américo Castro, Zamora Vicente, Lázaro Carreter ó Pedraza Jiménez entre otros.

De modo constante, durante todo el trabajo de investigación, se han tenido que consultar diferentes diccionarios, todos ellos recogidos en la bibliografía. Entre ellos hay que destacar, por su utilidad y por el gran número de consultas realizadas en este estudio, los conocidos como *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, *Diccionario de Autoridades* y el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* de Sebastián de Covarrubias Orozco.¹⁸ Sin la consulta reiterada de estas

¹⁸ Sebastián de Covarrubias Orozco, nacido en Toledo de 1539, autor del *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, cuya primera edición fue publicada en 1611 (en Madrid, impresa por Luis Sánchez) es el primer diccionario de la lengua española. Junto con el *Diccionario de Autoridades* y el *Diccionario castellano* de Esteban Terreros, ambos del siglo XVII y cuya deuda es evidente con la obra de Covarrubias, el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* es la fuente inexcusable de información lexicográfica para leer a los clásicos y cualquier texto castellano de la

fuentes hubiera sido imposible conocer la correcta etimología de ciertas palabras que, hoy en día, la lengua castellana ha perdido por el paso del tiempo, así como otras tantas que podrían llevar a confusión debido a su diferente interpretación etimológica actual con respecto a la de hace cinco siglos.

Para las citas bibliográficas se ha utilizado la norma de la *International Standardization Organization ISO 690:2010(E)* (Numeric Method) que reemplaza a la norma ISO 690:1987 y su complemento la ISO 690-2:1997, ella establece en la actualidad, una serie de criterios a seguir para la elaboración de dichas referencias bibliográficas, bien para documentos impresos y audiovisuales o bien para la cita bibliográfica de documentos electrónicos. Esta norma nos ha parecido más apropiada para nuestro trabajo que las normas Vancouver, tan correctas para publicaciones médicas de no tan larga extensión, pero que consideramos más incómodas para la comprensión y seguimiento de la lectura de nuestro trabajo de investigación. Siguiendo indicaciones de la dirección de la Biblioteca de la Universidad Rey Juan Carlos, ya hay que considerar, “Vancouver”, una denominación obsoleta, que no aparece como tal en las bases de datos de gestión de la información, ni en los gestores de referencias bibliográficas, RefWorks, EndNote, Reference Manager, etcétera, no siendo un lenguaje en uso, y que su actualización está dentro de lo que en dichas bases se llama formato Uniform (incluido dentro de Uniform Requirements for Manuscripts Submitted to Biomedical Journals: http://www.icmje.org/urm_main.html, que sigue siendo Vancouver pero actualizado).

Edad Media y de los Siglos de Oro. (*apud* COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián. *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Ed. Felipe C. R. Maldonado. Madrid. 1995, p. XII-XV.) Lope de Vega en su obra *El peregrino en su patria* dice de él: “Honró las letras mientras vive España, / el insigne, el famoso Covarrubias. (*apud* *Prosa I*. p. 690.)

La bibliografía fue gestionada mediante la herramienta online de apoyo *Refworks* que permite importar referencias de diferentes fuentes de información (revistas, libros, catálogos de bibliotecas, proveedores de revistas electrónicas, páginas web, etcétera), gestionar nuestra propia base de datos personal de citas bibliográficas y formatear bibliografías o documentos en estilos profesionales, además de compartir información.

MÉTODO

El método seguido fue:

1. Búsqueda del material: para obtener un listado y catalogar la obra completa de Lope de Vega se recurrió a varias fuentes, destacando la bibliografía de Américo Castro como la más completa, pero recurriendo al catálogo de la Biblioteca Virtual *Miguel de Cervantes* y al de la Biblioteca Nacional de España para cotejar y completar esta bibliografía.

Con respecto a la bibliografía crítica, iniciamos en nuestra investigación con los listados recogidos en las obras de autores como Pedraza Jiménez, Sanz Serrulla y González Iglesias, a los que se sumaron otros autores que fueron apareciendo a lo largo del estudio.

2. Localización y adquisición de los textos: para la localización de los artículos se realizó, por término medio, una búsqueda cada seis meses en la base de datos *Medline* a través del buscador *Pubmed* intentando localizar nuevas publicaciones sobre el tema que nos ocupa. Se consultó, en varias ocasiones, la base de datos bibliográfica de *The American Academy of the History of Dentistry*.

3. Elaboración de un fichero bibliográfico: las obras de Lope se clasificaron por orden alfabético, registrándose el título, edición, fecha y lugar de publicación. El resto de la bibliografía se clasificó con datos similares pero encabezados por el nombre del autor.

4. Lectura y análisis de las obras de Lope de Vega. De modo simultáneo se fueron consultando las distintas bibliografías críticas.

5. Elaboración de un fichero de trabajo ordenado temáticamente y clasificado por los temas elegidos en los que se fue anotando las citas encontradas.

6. Redacción del trabajo: no se han modernizado los textos originales, y se ha respetado la ortografía y la acentuación de la época, dado que se les consideró suficientemente comprensibles para el lector; no obstante, se ha substituido la “s” alta de la época por nuestra “f” actual por su parecido gráfico aunque su pronunciación será como nuestra “s” actual pues así se leía entonces.

Se han resaltado ciertas palabras en “negrita” en la totalidad de los textos originales de las obras de Lope de Vega para permitir una rápida comprensión de la relevancia que acarreaban dentro de ellos. De igual manera se ha obrado en los textos de las cartas personales de Lope de Vega que recogemos en este trabajo de investigación.

ESTRUCTURA EXPOSITIVA

El presente trabajo de investigación consta de dos capítulos, a los que les siguen las conclusiones, tras todo ello se encuentra la bibliografía.

En el primer capítulo tratamos de manera profusa el estado de la Odontología, la Medicina y la Cirugía en los siglos XVI y XVII en España. Esto nos permitirá abordar con mayores conocimientos las citas alusivas a estas ciencias que del corpus literario de nuestro poeta recogemos en el segundo capítulo. También recreamos la biografía de Lope de Vega en sus vertientes odontológica, médica y general, así mismo, se exponen los conocimientos que sobre la Odontología han traído hasta nuestros días los distintos textos de Historia y de la

Odontología de la época. En concreto, nos sumergimos en la vida del autor buscando encontrar relaciones o vivencias asociadas, de manera directa o indirecta, con la Odontología o, en general, con la salud de modo que nos pudieran ayudar a conocer en que grado influyeron estas en su vida, así como intentar saber el origen de las referencias bucodentales que aparecen en sus obras.

En el segundo capítulo, recogemos y analizamos de modo completo las referencias a la Odontología encontradas en las obras de Lope de Vega y que pudieran convenir a nuestros intereses; estas aparecen catalogadas por temas y a su vez en sub-temas que se van desarrollando de forma ordenada.

Tras estos capítulos, exponemos las conclusiones y relacionamos las fuentes y la bibliografía consultada para el presente trabajo.

CAPITULO 1º

LAS CIENCIAS DE LA SALUD Y LOPE DE VEGA



EL ESTUDIO DE LA CASA MUSEO DE LOPE DE VEGA
EN LA CALLE CERVANTES, MADRID.

CAPITULO 1º

LAS CIENCIAS DE LA SALUD Y LOPE DE VEGA

1. LAS CIENCIAS DE LA SALUD EN LA ESPAÑA DE LOPE DE VEGA

1.1. ANATOMÍA, MEDICINA Y CIRUGÍA

Nace Lope de Vega en 1562, en Madrid, justo cuando se crean en España las primeras cátedras de Cirugía en las Universidades de Valencia y Salamanca.¹⁹ Hasta esta época, la Medicina se ejercía casi de una forma meramente teórica, considerando el trabajo manual como algo despreciable, por lo que los médicos, ante problemas quirúrgicos desviaban su solución hacia los que darían en llamarse cirujanos, evitando así mancharse las manos con fluidos corporales como sangre, pus, etcétera. La formación de los médicos se impartía en las universidades y hospitales mientras que la de los cirujanos, por aquel entonces, estaba fuera de ambas instituciones. Aún así, ambos profesionales, médicos y cirujanos, debían examinarse²⁰ en el Tribunal del Protomedicato, institución creada durante el mandato de los Reyes Católicos en 1477, para así poder ejercer²¹ (en un periodo más adelante, los barberos en el Protobarbeirato).

Desde entonces hasta finales del Renacimiento, fueron apareciendo diversas especialidades médico-quirúrgicas como son las destinadas al especial tratamiento de las hernias, de las cataratas, de las fracturas²² ó la

¹⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 145.

²⁰ LÓPEZ PIÑERO, José M. *Lecciones de Historia de la Odontología*, p. 13.

²¹ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio de la Medicina en al sociedad española del siglo XVII. Discurso pronunciado en la solemne apertura de Curso Académico 1971-1972*, p. 16.

²² ZUÑIGA CISNEROS, Miguel. *Historia de la Medicina*, tomo II, p. 211.

propia Odontología, gracias a acondicionamientos tanto científicos como sociológicos.²³

Para tener una idea más exacta del estado de la Medicina y de la Cirugía en vida de Lope de Vega, debemos echar atrás nuestra mirada sobre algunas peculiaridades del siglo XV, dado que fue un siglo de grandes cambios que influyeron de distinto modo en todos los saberes relacionados con la salud y con otras ciencias. En concreto, en España, el descubrimiento de América y el flujo de los saberes europeos hacía aquellas tierras, y de ellas hacía España, supuso una revolución sobre todo en la farmacopea,²⁴ de los que son un claro ejemplo las descripciones farmacológicas de los textos de Paracelso sobre nuevos fármacos importados de aquel continente, por ejemplo la quinina²⁵ y algo parecido sucedió en la Cirugía.²⁶ Otros acontecimientos de enorme influencia, fueron la casi simultánea invención de la imprenta por Johannes Gutenberg y la conquista de Constantinopla por los Turcos. En el primer caso supuso la posibilidad, por primera vez, de hacer múltiples copias de textos científicos, y en el segundo se forzó a una migración de los saberes clásicos de Hipócrates y Platón hacía Europa.²⁷

1.1.1. ANATOMÍA

Enumerar o recoger la totalidad de acontecimientos derivados de lo que acabamos de comentar sería imposible, pero para apreciar, en cierto modo, la amplitud e influencia de aquellos hechos en la Medicina, en la Cirugía o en la parte de ella que nos atañe, la odontológica, vamos a centrar nuestra atención en lo que supusieron los avanzados estudios de

²³ CARMONA ARROYO, Francisco G. *La literatura odontológica en el Renacimiento español*, p. 39.

²⁴ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 143.

²⁵ RING, Malvín. *Historia ilustrada de la Odontología*, p. 125.

²⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 143.

²⁷ RING, Malvín. *Historia...*, p. 117.

los llamados “anatomistas del Renacimiento” y de otros científicos que vieron sus obras llevadas con rapidez y difusión hacia España; citamos seis ejemplos:

- Entre estos anatomistas destaca Andrés Vesalio,²⁸ hijo, nieto y bisnieto de médicos, de nacionalidad belga, autor de la importante obra *De humani corporis fabrica* (1543) dedicada a Carlos V, que estuvo al cuidado de Vesalio,²⁹ así como Felipe II (Vesalio fue médico de su corte hasta su último año de vida).³⁰ Hay una cita de la obra *La prudente venganza* de Lope de Vega, que podría dar pie a pensar que hubiera, cuando menos, conocido la obra de Vesalio:

Más bien sabe vuestra merced que **nuestra humana fábrica** tiene dellos su origen (los elementos y principios de la generación de amor con las calidades elementales), y que su armonía y concordancia se sustenta y engendra de este principio, que como siente el filósofo, es la primera raíz de todas las pasiones naturales. (*Novelas a Marcia Leonarda*, p. 118.)

Esta no es la única alusión que el escritor hace en relación con la ciencia anatómica, ya que en sus obras aparecen otras que demuestran que el poeta debió leer algunos tratados de anatomía pues el vocabulario y los conocimientos de los que hace gala en algunas de ellas son claramente superiores al que pudiera tener cualquier persona ajena a dicha materia. Otro ejemplo es la siguiente cita que exponemos a continuación de la obra *El peregrino en su patria*, que hace referencia a Galeno y que nos recuerda a la detallada ilustración *De locutione* (1604),

²⁸ LÓPEZ PIÑEIRO, José M. *La Medicina en la Historia*, pp. 175-176.

²⁹ ESCRIBANO GARCÍA, Víctor. *La Cirugía y los cirujanos españoles del siglo XVI*, p. 70.

³⁰ LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Historia universal de la Medicina*, vol. IV, p. 55.

del famoso anatomista Fabricio de Aquapendente,³¹ donde se describen los órganos del habla:

No es una cosa misma la voz y la palabra; de la palabra tiene el principado la **lengua**, ayúdanle las **narices, los labios y los dientes, y los instrumentos de la voz, la garganta, los músculos que la mueven y los nervios que desde el cerebro traen su fuerza**, de quien habla Galeno, *De precognitione ad Posthumun. (Prosa I, p. 665.)*

- Miguel Servet (1509-1553), contemporáneo de Vesalio, descubre y describe la circulación pulmonar expuesta en su obra *Christianismi Restitutio*.³²

- Se publica en 1563 el primer libro dedicado exclusivamente a la anatomía e histología de los dientes, *Libellus de dentibus (Opúsculo sobre los dientes)*, obra de Bartolomé de Eustachio, discípulo de Vesalio y quizás el primer anatomista dental. Hizo importantes aportaciones al campo de la anatomía general como la descripción de la trompa de Eustaquio.³³

- El anatomista y médico inglés William Harvey descubre y describe la circulación sanguínea (1628), hecho de grandísima importancia que estableció la ciencia de la fisiología.³⁴

- Marcelo Malpighi (1628-1694) hace lo propio al definir la relación entre arterias y venas al describir los capilares.

- Anton van Leeuwenhoek (1682-1723) inventa el microscopio y con él, consigue diferenciar los túbulos de la dentina y observar las bacterias que encontró en la “materia alba” adherida a la superficie dental.³⁵

³¹ Cf. RING, Malvin. *Historia...*, p. 122.

³² ESCRIBANO GARCÍA, Victor. *La Cirugía...*, p. 73.

³³ RING, Malvin. *Historia...*, p. 123.

³⁴ *Ibidem*, p. 145.

³⁵ *Ibidem*, p. 145.

Fueron estos y otros grandes descubrimientos los que impulsaron el avance de las Ciencias de la Salud en la Europa del siglo XVI y XVII, no dándose tan prospera situación en la España de Lope de Vega en este último siglo, debido al distanciamiento de esta con Europa impuesto por Felipe II.³⁶ Esto hizo que los textos sobre Medicina y Cirugía en esta centuria fueran casi inexistentes si lo comparamos con la producción del siglo XVI, destacando entre ellos, los de Villalobos, con su clara definición de la clínica de sífilis, y el de Francisco Díaz por su importante aportación en los temas urológicos.³⁷

1.1.2. LA MEDICINA

Hay que remontarse a la Baja Edad Media, para encontrar la primera reglamentación de la titulación de los médicos, en concreto al año 1140.³⁸ En el siglo XVI, la época que nos atañe, la Medicina se impartía en las universidades de Salamanca, Valladolid, Valencia, Alcalá de Henares, Santiago, Sevilla y Granada, los tres grados que se concedían eran los de bachiller, licenciado y doctor en Medicina, siendo imprescindible para cursar estos estudios el haber cursado previamente el Bachillerato en Artes.³⁹ Una vez obtenido el título correspondiente, los médicos debían presentarse ante el Tribunal del Protomedicato, antes mencionado, mostrando testimonio de su graduación y el certificado de haber realizado las prácticas que entonces se exigían para, así, acceder a la prueba de capacitación que consistía en la exposición de una lectura al azar de textos de Hipócrates o Galeno.⁴⁰

³⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 211.

³⁷ ESCRIBANO GARCÍA, Victor. *La Cirugía...*, p. 48.

³⁸ LÓPEZ PIÑERO, José M. *Lecciones de...*, p. 13.

³⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 144.

⁴⁰ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 17.

En los siglos XVI y XVII, la formación teórica de los médicos, se basó en las lecturas de algunos libros del *Corpus Hippocraticum*, de las doctrinas de Galeno (objeto de estudio para los médicos humanistas),⁴¹ y de la obra de Avicena, que durante tantos siglos fue la obra médica por excelencia y sus doctrinas las más estudiadas.⁴² Dicha disposición de la enseñanza médica universitaria fue estipulada por Felipe II en la legislación de la enseñanza de 1617, en la que disponía que: “el profesor leerá los textos de Galeno, Hipócrates y Avicena”.⁴³

Lope de Vega seguramente fue conocedor de como era la formación de los médicos de su época, ya que en varias de sus obras hace repetidas menciones a los tres médicos clásicos, de lo que son ejemplos los expuestos a continuación:

RAMÓN. Si yo soy médico tuyo,
dos higas para **Galeno**,
seis para **Avicena** y diez
para **Hipócrates**. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas*
XII, p. 595.)

REY. Yo he topado con médico excelente.
TRISTÁN. Pues ¿cuánto va que los remedios varios
de Hipócrates, Galeno y Avicena,
con tanta confusión de letuarios,
no le podrán librar de aquesta pena
mejor que yo? (*Comedias IV*, p. 593.)

⁴¹ Los “médico humanistas” son conocidos con este sobrenombre por la labor que realizaron de recuperar el saber clásico médico greco-bizantino, ofreciendo excelentes versiones de Hipócrates y de Galeno, de Pablo de Egina, de Dioscórides, de Plinio, etcétera. (*apud SÁNCHEZ GRANJEL*, Luis. *Apuntes de Historia de la Medicina*, p. 69.)

⁴² LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Historia universal...*, p. 34.

⁴³ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría española entre 1400 y 1800*, pp. 133-134.

Y de esa formación académica y ciencia parece ser que era defensor el poeta, tal y como expresa en las siguientes citas de las obras *La hermosura de Angélica* y *El perro del hortelano* respectivamente, donde critica el ejercicio de la Medicina por parte de personas que no estaban debidamente formadas, siendo un ejemplo los médicos empíricos:

No porque yo de vos, ciencia divina,
no sienta bien y alabe la importancia,
que no desprecio yo la **medicina**,
sino en quien la ejercita la ignorancia. (*Poesía I*, p. 652.)

TEODORO. **Médico empírico** eres;
no has estudiado Tristan.
Yo no imagino que están
desa suerte las mujeres,
sino todas cristalinas,
como un vidrio transparentes. (*El perro del hortelano / El castigo sin venganza*, pp. 93-94.)

Una vez obtenida la licencia para ejercer la Medicina, siendo proporcionalmente escasos en número, debido a la prevalencia de la medicina empírica y doméstica,⁴⁴ los puestos profesionales⁴⁵ que llegaban a desempeñar estos, iban desde médicos que ejercían en Hospitales⁴⁶ o en pequeñas ciudades hasta médicos de Cámara o al servicio de la Casa Real.⁴⁷

⁴⁴ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 8.

⁴⁵ El ejercicio de la profesión médica sin la aprobación del Protomedicato era castiga y multada con tres mil maravedís. También es importante hacer mención de un hecho destacable como fue el apartar y no permitir la práctica de la Medicina a judíos y moriscos en lo que fue llamado “limpieza de sangre”. (*apud* SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *La medicina española en la época de los Reyes Católicos*, pp. 12-13.)

⁴⁶ A principios del siglo XVI empiezan a aumentar, en España, el número de hospitales con instalaciones mejoradas. (*apud* SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Historia de la Medicina española*, p. 39.)

⁴⁷ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 27.

Y es que estudiar Medicina, tanto en aquella época como en la actualidad, era una decisión difícil por parte de un estudiante, debido a que, como dice Lope de Vega en *La niñez del padre Rojas*, requiere de una gran responsabilidad ya que esta en las manos de quien la practica la vida de las personas:

CRISPÍN. Sere **Medico**, no tengo
conciencia para curar,
porque fe ha de estudiar;
y yo tan forçado vengo
Y fi por descuydo mio
se muere el **enfermo** a cafo,
y por no estudiar el cafo
le recepto vn desvario.
Si le **fangro** sin por qué,
o **purgo** fin faber cuándo,
y a fu muger, ya espirando,
digo que a comer le dé:
es buen oficio, feñor,
ganaré bien el dinero? (*Parte diez y ocho de comedias nuevas
escogidas de los meiores ingenios de España*, fol. 125.)

1.1.3. LA CIRUGÍA

Los cirujanos como profesionales, surgieron de los barberos de la Europa medieval, hacía el año 1210. Por entonces, los barberos organizados en gremios, tenían frecuentes disputas internas sobre los conocimientos que unos y otros decían tener. Con el paso de los años esto dio lugar a la separación entre cirujanos (cirujanos de bata larga), barberos (barberos cirujanos o cirujanos de bata corta) teniendo estos que examinarse ante los primeros para poder ejercer ciertas cirugías,⁴⁸ y los

⁴⁸ RING, Malvin. *Historia...*, p. 109.

pelabarbas, quedando este último grupo fuera de la práctica quirúrgica, limitándose sus competencias a los meros quehaceres de cortar cabelleras y barbas.⁴⁹

Aunque la corriente general en aquella época era que los médicos teóricos se creyeran poseedores de los supremos saberes sanitarios, en la práctica esto distaba mucho de ser cierto cuando la salud del paciente reclamaba una solución quirúrgica, recurriendo entonces y según el caso, a los meros empíricos,⁵⁰ a los barberos-sangradores, a los “bismadores” o “algebristas”,⁵¹ a los prácticos especializados en la cura manual de procesos urológicos, a los “batidores de cataratas” y a las comadronas⁵² o “madrinas”.⁵³

No sólo han llegado a nuestros días numerosos testimonios sobre el comportamiento de los ciudadanos evitando llamar a un médico cuando a su parecer, la solución era quirúrgica, sino que además hay testimonios muy doctos de que era injusto que la Cirugía no se tratara al mismo nivel que la Medicina, entre ellos citaremos al insigne médico y cirujano Daza Chacón⁵⁴ que consideraba que la parte quirúrgica de su profesión estaba por encima de la médica, como dejan patente sus palabras en el texto que

⁴⁹ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 341.

⁵⁰ El grupo de los empíricos esta compuesto por los hernistas, los sacadores de piedras o “litotomistas”, los oculistas o batidores de la catarata, los que curaban la tiña o los encargados de temas urológicos. (*apud* SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 12.)

⁵¹ Los algebristas eran empíricos especializados en el tratamiento de fracturas y dislocaciones, ejercían en los centros urbanos y en el medio rural. (*apud* SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 9.)

⁵² Las comadres asistían los partos y trataban algunas dolencias propias de la mujer y las enfermedades infantiles. (*apud* SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 11.)

⁵³ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Historia de...*, p. 39.

⁵⁴ Dionisio Daza Chacón, nació en Valladolid hacia 1503. Allí inició su formación médica pasando más tarde a la Facultad de Salamanca. Fue cirujano militar, siendo destinado al sitio de Landresi, cirujano del emperador Carlos V, de la emperatriz Doña María, de la princesa Doña Juana, quien le hizo cirujano del Hospital Militar de la Corte, del príncipe Don Carlos y de Juan de Austria. Murió en Madrid en 1596. (*apud* ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 245.)

recogemos a continuación:

Y notad que pufo la Cirugía en el primer lugar de la divifion, y en el mifmo lugar la pufo Galeno, quando dixo: Las partes de la Medicina tienen gran comercio entre fi. La una, la Cirugia; la otra, los medicamentos; y la otra, la que toca al mantenimiento; [...] Deftas tres partes de la Medicina, la mas antigua, la mas noble, la mas dificil, la mas cierta de todas es la Cirugia.⁵⁵

Daza Chacón fue un defensor de la formación universitaria de los cirujanos, queriendo marcar distancias con sus predecesores medievales, y siendo un férreo seguidor de la corriente docente que pretendía llevar la Cirugía a las universidades españolas.⁵⁶ Así, la universidad de Valencia⁵⁷ fue la primera en aceptarla en su facultad de Medicina, después fue la de Salamanca en 1566⁵⁸ y le siguieron las de Valladolid y Alcalá de Henares a finales de este siglo,⁵⁹ hasta entonces, el aprendizaje y posterior ejercicio de la profesión estaba regulado por los gremios y cofradías.⁶⁰

El hecho de que la Universidad de Valencia fuese la primera que acogiese la Cirugía puede ser el motivo por el cual Lope la destaca como algo relevante de la ciudad en aquella época, como podemos observar en los siguientes textos de las obras *La viuda valenciana* y *La pobreza estimada*:

LEONARDA. ¿Y que tan mal le han herido?

LUCENCIO. ¿Cómo herido? Sino fuera
en Valencia no escapara,

⁵⁵ Aparece en el prefacio de la obra de Daza Chacón. (*apud* DAZA CHACÓN, Dionisio, *Practica y Teorica de Cirugia en romance y en latin. Primera, y segunda parte*, p. 1.)

⁵⁶ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 56.

⁵⁷ La universidad de Valencia existe desde el año 1441, con facultad de promoción desde 1502 y fue reorganizada en 1585. (*apud* VOSSLER, Karl. *Lope de Vega y su tiempo*, p. 30.)

⁵⁸ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 145.

⁵⁹ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía española del Renacimiento*, p. 14.

⁶⁰ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 145.

que es la **cirugía** rara;
y así su salud se espera. (*La viuda valenciana*, p. 297.)

ISABEL. Riñó solo, y si no fuera
en Valencia, que es hoy día
reina de la **cirugía**,
en su edad tierna muriera. (*Comedias IX*, p. 599.)

Otro testimonio sobre el importante papel de la Cirugía nos lo aportan las palabras del cirujano Matías de Quintanilla:

Es la tercera parte de la medicina, a que Galeno definio, diziendo Cirugia, es manual operación en las enfermedades del cuerpo humano, y fe divide en dos: que fon, Cirugia, Theorica, y Practica.⁶¹

Los cirujanos, según la época concreta y el lugar, debían superar ciertos exámenes⁶² que les facultaban para el ejercicio profesional, en concreto en la mayoría de los lugares era el Protomedicato, tribunal de médicos nombrados para este cometido, el que les facultaba. No obstante, las garantías de su capacidad eran más exigentes, en ciertos casos, tal y como describe López Piñero en su libro: “El cirujano debe justificar haber practicado durante cuatro años en algún hospital donde hay cirujano aprobado”.⁶³ Los médicos que quisieran ejercer de cirujanos, también debían examinarse para obtener licencia para ello.⁶⁴

Ciñéndonos al siglo XVI, podríamos afirmar, dada la bibliografía consultada, que la formación de los cirujanos se basaba en obras traducidas al castellano de autores del siglo XV como las de Lanfranco, Pedro de Argelata, Giovanni de Vigo y Guido de Chauliac y en las

⁶¹ QUINTANILLA, Matías. *Breve compendio de Cirugía*, p. 8.

⁶² La prueba teórica de capacitación que debía certificar el Tribunal para los cirujanos, consistía en la exposición de una lectura seleccionada al azar del tratado quirúrgico de Guido de Chauliac. (*apud* SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 17.)

⁶³ LÓPEZ PIÑEIRO, José M. *Breve historia de la Medicina*, p. 111.

⁶⁴ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 17.

clásicas de Celso o Abulcasis.⁶⁵ Pero, parece ser que la más leída y que más influencia tuvo en los cirujanos renacentistas españoles fue el *Inventario o collectorio en cirugía* de Juan Falcón basada en la obra de Guido de Chauliac.⁶⁶

Relacionado con los cirujanos de aquel entonces, hay que decir que entre las amistades de Lope de Vega, además de nobles, cargos eclesiásticos o médicos, había cirujanos de renombre como el Dr. Francisco Díaz⁶⁷ y el Licenciado Juan de Vergara.⁶⁸ En relación con el primero, Lope le dedica estos dos sonetos en *Otros versos*:⁶⁹

A la inmortalidad os mueve y llama,
un nuevo bien al mundo descubierto,
divino ingenio que hoy habeis abierto
la boca de la envidia y de la fama,
pues como el fin la ingratitud desama
vuestro raro valor aquel incierto
tesoro a los antiguos encubierto,
con mano celestial vierte y derrama.
Italia cese y la opinión famosa
de los Alabares, a quien descubre el cielo,
de ignotas yervas la virtud sin tasa.

⁶⁵ RODRÍGUEZ-MARÍN REIMAT, María. *La Odonto-estomatología y los cirujanos en los siglos XV y XVI*, p. 19.

⁶⁶ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, pp. 21-23.

⁶⁷ El Dr. Francisco Díaz nació en Alcalá de Henares, alrededor de 1525 a 1530 y falleció en 1590 en Madrid. Fue uno de los grandes médicos del Renacimiento español, autor de notables libros, su dedicación principal fue la práctica de la Cirugía y en particular el estudio de las vías urinarias, inventó la uretrotomía interna y el primer uretromo. En el claustro del Instituto de Burgos hay una inscripción dedicada al Dr. Francisco Díaz, copiando a continuación algunos versos de Lope de Vega y Cervantes, amigos y admiradores de Díaz, a quien tributan grandes elogios, con motivo de la publicación del *Tratado de las enfermedades de los riñones*. (apud ESCRIBANO GARCÍA, Víctor. *La Cirugía y los cirujanos españoles del siglo XVI*, pp. 3-73.)

⁶⁸ Sobre el Licenciado Juan de Vergara no hemos encontrado ninguna información o referencia en la bibliografía crítica consultada, salvo las citas que aquí mostramos extraídas de la obra de Lope de Vega.

⁶⁹ ESCRIBANO GARCÍA, Víctor. *La Cirugía...*, p. 73.

muéstrese agora España venturosa,
Que todos cuantos hoy celebra el suelo
Francisco Díaz los excede y pasa. (*Poesía VI*, p. 680.)

Nueva invención, estilo nuevo y raro,
contra un mal que a tantos atropella,
salutífera ciencia, pues con ella
seréis de tantos daños el reparo.
Trabajo venturoso al mundo caro,
de remedio preciso estampa bella,
con que mata y destruye una centella
que a tantos cuesta y ha costado caro.
De Hipócrates dechado y de Galeno
epílogo dichoso, que preserva
y cura un mal que espanta su memoria.
Vergel florido de remedios lleno,
que curando pasión de urina acerba
A **Francisco** levanta en tanta gloria. (*Poesía VI*, p. 681.)

Y el Licenciado Juan de Vergara, Cirujano de la Cámara de su Majestad, en los preliminares de la obra *El Isidro*, dedica un poema a Lope de Vega.⁷⁰ Al que también menciona Lope en una carta fechada en agosto de 1604:

Dios guarde a V. m. y le libre de **Bergara, el cirujano real**, que ya le damos este atributo como a monasterio con tumulo, pues no a curado tanto con las manos quanto ha destruido con la lengua.⁷¹

Concluimos este excursus a través de la Anatomía, la Medicina y la Cirugía de los siglos XVI y XVII con unas estrofas de las obras *La locura por la honra* y *La hermosura de Angélica* donde el poeta hace mención a dichas especialidades de las Ciencias de la Salud:

⁷⁰ VEGA, Lope d. *O.C.*, p. 268.

⁷¹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, *Epistolario...*, vol. III, p. 4.

La **medicina** pinta el cuerpo humano,
pone intestinos, venas y medidas
la blanca **anatomía** el **cirujano**,
pintadas son las yerbas conocidas;
todas las ciencias del ingenio humano
si quieren ser más fáciles entendidas,
todas se pintan, todo al fin se traza,
un fuerte, una ciudad, palacio o plaza. (*Poesía I*, p. 808.)

CONDE. A los vmbrales
del cielo llegue ayer los dos Alones
Cargados de canfados memoriales,
vno contra los ricos siempre ociosos,
de parte de los pobres oficiales
Otro de los feñores poderosos,
contra la gota, y mal de la apoplexia,
otro de Capitanes belicosos,
Contra la paz que los letrados cria,
y otro tambien de enfermos, y de heridos,
contra la **medicina**, y **cirugia**. (*Parte XI*, fol. 193.)

1.2. LA ODONTOLOGÍA

1.2.1. LA EVOLUCIÓN DE LA ODONTOLOGÍA HASTA EL SIGLO XVI

Antes de sumergirnos en la Odontología de los siglos XVI y XVII, haremos un breve recorrido por los siglos anteriores para así poder entender el marco histórico odontológico en el que se sitúa esta tesis.

Aunque pudiera resultar de aparente erudición retrasar nuestra mirada hasta la prehistoria o bien desviarla hacía otros países no Europeos, no vamos a caer en la tentación, aconsejando, al investigador

interesado la consulta de las obras de historiadores como Guerini,⁷² Arqués Miarnau,⁷³ González Iglesias⁷⁴ o Ring,⁷⁵ entre otros y nos centraremos en la influencia sobre la Odontología europea que llegó desde la Grecia clásica hasta el siglo XVI.

Dado que muchos conceptos científicos que pertenecen a la Grecia clásica, perduraron hasta el siglo XVI y más adelante, tenemos que volver a traer a las páginas de esta tesis las obras del *Corpus Hippocraticum*, de donde Laín Entralgo rescata el término “ciencia odontológica”, al encontrarse en él múltiples observaciones referentes a enfermedades médicas de la boca y los dientes, a la anatomía dentaria y a la fisiología bucal o a las técnicas de reducción de fracturas y luxaciones de los maxilares.⁷⁶ Hipócrates, considerado el padre de la Medicina, nació en la isla de Cos hacia el año 460 a. C., sus conocimientos de Medicina provienen de las escuelas de Medicina sacerdotales y filosóficas así como de los “gimnasios”⁷⁷ y de los viajes que hizo por diferentes partes del mundo y que terminó plasmándolos en su inmortal obra.⁷⁸

Quizás el concepto hipocrático menos acertado pero que más perduró a través de los siglos, fue el de buscar la explicación de todas las patologías médicas dentro de la teoría de los cuatro humores vitales (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra), teoría que también se usó durante siglos para explicar la etiopatogenia de la caries dental⁷⁹ u otras patologías dentales.

Lope de Vega fue conocedor de la importantísima obra de

⁷² GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry. From the most ancient times until the end of the eighteenth Century.*

⁷³ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica de la Odontología.*

⁷⁴ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de la Odontoestomatología española.*

⁷⁵ RING, Malvin. *Historia ilustrada de la Odontología.*

⁷⁶ LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Historia universal...*, p. 380.

⁷⁷ *gimnasio*: 2. Lugar destinado a la enseñanza pública. (*DRAE*, s.v.)

⁷⁸ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 48.

⁷⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 65.

Hipócrates de la que hace mención en muchos de sus textos, como por ejemplo en los dos diálogos que reproducimos a continuación pertenecientes a las obras *La Dorotea* y *La viuda, casada y doncella*:

BELA. Si se la quieres quitar, ponle una calabaza en los pechos; que no lo digo yo, sino **Hipócrates**.

GERARDA. ¿En eso se metió aquel de los **Aforismos**?⁸⁰ La vida nos diera. Aun así fuera de mí, ya no me importa; pero mejor lo hizo la naturaleza. (*La Dorotea*, p. 244.)

FELICIANO. De **Hipócrates** fue **aforismo**⁸¹
que, cesando el sudor mismo,
el mismo calor se acaba.
Ya que todo aquello cesó,
y hay falta de alegría,
porque esta melancolía
del mismo mal procedió. (*Comedias V*, p. 778.)

Para no extendernos demasiado en estos momentos sobre la Historia de la Odontología, haremos un salto hasta la época prerromana, donde aparecen una serie de obras que enriquecen los conocimientos odontológicos: hay que destacar la obra *Historia Natural* de Plinio Segundo⁸² y la obra *Geografía* de Estrabón,⁸³ la cual habla, por ejemplo, de como los pueblos ibéricos se frotaban los dientes con orina⁸⁴ que

⁸⁰ Algunos libros de la colección de Hipócrates, como el libro *De dentitione*, están escritos en forma de breves sentencias o aforismos. (Cf. GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 50.)

⁸¹ *aforismo*: sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte. (*DRAE*, s.v.)

⁸² PLINIO SEGUNDO, Cayo. *Historia naturale di C. Plinio Secondo*.

⁸³ ESTRABÓN. *Libro tercero de la Geografía de Estrabon, que comprehende un tratado sobre España antigua*.

⁸⁴ En la antigua China se utilizaba la orina de un niño como enjuague bucal contra las enfermedades de las encías y el dolor de dientes. (Cf. GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 35.)

guardaban en recipientes para mejorar su salud.⁸⁵

Las prótesis odontológicas habituales en la época de Lope de Vega pierden su carácter novedoso cuando nos encontramos ante los puentes artificiales atados con hilos de oro que los estudios arqueológicos encontraron en los restos humanos pertenecientes a la Roma Clásica, y más concretamente, en la época de los Etruscos. Pero, ya el alto conocimiento de cualquier tipo de saber en las distintas fases del Imperio de Roma han hecho que ciertos autores de entonces plasmaran en sus obras conocimientos odontológicos que perduraron a través de los siglos y llegaron al periodo que estamos estudiando en esta tesis, entre ellos podemos citar los siguientes:⁸⁶

- Celso y su obra *De re médica*,⁸⁷ en la que describía los huesos maxilares, clasificaba los dientes y daba remedios para diferentes afecciones bucodentales.

- Pedacio Dioscórides Anazarbeo, médico cuya obra de contenido farmacológico, aporta remedios para enfermedades de la boca y los dientes y que posteriormente Andrés Laguna traduciría al castellano en *De materia médica* de Dioscórides.⁸⁸

- Y por último Galeno, el más grande de los médicos de la corriente greco-romana, autor de numerosos trabajos de Medicina⁸⁹ cuyas doctrinas, como hemos visto con anterioridad, todavía eran estudiadas por los médicos y cirujanos en tiempos de Lope de Vega y que el propio

⁸⁵ En esta época se recoge en diferentes obras el uso de la orina como colutorio, como por ejemplo en la obra de Estrabón, *Geografía*. Siglos más adelante, Martínez de Castrillo o Fauchard también hacen mención a este anecdótico "colutorio". (*apud* SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, pp. 27-28.)

⁸⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 77.

⁸⁷ CELSO, Aulo C. *Aurelii Cornelii Celsi De re medica libri octo*.

⁸⁸ DIOSCÓRIDES ANAZARBEO, Pedacio. *Acerca De La Materia Medicinal y De Los Venenos Mortíferos. Traducido Del Griego e Ilustrado Por El Doctor Andrés De Laguna En Anvers, En Casa De Juan Latio*.

⁸⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 81.

escritor vuelve a mencionar en su obras *El castigo sin venganza* y *La boda entre dos maridos*:

Más Eróstrato más sabio
que Hipócrates y **Galeno**. (*El perro del hortelano / El castigo sin venganza*, p. 317.)

AURELIO. Hase puesto
en su cura gran cuidado,
donde lo que te he contado
he visto ser manifiesto.
Hipócrates atribuye
a atraíble aqueste humor,
que habiendo furor
y insania, **Galeno** arguye.
Algo en los dos he leído,
y con el doctor tratado. (*Comedias XIV*, pp. 515-516.)

De nuevo debemos hacer un salto en el tiempo para visitar exclusivamente la ciencia odontológica del mundo árabe debido al asentamiento que el mundo islámico tuvo en la Península Ibérica durante los ocho siglos anteriores al periodo que estudiamos.

En la época Hispano-Árabe el saber odontológico siguió cultivándose y desarrollándose, ya sea por la propia idiosincrasia de este pueblo en el aspecto higiénico, aportando preparados para la limpieza de los dientes⁹⁰ y la boca,⁹¹ o gracias a personalidades médicas cuyas obras fueron la base para el desarrollo de las doctrinas y saberes odontológicos de la época de Lope. Hemos de destacar a Abulcasis, el médico más grande del califato occidental, nacido en Córdoba en el año 936, autor de

⁹⁰ El profeta Mahoma recomendaba limpiarse los dientes con el “Siwak” que es una ramita de árbol “Salvadora Pérsica” desfleada en su punta, cuya madera contiene bicarbonato sódico, tanino y otros astringentes. (*apud* GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 98.)

⁹¹ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 29.

la gran obra de Cirugía y Medicina titulada *Al-Tasrif* (El Método), traducida al latín como *De chirurgia*,⁹² dando a la Cirugía una categoría muy superior a la que tenía en otros lugares de nuestra península, ya que por entonces la Cirugía sólo se podía aprender de los barberos al ser los únicos que la practicaban.⁹³ En sus obras trata de manera extensa diversos temas sobre la Odontología, abordando algunos como la cauterización de las encías y la profilaxis bucal; también diseña instrumentos para la eliminación del sarro dental, y no recomienda la extracción de dientes que no se muevan;⁹⁴ detalla como realizar la extirpación del épulis, y habla de ligar dientes que se mueven por medio de hilos de oro o plata. También explica de modo pormenorizado como reemplazar dientes perdidos por otros postizos, bien humanos o bien de hueso de buey, y no es menos explícito cuando se trata de describir las fracturas y luxaciones de los maxilares.⁹⁵ Poco después de la expulsión de los musulmanes de la mayoría de los territorios peninsulares, en el año 1497, fue impreso en Venecia la primera edición de su *Chirurgia Albucasis* de la cual más tarde se inspiraron grandes cirujanos como Lanfranco o Guido de Chauliac.⁹⁶

Otra figura a destacar en la España árabe es la de Avicena (año 980) autor del famoso *Canon*, obra médica por excelencia, en la que se encuentra una amplia descripción de la anatomía y fisiología dentarias, de extracciones, profilaxis dental y sangrías, entre otros conocimientos.⁹⁷ Investigó de una manera más detallada la etiología de la odontalgia y el tratamiento de las fracturas mandibulares.⁹⁸ Prueba de que Lope de Vega

⁹² RING, Malvin. *Historia...*, p. 66.

⁹³ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 79.

⁹⁴ *Ibidem*, pp. 80-85.

⁹⁵ AL-ZAHRAWI, Jalaf b. al-Abbas. *Chirurgia Albucasis*.

⁹⁶ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Historia de...*, p. 23.

⁹⁷ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 77.

⁹⁸ AVICENA. *Canon medicinae*.

era conocedor de Avicena y posiblemente de su obra, es las repetidas ocasiones en las que le nombra en sus obras, siendo un ejemplo los textos que reproducimos a continuación:

El primero, perteneciente a el prólogo de la obra *El caballero de Illescas* dirigido a Vicente Espinel:

Con misma música curaban mortales enfermedades Terpandro,
Arión e Hismenias, graves filósofos, y lo confirman la opinión de
Avicena. (*Comedias VIII*, p. 110.)

Y otros dos de las obras *La viuda, casada y doncella* y *La hermosura de Angélica*, en ellos Lope habla del conocimiento de la Medicina por parte de los árabes en España, haciendo alusión a Avicena:

FELICIANO. Yo me espanto que no haya
curado su enfermedad
la morisca autoridad,
que tiene la nuestra a raya;
que lo que es la **medicina**
moros la supieron bien.
HAQUELME. Si eran de España también,
a España ese loor se inclina.
FELICIANO. ¿Díceslo por **Avicena**?
HAQUELME. ¿Luego español no se llama?
FELICIANO. Que es de Córdoba fue fama,
pero está de engaños llena;
que era bárbaro persiano,
y natural de Batora. (*Comedias V*, p. 779.)

Los moros siempre en **medicina** diestros,
como **Avicena** y Rasis testifican,
en junta de doctores y maestros,
varios remedios a la muerte aplican. (*Poesía I*, p. 652.)

Importante nombrar también a Abenzoar, autor de la obra *Theisir*, en la que trata sobre la “halitosis” y del tratamiento para combatirla.⁹⁹

Durante siglos podríamos dividir la odontología “árabe” (zona de influencia musulmana) y la odontología “medieval” (zona de influencia más o menos cristiana). Rescatamos de esta última a una eminencia en el ámbito de la Medicina, Arnaldo de Vilanova (año 1240), célebre médico y erudito español de la Edad Media, uno de los personajes más destacados de la medicina medieval cristiana. Hacia 1504, se editó una serie de cincuenta escritos suyos en la ciudad de Lyon.¹⁰⁰ Escribió tratados sobre Teología, Química, Farmacia ó Medicina¹⁰¹ y en su obra *Thesoro de Poveri, Regimene Sanitas Salernitano, Breviarium o Practica de la Medicina*, se pueden encontrar capítulos dedicados a la Odontología,¹⁰² allí expone consejos para tratar el dolor de dientes o de las encías, medidas de higiene o recetas para diferentes colutorios y dentífricos, y trata también temas sobre higiene bucal.¹⁰³

Sin lugar a dudas Lope de Vega conoció en todo o en parte la obra de Arnaldo de Vilanova, tal y como deja patente al mencionarle en su obra *La Dorotea*:

No, sino a **Arnaldo Villanovano** en el *Libro de conservar la juventud y retardar la vejez*. La renovación y confortación desta piel que nos viste, escribe que se hace con la bebida del oro purísimo preparado. (*La Dorotea*, p. 255.)

Una vez visto de manera fugaz como se han cultivado y transmitido los conocimientos odontológicos es momento de conocer la evolución de la práctica odontológica.

⁹⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *El pasado de la Higiene bucodentaria en España*, p. 14.

¹⁰⁰ RODRÍGUEZ-MARÍN REIMAT, María. *La Odonto-estomatología...*, p. 44.

¹⁰¹ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 91.

¹⁰² RODRÍGUEZ-MARÍN REIMAT, María. *La Odonto-estomatología...*, p. 44.

¹⁰³ VILANOVA, Arnau d. *Regimen sanitatis Salernitanum*.

El origen de la práctica dental a cargo de los barberos surge como consecuencia del edicto de Tours en el año 1163. Hasta entonces, el ejercicio médico había estado, en mayor parte, en manos de los monjes, dicho edicto, prohibió que estos practicasen operaciones,¹⁰⁴ viéndose obligados a delegar estas tareas en los barberos,¹⁰⁵ que habían entrado a afeitar y rapar a los monjes como consecuencia del concilio de Tolosa de 1119 que amenazaba de excomunión al clérigo que se dejaba crecer la barba, pues en ella, decían las autoridades eclesiásticas que podían quedar retenidos restos de pan y vino sagrados de la comunión.¹⁰⁶ Estos barberos, fueron ampliando sus actividades quirúrgicas, realizando batimientos de cataratas, extrayendo cálculos de la vejiga, abriendo abscesos, realizando sangrías y practicando extracciones dentales.¹⁰⁷

El siglo XV en España, la atención a la Odontología, fue muy escasa, transcurriendo sin que nadie se preocupase excesivamente de estudiar las afecciones bucales de un modo científico. Fueron pocos los autores que nos hablan de dientes en este periodo, pero lo que sí se realizó fueron traducciones al castellano de textos que contenían conocimientos odontológicos y que debieron marcar la actividad dental. A este periodo pertenece la obra de Guido de Chauliac, *Cirurgía Magna*,¹⁰⁸ publicada en 1363 cuya doctrina se mantuvo vigente en toda Europa incluso hasta la época de Lope de Vega; la más fiel e importante traducción al castellano la realizó Juan Calvo,¹⁰⁹ y en ella se describen la

¹⁰⁴ El Concilio de Tours ordenaba a los clérigos apartarse de las prácticas quirúrgicas en base a la creencia cristiana de que el alma se asentaba y recorría el cuerpo a través de la sangre. (*apud* GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, p. 13.)

¹⁰⁵ RING, Malvín. *Historia...*, p. 109.

¹⁰⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, p. 16.

¹⁰⁷ RING, Malvín. *Historia...*, p. 109.

¹⁰⁸ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, pp. 21-22.

¹⁰⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 133.

dislocación mandibular,¹¹⁰ los dientes, las enfermedades de la lengua, la ránula, las patologías dentales como la odontalgia, de la que dice que es la patología de todo el cuerpo que más afecta al hombre y la más grave de los dientes, y diserta sobre la corrupción de los dientes por caries, la movilidad dental, describiendo tratamientos para diversas patologías dentales y recomendando los enjuagues con vino; también habla de la exodoncia y de los momentos mejores para la extracción de los dientes, de las enfermedades de las encías y los labios, etcétera.¹¹¹

Consideramos suficiente la introducción histórica que acabamos de realizar a través de los siglos que anteceden a Lope de Vega, donde hemos podido describir una amalgama de culturas y saberes con distintos tipos de capacitaciones profesionales y diversas posibilidades de intrusismo. Nos disponemos ahora a enfrentarnos, en el siguiente punto, con el estado de la Odontología en la época que tocó vivir a nuestro autor no exenta del todo de las mismas virtudes y pecados de los siglos anteriores.

1.2.2. LA ODONTOLOGÍA EN LA ÉPOCA DE LOPE DE VEGA

Llegamos al siglo XVI, en pleno Renacimiento, nace el “Fénix de los Ingenios”, en concreto el veinticinco de noviembre de 1562.

López Piñero, en su obra *Lecciones de Historia de la Odontología*, nos habla de la aparición, en este siglo, de dos hechos que justifican la ubicación de los orígenes de la profesión odontológica en el Renacimiento: por una parte la publicación de las primeras monografías sobre los dientes y sus enfermedades y por otra la dedicación a esta rama médica de algunas figuras con formación universitaria.¹¹² En relación al

¹¹⁰ CHAULIAC, Guido d. *Cirugía de Guido de Cauliaco*, fol. 490.

¹¹¹ *Ibidem*, fol. 568-577.

¹¹² LÓPEZ PIÑERO, José M. *Lecciones de...*, p. 15.

primer hecho, hay que destacar la aparición de la que fuese, cronológicamente, la segunda obra de contenido exclusivamente odontológico,¹¹³ pero indudablemente, la primera publicación científica de verdadera calidad tanto por su contenido como por su extensión,¹¹⁴ estamos hablando del *Coloquio breve y cópédiofo. Sobre la materia d la détadura, y maravillosa obra d la boca. Có muchos remedios y auisos necesarios. Y la ordén de curar, y aderezar los dientes* (1557, Valladolid) del Bachiller Francisco Martínez de Castrillo.

Esta obra escrita a modo de diálogo (coloquio)¹¹⁵ entre varios personajes, va exponiendo diferentes cuestiones y creencias populares sobre temas de la dentadura y la boca que van siendo contestadas de manera fundamentada por el protagonista, el docto Valerio, personaje tras el que se oculta Martínez de Castrillo. Consta de trescientas páginas, divididas en cuatro capítulos en los cuales se ofrece un estudio sistemático de la patología y la clínica de las afecciones dentarias, su terapéutica medicamentosa y operatoria y su prevención. También

¹¹³ Sanz Serrulla lo considera el primer libro propiamente odontológico en el mundo, tal como afirma en su obra *La Odontología y la Casa Real Española*, p. 25, si bien se conoce la existencia de algunos libros anteriores: *Artzney Buchlein wider allerlei kranckeyten und gebrechen der tzeen* (Opúsculo de medicina para todas las enfermedades y problemas de los dientes. Leipzig, 1530), anónimo redactado en estilo popular dirigido probablemente a sangradores que tuvo en menos de medio siglo catorce reediciones; *Mancherley beberte Artzney zu den bösen Zenen* (Remedio diverso y apreciado para los dientes enfermos. 1531), apéndice de siete páginas de un régimen sanitario para tiempo de peste, anónimo también, y *Nützlicher bericht* (1544-1545) del médico alsaciano Walter Hermann Ryff sobre las enfermedades de los ojos y los dientes. (*apud* SANZ SERRULA, Javier. *Historia general...*, p. 62.)

¹¹⁴ CARMONA ARROYO, Francisco G. *La literatura...*, p. 39.

¹¹⁵ Carmona Arroyo comenta que la forma literaria en la que esta escrito, coloquio entre diversos personajes, corresponde a los usos de la época, manifestando un deseo de divulgación, al facilitar su lectura por lo ameno del texto, además de servirle para establecer, a través de cada personaje, el nivel de conocimiento, interés y cuidado odontológico de cada clase social. (*apud* CARMONA ARROYO, Francisco G. *La literatura...*, p. 41.)

incluye diecinueve grabados de los instrumentos utilizados en ella.¹¹⁶ Su característica principal es la integración de las cuestiones odontológicas en el saber médico general propio del mundo académico de la época,¹¹⁷ algo que llama bastante la atención en relación a lo que se había venido publicando siglos anteriores con respecto a la práctica dental.¹¹⁸ Trece años más tarde, en 1570, Francisco Martínez, siendo ya Licenciado, publica, abandonando la forma de diálogo o coloquio, un auténtico texto técnico odontológico titulado *Tratado breve y compendioso sobre la maravillosa obra de la boca y dentadura*, en el que integra la Odontología dentro de la Medicina en un intento de convertir la práctica dental en especialidad médica.¹¹⁹

No se conocen textos anteriores de significancia similar al de Martínez de Castrillo, publicados en toda esta época, tal vez hay que esperar hasta la aparición de *Le chirurgien dentiste* de Pierre Fauchard (1728) para encontrar un texto tan relevante para la Historia de la Odontología.¹²⁰

No seríamos del todo justos si no reseñáramos los intentos, de algunos autores posteriores a Martínez de Castrillo, de publicar textos técnicos que ayudaran a mejorar la asistencia odontológica de la época. Ninguno de los textos que ahora citamos pudieron hacer sombra al *Coloquio*, siendo los siguientes: *Tratado de la dentadura, sus enfermedades y remedios*, de Juan Bautista Xamarro, fechado en 1597,¹²¹ y que se trata de un plagio descarado de la obra de Francisco Martínez, e

¹¹⁶ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio breve y cópédiofo. Sobre la materia d la détadura, y maravillosa obra d la boca. Có muchos remedios y auisos necesarios. Y la ordén de curar, y aderezar los dientes.*

¹¹⁷ LÓPEZ PIÑERO, José M. *Lecciones de...*, p. 16.

¹¹⁸ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 64.

¹¹⁹ CARMONA ARROYO, Francisco G. *La literatura...*, pp. 40-44.

¹²⁰ LÓPEZ PIÑERO, José M. *Lecciones de...*, p. 17.

¹²¹ XAMARRO, Juan B. *Tratado de la dentadura sus enfermedades y remedios.*

Indicación de la sangría (1604) del mismo autor;¹²² *Arte de sacar dientes y muelas* de Miguel Martínez de Leyva que aunque se cita en varios textos de Historia de la Odontología, no se conoce prueba de su existencia;¹²³ *Instrucción de los barberos flobotomianos* (Valencia, 1621) de Alonso Muñoz;¹²⁴ *Tratado breve de flobotomía* (Madrid, 1630) de Diego Pérez de Bustos;¹²⁵ *Tratado de Flebotomía* (1618) de Cristóbal Granada; y la obra *Instrucción de enfermeros* (1664) de Andrés Fernández.¹²⁶

La Odontología tendría que esperar hasta el siglo XVIII para convertirse en una verdadera ciencia.¹²⁷ Mientras tanto, los profesionales encargados del cuidado bucodental, para documentarse sobre las patologías, remedios y tratamientos relacionados con la boca y los dientes debían dirigirse a los textos médicos y quirúrgicos, donde permanecieron escondidos los saberes odontológicos.¹²⁸

En los textos médicos de los siglos XVI y XVII se tratan temas odontológicos como la odontalgia, las enfermedades linguales, las afecciones glandulares y a remedios de todo tipo para las aftas, las úlceras, los dolores dentales¹²⁹ y el mal aliento, además de describir la anatomía de los dientes y los maxilares,¹³⁰ y en alguno se puede recoger descripciones de cómo hacer extracciones.¹³¹ Algunas de esas obras médicas que contenían temas odontológicos fueron: *El sumario de la*

¹²² GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 215.

¹²³ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 76.

¹²⁴ MUÑOZ, Alonso. *Instrucción de los barberos flobotomianos*.

¹²⁵ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado breve de flobotomía*.

¹²⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 215.

¹²⁷ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 98.

¹²⁸ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 83.

¹²⁹ *Ibidem*, pp. 57-85.

¹³⁰ FARFÁN, Agustín. *Tratado breve de Medicina, y de todas las enfermedades, que a cada paso se ofrecen*, fol. 156-333.

¹³¹ SORIANO, Jerónimo. *Libro de experimentos médicos fáciles, y verdadero*, fol. 20.

medicina y el Tratado sobre las contagiosas y malditas bubas de Francisco López de Villalobos,¹³² médico de cámara de los Reyes Católicos y de Carlos I;¹³³ el *Dioscórides*, en la versión castellana enriquecida de Andrés Laguna publicado en 1555;¹³⁴ el tratado de *Medicina Morborum internorum fere omnium...* escrito por Miguel Juan Pascual;¹³⁵ el *Libro de Experimentos medicos, faciles y verdaderos* (Zaragoza, 1598) de Jerónimo Soriano;¹³⁶ *Defensa de las criaturas de tierna edad y algunas dudas y advertencias acerca de la curación y conservación de la salud* (Valladolid, 1604) del prolífico Cristóbal Pérez de Herrera;¹³⁷ *Medicina Española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua* de Juan Sorapán de Rieros,¹³⁸ médico de la Real Chancillería de Granada y de la Inquisición;¹³⁹ *Medicina y cirugía racional y espagirica*, de Juan de Vidós y Miró.¹⁴⁰

En cuanto a los textos de Cirugía de ambos siglos, los temas de carácter odontológico son más de tipo práctico en comparación con los textos médicos, en ellos se recogen por ejemplo la anatomía dental, la denominación de las piezas dentarias, consejos de cómo actuar en las hemorragias post-extracción,¹⁴¹ disertaciones sobre las heridas y las

¹³² LÓPEZ DE VILLALOBOS, Francisco. *El sumario de la medicina y el Tratado sobre las contagiosas y malditas bubas*.

¹³³ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 57-85.

¹³⁴ DIOSCÓRIDES ANAZARBEO. Pedacio. *Acerca De La Materia Medicinal y De Los Venenos Mortíferos. Traducido Del Griego e Ilustrado Por El Doctor Andrés De Laguna En Anvers, En Casa De Juan Latio*.

¹³⁵ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 57-85.

¹³⁶ SORIANO, Jerónimo. *Libro de experimentos médicos faciles, y verdadero*.

¹³⁷ PÉREZ DE HERRERA, Cristóbal. *Defensa de las criaturas de tierna edad y algunas dudas y advertencias acerca de la curación y conservación de la salud*.

¹³⁸ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua. Muy provechosa para todo genero de estados, para filsofos, y médicos, para teólogos y juritas, para el buen regimiento de la salud y mas larga vida*.

¹³⁹ VIDÓS Y MIRÓ, Juan d. *Medicina y cirugía racional y espagirica*.

¹⁴⁰ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 235.

¹⁴¹ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 60.

llagas cancerosas de la boca, como abordar la traumatología, la fractura y la luxaciones mandibulares; alguno recopila recetas para usar en diversos padecimientos bucodentales además de tratar las tumefacciones parotídeas, los apostemas de las encías, las ránulas y las úlceras,¹⁴² otros explican las extracciones, la odontalgia y sus remedios e incluso la ferulización de dientes con movilidad.¹⁴³ Algunas de las obras de Cirugía más importantes que contenían temas odontológicos fueron: *Cirurgía Magna* de Guido de Chauliac,¹⁴⁴ el de mayor influencia entre los cirujanos españoles, fue objeto de varias versiones y en él opinaba que las extracciones dentales debían ser hechas exclusivamente por los barberos;¹⁴⁵ *Summa y recopilación de chirurgia con unarte para fagnar muy vtil y provechosa* de Alonso López de Hinojosa publicada en 1578, en la que se expone que los dientes que no se puedan salvar sean extraídos con los instrumentos que para ello tienen los barberos.¹⁴⁶ También hemos de citar a los autores Juan Fragoso, cirujano de cámara de Felipe II, y a su *Chirurgia Universal*, editada en 1581,¹⁴⁷ y a Dionisio Daza Chacón, autor de la obra titulada *Practica y teorica de Cirugia en romance y en latin*, publicada en dos partes (1626 y 1678 en la edición de Madrid) por la gran extensión de los capítulos dedicados a la Odontología de mayor extensión de todos los textos quirúrgicos del siglo XVI.¹⁴⁸ Por último, pero no menos relevantes, son *Primera y segunda parte de la*

¹⁴² SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, pp. 60-62.

¹⁴³ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, pp. 343-348.

¹⁴⁴ Autor que vivió entre 1300 y 1368, sus textos fueron de los más importante durante los siglos XIV y XV en el campo de la Cirugía, y su obra siguió siendo importante en los siglos XVI y XVII. Destacó por sus conocimientos quirúrgicos, y su obra influyó de manera universal en muchos profesionales posteriores a él. (*apud* ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, pp. 44-45.)

¹⁴⁵ CHAULIAC, Guido d. *Cirurgía de Guido de Cauliaco*.

¹⁴⁶ LÓPEZ DE HINOJOSA, Alonso. *Summa y recopilación de chirurgia con unarte para fagnar muy vtil y provechosa*.

¹⁴⁷ FRAGOSO, Juan. *Cirurgía Universal*,

¹⁴⁸ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Practica y Teorica de Cirugía en romance y en latin. Primera, y segunda parte*.

cirugía universal y particular del cuerpo humano (Sevilla, 1580) de Juan Calvo¹⁴⁹ y *Thesoro de la verdadera cirugía y via particular contra la comun* (1584) de Bartolomé Hidalgo de Agüero.¹⁵⁰

Dentro de las obras que contenían temas pediátricos se podía encontrar algún capítulo sobre patologías y remedios bucodentales dirigidos a los niños tales como los problemas de erupción, las fisuras labiales, la ránula, los frenillos, las barretas, las patologías sistémicas que tenían manifestaciones orales así como la embriología dentaria.¹⁵¹ Algunas de esas obras fueron el *Libro del arte de las comadres o madrinas y del Regimen de las preñadas y paridas y de los niños* (1541) de Damián Carbón de Mallorca;¹⁵² el *Libro del Regimiento de la salud y de la esterilidad de los hombres y mujeres y de las enfermedades de los niños* (1551) de Lobera de Ávila;¹⁵³ *De Regimene Infantis* (1576) de Pedro de Peramato;¹⁵⁴ *Metodo y orden de curar las enfermedades de los niños* (Zaragoza, 1600) de Jerónimo Soriano¹⁵⁵ o la obra *De la utilidad de la sangría en las viruelas y otras enfermedades de los muchachos* (Sevilla, 1583) de Fernando Valdés.¹⁵⁶

Los barberos y cirujanos romances que pretendieran mejorar su saber odontológico se enfrentaron a la existencia de un número escaso de

¹⁴⁹ CALVO, Juan. *Primera y segunda parte de la cirugía universal y particular del cuerpo humano*.

¹⁵⁰ HIDALGO DE AGÜERO, Bartolomé. *De la verdadera Cirugía y via particular contra la común*.

¹⁵¹ En aquella época existían dos teorías que explicaban el origen de los dientes, una decía que eran de origen óseo y la otra de origen sanguíneo. (apud ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 25.)

¹⁵² CARBÓN DE MALLORCA, Damián. *Libro del arte de las comadres o madrinas y del Regimen de las preñadas y paridas y de los niños*.

¹⁵³ LOBERA DE ÁVILA, Luis. *Libro del Régimen de la salud, y de la esterilidad de los hombres y mujeres, y de las enfermedades de los niños, y otras cosas utilísimas*.

¹⁵⁴ PERAMATO, Pedro d. *De Regimene Infantis*.

¹⁵⁵ SORIANO, Jerónimo. *Metodo y orden de curar las enfermedades de los niños*.

¹⁵⁶ VALDÉS, Fernando. *De la utilidad de la sangría en las viruelas y otras enfermedades de los muchachos*.

obras ya que la gran mayoría de los textos médicos se editaron en Latín sin traducciones romances,¹⁵⁷ por suerte para ellos no sucedió lo mismo con la mayoría de los textos quirúrgicos citados.¹⁵⁸ Con pocas variaciones, todos estos estuvieron al alcance de los dentistas de la época de Lope.¹⁵⁹

Para entender ciertas peculiaridades de la práctica odontológica en España, en el siglo XVI, hemos de hacer referencia a uno de los más importantes intentos en busca de la regulación de nuestra profesión en aquella época: se trata de la promulgación de la primera ley de ámbito estatal para la regulación de las labores de los barberos, nos referimos a la Pragmática de 1500 promulgada por los Reyes Católicos en Sevilla¹⁶⁰ el 9 de Abril.¹⁶¹ La aparición de esta ley fue la respuesta a la situación que la profesión dental vivía en la España de los Reyes Católicos. Por aquél entonces era característico el abuso que muchos charlatanes o sacamuelas hacían a costa de la boca de sus pacientes,¹⁶² con lo que los gremios y cofradías de barberos, que había en gran número de localidades, emprendían a menudo pleitos contra esos personajes que invadían su

¹⁵⁷ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, p. 41.

¹⁵⁸ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 57.

¹⁵⁹ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 113.

¹⁶⁰ Varios autores consideran que la Pragmática se promulgó en Segovia como expone Arqués Miarnau en su libro, p. 105, pero González Iglesias afirma que es un error debido a que D. Juan de la Reguera y Villalomar puso en el dorso de la Pragmática la ciudad de Segovia en vez de la de Sevilla. También González Iglesias, según dice en su libro, demostró que los Reyes Católicos estaban el 9 de abril, día en el que se promulgó dicha ley, en Sevilla y no en Segovia. (Cf. GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, p. 22.)

¹⁶¹ La Real Pragmática reguló la concesión de autorizaciones de ejercicio para los “sangradores”, empíricos que solían ser barberos y que practicaban sangrías. El Protomedicato examinó durante algún tiempo a las parteras, “comadres” o “madrinas” y la pragmática de Felipe II de 1588 preveía la concesión de “licencias particulares” para prácticas que siglos más tarde serían especialidades médicas: tratar las estrecheces uretrales y extraer cálculos urinarios, curar tiñas, así como las propias de los “batidores de cataratas”, hernistas y “algebristas” (empíricos que reducían fracturas y luxaciones). (*apud* LÓPEZ PIÑERO, José M. *Lecciones de...*, p. 14.)

¹⁶² ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, pp. 105-106.

profesión.¹⁶³ Lo que la Pragmática pretendía era exigir a los barberos que se sometieran a un examen previo por el cual se les capacitaba para ejercer legalmente el arte de sacar dientes y muelas.¹⁶⁴

Para examinar a los barberos, los Reyes Católicos nombraban Barberos Alcaldes Examinadores, que entre sus atribuciones estaban, aparte de examinarlos, castigar y multar a los incompetentes e incluso prohibirles ejercer; así mismo les autorizaban para abrir lo que se denominó “tienda de barbero”.¹⁶⁵ El primer barbero con rango de Alcalde Examinador fue Rodrigo de Lunar y más tarde es de destacar a Francisco Palacios.¹⁶⁶

La aparición de la Pragmática y el nombramiento de los Alcaldes Examinadores produjo que los barberos se separasen en dos categorías. Por un lado los “*Barberos Examinados*”, que se les habilitaba para sangrar, sajar, poner sanguijuelas, ventosas y sacar dientes y muelas. Y por otro lado se encontraban los “*Barberos no-examinados*”, los cuales solo podían realizar las actividades propias de un barbero, como podía ser afeitarse la barba o cortar el pelo.¹⁶⁷

En relación con la licencia que se le otorgaba a los barberos para poder desempeñar su oficio, hacemos a continuación referencia a dos fragmentos de las obras de Lope de Vega *La hermosa aborrecida* y *La Dorotea* respectivamente:

COSTANÇA. El puede fer buen barbero,
pero mal entiende tretas.

DOÑA JUANA (Aprendiz de barbero).

Efta moça fe derrite,
y procura que la entienda

¹⁶³ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, p. 18.

¹⁶⁴ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, pp. 105-106.

¹⁶⁵ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, pp. 26-31.

¹⁶⁶ *Ibidem*, pp. 18-25.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 39.

pues fepa que el oficial
aunque diestro le parezca.
No tiene **carta de examen**,
y que ha de quedar muy fea,
ahora bien, efte fu mal
a que termino le llega,
Porque fi fon de fangria
hare que le maestro venga,
que yo en cofas de peligro
aun no curo con **licencia**. (*Parte VII*, fol. 159.)

Para andar en el rostro sólo tienen **licencia** las damas y los **barberos**.
(*La Dorotea*, p. 188.)

En resumen, podemos decir que esta ley pretendía, entre otras cosas, evitar el intrusismo profesional, haciendo obligatorio a los barberos examinarse ante el tribunal de Barberos Alcaldes Examinadores, siendo necesario conocimientos suficientes en técnicas quirúrgicas menores para poder obtener la carta de examen¹⁶⁸ o licencia para desempeñar su profesión y abrir su tienda. Para el desempeño de cortar el pelo y afeitar, no se exigía examen. Para otros menesteres, si no se obtenía la licencia o carta, los barberos podían ser inhabilitados de por vida y desahuciados de la tienda que hubiesen abierto.¹⁶⁹ Aún así, fueron muchos los barberos y sangradores que habiendo obtenido la licencia

¹⁶⁸ Las “cartas de examen” eran las autorizaciones para ejercer un oficio concreto en un territorio concreto, a lo largo de la Edad Media y en los siglos que le siguieron; así, aparecieron figuras de “examinadores” que extendían dichas cartas o autorizaciones, bien como “examinadores reales” o bien como “Alcaldes Mayores examinadores” de origen civil o eclesiástico, dando pie, a lo largo de los años, a múltiples conflictos de competencias (Cf. GARCÍA BALLESTER, Luis. *La búsqueda de la salud: sanadores y enfermos en la España medieval*, pp. 514-518.)

¹⁶⁹ SANZ SERULLA, Javier. *Historia general...*, pp. 53-54.

para ejercer, practicaron su profesión de forma libre por ferias y mercados.¹⁷⁰

La Pragmática de los Reyes Católicos siguió en vigor en el siglo XVII.¹⁷¹

En la España de Lope de Vega, los barberos que obtenían la licencia o carta de examen, se encargaban de tratamientos quirúrgicos de menor índole que los realizados por los cirujanos, además de eliminar el sarro de los dientes, sacar las muelas y curar el negujón,¹⁷² así mismo podían echar sanguijuelas, realizar sangrías o flebotomías, eso sí, bajo la prescripción y el mandato de un médico,¹⁷³ el cuál decidía si había que sangrar y que vena había que sangrar.¹⁷⁴ Para todo ello, los barberos debían de tener buenas herramientas de sacar muelas, además de ser limpios, con buena vista, liberales, callados y de confianza.¹⁷⁵

1.2.2.1. TERAPEUTAS QUE SE ENCARGABAN DE LA SALUD BUCAL

Desde la Edad Media y durante varios siglos, la profesión odontológica estuvo en manos poco doctas de toda índole, como alcahuetas, charlatanes, sacamuelas, etcétera, y en el mejor de los casos por barberos y algunos cirujanos, realizando en las bocas de la gente todo tipo de tratamientos, tratándose de la extracción dental en la mayoría de los casos.¹⁷⁶ En cambio, los médicos, cuando se ocupaban de patologías odontológicas se limitaban a recetar preparados medicamentosos o a recomendar sangrías, todo ello por razones de carácter social, como ya hemos comentado antes, postura que continuó también en la época de

¹⁷⁰ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 113.

¹⁷¹ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 79.

¹⁷² MARTÍNEZ DEL CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 204.

¹⁷³ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 214.

¹⁷⁴ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 41-43.

¹⁷⁵ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, pp. 79-80.

¹⁷⁶ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 105.

Lope.¹⁷⁷

1.2.2.1.1. ALCAHUETAS

Con gran influencia sobre la inculta población, las alcahuetas y hechiceras utilizaban sus conjuros buscando sanar los males de la boca;¹⁷⁸ para ello utilizaban, en ocasiones, los dientes que arrancaban de los muertos y de los ajusticiados.¹⁷⁹ Entre sus remedios odontológicos se encuentran ciertos preparados de afeites y polvos de dientes para blanquearlos y a algún paciente puntual, que solicitaba de sus tratos, le podían hasta extraer las piezas dentales que le causaban dolor; eran capaces de atender partos y curar enfermedades además de hacer de celestinas en asuntos de amor.¹⁸⁰ Recomendamos al investigador interesado en el estudio de las alcahuetas y sus incursiones en la Odontología los trabajos realizados sobre el personaje de la Celestina de Rojas, entre los que destacamos el de Ángel Gómez Moreno, donde se interrelaciona los conjuros con Santa Apolonia, con la cuerda de un corpiño, con la cordura mental y con los cordales.¹⁸¹

1.2.2.1.2. CHARLATANES

En aquellos siglos no era necesario entender de brujería para convencer y engañar al populacho sobre la capacitación de aliviarle sus males de la boca, bastaba con ser un buen charlatán y embaucador.¹⁸² Los

¹⁷⁷ LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Historia Universal...*, p. 380.

¹⁷⁸ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de Odontopediatría...*, p. 96.

¹⁷⁹ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 84.

¹⁸⁰ Como veremos ampliamente más adelante en el segundo capítulo, en el tema de las alcahuetas, Lope de Vega recoge en varias de sus obras alusiones a este grupo de mujeres que metían mano en las bocas de las personas además de realizar otros menesteres relacionados con la salud.

¹⁸¹ GÓMEZ MORENO, Ángel; JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa. “A vueltas con el cordón de Melibea”. *Rev. de Filología Española*, T. LXXV-1995, fasc. 1º-2º.

¹⁸² ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, pp. 39, 45 y 48.

“charlatanes”, que han permanecido hasta principios del siglo XX en España,¹⁸³ iban de pueblo en pueblo, por las ferias y plazas prometiendo productos para curar el dolor de muelas ó diciendo que eran expertos en sacar dientes. A veces se acompañaban de músicos que con el ruido de sus instrumentos intentaban ocultar los gritos de los desafortunados que caían en sus manos.¹⁸⁴ Los “charlatanes”, fueron la causa principal de la mala imagen que la gente tenía de los cirujanos, de los barberos flebotomianos y de los dentistas, en general, en la España de Lope.¹⁸⁵ Francisco Martínez echa la culpa de que los cuidados de la boca sean tratados por estos personajes a los médicos y cirujanos, alegando lo siguiente en su obra:

No creo que fera muy difficultofo d creer q la caufa principal de fto aya fido no auer querido los doctos tomar en ello la mano, dexando lo en leguas de enfalmaderas, y en poder de gete fin ciencia ni arte ninguna.¹⁸⁶

1.2.2.1.3. BARBEROS SIN PERMISO

Alejados de lo que sería un vulgar “engaña bobos” hemos de situar a los barberos sin permiso, estos que sin haber rendido carta de examen sobre su capacitación o habiendo suspendido o habiéndosele retirado el permiso concedido, practicaban remedios bucales, siendo la extracción el más frecuente de ellos. Iban por los pueblos ejerciendo como meros sacamuelas callejeros,¹⁸⁷ vagando por las calles y ejerciendo su actividad rodeados de público en las ferias y mercados.¹⁸⁸

¹⁸³ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Los últimos charlatanes sacamuelas en España*, pp. 12-13.

¹⁸⁴ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 149.

¹⁸⁵ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 160.

¹⁸⁶ MARTÍNEZ DEL CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 19.

¹⁸⁷ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 155.

¹⁸⁸ Tema que se recoge en multitud de grabados y estampas de la época donde reflejan a los dentistas actuando en plena calle, rodeados de público y cuya actividad

Nos resta hacer mención a dos temas, muy distintos entre sí, pero que comparten la dificultad para ser incluidos en los grupos de terapeutas citados o en los que nos quedan por citar. Se trata por un lado de la invocación a Santa Apolonia, patrona de los males odontológicos y siglos después patrona de los dentistas, cuya veneración acogió gran auge desde el siglo XIII.¹⁸⁹

Por otra parte el gremio de los plateros y joyeros, que participan en cierta medida en la confección de prótesis dentales e instrumentos odontológicos, practicaron en aquellos siglos lo que podría considerarse, en cierto modo, intrusismo pues, a veces, actuaban directamente en la boca de los pacientes.¹⁹⁰

1.2.2.1.4. BARBEROS CON PERMISO

Sin más preámbulos hemos de pasar a hablar de los barberos que rindiendo favorablemente su carta de examen, se les capacitó para ocuparse de las patologías más frecuentes y menos graves de la boca como se deduce de la Pragmática de los Reyes Católicos de 1500, cuyo fragmento alusivo a este tema reproducimos a continuación:

Y nos tuvimos lo por bien por que vos mandamos que de aquí en adelante no consintades ni des lugar que ningún barbero ni otra persona alguna pueda poner tienda para sajar ni sangrar ni echar sanguijuelas ni ventosas ni sacar dientes ni muelas sin ser examinado primeramente por vos los dichos nuestros Barberos Mayores, personalmente y no el uno sin el otro estando juntos, pero que estando apartados vos, los nuestros dichos Barberos Mayores podáis cada uno para si examinar con que no llevéis más de una dobla de derechos estando separados cada persona que así examinarais; y estando juntos cada uno una dobla

se reducía prácticamente a las extracciones dentales. (*apud* ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, pp. 130-134.)

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 141.

¹⁹⁰ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 219.

y el que uno examinare no torne a examinarlo el otro ni lleve derechos algunos y que ninguna otra persona con vuestro poder ni sin el no sea osado de examinar en cosa alguna de dicho oficio bajo aquellas penas en que con los que usan de oficio de jurisdicción no teniendo poder para ello.¹⁹¹

Lope de Vega (1562-1635), al igual que ocurrió con Cervantes (1547-1616), vivió una importante dualidad de la práctica profesional odontológica: como ya hemos dicho, por un lado la de la gente sin la menor capacitación y por otro, la de los profesionales de preparación corta pero científica que lucharon por una mayor capacitación a través de la inclusión de la Cirugía dentro de las universidades.

Dentro de los profesionales con permiso para ejercer sobre los males de la boca hemos de citar diversas nomenclaturas más o menos semejantes y no excluyentes como son los barberos flebotomianos, los barberos-cirujanos y los cirujanos menores o de “bata corta”,¹⁹² todos ellos se podían ocupar de exodoncias, de limpiar la boca de tova o sarro y practicar sangrías, así como de la colocación de sanguijuelas en casos, por ejemplo, como los de padecer “corrimiento”.¹⁹³ Aunque en los medios urbanos el oficio de barbero tenía bajísimo reconocimiento social, en núcleos rurales, eran profesionales mejor respetados y en muchos casos, los únicos autorizados para encargarse de la salud de sus convecinos.¹⁹⁴

Los barberos solían ejercer su profesión de manera solitaria, aunque a veces se asociaban con otro compañero dividiendo así las cargas y los beneficios, pero en otras veces competían entre sí por la plaza en un

¹⁹¹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, p. 32.

¹⁹² VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 82.

¹⁹³ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 243.

¹⁹⁴ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 10.

pueblo,¹⁹⁵ bajando los precios e incluso llegando a desprestigiarse los unos a los otros. Otro modo de prestar sus servicios era recibiendo el compromiso de atender a todos los miembros de una familia, e incluso de sus criados, desplazándose para ello hasta la residencia del patrón.¹⁹⁶

Fue habitual compaginar las practicas ambulatorias con el ejercicio de su oficio en su propia barbería. Para conocer cómo eran dichas barberías vamos a hacer alusión a la descripción que hace de ellas Martín Santos:

Ésta se situaba en el portal de una casa, en la que generalmente vivía el barbero o cirujano. Su reclamo era una cortina de paño azul. Dentro de la tienda había bancos de madera, que se utilizaban para que los clientes esperasen su turno. También había las llamadas “sillas de asiento”, de madera, algunas con cuero y hasta tachonadas. Y además se encontraban las “sillas del oficio”, que eran en las que se arreglaban las barbas y se hacían las sajaduras.

En el “cajón de tienda” se guardaban los paños y lienzos, y diversas cajitas, estuches, lanceteros y bolsas, donde se metían polvos, agujas, lancetas, hierbas etc. En las arcas y arquillas, también se guardaban los “lienzos de oficio”. Y cómo no, también estaba la “caja de hierro”, donde se iba metiendo el dinero de la jornada y que sería como la caja

¹⁹⁵ Martín Santos cita un concierto, en 1575, entre la villa de Villadares y el barbero Juan de Toro, durante un año, por el que los vecinos de Villadares pagarían una hemina de trigo por cada cura que el barbero les hiciera o por arreglarles la barba, aunque si ésta se hacia en el domicilio del vecino, se pagaría dos heminas. Las sangrías las pagarían a medio real o un cuartillo de trigo. Por su parte el barbero se comprometía en ir a la villa todos los viernes, so pena de que se lo descontasen del salario. (*apud* MARTÍN SANTOS, Luis. *Barberos y Cirujanos de los siglos XVI y XVII*, p. 43.)

¹⁹⁶ Martín Santos expone en su libro un ejemplo de asociación entre dos barberos, Gerónimo de Zamora y Pedro Nevazo, en el que estipularon que los cargos y las ganancias serían a medias por un tiempo de cuatro años, acordando que ninguno de ellos pudiera tomar aprendiz ni oficial para sustituirle en el tiempo de contrato, y que si alguno de los dos estuviera preso o enfermo, el otro quedaba obligado a darle la mitad de las ganancias por el tiempo de medio año. Mientras que si alguno faltara algún día a su deber, indemnizaría al otro con diez maravedíes por cada día de falta. (*apud* MARTÍN SANTOS, Luis. *Barberos...*, pp. 42-43.)

registradora.¹⁹⁷

Según Martín Santos, aunque todo su texto adolece de falta de concreción en cuanto a zonas de España y años concretos, los instrumentos profesionales del oficio de barbero podían dividirse en tres grupos: de barbería, de odonto-estomatología y de cirugía. En el primer grupo estaban las bacías, las navajas de afeitar, las piedras de afilar y de amolar,¹⁹⁸ molejones,¹⁹⁹ dornos y dornajos,²⁰⁰ tornos de muela, muelas²⁰¹ y medias muelas, tijeras, peines, etc.²⁰² El grupo de la odonto-estomatología, recoge los “hierros de sacar muelas” o “herramientas de limpiar dientes”, tenazas, tenacillas, gatillos,²⁰³ botadores,²⁰⁴ descarnadores²⁰⁵ y “lima de arreglar”. En el grupo de la cirugía se encuentran las jeringas y jeringuillas, lancetas,²⁰⁶ hierros de suplicación, agujas de abrir cataratas, pinzas de diversas formas, tijeras de cirugía, tientas,²⁰⁷ pruebas, sajadores, apostemeros, rajadores, embudos-sonda, etcétera.

¹⁹⁷ *apud* MARTÍN SANTOS, Luis. *Barberos...*, p. 45.

¹⁹⁸ *pedra de amolar*: la muela de piedra esponjosa y aferra, que sirve para afilar o aguzar los instrumentos de acero, como cuchillos, tijeras, navajas, etcétera. (*Autoridades*, s.v.)

¹⁹⁹ *molejón*: mollejo. Piedra de amolar, redonda y colocada en un eje horizontal sobre una artesa con agua, donde se moja a medida que da vueltas. (*DRAE*, s.v.)

²⁰⁰ *dornajo*: artesa pequeña y redonda en que dan de comer a los bueyes y lechones: y también se llama así el artesón que sirve para fregar y para otros usos. (*Autoridades*, s.v.)

²⁰¹ *muela*: se llama también la piedra redonda en que se afilan y amuelan los cuchillos, tijeras y otros instrumentos de acero. (*Autoridades*, s.v.)

²⁰² MARTÍN SANTOS, Luis. *Barberos...*, p. 45.

²⁰³ *gatillo*: se llama también cierto instrumento de hierro a modo de tenaza, con que se sacan las muelas y dientes. (*Autoridades*, s.v.)

²⁰⁴ *botador*: se llama también un hierro de que usan los facamuelas, en forma de escoplillo, dividido como en dos dientes o puntas. (*Autoridades*, s.v.)

²⁰⁵ *descarnador*: instrumento de acero, largo, con una punta al un extremo vuelta y aguda, y una como lancilla al otro, que sirve para despegar la encía de la muela u diente que se quiere sacar. (*Autoridades*, s.v.)

²⁰⁶ *lanceta*: instrumento de acero muy agudo y delgado, que usan los sangradores para romper la vena. (*Autoridades*, s.v.)

²⁰⁷ *tienta*: instrumento de hierro lardo, y redondo, con que por la cavidad de la herida se examina su profundidad, y penetración. (*Autoridades*, s.v.)

Además de todo esto los barberos también disponían de tinajas,²⁰⁸ herradas,²⁰⁹ calderos,²¹⁰ calderas,²¹¹ cazos, calentadores de agua, etcétera, todo ello recipientes necesarios para la práctica de su oficio.²¹²

En cuanto a la organización de los barberos buscando que la práctica de su oficio no se realizara de manera aislada y autodidacta, hemos de citar su congregación en cofradías bajo el patronazgo de los santos mártires Cosme y Damián, donde participaban de los actos religiosos o se reunían en alguna capilla para tratar sus acuerdos. Allí se elegían a sus veedores, los cuales se encargaban de que se cumplieran los estatutos y de denunciar a los infractores. Además, la misma cofradía atendía a los cofrades enfermos, visitaba a los que se encontraban encarcelados o ayudaba a las viudas y huérfanos de los mismos.²¹³ También hay que decir que algunos barberos llegaron a estar al servicio de la Corte.²¹⁴

1.2.2.1.5. CIRUJANOS

Tal y como pasaba en el punto anterior la nomenclatura de esta época sobre los cirujanos es también variopinta y tampoco son excluyentes los distintos términos entre sí. Según la bibliografía

²⁰⁸ *tinaja*: vafija grande de barro cocido, y algunas veces vidriado: defdel afsiento va fiendo mas ancha, y capaz, y forma una como barriga hafta el gollete, o cuello, que es mas angosto. (*Autoridades, s.v.*)

²⁰⁹ *herrada*: vafio de madera redondo, mas baxo, que firve de dar agua a las beftias. Tiene dos aros y una afa de hierro, por lo qual fe llamo Herrada. (*Autoridades, s.v.*)

²¹⁰ *caldero*: vafio de cobre de boca redonda y ancha, y el fuelo forma cafi una media esfera. Tiene en la boca una afa en forma de aro, la qual trava en dos argollas, que eftan clavadas al caldero, y tiene en medio del afa una sortija o argolla con que fe mere y afianza en la foga para baxarle al pozo y facar agua. (*Autoridades, s.v.*)

²¹¹ *caldera*: vafio de hierro, cobre u otro metal: grande, redondo, y de una altura proporcionada a la grandeza de la boca, con una afa en medio, para moverla y levantarla. Sirve fegun el oficio a que fe deftina, y fu figura es correspondiente al fin para que la dedican. (*Autoridades, s.v.*)

²¹² MARTÍN SANTOS, Luis. *Barberos...*, p. 46.

²¹³ *Ibidem*, pp. 47-48.

²¹⁴ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 10.

consultada podemos encontrarnos una u otra denominación.²¹⁵ Citemos pues que podemos estar hablando de cirujanos latinos, de cirujanos romancistas,²¹⁶ de cirujanos de galeras o del ejército,²¹⁷ de cirujanos de hospital ó de cirujanos de bata larga.²¹⁸

A continuación exponemos un texto de la obra de Matías Quintanilla *Breve compendio de Cirugía*, que describe el trabajo de los cirujanos:

En quatro cofas; que fon, juntar lo apartado, apartar lo junto, quitar lo superfluo, y eftraño, y confervar la subftancia, y complexion del miembro: lo apartado fe junta vniendo las llagas, fracturas, y dislocaciones: lo vnido fe aparta fajando la carne, haciendo aberturas, y contraberturas: lo eftraño fe quita, gaftando la carne superflua, facando hueffos, pelos, pelotas, tierra y otras cofas.²¹⁹

Según esta descripción del trabajo de los cirujanos, podemos entender que en relación con el campo bucodental, los tratamientos que realizaban eran más enfocados a la reducción de fracturas²²⁰ y dislocaciones mandibulares²²¹ y a la cura de heridas o lesiones como los

²¹⁵ Según consta en su libro, Zuñiga Cisneros da otra clasificación de cirujanos: los médicos escolásticos que dedicaban buena parte de su actividad a la Cirugía y que eran considerados como “cirujanos latinistas”; los “cirujanos romancistas”, también escolásticos pero que no sabían latín; y el último grupo compuesto por algebristas o componedores de fracturas, por los que extraían cataratas y por los que se dedicaban a las patologías bucodentales. (*apud* ZUÑIGA CISNEROS, Miguel. *Historia de...*, p. 212.)

²¹⁶ González Iglesias expone que los “cirujanos latinos” se formaban en las universidades, su formación no era gran cosa y los libros que estudiaban estaban escritos en castellano y no en latín, y los “cirujanos romancistas” que no poseían estudios de *Artes ni Medicina* pero podían ejercer siempre y cuando, como autorizaba la pragmática de Felipe III de 1603, hubieran hecho cinco años de prácticas, tres en hospitales y dos con algún médico o cirujano. (*Cf.* GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 213.)

²¹⁷ Los cirujanos que trabajaron en el ejército adquiriendo gran experiencia debido a las continuas guerras que se libraban en el viejo continente. (*apud* GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 145.)

²¹⁸ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 83.

²¹⁹ QUINTANILLA, Matías. *Breve...*, p. 10.

²²⁰ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 137.

²²¹ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 581.

“apostemas” o abscesos de la boca (que también llamaban “parulis o parulidas”),²²² las parótidas²²³ e incluso las úlceras bucales.²²⁴ El instrumental que utilizaban los cirujanos en su práctica diaria según Daza Chacón, estaba básicamente compuesto por tijeras, pinzas, tintera, navaja, lanceta, sajador, agujas, lanceta y alizador,²²⁵ como vemos no se encontraban entre el instrumental quirúrgico instrumentos comúnmente utilizados en el oficio odontológico como eran el “gatillo”, el “polican” o “pulican”, los “botadores” utilizados en las extracciones dentales o los “mondadientes”²²⁶ para la eliminación del sarro o “tova”.

Antes de pasar al grupo profesional que incluye a cierto tipo de médicos de los que sí constan referencias sobre su dedicación a las patologías orales hemos de citar, como figura en la que se resume los distintos escalones profesionales dedicados a tratar los males de la boca, a Ambrosio Paré (1509-1590)²²⁷ que se inició como aprendiz de barbero y llegó a ser uno de los cirujanos más famoso del siglo XVI.²²⁸

1.2.2.1.6. MÉDICOS

La Medicina y la Cirugía, dos ramas de un mismo tronco en la Grecia y Roma clásicas sufrió una especie de divorcio en la Edad Media influido, de modo muy directo, por las teorías animistas propagadas bajo la creencia religiosa cristiana (el alma viajaba a través de la sangre por todo el cuerpo). De un modo paulatino los médicos empezaron a

²²² DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 336.

²²³ *Ibidem*, p. 319.

²²⁴ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 560.

²²⁵ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 35.

²²⁶ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 112-118.

²²⁷ Cirujano francés (1509-1599), de condición humilde, carente de formación universitaria y durante muchos años cirujano militar. Es el iniciador de la renovación de la Cirugía, ideó la operación del labio leporino, además del tratamiento nuevo de las heridas de arma blanca y arma de fuego. (*apud* SANCHEZ GRANJEL, Luis. *Apuntes...*, p. 72.)

²²⁸ LÓPEZ PIÑEIRO, José M. *Breve historia...*, p. 109.

considerar indigno de su capacitación mancharse las manos con fluidos corporales y fueron delegando en cirujanos y en otros oficios aquellas tareas meramente manuales,²²⁹ no pudiendo ser la Odontología una excepción. También por esta fragmentación asistencial se dieron otros ejemplos de intrusismo: barberos que hacían cirugías mayores o que recetaban remedios puramente médicos.²³⁰ Salvo excepciones, la actitud de los médicos era la de recetar colutorios, enjuagues o productos medicamentosos dirigidos a aliviar el problema bucal; también ordenaban realizar sangrías a los barberos y cirujanos. Por ello, era muy frecuente que el enfermo o un familiar recurriera directamente a otro profesional de menor titulación pero más predispuesto a atajar el problema de raíz, por ejemplo en las extracciones,²³¹ siendo de pensamiento similar Lope de Vega, que ponía en duda los remedios y los tratamientos de los médicos pues en muchas ocasiones no tenían ninguna eficacia, dando lugar al empeoramiento o fallecimiento del enfermo en cuestión, tal y como expresa en la siguiente carta con fecha de septiembre de 1611 dirigida al Duque de Sessa:²³²

De medicos mozos no siente bien el refran antiguo, que esso dexó a los barberos; pero si todos matan y todos dizen vna cosa misma llamemoslo como el liçejiado Para *consoladores*, que dize el tal que no ay medicos ni se han de llamar assi, sino fulano es buen consolador y fulano no tal.²³³

Francisco Martínez en su obra el *Coloquio* trata el asunto de que los cirujanos y médicos no se ocupen de los problemas de la boca:

²²⁹ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *El ejercicio...*, p. 25.

²³⁰ Romero Maroto hace alusión en su obra, a un episodio en el que Diego Rodríguez Ortiz, en nombre de los cirujanos de Segovia, denunció en 1617 a cuatro barberos por curar el garrotillo y dar medicamentos. (*Apud* ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 131.)

²³¹ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 161.

²³² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I, p. 57.

²³³ Cód. I, núm. 42.

Y los medicos y cirujanos eftan ya tan remotos amontados, y fuera de ello, q ni los pacientes los llaman, ni ellos los procuran. A cuya caufa ay tantos abufos, engaños, errores, defcuydo, y mala ordé de curar, que pierde infinidad de gente la dentadura antes de tiempo.²³⁴

Muchas cofas no hacen medicos ni cirujanos, ni creo que las fabrian hazer por no auerlo ejercitado por fer exercicio ya tan particular y especial como es facar muelas, limpiar dientes, y otras cofas desta manera. Pero lo demas no fe yo quien deba, que no tengan ventaja pues tienen teórica y practica, como es corrimiento de reumas, apoftemas, y corrupción de las enzias, y otras semejantes a efto. Efpecialmente requiriendofe, y fiendo muchas vezes neceffario purgas, fangrias, unciones, lauatorios, y fricaciones, y otras cofas, y particularidades ansi.²³⁵

Afortunadamente para muchos pacientes, ese no era el pensamiento de todos los médicos y cirujanos, ya que varios de ellos fueron atraídos por la práctica odontológica especializándose y ejerciendo de dentistas en los hospitales.²³⁶

1.2.2.1.7. PROFESIONALES DE RECONOCIDO PRESTIGIO, CONTEMPORÁNEOS DE LOPE DE VEGA, DEDICADOS AL CUIDADO DE LA BOCA

- Francisco Martínez de Castrillo. Nació en la villa palentina de Castrillo de Onielo hacia 1520-1530. Fue bachiller hasta el año 1565 en el que es nombrado dentista de cámara de Su Majestad Felipe II y se le titula como licenciado Francisco Martínez; dicho nombramiento según Carmona Arroyo, es a razón de su “habilidad y experiencia en curar de boca y dentadura”. Falleció el 10 de septiembre de 1585 en “Alameda,

²³⁴ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 19.

²³⁵ *Ibidem*, pp. 203-204.

²³⁶ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 114.

tierra de Madrid.”²³⁷

- “Maestre” Muñoz. Fue “maestro de sacar muelas”, de Medina del Campo. Se sabe que le fue concedida una orden de pago por unas curas en las muelas y por la extracción de dos raíces a D^a. Juana, que estaba recluida en Tordesillas, y por la que se le abonaron cinco ducados de oro en 1523.²³⁸

- Juan de Vendaño. “Maestro de limpiar y curar dientes y sacar muelas”²³⁹ y que estuvo al servicio de la corona.²⁴⁰

- Juan Bautista Xamarro. Napolitano y barbero al que se le cita en Palacio como “Barbero de los pajes de su Magd.” a quienes afeitaba, sangraba y a los que seguramente atendía su salud bucal. Empezó a trabajar para la Casa Real en 1599.²⁴¹

- Miguel Martínez de Leyva. Aparece como dentista de Felipe II en algunos escritos. Sanz Serrulla habla de un Martínez de Leyva que fue criado de S.M. en 1594 y su capitán de campaña.²⁴²

- Alonso Muñoz. Fue “Sangrador de Su Majestad, Protobarbero y Examinador general de los barberos flebotomianos del Reino”. No se sabe cuando empezó a trabajar para la Casa Real, pero se conoce que en 1621 fue renovado de su puesto. Falleció el 26 de diciembre de 1626.²⁴³

- Diego Pérez de Bustos. En la portada de su obra aparece como “Sangrador de Camara de Su Magestad, y su Prothobarbero, Alcalde, y Examinador Mayor de todos los Barberos Flobo-tomianos destos Reynos”. Fue renovado de su puesto en 1621, al igual que Alonso Muñoz, y se sabe por testimonio de su hijo Diego que trabajó más de

²³⁷ CARMONA ARROYO, Francisco G. *La literatura...*, p. 40.

²³⁸ SANZ SERRULLA, Javier. *La Odontología...*, p. 25.

²³⁹ *Ibidem*, p. 55.

²⁴⁰ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 154.

²⁴¹ SANZ SERRULLA, Javier. *La Odontología...*, p. 29.

²⁴² *Ibidem*, p. 30.

²⁴³ *Ibidem*, p. 34.

veinticuatro años para la Casa Real. Falleció el 3 de septiembre de 1633.²⁴⁴

Fueron muy pocos los que destacaron como dentistas²⁴⁵ en la época de Lope de Vega como hemos podido ver, siendo estos los más conocidos posiblemente porque trabajaron principalmente para la Casa Real o por las obras que publicaron.²⁴⁶

1.2.2.2. PATOLOGÍAS BUCALES MÁS FRECUENTES

Hemos considerado imprescindible para nosotros y conveniente para el lector hacer un breve diccionario de los términos referidos a patologías bucales y que podemos encontrar reflejados en la producción literaria del Siglo de Oro Español.

Las patologías bucales en época de Lope de Vega eran básicamente las mismas que hoy día, no sucediendo lo mismo si nos referimos a las causas etiológicas aceptadas, a sus nombres o a sus tratamientos. Leer el *Coloquio* del bachiller Francisco Martínez de Castrillo es saber casi todo sobre estas patologías,²⁴⁷ por eso nos basaremos en la obra este autor, así como en las obras de diferentes cirujanos y médicos contemporáneos de Lope de Vega para catalogar las patologías bucales de la época. Del mismo modo, nos ha ayudado para hacer este breve diccionario de patologías bucales de los siglos XVI y XVII la consulta de historiadores actuales de la Odontología.²⁴⁸

Dado que en la definición de algunas de estas patologías recogemos

²⁴⁴ SANZ SERRULLA, Javier. *La Odontología...*, p. 35.

²⁴⁵ Martínez Santos expone en su obra un catálogo documentado de cirujanos y barberos vallisoletanos de aquellos siglos, en el libro *Barberos y Cirujanos de los siglos XVI y XVII*, pp. 83-179.

²⁴⁶ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, pp. 81-82.

²⁴⁷ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La odonto-estomatología...*, p. 84.

²⁴⁸ Como las obras de los estomatólogos Romero Maroto, González Iglesias o Sanz Serrulla, donde han profundizado en las patologías y tratamientos odontológicos de esta época.

etiologías relacionadas con “teoría humoral” consideramos ilustrativo explicar brevemente en que consistía, dado que en la época de Lope de Vega aún tenía importante vigencia.

La “teoría humoral” argumentaba que el cuerpo humano configuraba un “microcosmos” que estaba bajo el influjo y en armonía con el resto del Universo o “macrocosmos” y que era la configuración de los cuatro humores,²⁴⁹ lo que llegaba a determinar los temperamentos de las personas y que estos se relacionaban con las estaciones del año y con los planetas.²⁵⁰ Los cuatro humores son: la sangre, la bilis amarilla, la pituita o flema²⁵¹ y la bilis negra o atrabilis. Por lo cual se creía, que la enfermedad se consideraba una incapacidad del individuo provocada por un desequilibrio entre dichos humores.²⁵² Estos humores²⁵³ se combinaban con las cuatro cualidades sensibles, de forma que la sangre era caliente y húmeda, la flema era fría y húmeda, la bilis amarilla, caliente y seca, y la bilis negra era fría y seca.²⁵⁴ Para hablar de las patologías de los dientes y de la boca de aquella época es conveniente saber como se entendía la patología humoral. Empezamos haciendo

²⁴⁹ *humores*: en los cuerpos vivientes son aquellos liquores de que se nutren y mantienen, y pertenecen a la constitución física: como en el hombre la sangre, la cólera, flema y melancolía: y también los excrementicios: como la orina, fúdor, &c. (*Autoridades, s.v.*) *Humor*: antiguamente, cada uno de los líquidos de un organismo vivo. Humor que se suponía que predominaba en cada enfermedad. (*DRAE, s.v.*)

²⁵⁰ ALIAGA PÉREZ, Ana. *Del arte de curar en los tiempos de Don Quijote*, p. 35.

²⁵¹ *flema*: uno de los cuatro humores que se hallan en nuestro cuerpo, cuya naturaleza es fría húmeda. Criafe principalmente en el estómago, y aumentafe en el Invierno, y con los majares fríos y húmedos, difíciles de cocer y pegajosos. (*Autoridades, s.v.*)

²⁵² RODRÍGUEZ-MARÍN REIMAT, María. *La Odonto-estomatología y los cirujanos en los siglos XV y XVI*, p. 18.

²⁵³ Pérez de Bustos define “humor” como “ El çumo que se caufa de las viadas, y se gobierna por las venas para zebo del calor natural, y mantenimiento vniuerfal del cuerpo.” y clasifica los humores en; “Son quatro, sangre, colera, flema, y melancolia.” “Todos quatro se hazen en el hígado juntamente, aunq cada vno tiene en el cuerpo parte dode se halla con mayor abundancia.” “Para la sangre el hígado, y venas, para la colera la hiel, para la melancolia el baço, y para la flema los feffos, y pecho.” (*apud PÉREZ DE BUSTOS, Diego. Tratado...*, fol. 3.)

²⁵⁴ ALIAGA PÉREZ, Ana. *Del arte...*, p. 35.

referencia a un fragmento de la obra de Juan Calvo en la que diserta acerca de los humores:

A los quales Hipocrates, y Galeno, en el libro primero de la Naturaleza del hombre, llamaron humores, y estos son quatro, sangre, colera, pituita, y humor melancólico. Y con razo los humores se dicen elementos de los animales fanguineos: porque assi como de aquellos quatro elementos son compuestos los cuerpos naturales, assi de los quatro humores se hazen, y nutren los mismos cuerpos fanguineos. [...] Avicena dize, que humor es vn cuerpo humedo, y fluido, el qual juntamente con los otros humores es apto para nutrir las partes del cuerpo.²⁵⁵

Rodríguez-Marín Reimat explica de una forma más clara en qué consistía la patología humoral:

Toda alteración de los humores es una putrefacción. Los humores se engendran a partir de los alimentos bajo la influencia del “calor innato”; así la naturaleza o “complejión” del individuo, edad, género de vida, estación del año, etcétera, darán lugar a que un alimento engendre diferentes humores. Cada parte del cuerpo posee el humor más adecuado para su nutrición, que obtiene del nervio o de las venas. Se distinguen cuatro calidades: caliente, frío, seco y húmedo; cada humor tiene sus cualidades, los medicamentos también y gracias a ellos ejercen su acción.²⁵⁶

Lope de Vega, seguramente, también fue conocedor de la “teoría humoral” a causa de haber leído los tratados de Medicina de Hipócrates, Avicena o Galeno tal y como podemos ver en la siguiente cita de la obra *Querer la propia desdicha*:

TELLO. No has visto por el Setiembre

²⁵⁵ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 7.

²⁵⁶ RODRÍGUEZ-MARÍN REIMAT, María. *La Odonto-estomatología y los cirujanos...*, p. 18.

en aquel notable encuentro
del inuierno, y del otoño
causar desigual el tiempo,
**Deftemplança en los humores,
y caer muchos enfermos?** (*Parte XV*, fol. 34.)

A continuación citamos las patologías orales más frecuentes de la época por orden alfabético.²⁵⁷

- *Aftas*. También denominadas “alcoli” o úlceras bucales, se corresponden con la estomatitis aftosa actual.²⁵⁸ Para Pérez Cascales es la enfermedad que con más frecuencia afecta a los niños.²⁵⁹ Romero Maroto describe los factores etiológicos que, según los autores de la época, eran responsables de estas úlceras; son la leche que los niños maman, en función de que no sea de buena calidad, la delicadeza de los órganos bucales infantiles que fácilmente se dañan o los vapores que provienen de órganos internos y suben hasta la boca, así como por tomar un exceso de leche o la mala condición de esta.²⁶⁰

Una de las enfermedades generales más graves que asoló la España del siglo XVII fue el garrotillo,²⁶¹ enfermedad que parece corresponderse con la difteria²⁶² laríngea y que cursaba con lesiones ulceradas en la boca y la garganta.²⁶³

²⁵⁷ Basado en el listado de VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odontostomatología...*, pp. 85-90.

²⁵⁸ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 51.

²⁵⁹ PÉREZ CASCALES, Francisco. *Liber de affectionibus puerorum*, pp. 1-3.

²⁶⁰ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la odontopediatría...*, pp. 51-52.

²⁶¹ *garrotillo*: enfermedad de la garganta por la hinchazò de las fauces, que embaraza el tranfìto del alimento, o la respiraciò. (*Autoridades*, s.v.) Difteria Laríngea. (*DTCM*, s.v.)

²⁶² *difteria*: enfermedad infecciosa aguda, epidémica, debida al *Corynebacterium diphtheriae* (bacilo de Klebs-Löffler), caracterizada por la aparición de falsas membranas firmemente adheridas, de exudado fibrinoso, que se forman principalmente en las superficies mucosas de las vías respiratorias y digestivas superiores, en las que se producen los síntomas locales de tumefacción, disfagia, disnea, etc. (*DTCM*, s.v.)

²⁶³ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 126.

Juan Calvo dice en su obra que las úlceras de la boca se producen a causa de la “unción” y por decúbito de algún humor gálico, produciendo ulceraciones en la lengua, paladar y encías,²⁶⁴ y Lobera de Ávila las relaciona con las fiebres pestilentes y con el tiempo húmedo en zonas de mucha lluvia, que pueden llegar a “cancerarse” y provocar la caída de los dientes, la encía y el hueso de la mandíbula.²⁶⁵

- *Apostemas*.²⁶⁶ Íntimamente relacionado con la corrupción de las encías.²⁶⁷ Hoy en día sería el equivalente a un absceso. Francisco Martínez los achaca a los corrimientos de reuma o por la “tova”.²⁶⁸ Daza Chacón define apostema como:

Cualquier hinchazon que fe haze del humor caliente, o fea sangre o fea colera. [...] que es nombre griego y su propia traducción en Latin es abfceffo. De manera, que apoftema, y abfceffo es todo vno.²⁶⁹

- *Barretas ó barretos*.²⁷⁰ Romero Maroto las describe como otra de las enfermedades infantiles que se tratan en la época, se corresponden con el trismo del recién nacido.²⁷¹

- *Cálculos salivares*. En la literatura de la época se describen los cálculos sublinguales.²⁷²

- *Corrimiento*. Fluxión de humores que carga a alguna parte del

²⁶⁴ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 560.

²⁶⁵ LOBERA DE ÁVILA, Luis. *Libro del Régimen...*, p. 313.

²⁶⁶ *apostema*: que algunos llaman postema: una hinchazón que suele criar materia, abrise y hacer llaga. (*Covarrubias, s.v.*) Es un humor acre que fe encierra en alguna parte del cuerpo, y poco a poco fe va condenfando entre dos telas, o membranas, y depues fe va extendiendo, y cria copia de materias. (*Autoridades, s.v.*) Absceso. (*DTCM, s.v.*)

²⁶⁷ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 85.

²⁶⁸ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 123.

²⁶⁹ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 41.

²⁷⁰ González Iglesias nombra así a esta enfermedad descrita por Damián Carbó en su obra. (*apud* GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 182.)

²⁷¹ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 65.

²⁷² *Ibidem*, p. 85.

cuerpo; como a los ojos, la boca, los pechos de las mujeres, etc.²⁷³ Esta patología la trataremos con más detalle en el apartado de la patología bucal de Lope.

- *Corrupción de encías*. Entraría dentro del grupo de enfermedades periodontales, lo que hoy en día sería la gingivitis, cuya causa es la “tova” o sarro y cuyos remedios iban desde enjuagues hasta sangrías en su estado más avanzado.²⁷⁴

- *Dislocación y fracturas mandibulares*. En la literatura de la época podemos encontrar varios capítulos destinados a estos temas. La luxación de la mandíbula obedece por lo común a una misma causa, la exagerada apertura de la boca, que generalmente ocurre durante el bostezo, y cuyo tratamiento es la reducción. Sanz Serrulla recoge en su obra el procedimiento de reducción según Terrer Moreno:

Poniendo los dedos pulgares dentro de la boca encima de las muelas, y lo demas de la mano a la barba, y puestas desta manera, hara el primer movimiento azia abaxo, el segundo adentro, y el tercero azia arriba, con lo qual se reducirá a su natural encage.²⁷⁵

Romero Maroto habla de un tipo de dislocación mandibular que se da exclusivamente en niños, que es la separación de ambas hemimandíbulas, que en el niño se encuentran separadas por un cartílago.²⁷⁶

Juan Calvo dice que la mandíbula es el único hueso de la cara que se puede dislocar, distingue entre si la dislocación es hacía fuera o hacía dentro. A continuación, reproducimos su descripción sobre como expone reducir la dislocación mandibular hacía afuera:

²⁷³ Cf. *DRAE*.

²⁷⁴ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 95.

²⁷⁵ *Ibidem*, p. 100.

²⁷⁶ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 126.

Quando es la dislocación azia fuera, fe reduce metiendo los dos dedos pulgares de las manos por los lados de la boca, que eftan fobre las muelas, y los demas dedos en la parte baxa, y con toda la mano apretando a cada lado a vn tiempo entrambas, haziedo como que fe quiere baxar azia baxo toda la quixada y quando fe moviere con entrambas manos subirla azia arriba prefto, y hazer efto hafta tanto que fe buelba a fu lugar, por que para reducirla no ay mas instrumentos que las manos.²⁷⁷

También describe la técnica para la reducción de la dislocación hacía dentro, pero en este caso el movimiento de reducción sería hacía afuera y hacía arriba, a continuación, para curarla había que poner medicinas junto a las orejas, hacía la cara y las sienes con una ligadura por debajo de la barbilla hasta arriba. Dice además que, según Hipócrates, si la dislocación no se reduce en diez días, podía causar la muerte del enfermo.²⁷⁸

La fractura de los maxilares, según Juan Calvo, se reconoce o diagnostica por la desigualdad entre los dientes superiores e inferiores en la parte donde se localiza la fractura y por la presencia de dolor. Su reducción se consigue intentando igualar los huesos, dejando los dientes parejos y atándolos unos con otros con un hilo delgado de oro o plata o con una hebra de seda, además de colocar medicinas por fuera, el enfermo debe enjuagarse la boca con un cocimiento de cebada y rosas con unas gotas de jarabe rosado. El tiempo que tarda en consolidar la fractura es de unos veinte días.²⁷⁹

Juan Fragoso también afirma que tras reducir la fractura mandibular, hay que atar los dientes con un hilo de oro hasta que suelde la fractura en

²⁷⁷ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 581.

²⁷⁸ *Ibidem*, p. 581.

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 586.

unas tres semanas.²⁸⁰

- *Épulis*. Hoy en día, definimos épulis como toda tumoración que asienta sobre la encía, especialmente el tumor fibromatoso o sarcomatoso del periostio maxilar.²⁸¹ Sanz Serrulla comenta que su curación se hace siguiendo tres intenciones: “extirpar aquella carne, modificar y cicatrizar”. También puede presentarse como una pericoronaritis.²⁸²

Juan Fragoso, copiando a Celso, también lo llama “parodontis”, y afirma que para curarlo hay que reprimir la carne con polvos de cardenillo y de agallas, o bien de alumbre quemado y si no, cortarlo y cauterizarlo.²⁸³

Daza Chacón lo define como una carnicilla que suele crecer debido a la inflamación de la muela del juicio que cursa a veces con dolor y “calentura”.^{284, 285}

- *Erupción, (problemas de...)*. Romero Maroto afirma que es una de las enfermedades específicamente infantiles que más se describen en los textos de estos siglos.²⁸⁶

Geronimo de Ayala comenta en su obra *Principios de Cirugia*, que cuando empiezan a salir los dientes a los niños, suelen hincharse las encías originando “apostemas” y pudiendo acompañarse de fiebre, espasmos y otras enfermedades.²⁸⁷

Se conocía el calendario eruptivo y se trataban los problemas que surgían de la erupción de los dientes,²⁸⁸ cuyos métodos para reducir la

²⁸⁰ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 137.

²⁸¹ Cf. *DTCM*.

²⁸² SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 98.

²⁸³ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 33.

²⁸⁴ *calentura*: salir a los labios la *calentura*. Se dice quando despues de haverla padecido falen unas pupas a los labios y alrededor de la boca. (*Autoridades, s.v.*)

²⁸⁵ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 336.

²⁸⁶ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 41.

²⁸⁷ AYALA, Geronimo d. *Principios de Cirugia*, p. 236.

²⁸⁸ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 86.

inflamación y facilitar la erupción pasaban por ungir las encías con diversas mixturas que podían contener yema de huevo, aceite de almendra, leche de cabra, etcétera.²⁸⁹

- *Frenillos*. En los textos de la época se describe la frenectomía tanto del frenillo lingual como del frenillo labial superior ya que se creía que eran los causantes de ciertas patologías como los “lamparones” o las grietas de los labios.²⁹⁰

- *Grietas y fisuras labiales y linguales*. De etiología general, se atribuye a la anatomía del pecho de la mujer que los lacta, la cual, si tiene pezones muy duros, puede erosionar las mucosas del niño.²⁹¹ Para tratarlas, Lobera de Ávila recomienda untar diferentes cocimientos en los labios.²⁹²

- *Halitosis o mal aliento*: Patología bastante frecuente en aquella época, cuyo tratamiento está más enfocado a enmascarar el mal olor por medio de pastillas aromáticas, que a eliminar el factor etiológico.²⁹³ La “alferecía”²⁹⁴ se decía que producía entre otras cosas mal aliento en los niños.²⁹⁵

Francisco Martínez también lo relaciona con las afecciones periodontales y con el negujón.²⁹⁶ Farfán dice que si es producido por una muela podrida lo mejor es extraerla.²⁹⁷

- *Herpes labial*. Según Albarracín Teulón, el accidente febril se

²⁸⁹ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 95.

²⁹⁰ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la odontopediatría...*, p. 78.

²⁹¹ *Ibidem*, p. 62.

²⁹² LOBERA DE ÁVILA, Luis. *Libro...*, pp. 316-317.

²⁹³ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 87.

²⁹⁴ *alferecía*: la primer especie de enfermedades convulsivas, que confite en una lefion y perturbación de las acciones animales en todo el cuerpo, o en alguna de sus partes, con varios accidentes: como fon el de apretar y rechinar los dientes, echar efpumarrajos por la boca, y ordinariamente con contracción del dedo pulgar. *Epilefia*. (*Autoridades, s.v.*) Enfermedad peligrosa que suele dar a los niños. (*Cf. Covarrubias*)

²⁹⁵ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 67.

²⁹⁶ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 129.

²⁹⁷ FARFÁN, Agustín. *Tratado...*, fol. 156.

acompaña de herpes labial (lo que el vulgo llamaba, y sigue llamando, salir calenturas en la boca y a veces en la lengua), y se producía por el exceso de calor que produce un envenenamiento de la sangre que se localiza a nivel de los labios.²⁹⁸

- *Lamparón*. Durante mucho tiempo es una denominación aplicable a cualquier hinchazón en el cuello de cualquier causa, desde bocio hasta paperas. Existían “maestros en curar lamparones”.²⁹⁹ Es una enfermedad que nace en la garganta y que también se da en los cerdos, donde la piel del lamparón tiene un cierto resplandor albicante,³⁰⁰ por estar tan estirada y por su corrosión.³⁰¹ Con posterioridad el término lamparón ha quedado reducido para aplicarlo a los ganglios infartados.³⁰²

- *Negujón*. Es lo que hoy en día denominamos la caries dental. El origen de esta palabra lo explica López de Hinojosa:

Este nombre de negujón se ha puesto por parecer el diente negro como lo está la neguilla que nace en los trigos. Por aquella semejanza que tiene con ella.³⁰³

La etiología del negujón no estaba muy clara por aquél entonces, habiendo dos teorías, la humoral y la vermicular. Ambas teorías eran defendidas por diferentes especialistas como podemos ver en las definiciones de Gregorio López o Sorapán de Rieros respectivamente:

Negujón en los dientes es un gusanillo que se cria en agujero del diente.³⁰⁴

Estas muelas, y dientes se dañan por los mantenimientos que llegan

²⁹⁸ ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, p. 102.

²⁹⁹ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 87.

³⁰⁰ *albicante*: que albea. Albear. blanquear, mostrar una cosa su blancura. (*DRAE*, s.v.)

³⁰¹ Cf. *Covarrubias*.

³⁰² ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 78.

³⁰³ LÓPEZ DE HINOJOSA, Alonso. *Summa...*, fol. 35

³⁰⁴ LÓPEZ, Gregorio. *Tesoro de la medicina*, p. 227.

a ellos calientes, y frios: assi mismo por los corrimientos que a ellos acude, y lo mas cierto es, que dá en ellos neguijon.³⁰⁵

Francisco Martínez desmiente la teoría vermicular del neguijón explicando lo siguiente:

En el neguijón no hay gusanos, fino que es vna corrupcio que fe haze en el diente o muela: como en otro miembro del cuerpo: y defto tiene harta experiencia, y fon buenos testigos los brueros y maestros de facar muelas, q ninguno dellos podra con verdad dezir que hallo en muela ni diente gufano, fino fuere alguno que quiere burlar.³⁰⁶

También habla de tres tipos de neguijón, el negro, el blanco y el que vuelve el diente o muela carnosos y muy tiernos. El neguijón negro afirma que es el menos malo porque se detecta pronto. El neguijón blanco es más peligroso que el negro porque va cariendo el diente sin que este pierda el color, con lo que se diagnostica de manera tardía. Y el tercer tipo de neguijón es el más peligroso de los tres pues origina en la raíz pudiendo localizarse debajo de la “tova” o sarro sin que se pueda ver.³⁰⁷

- “*Odontalgia*” o *dolor de muelas*. Posiblemente la patología que mayormente padecieron los contemporáneos de Lope de Vega, así como él mismo, y por eso uno de los temas más estudiados por los terapeutas en aquel entonces. Francisco Martínez lo describe así:

Beftia tan fiera, quien tan defhordena y furiofamente laftima. Y berdugo cruel qe caftiga ta fin piedad, y fuerte enemigo, pues que con nadie tiene amiftad y contra quien no ay fuerça de braço, ni corte de efpada, ni laça inhiefta, ni regalo que le amanfe ni amenaza que le atemorize.³⁰⁸

Al igual que con el neguijón, no estaba del todo clara su etiología,

³⁰⁵ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 93.

³⁰⁶ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 156-157.

³⁰⁷ *Ibidem*, pp. 145-150.

³⁰⁸ *Ibidem*, pp. 175-176.

algunos autores lo relacionaban directamente con este, cuando va profundizando y acercándose a la cámara pulpar, y otros autores decían que era de causa humoral e incluso al igual que el neguijón, de causa vermicular.³⁰⁹

Francisco Martínez lo achaca al corrimiento de reumas,³¹⁰ al neguijón que a la vez produce corrimiento de reumas o a los desgastes de las piezas dentales entre otras causas.³¹¹

Daza Chacón lo relaciona con la “fluxión de los humores”, a la inflamación de encías por reumas que caen en el nervio, por comer cosas muy calientes o muy frías y a los traumatismos.³¹²

Rodríguez-Marín Reimat expone lo siguiente en relación a su etiología y su patología:

El dolor de dientes proviene alguna vez del vicio del cerebro a causa de que los humores fríos destilados de la cabeza bajan por los nervios de los dientes y producen esta clase de dolor; cuando los humores son calientes, el dolor es agudo y punzante, con enrojecimientos de la cara; si son fríos, entonces el dolor es sordo, con pesadez de cabeza, hinchazón y palidez de cara.³¹³

- *Paladar fisurado*. Romero Maroto aporta una única cita referida a la fisura palatina, en ella se recomienda unir los dos fragmentos con una aguja para coser por encima de ésta.³¹⁴ Juan Fragoso habla de que una vez vió a una niña de nueve años que nació sin paladar y creció sin poder mamar y echando leche por la boca.³¹⁵

³⁰⁹ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 93.

³¹⁰ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 177.

³¹¹ *Ibidem*, pp. 180-181.

³¹² DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 342.

³¹³ RODRÍGUEZ-MARÍN REIMAT, María. *La Odonto-estomatología y los cirujanos...*, p. 45.

³¹⁴ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 143.

³¹⁵ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 34.

- *Parulis*.³¹⁶ Lesión de la encía que aparece en forma de apostema similar al épulis, es de causa humoral, tiende a supurar y debe abrirse, una vez supurado, con una lanceta. También denominadas “parulidas”,³¹⁷ esta patología podría ser clasificada en la terminología actual como un absceso periodontal o periapical.

Juan Fragoso dice que es un absceso pequeño de las encías cuyo tratamiento es abrirlo y limpiarlo con vino y aguamiel.³¹⁸ Daza Chacón también lo sitúa en la encía cerca de los dientes, como un “apostemilla” que suele causar dolor y cuyo tratamiento se basa en sangrías, purgas si la causa humoral es caliente, y medicinas o enjuagues. Si no se resolviese con esto habría que abrirlas con una lanceta.³¹⁹

- *Parótidas, (inflamación de...)*. Incluye todos los aumentos de la glándula parótida. Se consideraban de etiología humoral. Su tratamiento venía a consistir en sangrías y purgas.³²⁰

Daza Chacón las define como apostemas que aparecen en la raíz de las orejas o detrás de ellas y afirma que son peligrosas por situarse en la región próxima a la cabeza y por la gran confluencia de venas, arterias y nervios pudiendo llegar a causar la muerte.³²¹

- *Ránula*. Patología de las glándulas salivares también llamada quiste mucoso del suelo de la boca. Patología ampliamente recogida en la literatura de la época. Damián Carbón de Mallorca lo describe como una hinchazón bajo la lengua causada por las humedades³²² y Daza Chacón le atribuye un origen vascular y no glandular de etiología humoral

³¹⁶ *parulis*: flemón o absceso de la encía. (DTCM, s.v.)

³¹⁷ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 98.

³¹⁸ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 33.

³¹⁹ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, pp. 336-338.

³²⁰ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 97.

³²¹ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, pp. 319-321.

³²² CARBÓN DE MALLORCA, Damián. *Libro del arte...*, p. 65.

pudiéndose extender por el cuello.³²³ Juan Fragoso también dice que se origina en las venas de debajo de la lengua debido a un absceso flemático por carne añadida, pero niega que sea un proceso inflamatorio³²⁴ y Juan Calvo dice que es más frecuente en los niños debido a que en ellos, abunda más el humor flemático.³²⁵

Actualmente todavía existe una gran confusión terminológica y conceptual en relación a esta patología, englobando lesiones quísticas del suelo de la boca como quistes mucoides por retención salival de glándulas menores ó mucocelos o pseudoquistes por extravasación de las glándulas menores o sublinguales; se presenta en adolescentes y adultos jóvenes y su etiología no está del todo clara.³²⁶ El tratamiento en aquella época iba desde enjuagues a base de mezclas de diferentes sustancias, medicamentos, purgas y sangrías hasta llegar al tratamiento definitivo y correcto que era la cirugía.³²⁷

- *Rechinar de dientes*. Se relacionaba con la helmintiasis³²⁸ que también producía sequedad de labios y la sialorrea nocturna en los niños.³²⁹

- *Sarro*, “*tova*” ó “*tártaro*”. Proviene de la palabra del latín “*tofus*” que es piedra arenisca esponjosa. Su aplicación a la terminología odontológica, según González Iglesias, fue creada por Paracelso que lo tomó a su vez del monje alquimista Basilius Valentinus, cuyo origen consideraba más orgánico que mineral. Ambrosio Paré se refería al mismo como una materia terrestre como moho, de color amarillento, que corroe los dientes y que sucede por la falta de higiene y por no masticar

³²³ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 348.

³²⁴ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 257.

³²⁵ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 213.

³²⁶ DONADO, Manuel. *Cirugía bucal...*, p. 841.

³²⁷ ROMERO MAROTO, Martín, *Historia de la Odontopediatría...*, pp. 71-73.

³²⁸ *helmintiasis*: infestación por helmintos. (gusano intestinal, parásito del hombre o los animales.) (*DTCM*, s.v.)

³²⁹ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 67.

correctamente.³³⁰

- *Viruelas*.³³¹ Algunos autores de la época las mencionan como afectaciones que se producen a nivel bucal recomendado diversos colutorios para tratarlas.³³²

1.2.2.3. TRATAMIENTOS ODONTOLÓGICOS

Si bien hemos descrito las patologías bucales de los contemporáneos a Lope de Vega como similares a las que sufrimos hoy en día, los tratamientos prescritos para tratar esas patologías se alejan mucho de los que se realizan hoy en día, con las excepciones de la extracción dental y de la tartrectomía (quitar sarro de la boca), siendo el instrumental empleado para ello, lo único que ha evolucionado con los años.

Al igual que en el capítulo anterior, es de gran utilidad la consulta del *Coloquio* para acercarse al conocimiento de los remedios y técnicas que entonces se usaban para tratar el negujón (caries), los corrimientos de reumas, los apostemas, las aftas, etcétera.³³³

Basándonos en la citada obra de Francisco Martínez, en otros tratados de Cirugía y Medicina de la época y en las obras más recientes de la Historia de la Odontología con autoría a cargo de Romero Maroto y

³³⁰ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia general de la higiene bucodentaria*, p. 96.

³³¹ *viruela*: enfermedad infecciosa, contagiosa y epidémica, de naturaleza vírica, caracterizada por la erupción de papulovesículas que se convierten en pústulas y por fenómenos generales; después de un periodo de incubación de 9 a 12 días, comienza por un escalofrío violento, fiebre vómitos, cefalalgia y dolor lumbar característico, periodo de invasión, que dura de 3 a 4 días, seguido por el de erupción, en el que aparecen pequeñas pápulas rojas en el cuerpo, coincidiendo con la remisión de fiebre. Dichas pápulas se transforman en vesículas serosas que crecen y se umbilican, y se convierten en pústulas, periodo de supuración, en el que la fiebre reaparece; luego las pústulas se secan; periodo de desecación, y se forman costras amarillas con olor repugnante peculiar, que al caer dejan pequeñas cicatrices persistentes. (*DTCM*, s.v.)

³³² ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 66.

³³³ A lo largo de toda la obra de MARTÍNEZ DE CASTRILLO, aparecen descritos todo tipo de tratamientos como comentamos en el texto, pero en concreto, en el capítulo cuarto del *Coloquio* se encuentran recogidos gran parte de ellos. pp. 256-313.

de Sanz Serrulla, vamos a intentar poner cierto orden sobre cómo eran los tratamientos odontológicos en la obra de Lope de Vega.

- *Tratamientos para la odontalgia*. Francisco Martínez recomienda distintos tratamientos dependiendo de la etiología del dolor, que van desde mortificar el nervio con cáusticos o cauterizándolo, realizar sangrías ó purgas, hacer enjuagues con vino, vinagre y cocimientos de todo tipo, hasta la extracción de la pieza causante del mal.³³⁴

Juan Fragoso aconseja no comer cosas muy calientes o muy frías, o una detrás de otra, tomar cosas muy viscosas o mucha leche. También dice que cuando el dolor es debido a “corrimiento” pero sin que haya afectación aparente de la pieza dental, no es conveniente sacar la pieza dental, sino que la vea un barbero y sea este el que la valore, y si esta dañada la extraiga.³³⁵

Daza Chacón también recomienda realizar una dieta blanda y en poca cantidad, aconseja sangrar o purgar para evacuar la materia que causa el dolor, receta medicamentos y cocimientos, emplastos y si con esto no bastase para mitigar el dolor indica que se cauterice la pieza afectada.³³⁶

Ambrosio Paré, para las odontalgias, recomendaba evitar humores morbosos ó dispersarlos con purgantes, realizar sangrías y escarificaciones en las encías y en último recurso acudía a la extracción dental y la cauterización con aceite de vitriolo, agua fuerte o cauterio.³³⁷

Agustín Farfán recomienda hacer enjuagues con vinagre caliente,³³⁸ y Jerónimo Soriano receta para el dolor de muelas y dientes hacer enjuagues con zumo de acelgas calientes, que hará mitigar muchísimo el

³³⁴ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 181-185.

³³⁵ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, pp. 491-492.

³³⁶ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, pp. 343, 346.

³³⁷ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia Anecdótica...*, p. 108.

³³⁸ FARFÁN, Agustín. *Tratado...*, fol. 161.

dolor, ó bien, enjuagarse con un cocimiento de espárragos entre los varios enjuagues que propone.³³⁹ Veamos este fragmento de su obra:

En dolor de dientes y muelas muchos acostumbran vfar de narcoticos, como fon, opio, philonio, y otras semejantes: no lo hagays, antes bien fe ha de huyr de ello. Si cafo fuere que fe aya de valer de ellos, fea en cafo de mucha neceffidad y vrgencia, y fi el corrimiento fuere de humor calidiffimo, y no de otra manera.³⁴⁰

Pérez de Bustos describe otro tratamiento para esta patología:

Harele que tome vnos granos en la boca, y que los traiga azia la parte que le duele, porque aquel corrimiento descargue con algunas flemas; o cozer vn poco de agua, y vinagre co piedra alumbre, y que lo tome en la boca àzia la parte que le duele, y que fe pongan en las venas fieneticas vnos pegadillos de incifo molido, y leche de muger, y otros en las parotides, q fon detrás de las orejas, o que en la muela que mas fofpecha tuuiere que le duele, la vnte con vnas hilitas mojadas en la quinta effencia de clauos, que ordinariamente la tienen los destiladores, que luego al punto fe le quitara el dolor, y con effo fe quedara con la muela.³⁴¹

En el libro *Manual de mujeres* de autor anónimo del siglo XVI, se encuentra un capítulo que trata de lavatorios, polvos y una serie de compuestos para los dientes y las encías destinados varios de ellos para tratar la odontalgia.³⁴²

- *Tratamientos para la caries o “neguijón”*. Francisco Martínez recomienda curar el neguijón quitando la parte afectada del diente y después cauterizarlo para preservarlo, o bien aplicar ungüentos, aguas o aceites. Para eliminar el tejido cariado recomienda una serie de

³³⁹ SORIANO, Jerónimo. *Libro de...*, fol. 17.

³⁴⁰ *Ibidem*, fol. 21.

³⁴¹ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 57-58.

³⁴² ANÓNIMO. *Manual de mujeres en el cual se contienen muchas y diversas recetas muy buenas*, pp. 81-88.

instrumentos que aparecen ilustrados en su obra.³⁴³ También Sorapán de Rieros, proponía extirpar las manchas que “corrompen” los dientes con un instrumento que para ello tienen los barberos.³⁴⁴

Francisco Martínez recomienda, cuando la caries ha destrozado totalmente la corona, la extracción:

Que quando está comidos y que no ay mas de las rayzes no fe echa dever quando fe andan y es tiempo de facallos.³⁴⁵

No muy distinto era el pensar de otros terapeutas que recomendaban cauterizar el nervio de los dientes y después rellenar la cavidad con amalgama, siendo el tratamiento final la extracción.³⁴⁶

En la obra *Manual de mujeres* encontramos el siguiente remedio para el negujón:

Tomad jengibre, y nuez moscada, y clavos, y corazón de pino, y agallas, y lentisco, y salvia, y romero, y piedra alumbre:³⁴⁷ de todas estas cosas partes iguales. Y a cantidad de un azumbre de vino blanco, que sea muy fino, echaréis cantidad de media onza de cada cosa. Y cueza en una olla de barro hasta que mengüe de cuatro partes las tres. Y como sea cocido, echadlo en una escudilla y pasadlo, por una mecha de lienzo, en otra. Y como sea colado, el que tuviere negujón enjuagase la boca con esta cocción nueve mañanas arreo³⁴⁸ y se lo matará todo.³⁴⁹

³⁴³ MARTÍNEZ DE CASTRILLO. Francisco, *Coloquio...*, pp. 206-207.

³⁴⁴ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua. Muy provechosa para todo genero de estados, para filosofos, y médicos, para teólogos y juritas, para el buen regimiento de la salud y mas larga vida*, p. 371.

³⁴⁵ MARTÍNEZ DE CASTRILLO. Francisco, *Coloquio...*, p. 102.

³⁴⁶ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 104.

³⁴⁷ Sal blanca y astringente que se halla en varias rocas y tierras, de las cuales se extrae por disolución y cristalización. Se emplea para aclarar las aguas turbias; sirve de mordiente en tintorería y de cáustico en medicina después de calcinado. (*apud* ANÓNIMO. *Manual de Mujeres...*, p. 84.)

³⁴⁸ arreo: sucesivamente, fin interrupcion ni intermifsion. (*Autoridades, s.v.*)

³⁴⁹ ANÓNIMO. *Manual de mujeres...*, pp. 84-85.

- *Exodoncias*. Las extracciones es el tratamiento que se practicaba con más frecuencia y el que se relaciona de manera directa con la Odontología de la época.³⁵⁰ Citaremos por tanto a continuación las recomendaciones de algunos autores sobre los instrumentos a emplear para las distintas extracciones:

Alonso Muñoz aconseja primero mirar bien la pieza afectada para después extraerla con el gatillo.³⁵¹

Pérez de Bustos dice que para extraer las muelas grandes que no estén muy “podridas” y que no se vayan a romper se utilizará el “gatillo” y que cuando se fracturasen se sacarán las raíces con un “pulican” o con el botador, los cuales se deben usar como en su texto describe:

Del pulican, haziendo la prensa por la parte de adentro: y luego traer el rodetillo a los dientes para Ramallo, y luego tirar para afuera, no haziendo fuerça fobre los dientes, porque fi la hazieffe, los hundiria adentro, y con el botador reboluere un pañito al dedo index de la mano contraria, y le fentare en el fuelo, como para facalle la muela, y que abra la boca, y hazer la fuerça sufriere en el dedo el golpe, para, que no haga daño en otra parte.

Sentarle en alto, en vn afsiento ordinario, para fer mas dueño de lo que tengo de hazer, y reparando el golpe en el dedo index, para que no de en el paladar, o gaznate.³⁵²

Con la “gatilla” dice que se sacan las muelas pequeñas y que no estén muy podridas, como es en el caso de los niños y mujeres, y los colmillos, descarnándolos previamente con el “descarnador”. Las muelas muy podridas recomienda sacarlas con el “pulican” primero y luego con el “gatillo”. Para la extracción de los dientes anteriores. Pérez de Bustos,

³⁵⁰ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 79.

³⁵¹ MUÑOZ, Alonso. *Instrucción de los barberos flobotomianos*, p. 17.

³⁵² PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 50-52.

utiliza la “dentuza”, para las raíces y los dientes que estén fuera de los arcos dentarios utiliza el “alicate” y dice que los dientes más complicados de extraer son los molares superiores debido a que tienen tres raíces.³⁵³

Curioso es el “experimento” que presenta Jerónimo Soriano en su obra para sacar las muelas gastadas sin “hierro”:

Echa dentro de la cueuezilla de la muela gaftada, agua facada por alquitara de fal amoniaco, y tocala bien con ella, y se caerá con facilidad.³⁵⁴

Más adelante en su obra, Jerónimo Soriano describe como sacar los dientes y las muelas con los dedos:

Toma pelitre, y echalo en vinagre fortissimo cuarenta dias a remojo, facalo despues: y hazlo poluos. Defte echaras dentro de las cueuezillas de las muelas gaftadas, y en derredor dellas, efcaruandolas primero vn poquito, cubriendo las circunuezinas con vn poco de cera, para que no llegue el pelitre a ellas. Dexarlo has affi por espacio y tiempo de vna hora despues con los dedos, y fino pudieres afilas co unas pinças facaras co facilidad las muelas.³⁵⁵

Daza Chacón escribe que a la hora de extraer un diente, habrá primero que apartar la encía para después comenzar “meneando” la pieza dental con dos dedos hasta que tenga movilidad y extraerlo con estos, si se pudiere, o si no con un “gatillo”³⁵⁶

Sobre como actuar tras la extracción para controlar la hemorragia, Pérez de Bustos recomienda hacer compresión en la zona y enjuagarse con algo de vino en el que se haya cocido un poco de romero³⁵⁷ y

³⁵³ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 53-57.

³⁵⁴ SORIANO, Jerónimo. *Libro...*, fol. 18.

³⁵⁵ *Ibidem*, fol. 20.

³⁵⁶ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 347.

³⁵⁷ *romero*: majadas las hojas de cada vna dellas, y aplicadas en forma démplafro, restriñen la effufion de almorranas, mitigan las inflammaciones, y eminentias del

arrayán³⁵⁸ o con vino tinto tibio, y en caso de que la hemorragia continúe recomienda hacer unas pelotillas a base de clara de huevo y polvos de la sangre o con yema de huevo, vinagre y sal, colocando después la pelotilla en el alveolo.³⁵⁹

- *Tratamientos para las patologías periodontales*: Francisco Martínez dice que cuando hay “corrimiento” de encías o aparecen apostemas, lo primero que hay que hacer es eliminar la “tova” en caso de que la hubiese, porque si no las medicinas que se utilicen para curar las encías no tendrán efecto.³⁶⁰ Para eliminar la “tova” recomienda que el barbero, con un mondadientes, limpie la dentadura.³⁶¹ Para las encías inflamadas o con “tova” receta el siguiente enjuague:

Hazer efte cozimientto en tres quartillos de vino blanco echar lo siguiente. Vn puño de rofas fecas, media dozena de piñas de cipres cafcadas, vno o dos cogollitos de zumaque, vn cogollo de piña de comer, vn poco de cuerno de cieruo rallado, dos granos de alumbre, media dozena de ojas de oliua. Toso efto quebrantado ha de cozer hafta gastar la tercia parte, depues de cozido colallo, y echar dentro dos marauedis de enciendo, almaftica.³⁶² Y media onza de sangre de Drago de gota, todo molido echar lo en el vino tornandolo al fuego meneallo hafta que fe incorpore. Y con efto enxaguarfe los dias que parefciere fer menester: y no mas.³⁶³

fiello, y maduran los lamparones, y qualesquiera otros apofemas rebeldes. (*Dioscórides, s.v.*)

³⁵⁸ *arrayhan*: el Arrayhan domestico y negro, es mas vtil en el vfo de medicina, que el blanco. Dafe a comer la fimiente verde y feca, a los que escupen sangre, y a los que en vexiga fienten efcozimientto. Hallanfse dos principales especies del Arrayhan: conuiene a faber, vna Domestica, y otra Saluage. (*Dioscórides, s.v.*)

³⁵⁹ PÉREZ DE BUSTOS, Diego, *Tratado...*, fol. 55-56.

³⁶⁰ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 277.

³⁶¹ *Ibidem*, p. 224.

³⁶² *almastica*: vease *almaciga*. Especie de goma o resina que fudan los lentiscos en algunas partes de Africa, y de Asia. (*Autoridades, s.v.*); *lentisco*: trahida en la boca el almaftiga, aliende que corrige el anhelito, descarga mucho el cerebro, y engendra vn apetito infalible. (*Dioscórides, s.v.*)

³⁶³ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 295-296.

Consultando el texto de Sorapán de Rieros, encontramos discrepancias sobre este tema, pues este autor defiende que para curar la “corrupción de encías” hay que evacuar primero la causa con sangrías y purgas, si así lo decide el médico, y luego enjuagarse la boca con un remedio para ello:

Para este mal después de estar evacuado el cuerpo con sangrías, y purgas, si el médico las quiere ordenada, es admirable remedio, lavar la boca con este cozimiento.³⁶⁴

Farfán recomienda el siguiente tratamiento para la “tova” o sarro:

Para quitarla, hagan esto, tomen media Lima o media Naranja agria, y echen sobre lo agrio Alumbre³⁶⁵ quemado y molido. Ponga sobre las brasas, que casi buelva a hieruir el Alumbre. Tomen con un popote o palito delgado del Alumbre un poco, y vayan poniendo encima de la tova. De allí a un poco la vayan frotando con un limpia dientes de barbero, y quitarse ha con facilidad.³⁶⁶

También, en la obra *Manual de mujeres* aparecen algunos remedios para lavarse con ellos cuando se tienen mal las encías.³⁶⁷

Cuando una pieza tiene movilidad, ya sea por enfermedad periodontal (causa interna) o por un traumatismo (causa externa), Daza Chacón recomienda atar esa pieza con un hilo de oro al diente “bueno” que estuviese junto a él. Pone de ejemplo el caso de su abuelo que se trató a sí mismo consiguiendo que la pieza que se movía se mantuviese en boca quince años.

Si por alguna causa externa, o interna, se viniere a andar algun

³⁶⁴ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 373.

³⁶⁵ *alumbre*: atajan las corrupciones de miembros, reprimen las effusiones de sangre, aprietan las difolutas enzias, y con vinagre, o con miel, establecen los dientes que se andan. Mezcladas así con miel, firman a las llagas que inficionan la boca. (*Dioscórides, s.v.*)

³⁶⁶ FARFÁN, Agustín. *Tratado...*, fol. 170.

³⁶⁷ ANÓNIMO. *Manual de mujeres...*, pp. 85-87.

diente, que delicadamente fe ate con vn hilo de oro, con el diente bueno q estuviere al lado, [...] y afsivn abuelo mio (que fe llamava el Dotor Dionifio Chacon, Medico de Camara del Serenifsimo Rey Don Felipe, primero dente nombre) traxo atado vn diente quinze años que nunca fe le cayo.³⁶⁸

- *Tratamientos para los problemas de erupción.* Para los apostemas de las encías durante la erupción de los dientes deciduos, Francisco Martínez recomienda lavarlos con vino blanco o con agua rosada. En caso de que salga flemón recomienda poner un higo paso para que se madure y abra el flemón.³⁶⁹ Igual recomendación encontramos en el texto de Sorapán de Rieros.³⁷⁰ Francisco Martínez va más allá y dice que si con este tratamiento no se resolviese el flemón o el apostema, deberíamos realizar un cocimiento con pasas, dátiles, higos, cebada, agua o caldo de cabeza de carnero. Y, si aún después de esto no ha desaparecido el flemón, se optará por el tratamiento quirúrgico que es abrirlo mediante una lanceta asegurándose de que se limpia bien, porque si no podría aparecer una fístula.³⁷¹

Lobera de Ávila³⁷² y Gerónimo de Ayala,³⁷³ para curar las úlceras relacionadas con la erupción de los dientes deciduos, recomiendan ablandar las encías con los dedos y untarlas con sesos de liebre o de conejo o enjuagarlas con leche de perra.

- *Tratamientos para las aftas, llagas o úlceras bucales.* Farfán recomienda hacer gárgaras con leche y azúcar, en el caso de que sean superficiales y que en caso de que no sanen las llagas, habrá que sangrar y purgar al enfermo. Para las llagas y úlceras de los niños recomienda

³⁶⁸ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, pp. 347-348.

³⁶⁹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio*, pp. 107-108.

³⁷⁰ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 371.

³⁷¹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 107-108.

³⁷² LOBERA DE ÁVILA, Luis. *Libro...*, pp. 318-319.

³⁷³ AYALA, Gerónimo d. *Principios...*, p. 236.

frotarlas con un paño mojado en aceite y “cardenillo.”^{374, 375}

Por otro lado Jerónimo Soriano recomienda:

Toma de alumbre de roca, de falgema, y de alcreuite amarillo, cada dos libras, de borraç,³⁷⁶ y de almaftiga cada dos onças, hazerfe ha todo poluo, y ponerlo has en alambique con fu Capello, y recipiente, y dale fuego artificial todo vn dia, y faldra vn agua blanca como leche, la qual depues de algunos dias fe boluera clariffima. lauandofe con ella la boca fe curan toda fuerte de vlceras y llagas que en ella huuiere.³⁷⁷

Juan Calvo para el tratamiento de las úlceras bucales recomienda “medicamentos desecantes”, cocciones para lavarse la boca ó, si no bastase con esto, aplicar sobre ellas agua fuerte hecha de solimán.³⁷⁸

Cuando son muy corrosivas o virulentas hay que desangran al enfermo para evacuar los malos humores que las causan y después purgar. Y las que son cancerosas se curan con solimán mezclado con azarcón.^{379, 380}

Lobera de Ávila, para las úlceras provocadas por la leche materna, recomienda que se analice la leche, que el niño mame poco y que se le ponga un emplasto sobre el estómago para ayudar a la digestión, pues se creía que una de las etiologías de las úlceras bucales en los niños eran los vapores que subían del estómago. También recomienda frotar las úlceras con zumo de lechugas, de llantén³⁸¹ y de verdolagas.^{382, 383}

³⁷⁴ *cardenillo*: el hollin de cobre, que uno fe cria en las minas y fe llama natural, y otro fe hace con artificio, echando el cobre en vinagre o la cañca medio aceda. (*Autoridades*, s.v.). Es muy vtil a las hinchazones y excrecencias de las enzias. (*Dioscórides*, s.v.)

³⁷⁵ FARFÁN, Agustín. *Tratado...*, fol. 184-185.

³⁷⁶ *borraç*: atincar. Goma de una arbol Indiano, que en las boticas llaman Borraç. (*Autotidades*, s.v.)

³⁷⁷ SORIANO, Jerónimo. *Libro de...*, fol. 22.

³⁷⁸ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 560.

³⁷⁹ *Ibidem*, p. 561.

³⁸⁰ *azarcón*: minio. Pintura de color anaranjado muy encendido. (*DRAE*, s.v.)

³⁸¹ *llantén*: planta herbácea, vivaz, de la familia de las Plantagináceas, con hojas radicales, pecioladas, gruesas, anchas, ovaladas, enteras o algo ondeadas por el

- *Sangrías*. Las sangrías o flebotomías³⁸⁴ era un recurso terapéutico utilizado en relación con la patología humoral³⁸⁵ y descrito por los médicos clásicos. No sólo se practicaban cuando se estaba enfermo, por ejemplo Abreu, médico de Felipe III a primeros del XVII recomendaba la sangría cuatro o cinco veces al año, de ahí el dicho popular de sangrarse en salud,³⁸⁶ el cual Lope de Vega conocía:³⁸⁷ “Tened por paga que tengays necesidad de sangraros en salud por tan luçida causa.”³⁸⁸

Lo que se pretendía con ellas era evitar que los humores pecantes fluyeran hacia el foco de la lesión e intentar aliviar la congestión local ya constituida movilizandolos humores corruptos allí coleccionados. Para lograr tal efecto había que elegir el momento y el sitio adecuado para la sangría, orientando la incisión, en línea, con el lugar afectado y buscando la debida conexión de los canales venosos.³⁸⁹

margen, flores sobre un escapo de dos a tres decímetros de altura, en espiga larga y apretada, pequeñas, verdosas, de corola tubular en la base y partida en cuatro pétalos en cruz, fruto capsular con dos divisiones, y semillas pardas elipsoidales. Es muy común en los sitios húmedos, y el cocimiento de las hojas se usa en medicina. (*DRAE*, s.v.)

³⁸² *verdolaga*: planta herbácea anual, de la familia de las Portulacáceas, con tallos tendidos, gruesos, jugosos, de tres a cuatro decímetros de largo; hojas sentadas, carnosas, casi redondas, verdes por el haz y blanquecinas por el envés, flores amarillas, y fruto capsular con semillas menudas y negras. Es planta hortense y se usa como verdura. (*DRAE*, s.v.)

³⁸³ LOBERA DE ÁVILA, Luis. *Libro...*, p. 314.

³⁸⁴ Pérez de Bustos define flebotomía como: “ lo mismo que sangría; Es una cisura, o corte artificialmente hecho en la vena para evacuar todos los humores. (*apud* PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 1.)

³⁸⁵ La medicina del medievo consideraba la enfermedad, con Galeno, como algo contranatural, algo perturbaba la naturaleza, pero que definitiva es naturaleza, podría suceder de cuatro modos principales: enfermedades de los humores, de las partes similares, de los órganos o partes instrumentales y las que afectaban a la continuidad de todo el cuerpo o de alguna de sus partes. (*apud* ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, p. 92.)

³⁸⁶ ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, p. 338.

³⁸⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, t. IV, p. 305.

³⁸⁸ Cód. V, núm. 215, fol. 142.

³⁸⁹ Vesalio acepta que la flebotomía o sangría hecha en un sitio próximo al flemón favorece la evacuación humoral. (*apud* LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Historia universal...*, p. 88.)

Pérez de Bustos dice que hay tres maneras de realizar la incisión o “cicura”³⁹⁰ en las venas: de manera longitudinal, latitudinal y transversal, siendo la longitudinal la mejor, tal y como refiere en este texto:

Comienza y acaba en vena, y porq ehta mas libre de herir nervios, y arterias, y duele menos, y suelda mejor: pero quiere no romper muy de prieffa, porque no fe le vaya la vena de debaxo, al tiepo de róperla; y la latitudinal y trafuersal so mas peligrosas, curafe tarde, y duele mas, y fale peor sangre.³⁹¹

Las venas que se sangraban comúnmente, según Pérez de Bustos, eran cuarenta en todo el cuerpo y las que se sangraban en la región maxilofacial eran las siguientes, como se explica en este texto:

Quatro en las orejas, las dos dela parte de afuera, llamadas parotides, y las otras dos de la parte de adetro q fe llama aborides: vna en el pico de la nariz, llamada frenetica, dos en las vetanas, o caños de las narices, llamadas follares, quatro en los labios de la boca llamadas aflagurrias, mayores las del labio alto, y menores las del baxo: dos debaxo de la legua, llamadas leonicas, y dos en el cuello, q fe llama organicas.³⁹²

Para saber cómo se realiza este tratamiento a nivel bucal rescatamos el siguiente texto de López de Hinojosa:

En los labios de la boca hay cuatro venas que solo con sajarlas hacen su evacuación.

Debajo de la lengua hay otras dos venas que se nombran leonicas, las cuales se sangran de esta manera: Prosupuesta la ligadura³⁹³ por el

³⁹⁰ *cissura*: la rotura o abertura futil que fe hace en cualquier cofa: y regularmente fe llama fsi la herida pequeña que hace el sangrador en la vena para que falga la sangre. (*Autoridades, s.v.*)

³⁹¹ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 4.

³⁹² *Ibidem*, fol. 7.

³⁹³ Pérez de Bustos, para sangrar las venas de la lengua dice que no hay que poner ligadura porque podría causarle mayor daño al enfermo. Una vez hechas las incisiones en las venas el paciente tomará tragos de agua caliente y escupirá en una bacía para

cuello se haga una mordazica de palo redondo en que entre la lengua en medio del. Vuelvase la punta de la lengua dentro de la boca a la parte de arriba y le rompa las venas a lo largo y deje salir la sangre que si quiere. Si saliera mucha tome el paciente un poco de agua en la boca que luego se estancara.³⁹⁴

También es ilustrativo el texto de Pérez de Bustos con la descripción de la técnica para sangrar las venas de los labios :

Boluiendo los labios azia afuera, y bañarlos con agua caliente, los hare vnas fajitas, sangrado primero el labio de abaxo, y porque la sangre que faliere no eforue, le ire echando agua caliente para que falga.³⁹⁵

La terapia a través de las sangrías tuvo un uso exagerado, incluso desplazando a otros que la lógica indicaba y que ya se realizaban por terapeutas que abandonaron la teoría galénica de los humores como fundamento de sus remedios. En este sentido diremos que las sangrías se realizaban, por ejemplo, para tratar los flemones, aunque primeramente se optaba por diferentes remedios menos agresivos, siendo la flebotomía el último recurso cuando con los otros no se conseguía eliminar el flemón.³⁹⁶ Apuntaremos, por último, que Guido de Chauliac también opta por las sangrías de la vena cefálica, la de los labios y la de la lengua para tratar las enfermedades de los dientes.³⁹⁷

No es finalidad de esta tesis la descripción de todas las patologías y terapias vigentes en época de Lope de Vega sino solamente citar las más frecuentes o aquellas que puedan dar claridad o luz a la comprensión de su descripción en los textos literarios del autor de nuestro Siglo de Oro.

que los coágulos de sangre no impidan la evacuación de la misma. (*apud* PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 19.)

³⁹⁴ LÓPEZ DE HINOJOSA, Alonso. *Summa...*, fol. 100.

³⁹⁵ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol.18.

³⁹⁶ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 91.

³⁹⁷ CHAULIAC, Guido d. *Cirugía de Guido de Cauliaco*. pp. 517-518.

Por tanto, estos son algunos de los tratamientos y remedios de las patologías más frecuentes de los siglos XVI y XVII. Unos se pueden considerar como precursores de los tratamientos que los dentistas actuales realizamos hoy, como las tartrectomías, las extracciones dentales o la eliminación de la caries, y otros estaban muy lejos de lo que actualmente se consideraría aceptable como método terapéutico, nos referimos a las sangrías o los cocimientos a base de ingredientes, en muchos casos, muy peculiares.

1.2.2.4. DIFERENTES ESPECIALIDADES ODONTOLÓGICAS DE LA ÉPOCA

Aunque en la España de Lope todavía no existían las especialidades propias de la profesión odontológica, si que se realizaban ciertas terapias muy específicas. A continuación expondremos los tratamientos o conocimientos que se tenían en época de Lope clasificándolos por especialidades.

Cirugía

El primer autor que habló sobre la reimplantación de dientes, según nuestros estudios, fue Abulcasis, pero quien escribe sobre ello, en siglo XVI, de una manera más explícita fue Ambrosio Paré, insistiendo en la utilidad que tenía esta operación, siempre y cuando estuviese bien indicada. Es el primero en mencionar el transplante dentario, aunque nunca llegó a realizarlo, y en hablar y describir los obturadores palatinos.³⁹⁸ También suyas son las invenciones o modificaciones de algunos instrumentos como el abrebocas, el gatillo o el pelícano.³⁹⁹

En el *Coloquio* podemos encontrar varias ilustraciones de diversos instrumentos para realizar extracciones, tanto de dientes deciduos como

³⁹⁸ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, pp. 191, 192, 197.

³⁹⁹ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 108.

permanentes, son los botadores,⁴⁰⁰ el “gatillo” para dientes fáciles de sacar o el “polican” si se prevé que se pueda romper. Los raigones o los restos radiculares se sacarían con instrumentos que en su parte de prensión este dentada.⁴⁰¹

Pérez de Bustos dice que hay siete instrumentos de hierros para realizar extracciones, que son el “descarnador”, el “gatillo” y “gatilla”, el “pelicano”⁴⁰² o “pulican”, la “gantuza”, el “botador” y los “alicates”, los cuales vienen ilustrados en su obra.⁴⁰³

Preventiva

En la época de Lope de Vega ya se hablaba de prevenir el neguijón a base de medidas de higiene y dietéticas,⁴⁰⁴ por ejemplo, Francisco Martínez aconseja limpiarse los dientes para prevenir la aparición de caries y cuidar las encías:

Limpiandolos, porque fino teneys cargo de coferuar los limpios y dexays llegar alli el manjar fe os tornara a corromper.⁴⁰⁵

Lo primero que fe ha de hazer a las mañanas quando fe levanta, enxuagarfe las enziyas bonitamente co vn paño de lieço delgado.⁴⁰⁶

Para después de las comidas recomienda hacer enjuagues con vino aguado y limpiarse con un paño delgado por la raíz de los dientes,⁴⁰⁷ insistiendo que después de comer dulce es preciso enjuagarse la boca.⁴⁰⁸

También aconseja que el barbero les limpie los dientes con un

⁴⁰⁰ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 112.

⁴⁰¹ *Ibidem*, pp. 117-118.

⁴⁰² El pelicano recibe su nombre del pájaro del mismo nombre, por el parecido que tiene con el pico de este animal. (HOFFMAN-AXTHELM, Walter. *History of Dentistry*, p. 142.)

⁴⁰³ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 50-54.

⁴⁰⁴ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 92.

⁴⁰⁵ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 167.

⁴⁰⁶ *Ibidem*, p. 260.

⁴⁰⁷ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 265.

⁴⁰⁸ *Ibidem*, p. 291.

mondadientes para evitar que aparezca “tova” y conservarlos mejor, así como lograr unas encías sanas entre otras muchas cosas buenas para la boca.⁴⁰⁹

Sorapán de Rieros también da mucha importancia a la limpieza de la dentadura, la cuál ha de ser con instrumentos de oro, plata ó viznaga.⁴¹⁰,
411

En el compendio *Manual de mujeres*, aparecen algunas recetas para elaborar “polvos de dientes” con los que limpiarlos y conservarlos sanos así como las encías siendo un ejemplo la que exponemos a continuación:

Romero quemado muerto en vino blanco y seco al aire, almástiga, incienso, sangre de drago,⁴¹² coral rojo, canela: de todas estas cosas partes iguales, tanto de una como de otra, molidas, y pasadas por cedazo juntas. Limpiarse los dientes con ellas y enjuagarse la boca con vino blanco tibio.⁴¹³

Periodoncia

Francisco Martínez describe como debía ser una encía sana:

Enxuta, delgada, maciça, y bien pegada co el diente, y que las de fuera y parte de dentro fe comuniquen y eften continuas [...] mas vn color ecarnado y rofado.⁴¹⁴

Las afecciones periodontales se las relacionaba con la presencia de sarro ya que este desgasta las encías y las enflaquece, produce corrimientos de reumas, daña los dientes y es causa de mal aliento, por

⁴⁰⁹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 224.

⁴¹⁰ *biznaga*: planta bien conocida, que algunos tienen por el Dauco filvestre, de la primera especie, y que echa en las extremidades de sus ramos unos manojillos en forma de escobilla, que son muy útiles para mondarse los dientes. (*Autoridades. s.v.*)

⁴¹¹ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 368. Tiene por el Dauco filvestre de la primera especie, aquella planta vulgar, que llamamos en Castilla *Bifnaga*: los talluelos de la qual nos sirven de mondadientes. (*Dioscórides. s.v.*)

⁴¹² *sangre de drago*: la goma producida por el árbol Drago que se destila. (*Cf. Autoridades*)

⁴¹³ ANÓNIMO. *Manual de mujeres...*, p. 85.

⁴¹⁴ *Ibidem*, pp. 241-242.

eso Francisco Martínez recomienda no dejar criar “tova” y cuando aparece hay que eliminarla con un poco de tea⁴¹⁵ o lentisco⁴¹⁶ o con un mondadientes de oro, plata o hierro dependiendo de la dureza del sarro.⁴¹⁷

Dice lo siguiente sobre los mondadientes utilizados para la eliminación del sarro y algunos de ellos aparecen ilustrados en su obra:⁴¹⁸

Como fe hazen los mondadientes, y quando y de que manera fe ha de vfar los unos, y quando los otros: q fon tea, lentisco, viznaga. Tambien fe hazen para limpiar, y cófortar los dientes, rayzes de maluas, cortezas de nogal, palos de falce. Pero todo efto es adreçado en cozimieto. Hazenfe tambien mondadiétes de oro y plta, y hierro: pero efto no es tan bueno como los cocimientos, y palos. La razon es, porque eftos metales fon frios, y todo lo frio es enemigo del diente.⁴¹⁹

Basándose en las obras de Sanz Serrulla, en el Diccionario General de Americanismos y en la obra de Christen, Del Valle González puntualiza más datos sobre los materiales empleados para confeccionar mondadientes.⁴²⁰

Dependiendo de la “calidad” del sarro, Sorapán de Rieros

⁴¹⁵ *tea*: haftilla, o raja de pino, u otra madera refinofa, que encendida alumbrá como una hacha. (*Autoridades*, s.v.)

⁴¹⁶ *lentisco*: árbol que crece de la altura del avellano, y produce las hojas semejantes a las del Alhocigo, de color verde obscuro, las quales no pierde jamás; antes todo el año ehta verde. Defte árbol fale la goma llamada Almáciga o Almáftiga. (*Autoridades*, s.v.). Sirven comúnmente los ramillos de Lentifco, quando ehtan verdes, para en lugar de cañas, mondar los dientes. (*Dioscórides*, s.v.)

⁴¹⁷ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 124.

⁴¹⁸ *Ibidem*, p. 226.

⁴¹⁹ *Ibidem*, pp. 310-311.

⁴²⁰ Citando el *Coloquio* dice que recomendaba los mondadientes de uso personal, con preferencia de oro, plata o hierro, entre los metálicos, y por este orden pues los metales menos fríos eran los más nobles y todo lo frio es enemigo del diente; en cuanto a los de madera, cita tea, lentisco o viznaga. El mondadientes de palo puede hacer referencia al canime: «En Colombia y Venezuela, el árbol de la copaiba». La *copaiba*, según el mismo diccionario, es un «árbol semejante al cedro, del cual se extrae el bálsamo de su nombre, o aceite de palo». Entre los muchos materiales utilizados para la confección de mondadientes que podemos encontrar en lo referente a metales *bronce, cobre, hierro, plata y oro*. (*apud VALLE GONZÁLEZ*, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 247)

recomienda también, utilizar diferentes mondadientes. Por ejemplo, cuando la “tova” está blanda recomienda eliminarla con biznaga, pero si la “tova” está bien pegada a los dientes habría que eliminarla con un mondadientes de oro. Si aún así no se consiguiese eliminar, habría que recurrir a un mondadientes de plata, que es más duro que los dos anteriores.⁴²¹

Recordemos, para no repetirnos en exceso, toda la serie de enjuagues, colutorios, o sustancias que se frotaban sobre las encías que hemos citado y que citaremos, en capítulos distintos de esta tesis para tratar las patologías de las encías.

Prótesis

La búsqueda de la eficaz sustitución de los dientes perdidos por prótesis bucales es muy anterior a la época que nos ocupa, por tanto no debe extrañarnos encontrar referencias a las prótesis dentales en los textos que hemos venido estudiando. Por ejemplo, leemos en el *Coloquio*:

Por ventura feñor venis por algunos dientes postizos, porque fe yo algunos que los venden, que como a mi me faltan por la gracia de Dios, luego me vienen a cobidar co ellos y traen las muchas dozellas, que es gran remedio: a lo menos para mugeres q quieren perefcer bien a sus maridos.⁴²²

Y como bien sabemos hoy en día, “no hay diente mejor que el diente propio”, también Francisco Martínez observó los perjuicios que las prótesis provocaban en la boca de estos pacientes; en concreto, el texto que vemos ahora habla del perjuicio que causaban a los dientes sanos el atarles las prótesis:

Para poner vn diente hanle de atar dos, y con la fuerça que ponen

⁴²¹ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, pp. 375-379.

⁴²² MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 49.

para apretarle, y con aquel atar y defatar el hilo, o porq fe menea, o no esta bien puefto, forçofamente ha de mouer los dos dode fe ata.⁴²³

De nuevo nos parece suficientemente ilustrativo los dos textos citados sobre las prótesis dentales como para añadir aquí otras citas encontradas en textos de Daza Chacón, etcétera.

Estética.

El reflejo de la estética dental femenina en las obras de nuestro autor y que veremos en el siguiente capítulo de esta tesis, pone de manifiesto la importancia que se le daba a este tema en aquella época, fundamentalmente para catalogar la belleza de las mujeres.

En la frecuentemente citada obra de Francisco Martínez tenemos un ejemplo más de lo que acabamos de aseverar con respecto a la importancia de la belleza dental para valorar la belleza general de las mujeres; en esta obra, el personaje Valerio tiene una hermana que se mete monja porque piensa que con su dentadura destrozada nadie la va a querer como esposa:

El fin es que todos los dientes fe le han corrompido, y podrido de neguijon, que llaman, y como ella fa preciaua de tan hermosa quedo tan descontenta de verfe atsi que todo el mundo no bafta a eftorbarfelo: porque dize que no sera pofsible que nadie la quiera, y no fera bien cafada. Y hablando la verdad no le falta razon: porque le huele la moca de media legua.⁴²⁴

En otro punto de su obra, Francisco Martínez afirma que los dientes hermosos han de ser menudos y blancos, y dice que sin ellos las mujeres no pueden considerarse hermosas ni los hombres galanes.⁴²⁵

Sorapán de Rieros es de su misma opinión en cuanto al tamaño y el

⁴²³ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 50-51.

⁴²⁴ *Ibidem*, p. 48.

⁴²⁵ *Ibidem*, pp. 69-70.

color de los dientes hermosos;⁴²⁶ menciona unas recetas y medicamentos para blanquear y conservar los dientes:

Tome la quarta parte de vna onça de triaca⁴²⁷ de Andromaco, y mezclenla con vino blaco, y, çumo de hinojo⁴²⁸ yguales partes, y dando le vn heruor fe guarde para la boca con ello.⁴²⁹

En el texto de Juan Fragoso encontramos un remedio galénico para blanquear los dientes aseverando que se limpien con cuerno de ciervo quemado.⁴³⁰

Jerónimo Soriano afirma que tener los dientes negros y sucios, tanto hombres como mujeres, es una de las cosas más “enojosas y abominables” y recomienda que un cirujano los limpie bien y elimine la “tova” para después enjuagarse con vino blanco odorífero y frotarse los dientes con polvos de alabastro,⁴³¹ piedra esponjosa⁴³² y sal tostada.⁴³³

Juan Calvo dice que para quitar el negro de los dientes que dejan algunas unciones basta con utilizar el agua que él mismo receta en su obra o cepillar los dientes con un paño impregnado de zumo de limón y

⁴²⁶ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 369.

⁴²⁷ *thriaca*: compofición de varios fimples medicamentos calientes, en que entran por principal los trociscos de la vivora. Su ufo es contra las mordeduras de animales, e infectos venenofos, y para restaurar la debilitación por falta del calor natural. (*Autoridades, s.v.*)

⁴²⁸ *hinojo*: planta, cuya raíz es derecha y blanca: fu tallo es alto, derecho y redondo, efponjofo y dentro con una médula blanca, y tiene algunos nudos. Sus hojas fon menudas y largas, de un verde obscuro, con un fabor dulce y un olor agradable, y al fin echa una flor como biznaga, donde da la femilla, que fon unos granos poco mas que de moftáza. (*Autoridades, s.v.*)

⁴²⁹ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 500.

⁴³⁰ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 643.

⁴³¹ *alabastro*: piedra que ponen generalmente los naturaliftas entre la espécies del mármol blanco, porque fe halla por la mayor parte de fus minas. Metaphoricamente fe ufa de efta voz para ponderar, comparar, y expreffar la perfecta blancura de alguna cofa. (*Autoridades, s.v.*)

⁴³² *esponja*: se fuele llamar tambien la Piedra Pomez, por el efecto de embeber en si los liquores. (*Autoridades, s.v.*)

⁴³³ SORIANO, Jerónimo. *Libro de...*, fol. 21.

alumbre quemado, todo ello mezclado.⁴³⁴

Hasta que punto, en esta época, se daba importancia a la estética dental nos lo concreta el Capítulo 2º de esta tesis doctoral, donde, a través de múltiples referencias extraídas de las obras de Lope de Vega se expone como, para mejorar la estética a través del maquillaje (afeite), se perjudicaba de modo importante la salud dental, llevando a las mujeres (a veces también hombres) a sustituir los dientes perdidos por prótesis dentarias.

Operatoria dental y endodoncia

Los procedimientos para la obturación de caries sufre un notable progreso en el siglo de XVI,⁴³⁵ ejemplo de ello fue Ambrosio Paré, que trataba caries mediante obturaciones con oro, plomo y otros materiales.⁴³⁶ Para las caries que se acompañaban con dolor recurría al uso de aceite de vitriolo o agua fuerte para su cauterio.⁴³⁷ Aparece por primera vez en la literatura europea, la recomendación de utilizar amalgama para el relleno de cavidades en los dientes.⁴³⁸

Francisco Martínez habla del negujón y de la dificultad que conlleva curarlo, habiendo casos en que esto es imposible. No recomienda el cauterio o momificación de los nervios y venas del interior de los dientes debido a que estos órganos son los que dan virtud a la pieza dental⁴³⁹ y dice lo siguiente acerca de los nervios de los dientes:

Por que como es tanto lo corrompido, es muy malo de remediar que no fe corrompa mas, y dado que efto fe hizieffe como q da descubierta el neruezillo, y es tá fentible, con cualquier cofa de majar o beuida fe

⁴³⁴ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 560.

⁴³⁵ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 126.

⁴³⁶ *Ibidem*, p. 108.

⁴³⁷ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 191.

⁴³⁸ HOFFMANN-AXTHELM, Walter. *History of Dentistry*, p. 157.

⁴³⁹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 152.

altera, y haze dolor, especialmente con cofa fria, y depues defto corren alli reumas como a miembro flaco.⁴⁴⁰

Odontopediatría

Dentro de su obra, Francisco Martínez hace una división en dos periodos de desarrollo de la boca: el primero va desde la erupción de los dientes temporales hasta los siete u ocho años en que se caen, y otro periodo desde esta edad hasta los diecisiete o dieciocho en que dejan de crecer.⁴⁴¹ Además, Francisco Martínez se extiende sobre algunos temas de índole claramente odontopediátrica.

Sorapán de Rieros habla de la erupción de los dientes en relación con la alimentación de los niños, en donde especifica que nacen sin ellos porque no tienen fuerza en la boca para usarlos ni “calor” en el estómago para digerir los alimentos⁴⁴² y que a partir del año y medio o dos años, los niños pueden comer alimentos sólidos pues ya poseen dientes suficientes.⁴⁴³

Para el lector interesado en la Odontopediatría de este periodo de la Historia, hemos de recomendar la consulta del texto *Historia de Odontopediatría de 1400 a 1800* de Romero Maroto, donde todos estos temas se tratan pormenorizadamente.

Ortodoncia

Aunque la Ortodoncia no fue reconocida como especialidad odontológica hasta el siglo XX, Ramírez de Arellano dice en su obra, que ya en la prehistoria se puede observar y analizar anomalías de los dientes e irregularidades de la oclusión.⁴⁴⁴

⁴⁴⁰ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 153.

⁴⁴¹ *Ibidem*, p. 134.

⁴⁴² SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 369.

⁴⁴³ *Ibidem*, p. 44

⁴⁴⁴ RAMÍREZ DE ARELLANO Y OÑATE, María L. *Origen y evolución de la ortodoncia en España (1872-1936)*, p. 39.

Lo más parecido a los movimientos ortodóncicos es esta alusión que hace Francisco Martínez sobre un diente permanente erupcionado ectópicamente debido a la presencia del temporal:

De manera que ha de facar el viejo, y despues fus padres, o quie tuuiere cargo de tal niño, fe le llegaran poco a poco a fu lugar, coprimiendo le hazia donde ha de estar, que como efa ternezilla la mandíbula fe porna muy facimete en fu lugar, efto fe ha de hazer muy despacio, cada día quatro o cinco vezes hafta que efte en fu afsieto y buena orden con los otros.⁴⁴⁵

Para este problema Daza Chacón aplica el mismo tratamiento.⁴⁴⁶

Francisco Martínez achaca la maloclusión a los desgastes dentarios y afirma que los dientes bien alineados son más estéticos. También describe como deberían estar colocados los dientes en las arcadas para que se encuentren en normo-oclusión:

Los de parte de arriba mas falidos, cafi cubran las mitad de los de abaxo quado fe cierra la boca. De las muelas es otra cofa: porque han de eftar tan oppueftas, que cerrada la boca parezca la muela de arriba, y la de abaxo toda vna fino fuesse por la juntura.⁴⁴⁷

Gerónimo Gómez de Huerta hace referencia en su obra *Traduccion de los libros de Caio Plinio de la historia natural de los animales*, a los tercios faciales, pudiendo ser el primer autor español en hacer referencia al equilibrio facial y a las medidas antropométricas. Divide en tres partes iguales el rostro, uno desde donde nace el cabello hasta las cejas, otro desde las cejas hasta la base de la nariz y otro desde la base de la nariz hasta el mentón; asevera que el ancho de la boca ha de coincidir con las

⁴⁴⁵ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco, *Coloquio...*, p. 112.

⁴⁴⁶ DAZA CHACÓN, Dionisio, *Práctica...*, p. 348.

⁴⁴⁷ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 254.

líneas que pasan por los agujeros “lagrimales”.⁴⁴⁸

Hemos de concluir nuestra revisión sobre la Odontología en época de Lope de Vega y nos queda, antes de analizar la obra literaria de nuestro autor, intentar conocer cuanto sea posible sobre él, y sobre la parte de su vida que pudiera estar relacionada con las Ciencias de la Salud. Pasemos pues al punto donde recogemos los aspectos biográficos del Fénix de los Ingenios.

2. LOPE DE VEGA, FÉNIX DE LOS INGENIOS

Tal vez no haya mejor forma de describir a Lope de Vega, que la que usó su discípulo Juan Pérez de Montalbán al comienzo de la obra *Fama Póstuma*, a él se refiere como:

Portento del orbe, gloria de la nación, lustre de la patria, oráculo de la lengua, centro de la fama, asumpto⁴⁴⁹ de la envidia, cuidado de la fortuna, Fénix de los siglos, príncipe de los versos, Orfeo de las ciencias, Apolo de las Musas, Horacio de los poetas, Virgilio de los épicos, Homero de los heroicos, Píndaro de los líricos, Sófocles de los trágicos y Terencio de los cómicos, único entre los mayores, mayor entre los grandes, y grande a todas luces y en todas las materias.⁴⁵⁰

Si hubiera que calificar con un único adjetivo la vida de Lope Félix de Vega y Carpio, este sería “rica”, pues estuvo plagada de aventuras, de amores y desamores, de exilios fuera del Reino, e incluso una ordenación al sacerdocio que no fue capaz de cortar sus relaciones amorosas con las mujeres, pero sobre todo, reina una dedicación profunda y devota a la escritura y a la creación de obras literarias, de una manera tan ágil y

⁴⁴⁸ ROMERO MAROTO, Martín. *La ortodoncia española en los siglos XV al XVII*, pp. 176-177.

⁴⁴⁹ *asumpto*: forma culta por “asunto”. (*apud* PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma a la vida y muerte del doctor frey Lope Félix de Vega Carpio y elogios panegíricos a la inmortalidad de su nombre*, p. 17.)

⁴⁵⁰ *Ibidem*, p. 17.

versátil que obtuvo el reconocimiento y el aplauso de toda la generación de nuestro Siglo de Oro y de la de los siglos que le siguieron.

Por ello, intentar hablar de la vida del genial poeta pudiera resultarnos una empresa difícil capaz de eclipsar el verdadero tema de esta tesis, obligándonos a sólo insinuar un ligero esbozo de su vida, eso sí, resaltando todos los aspectos que tengan especial relevancia por su relación con la Odontología para dilucidar la relación del autor con ella.

2.1. ESBOZO BIOGRÁFICO DE LOPE DE VEGA

Al igual que muchos personajes literarios, políticos, o artistas de aquella época, la fecha de nacimiento de Lope de Vega arrastra frecuentes inexactitudes según el autor consultado: su discípulo Pérez de Montalbán, en su obra *Fama Póstuma*, recoge que nació en Madrid en casa de Jerónimo de Soto, en la Puerta de Guadalajara, el veinticinco de noviembre de 1562, día de San Lope,⁴⁵¹ y fue bautizado el seis de diciembre del mismo año en la parroquia de San Miguel de los Octoes por el licenciado Muñoz.⁴⁵² Para McCready es el dos de diciembre la fecha correcta, tal y como recoge en su obra *Lope de Vega's Birth Date*.⁴⁵³

Sus padres fueron Félix de Vega y Francisca Fernández Flores, naturales del Valle de Carriedo, en la montaña santanderina. Tras un periodo de residencia en Valladolid donde nacieron los hermanos mayores de nuestro autor, Francisco primero y después Isabel, la familia

⁴⁵¹ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 17.

⁴⁵² CASTRO, Américo. *Vida de Lope de Vega.*, p. 14

⁴⁵³ MCCREADY considera, en "*Lope de Vega's Birth Date*", que en realidad Lope nació el 2 de Diciembre de 1562; el posible error de Montalbán quizás se debiera a la confusión entre dos santos llamados Lupus o Luperius, celebrados en días distintos. (*apud* PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama Póstuma...*, p. 17.) Aunque RENNERT y CASTRO fechan el nacimiento de Lope también en el 25 de Noviembre de 1562 en *Vida de Lope de Vega*, p. 13.

se desplazó a Madrid a comienzos del año del nacimiento de Lope,⁴⁵⁴ atraídos posiblemente por las posibilidades profesionales y económicas que ofrecía la nueva capital.⁴⁵⁵ En esta ciudad nacieron el resto de los hermanos de nuestro escritor, Juliana a principios de 1565 y por último Juan.⁴⁵⁶ Apuntemos, que el hermano menor Juan, acompañó a Lope en 1588 en la desastrosa expedición de la Armada Invencible donde falleció, y que también Isabel tuvo una muerte prematura en 1605.⁴⁵⁷

Félix de Vega, padre de nuestro poeta, fue bordador de profesión y hombre de vida ejemplar, tal y como lo describen Rennert y Castro,⁴⁵⁸ consagró parte de su vida a practicar la caridad, imitando en gran medida, las costumbres y virtudes de su amigo el santo Bernardino, asegurando Américo Castro “sin que faltara ni un día al Hospital de la Corte (o Buen Suceso)”. Allí, no sólo él sino parece ser que también sus hijos, hacían las camas, barrían y limpiaban los tránsitos, lavaban los pies y las manos a los pobres, velaban a los que morían, y a los convalecientes prestaban su consuelo, les regalaban⁴⁵⁹ y vestían.⁴⁶⁰ También fue poeta aficionado como dice su ilustre hijo en la silva IV del *Laurel de Apolo*, y de él, el Fénix de los Ingenios heredó el temperamento poético como asegura Pedraza Jiménez.⁴⁶¹

El padre de Lope murió en Madrid el 17 de Agosto de 1578, cuando nuestro autor tenía algo más de quince años, a este trágico hecho el poeta

⁴⁵⁴ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 14.

⁴⁵⁵ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega. Pasiones, obra y fortuna del “monstruo de naturaleza”*, p. 26.

⁴⁵⁶ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 16.

⁴⁵⁷ SAÍNZ DE ROBLES, Federico C. *Lope de Vega*, p. 36.

⁴⁵⁸ Cuando hacemos referencia a Rennert y Castro es para hacer alusión a la obra *Vida de Lope de Vega* que es una versión de la obra de Hugo A. Rennert *The life of Lope de Vega (1562-1635)* a la cual complementa Américo Castro además de contar con adiciones de F. Lázaro Carreter.

⁴⁵⁹ *regalado*: al que tratan con curiosidad y con gusto, especialmente en su comida. (*Covarrubias, s.v.*)

⁴⁶⁰ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 14.

⁴⁶¹ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 28.

dedica unos versos en sus *Rimas*.⁴⁶² Su esposa, madre de Lope, Francisca Fernández, moriría once años más tarde.⁴⁶³

Los textos de Renner y Castro comentan lo frecuente que era en la España de aquellos tiempos la conveniencia de tener sangre noble y así refieren que la familia de Lope lo podía ser, pero aunque esta nobleza parece ser reclamada por provincias enteras, como es el caso de la provincia de Asturias y áreas limítrofes,⁴⁶⁴ Lope de Vega, al igual que Cervantes, estuvo toda la vida reivindicando una nobleza que nunca llegó a ser aceptada.⁴⁶⁵

Sobre el periodo de la niñez de Lope de Vega se sabe muy poco por las escasas referencias encontradas de esa etapa de su vida; así lo comentan, en sus respectivas obras autores como Rennert y Castro, Sainz de Robles y Zamora Vicente.⁴⁶⁶

Veamos varios apuntes sobre este periodo:

En la dedicatoria de su comedia *La hermosa Ester (Parte XV)*, el propio poeta dice que de pequeño estuvo viviendo en Sevilla, en casa de su tío el inquisidor don Miguel Carpio:⁴⁶⁷

De noble y santa memoria, en cuya casa [en Sevilla] pasé algunos de los primeros días de mi vida.⁴⁶⁸

Pedraza Jiménez comenta que Lope debió asistir siendo niño a alguna escuela que regentaba Vicente Espinel,⁴⁶⁹ al que trata con

⁴⁶² VEGA, Lope d. *Poesía II*, pp. 110-111.

⁴⁶³ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 16.

⁴⁶⁴ *Ibidem*, p. 14.

⁴⁶⁵ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 27.

⁴⁶⁶ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega: Su vida y su obra*. p. 30.

⁴⁶⁷ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 17.

⁴⁶⁸ *Ibidem*, p. 17.

⁴⁶⁹ Gran poeta y novelista, autor de la *Vida del Escudero Marcos de Obregón*, por el cual Lope sentía un gran afecto. ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 33.

veneración y respeto en sus escritos,⁴⁷⁰ siendo un claro ejemplo de ello la carta que Lope escribe al Duque de Sessa en 1617:⁴⁷¹

La carta para el Provincial es éssa: mereze Espinel que Vex.^a le onrre, por ombre ynsigne en el verso latino y castellano, fuera de haber sido vnico en la música; que su condiçion yo no ser aspera, pues la que más lo ha sido en el mundo se tiempla con los años o se disminuye con flaqueza.⁴⁷²

Sainz de Robles en relación con este tema, dice que las lecciones que debió recibir Lope de Vicente Espinel tuvieron que ser entre 1573 y 1574, ya que antes de 1573, Espinel vivía en Salamanca y después de 1574 en Santander.⁴⁷³ Posteriormente, Lope termina formándose con los Jesuitas, en un estudio que actualmente es el Instituto de San Isidro, en la madrileña calle de Toledo.⁴⁷⁴

En palabras de Pérez de Montalbán podemos saber del temprano interés y manejo de las letras que tenía Lope:

Iba a la escuela, excediendo conocidamente a los demás en la cólera de estudiar las primeras letras y, como no podía por la edad formar palabras, repetía la lición más con el ademán que con la lengua. De cinco años leía romance y latín, y era tanta su inclinación a los versos, que, mientras no supo escribir, repartía su almuerzo con los otros mayores porque le escribiesen lo que él dictaba.⁴⁷⁵

A la edad de doce a trece años (1574-1575), fue cuando Lope escribió la primera de sus comedias: *El verdadero amante, gran pastoral Belarda*, dividida en tres jornadas y que fue representada y muy

⁴⁷⁰ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 28.

⁴⁷¹ Madrid, 7 de agosto de 1617. (GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario de Lope de Vega Carpio*, t. III, p. 323.)

⁴⁷² Cód. III, núm. 132.

⁴⁷³ SAINZ DE ROBLES, Federico C. *Lope...*, p. 43.

⁴⁷⁴ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 28.

⁴⁷⁵ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama Póstuma...*, p. 17.

celebrada.⁴⁷⁶ Hasta entonces la comedia consistía sólo en un diálogo de cuatro personas, que no pasaba de tres pliegos, de este tipo Lope escribió bastantes. Pérez de Montalbán narra que fue tal su éxito, que le obligaron a escribir muchas más, de manera que en esos años casi no se vieron en los anuncios teatrales más nombres que el suyo.⁴⁷⁷

Hacia 1576, nos dice Sainz de Robles, que Lope deja los estudios del Colegio Imperial de los Jesuitas y entra al servicio, como paje, de don Jerónimo Manrique, inquisidor general y futuro obispo de Cartagena y Ávila. Lope le recuerda en sus escritos con mucho respeto y afecto.⁴⁷⁸

En relación a su paso por la universidad de Alcalá de Henares, hay distintas opiniones entre los biógrafos de Lope: Zamora Vicente afirma que entró en la universidad a la edad de quince años⁴⁷⁹ en 1577, dejándola entre 1581 y 1582 a la edad de diecinueve o veinte.⁴⁸⁰ Pedraza Jiménez afirma que no consta ningún documento que lo certifique y que las constantes alusiones que el poeta hace sobre sus estudios en dicha universidad⁴⁸¹ pudieran ser una de las muchas fábulas que se creó en torno a sí mismo.⁴⁸² Pérez de Montalbán, a favor de las tesis de “Lope universitario” dice que fueron cuatro los años que el poeta paso en la universidad alcalaína, graduándose destacadamente con respecto al resto

⁴⁷⁶ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía de Lope de Vega*, t. I, p. 26.

⁴⁷⁷ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 19

⁴⁷⁸ SAINZ DE ROBLES, Federico C. *Lope...*, pp. 50-51.

⁴⁷⁹ El ingreso en las universidades en el siglo XVI no era como en la actualidad a la edad de dieciocho años, sino que se entraba antes pues lo estudiantes empezaban a hacer estudios “preuniversitarios” en colegios localizados dentro de las instituciones universitarias. Otra disparidad con la actualidad es que el primer título universitario era el de Bachiller mientras que hoy en día este es un título previo al ingreso de la Universidad.

⁴⁸⁰ ZAMORA VICENTE. Alonso. *Lope de Vega...*, pp. 35-36.

⁴⁸¹ Siendo algunas de esas afirmaciones las que aparecen en las dedicatorias de las comedias *La Arcadia*, en la que Lope habla de “el muy ilustrísimo señor don Iñigo de Mendoza, catedrático de la Universidad de Alcalá cuando yo estudiaba en ella”, y en *El Desconfiado*, donde habla de la famosa Universidad de Alcalá, donde estudió “las primeras letras” (*apud* CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 25.)

⁴⁸² PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 29.

de compañeros.⁴⁸³ También a favor de la tesis de Pérez de Montalbán se inclinan en sus distintas obras Sainz de Robles⁴⁸⁴ y Rennert y Castro afirmando que sí estudió en la Universidad de Alcalá aunque ello se haya negado al no encontrarse, en el examen de los registros de la Universidad entre 1572 y 1584, su nombre, pero que las muchas e inconfundibles afirmaciones que hace Lope en relación con su paso por la famosa universidad no pueden dejar duda en este punto.⁴⁸⁵

Tal vez deberíamos dar por finalizado el periodo de adolescencia de Lope de Vega tras la interrupción de estos, más o menos dudosos, estudios de Alcalá, pues se creó que Lope se alistó en la escuadra que, al mando del marqués de Santa Cruz, Álvaro de Bazán, zarpó de Lisboa el 15 de Septiembre de 1583 para enfrentarse al prior de Crato, el aspirante al trono de Portugal, que oponía resistencia a la autoridad de Felipe II.⁴⁸⁶ La expedición de las Azores regresó victoriosa a Cádiz⁴⁸⁷ (un peligroso baile de fechas y de posibilidades aparecen cuando se consulta la obra de Pedraza Jiménez⁴⁸⁸ o la de Américo Castro, donde hace referencia a la obra de Lope *Huerto deshecho*).⁴⁸⁹

Adentrémonos en la aproximada decena que representa los veintitantos años de Lope de Vega:

Poco después de esa supuesta experiencia militar, a la edad de veintiún años, Lope se enamoró de una bella dama llamada Elena Osorio, hija de Jerónimo Velázquez,⁴⁹⁰ director de una compañía teatral. El de

⁴⁸³ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 19.

⁴⁸⁴ SAINZ DE ROBLES, Federico C. *Lope...*, p. 49.

⁴⁸⁵ Dado el número de enemigos con que contaba Lope (Góngora y tantos otros de menor importancia), todos ellos envidiosos de su popularidad, es increíble que hubiera hecho repetidas veces esa declaración y que no la hubieran contradicho si hubiese sido falsa. (*apud* CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 25.)

⁴⁸⁶ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 30.

⁴⁸⁷ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 38.

⁴⁸⁸ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 30.

⁴⁸⁹ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 26.

⁴⁹⁰ *Ibidem*, p. 31.

Lope y Elena fue un amor a primera vista, al menos así lo recordaba el poeta en *La Dorotea*,⁴⁹¹ obra que aporta datos indudablemente autobiográficos:⁴⁹²

No sé qué estrella tan propicia a los amantes reinaba entonces, que apenas nos vimos y hablamos, cuando quedamos rendidos el uno al otro. (*La Dorotea*, acto IV, esc. I, p. 321)

Elena, de mayor edad que Lope, estaba casada desde 1578 con el cómico⁴⁹³ Cristóbal Calderón. Lope cantó todos los altibajos de esta pasión en sus versos juveniles, en ellos Elena se transforma en Filis, si el romance era pastoril, o en Zaida, Celindaja y otras, si el poema era morisco. A través de estos seudónimos Madrid entero conoció los, supuestamente, más íntimos pormenores de la pasión de Lope y Elena Osorio.⁴⁹⁴

No se sabe bien por qué motivos el amor entre Lope y Elena se rompió hacia 1584,⁴⁹⁵ pero ella, de grado o forzada por su familia, admitió a otro amante más rico y en mejor posición social que el poeta, un tal Francisco Perrenot,⁴⁹⁶ ya que a los padres de Elena no les agradaba ver a su hija entregada, fuera del matrimonio, a un joven que nada podría ofrecerle.⁴⁹⁷ Como consecuencia de este amargo final, Lope permitió que a finales de 1587 circularan por Madrid dos poesías en las que él hacía desprecio y mofa del padre y de otros miembros de la familia de Elena.⁴⁹⁸ Esto provocó que se querellaran contra él y que Lope fuera detenido en el

⁴⁹¹ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, pp. 30-31.

⁴⁹² CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 18.

⁴⁹³ *cómico*: propiamente el poeta que compone y escribe comedias. (*Autoridades*, s.v.)

⁴⁹⁴ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 31.

⁴⁹⁵ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 33.

⁴⁹⁶ SAINZ DE ROBLES, Federico C. *Lope...*, p. 64.

⁴⁹⁷ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 32.

⁴⁹⁸ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 34.

corral de la calle de la Cruz y llevado a la cárcel el 29 de diciembre de 1587.⁴⁹⁹ En la vista del proceso se le declaró culpable, y fue sentenciado:

En cuatro años de destierro de esta corte, y cinco leguas (no le quebrante so pena de serle doblado), y en dos años de destierro del reino, y no le quebrante so pena de muerte; y en que de aquí adelante no haga sátiras ni versos contra ninguna persona de los contenidos en los dichos versos y sátiras y romance, ni pase por la calle donde viven las dichas mujeres.⁵⁰⁰

Por esta época, Lope de Vega ya era conocido, respetado y a veces envidiado por sus compañeros de la escena literaria,⁵⁰¹ entre los que se encontraba Cervantes, que en el *Canto de Calíope*, al final de *La Galatea* (1585), menciona a Lope entre los ingenios españoles más distinguidos escribiendo en la octava 41:

Muestra en un ingenio las experiencia
que en años verdes y en edad temprana
hace su habitación así la ciencia,
como en la edad madura, antigua y cana:
no entraré con alguno en competencia
que contradiga una verdad tan llana,
y más si acaso a sus oídos llega

⁴⁹⁹ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 33.

⁵⁰⁰ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 39.

⁵⁰¹ A estos primeros esplendores de su genio dramático se refiere Cervantes en el interesante prólogo de sus *Comedias*, publicadas en 1615. Cervantes, que había vivido en Madrid, o en el cercano pueblo de Esquivas, desde 1584 hasta el comienzo de 1587, escribe lo siguiente: "...dejé la pluma y las comedias, y entró luego el monstruo de la naturaleza, el gran Lope de Vega, y alzose con la monarquía cómica; avasalló y puso debajo de jurisdicción a todos los farsantes; llenó el mundo de comedias propias, felices y bien razonadas, y tantas, que pasan de diez mil pliegos los que tiene escritos, y todas, que es una de las mayores cosas que puede decirse, las ha visto representar u oído decir, por lo menos, que se han representado." (*apud* CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 86.)

que lo digo por vos, Lope de Vega. (*La Galatea*, Madrid, 1784, vol. II, p. 277.)⁵⁰²

De este modo, poco después de 1587, Lope era ya el escritor más popular de su tiempo, un dramaturgo cuyas obras eran las más solicitadas por los empresarios⁵⁰³ y sus dramas los más celebrados, y así era que todo ello le permitía vivir del teatro.⁵⁰⁴

El 10 de mayo de 1588 Lope contrajo matrimonio con Isabel de Urbina, su primera mujer, cinco años más joven que él a la que raptó de manera no violenta, matrimonio este, que se produjo en unas condiciones peculiares como describe Pedraza Jiménez en su obra.⁵⁰⁵ El padre de Isabel era un hombre de gran condición, había sido regidor de Madrid y rey de armas de Felipe II y Felipe III.⁵⁰⁶

Un par de semanas después del enlace matrimonial, el 29 de mayo de 1588, Lope se alista voluntariamente en la Armada Invencible⁵⁰⁷ en Lisboa, la cual se dirigía contra Inglaterra; lo hace junto a su hermano Juan, formando parte de la tripulación del navío almirante el “San Juan”.⁵⁰⁸ Vencida la Armada española Lope desembarca en Cádiz.⁵⁰⁹ Desde Cádiz el poeta marcha a Toledo, donde pasó una breve estancia antes de regresar a principios de 1589 a Valencia con su joven esposa.⁵¹⁰

⁵⁰² CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 27.

⁵⁰³ *Ibidem*, p. 86.

⁵⁰⁴ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 35.

⁵⁰⁵ *Ibidem*, p. 33.

⁵⁰⁶ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 60.

⁵⁰⁷ La Armada española estaba compuesta de ciento treinta naves, con dos mil cuatrocientas piezas de artillería y treinta mil hombres de mar y tierra, comandada por el duque de Medina Sidonia. (*apud* SAINZ DE ROBLES, Federico C. *Lope...*, p. 86.)

⁵⁰⁸ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, pp. 48-49.

⁵⁰⁹ La Armada Invencible, o lo que quedaba de ella, pues a nadie se le escapa el resultado de aquel enfrentamiento con los ingleses, volvió a España en diciembre del mismo año, desembarcando Lope en Cádiz y dejando atrás la pérdida de su hermano Juan, que como dijimos al principio de esta biografía, falleció en una de las batallas que el galeón “San Juan” libró contra los ingleses. (*apud* ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 51.)

⁵¹⁰ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, pp. 64-65.

Allí vivieron los dos años de la condena de destierro del Reino de Castilla.⁵¹¹ Lope, no poseyendo más recursos que los que ganaba con su pluma, y teniendo que sostener su casa, comenzó a escribir para el teatro.⁵¹² En aquella época había tres tipos de teatro, el eclesiástico, el de Corte y el teatro público urbano. Lope trabajó para los tres, pero al que más labor dedicó fue a los teatros públicos.⁵¹³

Tras cumplir los dos años de destierro del Reino, Lope se traslada a Toledo, en donde entra al servicio del quinto Duque de Alba, don Antonio de Toledo y Beaumont.

Estamos entrando en la época aproximadamente comprendida entre los treinta y los cuarenta años en la biografía de nuestro autor. En Toledo volvió a vivir entre 1592 y 1595, tiempo en el que escribió algunas comedias y la famosa *Arcadia*, novela pastoril a la que trasportará los líos amorosos del duque y su corte,⁵¹⁴ y que según Pérez de Montalbán escribió en agradecimiento al duque de Alba por acogerle en su casa y haberle hecho no sólo su secretario sino su valido.^{515, 516} Lope asegura que se trata de una historia verdadera que escribió para agradar a su protector el duque de Alba, que aparece en la novela como el héroe *Anfrisio*, y en la que Lope figura con el nombre poético de *Belardo*.⁵¹⁷

El otoño de 1594⁵¹⁸ fue especialmente trágico para Lope. Su mujer Isabel de Urbina, fallece al dar a luz a Teodora,⁵¹⁹ suceso que fue un duro

⁵¹¹ VOSSLER, Karl. *Lope de Vega y su tiempo*. p. 28.

⁵¹² CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 85.

⁵¹³ VOSSLER, Karl. *Lope de Vega...*, p. 216.

⁵¹⁴ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 36.

⁵¹⁵ *valido*: particularmente se toma por el que tiene el primer lugar en la gracia de algún Soberano, o es su primer Ministro. Llamafé también Privado, y se ufa como fustantivo. (*Autoridades, s.v.*)

⁵¹⁶ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 19.

⁵¹⁷ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 92.

⁵¹⁸ No obstante Américo Castro en su libro fecha la muerte de doña Isabel de Urbina en 1595, en Alba de Tormes. (*Cf. CASTRO, Américo. Vida de Lope...*, p. 97.)

⁵¹⁹ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 36.

golpe para el poeta, partiéndole el corazón por la mitad como lo describen las palabras de Pérez de Montalbán.⁵²⁰ Al poco tiempo se le sumó la muerte de la recién nacida Teodora, terrible acontecimiento cuyo dolor Lope plasmó en unos versos fúnebres en la *Segunda parte de las Rimas*.⁵²¹

Mi bien nacido de mis propios males,
retrato celestial de mi Belisa,
que en mudas voces y con dulce risa
mi destierro y consuelo hiciste iguales;
segunda vez de mis entrañas sales,
mas pues tu blanco pie los cielos pisa. (fol. 324, ed. 1602.)⁵²²

Allí, en Toledo, también falleció Antonia, la segunda hija del matrimonio.⁵²³

El 18 de marzo de 1595, Jerónimo Velázquez compareció ante los Alcaldes de Casa y Corte,⁵²⁴ y pidió que Lope fuese indultado⁵²⁵ por los trágicos acontecimientos que habían sucedido durante la condena⁵²⁶ y por la creciente fama del poeta.⁵²⁷

A partir de este momento la biografía de Lope empezará a complicarse con nuevas relaciones amorosas y con el nacimiento de más hijos frutos de cada una de ellas. Para una fácil comprensión de estas sucesivas y a veces simultáneas relaciones y de los nacimientos y fallecimientos de sus diversos hijos, hemos considerado conveniente confeccionar e introducir en este punto un esquema que le sirva al lector

⁵²⁰ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 20.

⁵²¹ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 98.

⁵²² *apud* CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 98.

⁵²³ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 36.

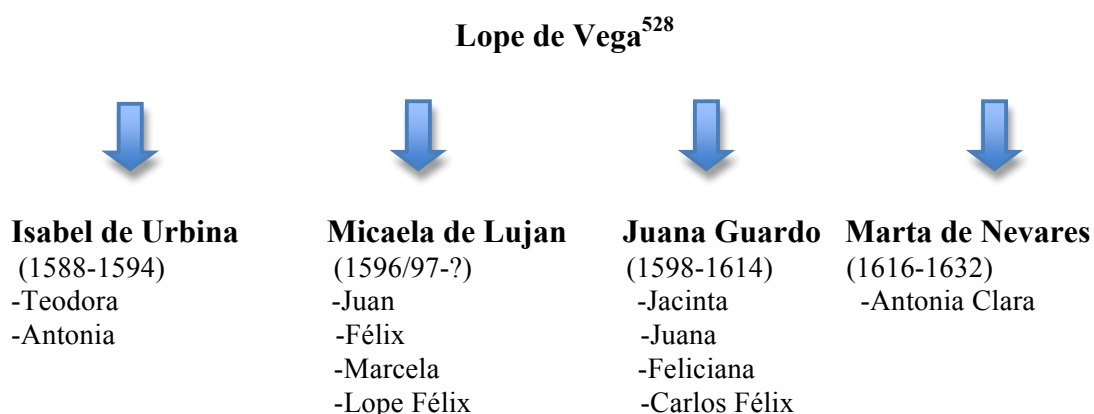
⁵²⁴ *alcalde de Casa, Corte y Rastro*: juez que ufa de Garnacha, y vara: tiene la jurisdicción ordinaria en la Corte, y cinco leguas en contorno: y para conocer de hurtos fe extiende a veinte. (*Autoridades, s.v.*)

⁵²⁵ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 97.

⁵²⁶ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 36.

⁵²⁷ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 59.

como árbol cronológico, los años que figuran bajo los nombres de las mujeres intentan concretar la duración de sus relaciones con Lope:



Antes de marchar a Sevilla, hacia los años 1596 ó 1597 Lope conoció en Toledo a Micaela de Luján, con la que inició y mantuvo una larga y adúltera relación amorosa.⁵²⁹ Micaela era una actriz que estaba casada con un mediocre cómico llamado Diego Díaz y a la cual Lope llamaba en sus versos *Lucinda*.⁵³⁰ Por el año 1598, Lope entró al servicio del joven Marqués de Sarria como secretario, cargo que ocupó hasta entrado el año 1600, cuando el poeta se trasladó a la capital andaluza, donde residió en casa de su tío don Miguel del Carpio.⁵³¹

Micaela de Lujan tuvo un total de nueve hijos, de los cuales, sólo debían de ser de Diego Díaz dos, Agustina y Dionisa. Sí parece tenerse constancia de que a principios de 1604, Micaela de Luján, a la edad de treinta y cinco años, ya era madre de dos hijos naturales de Lope, Juan, que nació según Pedraza Jiménez en 1601, y Félix.⁵³² Más adelante

⁵²⁸ No citamos en este cuadro sus reconocidos amores con Elena Osorio (1583-1584) y con Lucía Salcedo, antes y hacia 1616, pues con ninguna tuvo hijos conocidos.

⁵²⁹ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 74

⁵³⁰ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, pp. 37-38.

⁵³¹ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, pp. 59-68.

⁵³² PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 37

tuvieron dos hijos más, Marcela y Lope Félix del Carpio y Luján entre 1605 y 1607.⁵³³

En este amor hubo una tormentosa primera etapa de enfados y reconciliaciones, documentados en numerosos poemas como en *La hermosura de Angélica* (1602), las *Rimas* (1602 y 1604) , *El peregrino en su patria* (1604) o en *Jerusalén conquistada* (escrita en torno a 1605; publicada en 1609).⁵³⁴

El amor hacia Micaela de Luján no impidió que Lope contrajera matrimonio por segunda vez con Juana de Guardo en la primavera de 1598.⁵³⁵ Se casaron el 25 de abril de 1598 en Madrid. Doña Juana era hija de Antonio de Guardo, un rico carnicero que abastecía a la villa de carne y de pescado.⁵³⁶ El matrimonio tuvo tres hijas y un hijo, sus nombres eran Jacinta, Juana, Feliciano y Carlos Félix.

Sabemos por medio de una carta autógrafa de Lope a un amigo médico que durante el verano y el otoño de 1604 el poeta y su familia vivió de nuevo en Toledo :

Yo tengo salud y toda aquella casa. Doña Juan está para parir, que no hace menores los cuidados. Toledo está caro, pero famoso [...] V.md. viva, cure y medre y ande al uso, no cumpla cosa que diga, ni pague si no es forzado, ni favorezca sin interés, ni guarde el rostro a la mitad.⁵³⁷

Lope regresó a Madrid en agosto de 1605, donde comenzó su estrecha relación con don Luis Fernández de Córdoba Cardona y Aragón, sexto Duque de Sessa, y que duró toda la vida.⁵³⁸ El duque halló en Lope

⁵³³ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, pp.104-105.

⁵³⁴ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 38.

⁵³⁵ *Ibidem*, p. 39.

⁵³⁶ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 110.

⁵³⁷ *Ibidem*, pp. 154-155.

⁵³⁸ VOSSLER, Karl. *Lope de Vega...*, p. 69.

un amigo, un consejero y un secretario íntimo, en el que influía, por su larga experiencia, en los tratos de amor.⁵³⁹

En el verano de 1609 Lope ingresó en la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento en el oratorio del Caballero de Gracia.⁵⁴⁰

En septiembre de 1610 se afinca definitivamente en Madrid y compra la casa de la calle Francos (hoy de Cervantes) en la que vivirá hasta su muerte.⁵⁴¹ Le costó unos 9.000 reales, tenía un hermoso jardín en el cual Lope solía hallar reposo cuando no se dedicaba a sus labores literarias. Allí vivió con su mujer Juana de Guardo y su hijo Carlos Félix.⁵⁴²

Ese mismo año, Lope ingresa en el Oratorio de la calle del Olivar, congregación que contaba con miembros como Cervantes, Salas Barbadillo, Vicente Espinel, Quevedo y Calderón, entre otros.⁵⁴³ Al año siguiente, en 1611 se hace Terciario Franciscano.⁵⁴⁴

En 1613 nace Feliciana, única hija que sobrevivió a su padre, en ese mismo año muere su hijo Carlos Félix,⁵⁴⁵ al que Lope dedicó *Pastores de Belén*.⁵⁴⁶ Este trágico suceso repercutió gravemente en la salud de la madre, doña Juana, falleciendo al poco después de dar a luz a su hija Feliciana,⁵⁴⁷ Pérez de Montalbán escribe sobre ello:

Sintió Juana la falta de su hijo con tan verdadera fatiga, que nunca recuperó la salud, muriendo de calenturas.⁵⁴⁸

⁵³⁹ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 160.

⁵⁴⁰ *Ibidem*, p. 186.

⁵⁴¹ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 40.

⁵⁴² CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, pp. 186-187.

⁵⁴³ *Ibidem*, p. 189.

⁵⁴⁴ *franciscano*: se dice del religiosos de la Orden de San Francisco. (*DRAE*, s.v.)

⁵⁴⁵ Lope también dedica unos versos a la muerte de su hijo en su obra *Rimas Sacras*. (VEGA, Lope d. *Poesía II*, pp. 473-478.)

⁵⁴⁶ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 72.

⁵⁴⁷ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 202.

⁵⁴⁸ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 21.

En 1614, Lope se ordena como sacerdote, dando su primera misa en el Convento de los Carmelitas Descalzos.⁵⁴⁹

En junio del año 1616 parte hacía la ciudad de Valencia. El motivo principal de ese repentino viaje es una antigua querida, Lucía Salcedo,⁵⁵⁰ que formaba parte de la compañía cómica de Sánchez, y que venía entre la comitiva del Conde de Lemos. Lope escusa este viaje al Duque de Sessa alegando que el motivo de tan repentina marcha es por un hijo suyo fraile descalzo, que se encontraba en la ciudad de Valencia, prometiéndole regresar con la mayor brevedad posible;⁵⁵¹ así lo comenta en la carta que envió al duque:⁵⁵²

Tres vezes he ydo en busca de Vex.^a, Señor, para bessarle los pies y tomar su bendiçion; que con vna carta del General Fran[cis]co voy a Valençia por aquel hijo mio frayle descalzo; estaré aquí con la mayor brevedad que me sea posible; Vex.^a me la haga [de] escribir al Virrey, que si para esto hubiere menester algun favor, sea seruido de darmele.⁵⁵³

Pasada la edad de cincuenta y tres años, Lope inició una relación con Marta de Nevares, posiblemente su último gran amor, a la que conoció en una fiesta poética,⁵⁵⁴ por entonces ella tenía veintiséis años y en los textos literarios, Lope la llamará *Amarilis* y *Marcia Leonarda*.⁵⁵⁵ Marta estaba casada con Roque Hernández de Ayala, un hombre de negocios.⁵⁵⁶ En agosto de 1617 Marta dio a luz a una niña, Antonia Clara, a la que los biógrafos consideran hija de Lope.⁵⁵⁷

⁵⁴⁹ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 78.

⁵⁵⁰ *Ibidem*, p. 80.

⁵⁵¹ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 172.

⁵⁵² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 253.

⁵⁵³ Cód. II, núm. 101.

⁵⁵⁴ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 226.

⁵⁵⁵ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, p. 45.

⁵⁵⁶ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 226.

⁵⁵⁷ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 195.

Marta enviudó a principios de 1619, por aquél entonces Lope le dedica unas palabras en sus obras *La viuda valenciana* y en las *Novelas a Marcia Leonarda*, en las que nos describe la belleza que caracterizaba a Amarilis:⁵⁵⁸

Estoy escribiendo a vuesa merced y pensando en lo que piensa de sí con ojos verdes, cejas y pestañas negras, y cantidad de cabellos rizos y copiosos, boca que pone en cuidado los que la miran cuando ríe, manos blancas, gentileza de cuerpo y libertad de conciencia en materia de sujeción.⁵⁵⁹ (*La viuda valenciana*, p. 94. / *Novelas a Marcia Leonarda*. Prólogo, p. 7.)

Marta de Nevares representó un estímulo para Lope animándole, aún con su avanzada edad, pues rozaba los 60 años, a proseguir con su carrera literaria, atreviéndose incluso, con nuevos géneros que no había cultivado, hasta entonces. A este periodo pertenecen las cuatro novelas italianas que, dedicadas a la señora *Marcia Leonarda*, aparecieron en *La filomena* (1621) y *La Circe* (1624).⁵⁶⁰

En 1622 Marcela la hija de Lope y Micaela de Luján entra en las Trinitarias Descalzas, tomando el nombre de sor Marcela de San Félix.⁵⁶¹

En junio del año 1625 Lope ingresa en la Venerable Congregación de Sacerdotes Naturales de Madrid y en sus hospitales ejercía su ministerio, consolando y atendiendo a los enfermos con piadosa dedicación.⁵⁶²

En 1630 publica el *Laurel de Apolo* y en 1631 una de sus más altas y sobrecogedoras creaciones dramáticas: *El castigo sin venganza*. Al año

⁵⁵⁸ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 203.

⁵⁵⁹ En esta referencia hacia su amada Marta de Nevares que le dedica en el prólogo de *La viuda Valenciana* y en las *Novelas a Marcia Leonarda*, se destaca la boca como singular rasgo de belleza en la mujer.

⁵⁶⁰ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, pp. 45-47.

⁵⁶¹ SAÍNZ DE ROBLES, Federico C. *Lope...*, p. 210.

⁵⁶² LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 269.

siguiente sale a la luz *La Dorotea*, acción en prosa que la crítica tiende a considerar como su obra maestra.⁵⁶³

La primera mitad de la década de los años 30 del siglo XVII supuso para Lope un periodo nefasto. Marta pierde la visión súbitamente a consecuencia, según relato de Lope, de una amaurosis⁵⁶⁴ o gota serena;⁵⁶⁵ cuatro años más tarde pierde la razón⁵⁶⁶ y cuando parecía que había recobrado sus facultades intelectuales y que gozaba de buena salud, Marta se despide tiernamente de Lope en la noche del 7 de abril de 1632 y fallece antes del amanecer,⁵⁶⁷ quizá en la misma casa de Lope, según varios biógrafos, a la edad de 45 años.⁵⁶⁸ El entierro lo pagó oficialmente Alonso Pérez, el librero amigo del poeta y padre del discípulo predilecto de Lope.⁵⁶⁹

El 18 de diciembre de 1633, Feliciano, hija de Lope y doña Juana, se casa con Luis de Usátegui.⁵⁷⁰ Lope Félix, “Lopito”, el hijo que tuvo con Micaela, se enrola en el ejército, muriendo en 1634 en la expedición a la isla Margarita. A la noticia de la muerte de Lope Félix se le sumó el rapto de su hija Antonia Clara, de diecisiete años e hija de Marta de Nevares, a manos de Cristóbal Tenorio, un protegido del conde-duque.⁵⁷¹

Acercándonos a los últimos días de Lope, Pérez de Montalbán comenta que el poeta no se fiaba de que su salud fuera tan buena diciendo:

⁵⁶³ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, pp. 51-52.

⁵⁶⁴ *amaurosis*: ceguera, especialmente la que ocurre sin lesión aparente del ojo, por enfermedad del nervio óptico, retina, médula o cerebro; gota serena. (*DTCM*, s.v.)

⁵⁶⁵ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 205.

⁵⁶⁶ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 235.

⁵⁶⁷ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, pp. 206-207.

⁵⁶⁸ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 236.

⁵⁶⁹ Se refiere a Juan Pérez de Montalbán, al que ya hemos hecho mención, hijo de Alonso Pérez de Montalbán, discípulo de Lope y primer biógrafo del poeta.

⁵⁷⁰ SAÍNZ DE ROBLES, Federico C. *Lope...*, p. 245.

⁵⁷¹ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 91.

Porque sabía que cualquier enfermedad tiene más peligro en los hombres muy sanos que en los hombres con achaques. Y que junto a estos dos disgustos,⁵⁷² le tenían casi rendido a una continua pasión melancólica, que ahora nuevamente se llama hipocondríaca.⁵⁷³

El viernes 24 de agosto de 1635, Lope empezó a notar los primeros síntomas de su enfermedad. Pérez de Montalbán escribe sobre lo sucedido ese día:

Había de morir Lope muy presto, y su corazón que, profeta, lo adivinaba, enviábale los suspiros adelantados, porque tuviese los desengaños prevenidos, pues a diez y ocho⁵⁷⁴ del mismo mes, viernes día de San Bartolomé, se levantó muy de mañana, rezó el oficio divino, dijo misa en su oratorio, regó el jardín y encerrose en su estudio. A mediodía se sintió resfriado, ya fuese por ejercicio que hizo en refrescar las flores o ya, como afirman los mismos de su casa, por otro más alto ejercicio hecho tomando una disciplina,⁵⁷⁵ costumbre que tenía todos los viernes en memoria de la pasión de Cristo nuestro señor, y averiguado con ver, en un aposento donde se retiraba, salpicadas las paredes y teñida la disciplina de reciente sangre.⁵⁷⁶

Esa misma tarde se desmayó en el Seminario de los Escoceses, donde estaba invitado a unas conclusiones de Medicina y Filosofía. Allí le prestaron atención médica y una vez recuperado fue trasladado a su casa, donde tuvo que guardar cama.⁵⁷⁷

⁵⁷² Enrico Di Pastena se refiere a que debe de tratarse de dos diferentes “lutos” familiares: la huida amorosa de su hija Antonia Clara y, probablemente, la muerte del hijo Lope Félix, ya comentados. (*apud* PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama Póstuma...*, p. 24.)

⁵⁷³ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 24.

⁵⁷⁴ La fecha que dice PÉREZ DE MONTALBÁN es errónea.

⁵⁷⁵ *disciplina*: en este caso azotarse (*Cf. Covarrubias*)

⁵⁷⁶ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 24.

⁵⁷⁷ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. II, p. 13.

El domingo 26 recibió los sacramentos y firmó su testamento.⁵⁷⁸ Pasó esa noche inquieto y fatigado, recibió el Viático⁵⁷⁹ y la Extremaunción⁵⁸⁰ y el lunes 27 de agosto de 1635, muere en su casa de la calle de Francos, cuando tenía la edad de setenta y dos años y nueve meses.⁵⁸¹

Al día siguiente recibió sepultura por orden del Duque de Sessa en la bóveda de la iglesia de San Sebastián de Madrid, debajo del altar mayor en el “segundo nicho del tercer orden”.⁵⁸² Las honras fúnebres las costeó el Duque de Sessa.⁵⁸³ Todo Madrid salió a la calle para compartir el dolor de su muerte. La comitiva fúnebre pasó por delante del convento de las Trinitarias Descalzas por petición de Sor Marcela, hija de Lope.⁵⁸⁴ Nueve días duraron las honras fúnebres que se celebraron en la parroquia de San Sebastián, con la intervención de los más famosos predicadores.⁵⁸⁵

Hoy en día los restos del *Fénix de los Ingenios* yacen en la parroquia de San Sebastian, situada en la madrileña calle de Atocha, en el osario particular, confundidos y mezclados de tal modo que es imposible recuperarlos.⁵⁸⁶

2.2. ELEMENTOS BIOGRÁFICOS DE LOPE DE VEGA RELACIONADOS CON EL MUNDO DE LA ODONTOLOGÍA Y DE LA MEDICINA A TRAVÉS DE SUS CARTAS

Como ya dijimos en la introducción, todo investigador que pretenda llegar a conocer a un personaje pretérito, lo puede hacer a través de

⁵⁷⁸ ZAMORA VICENTE, Alonso. *Lope de Vega...*, p. 92.

⁵⁷⁹ *viático*: sacramento de la Eucaristía, que se administra a los enfermos que están en peligro de muerte. (*DRAE*, s.v.)

⁵⁸⁰ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. II, p. 13.

⁵⁸¹ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 328.

⁵⁸² ENTRAMBASAGUAS, Joaquín d. *Estudios...*, vol. I, p. 40.

⁵⁸³ PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. *Lope de Vega...*, pp. 54-55.

⁵⁸⁴ CASTRO, Américo. *Vida de Lope...*, p. 329.

⁵⁸⁵ LÁZARO CARRETER, Fernando. *Lope de Vega; Introducción a su vida y obra*, p. 57.

⁵⁸⁶ ENTRAMBASAGUAS, Joaquín d. *Estudios...*, vol. I, pp. 50-51.

documentos que hablen de su vida pero también a través del estudio de sus obras, si es que de un artista se tratase, como es en nuestro caso. También dijimos que es un método que encierra “cierta peligrosidad”, pero imprescindible, a ojos de muchos investigadores, para llegar al profundo ser que todo artista encierra.

Del mismo modo, también hemos aceptado que las obras de los artistas, escritas, esculpidas, representadas en pintura, etcétera, son buenos testimonios que nos pueden llevar al conocimiento de las peculiaridades de ciertas profesiones u oficios de la época en la que fueron creadas.

Este apartado será el lugar donde nuestro estudio se base en esa serie de documentos originales que describen aspectos de la vida del autor.

Lope de Vega mantuvo un frecuente correo a lo largo de los años con el Duque de Sessa, su protector, muchas de estas cartas se han conservado a lo largo del tiempo y se agruparon en el epistolario que posterior utilizó González de Amezúa para ordenar y analizar en su obra *Epistolario de Lope de Vega Carpio*.

Las cartas analizadas en este apartado van desde 1609, cuando Lope tenía unos 47 años, hasta 1628 que frisaba la edad de 66 años.⁵⁸⁷ Envío múltiples cartas, la gran mayoría, como acabamos de comentar, a su protector el Duque de Sessa, donde le hablaba de momentos concretos de su vida, de su salud y de la de sus familiares, al mismo tiempo que se interesaba por la salud del Duque. También en algunas de ellas se hace alusión al estado general de salud de las poblaciones donde residió. Y es que tenía razón Rico-Avelló cuando escribió en su libro *Lope de Vega (flaquezas y dolencias)*:

⁵⁸⁷ El *Epistolario* de Lope de Vega se inicia en 1604 hasta el 4 de septiembre de 1633. (*apud* VEGA, Lope d. *Prosa III*, Introducción p. IX.)

No puede haber ni debe hacerse la paz literaria sobre Lope cuando faltan, precisamente, los estudios biopatológicos que dan luz en su vida, en sus reacciones y en su prodigiosa, tremenda fecundidad

Es nuestra intención al hacer un nuevo análisis de estas cartas contribuir y dar algo más de luz a la patografía de nuestro insigne autor.

A continuación exponemos fragmentos de esas cartas con la fecha en que se escribieron según González de Amezúa, acompañadas de un pie de página donde se especifica el códice de donde se toma y el número de carta. Las analizaremos para poder realizar un esbozo de su perfil patográfico bucal y general, además de conocer cual eran sus mayores o menores conocimientos acerca de la Odontología y la Medicina de su época.

2.2.1. LA SALUD GENERAL DE LOPE DE VEGA A TRAVÉS DE SUS CARTAS AL DUQUE DE SESSA

Una idea general sobre la salud de Lope de Vega nos puede aparecer tras el estudio de las citadas cartas durante el periodo que va desde 1609 hasta 1628, una vez hecha la imagen general y difusa sobre la salud del poeta, buscaremos completarla con las descripciones sobre su salud y su muerte en 1635, plasmadas en la obra de Pérez de Montalbán.

Iremos analizando algunos fragmentos de estas cartas de Lope, agrupándolas por patologías y ordenadas cronológicamente para así conocer como fue su salud. Aunque algunos autores postulan que Lope de Vega gozó de muy buena salud esto parece cuestionable, al menos desde que entro en la decena de los cuarenta años.

Para hablar de sus salud, nos parece oportuno comenzar haciendo referencia a la descripción que hace Pérez de Montalbán en su *Fama póstuma* de la salud de Lope:

Fue hombre de mucha salud, porque fue muy templado en humores, muy suelto en los miembros, muy ágil en las fuerzas, muy proporcionado en las faciones y muy ligero de pies y manos, y así estaba bueno siempre, porque andaba mucho sin cansarse y es el ejercicio el más útil remedio de la naturaleza.⁵⁸⁸

González de Amezúa también parece llegar a la conclusión de que Lope de Vega gozó, de modo general, de una buena salud, pues de no haber sido así sería difícilmente explicable su amplísima obra literaria⁵⁸⁹ a lo largo de tantos y tantos años, más pone algunos “peros” a esta buena salud cuando habla de una congénita propensión a los catarros y las calenturas,⁵⁹⁰ que le obligaron a guardar cama⁵⁹¹ en varias ocasiones. Además, afirma que las vías nasales y el aparato respiratorio son la parte débil⁵⁹² del organismo de Lope.⁵⁹³

Grupo de cartas referidas a catarros, calenturas y fiebres

No andaba descaminado González de Amezúa pues como veremos ahora tiene recogidas hasta veintiséis cartas hablando Lope de estos problemas de su salud.

Por un carácter más o menos hipocondríaco o intentando librarse de sus obligaciones con el Duque de Sessa, Lope desprende de sus cartas cierta constante preocupación por el enfermar.

⁵⁸⁸ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 31.

⁵⁸⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. II, p. 44.

⁵⁹⁰ *calentura*: la fiebre, en cuanto es calurosa y ardiente. Ésta es en muchas maneras: calentura cotidiana, *febris cotidiana*; calentura continua, *febris perpetua*; calentura terciana, cuartana, *febris quartana*; calentura de India, *efimera*. (Covarrubias, s.v.)

⁵⁹¹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. II, p. 45.

⁵⁹² Como veremos en el apartado siguiente, Lope dice que lo que más afectó a su salud fueron los problemas bucodentales. Amezúa comenta que los órganos que más le enfermaban fueron las vías nasales y el aparato respiratorio sin incluir la boca o la dentadura.

⁵⁹³ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. II, p. 46.

Carta 1. Fechada en la primavera de 1611:⁵⁹⁴

Vex.^a se partia de mi posada y llegaua yo algo indispuesto, porque el dia antes le hauia tenido en la cama, no sin **calentura**. Oy la temo... y si ql negocio tuuiere fuerza, auisarme luego, que me lebantaré y yré a servir a Vex.^a, aunque me muriera en el camino.⁵⁹⁵

Carta 2. Probable fecha del 5-6 de octubre de 1611, Madrid. Lope, que por entonces tenía la edad de 48 años se disculpa por no cumplir con su obligaciones al Duque de Sessa al sentirse indispuesto:⁵⁹⁶

Por andar indispuesto, aunque ya lebantado, no escriui a Vex.^a el ordinario passado, ni ahora lo hago como quisiera. **Achaque ha sido haberseme moxado los pies en estas grandes aguas**, y traerlos assí cassi diez oras. Suplico a Vex.^a me perdone; que la salud de la voluntad no ha faltado a seruirle: de esotra no soy dueño, porque pende del que lo es de todos.⁵⁹⁷

Carta 3. Enero de 1612. Lope ronda la edad de cincuenta años:⁵⁹⁸

Alguna mejoria tengo para seruir a Vex.^a, que estas cartas tuyas tan favorecidas son **epitimas**⁵⁹⁹ de jacintos, que no hay tristeza que no desagan. Algunos dias he estado en la cama, aunque a las tarde me he lebantado vn poco.⁶⁰⁰

⁵⁹⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 30.

⁵⁹⁵ Cód. I, núm. 44.

⁵⁹⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 55.

⁵⁹⁷ Cód. I, núm. 22.

⁵⁹⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I, pp. 87 y 91.

⁵⁹⁹ *epitima*: es el confortativo que se pone sobre el corazón, y vale tanto como sobre expuesto. (*Covarrubias, s.v.*). Lope utiliza esta hipérbole del confort de los jacintos sobre el corazón, para referirse a lo placenteras que le son las cartas que se intercambia con el Duque de Sessa. Según especifica La Barrera en su obra *Nueva biografía...*, p. 134. “Confección de jacintos cordial” es una composición polifarmaca en la que entraba la piedra preciosa denominada jacinto, y a la cual se atribuía, entre no menos peregrinas virtudes, la de sanar melancolías. Pero más comúnmente se dio, y aún se da, el nombre epítima al unguento de análogas propiedades curativas. Consuelo, alivio. (*DTCM, s.v.*)

⁶⁰⁰ Cód. I, núm. 58.

Carta 4. Febrero de 1612, se desconoce el día exacto:

De vn **mui grande dolor**, Señor excm.º, quedo en la cama; no se determina lo que es, porque hasta ora se tiene por frío.⁶⁰¹

Carta 5. Posiblemente de 9-12 de febrero de 1612, Madrid. Con relación a la dolencia de la carta anterior:⁶⁰²

Mi mal, Señor excm.º, se resolvió en unos **golpes de sangre** trabajosos y temerosos; aunque, como amaynaron, todo, gracias a Dios, se ha hecho bien.⁶⁰³

Carta 6. Posiblemente a principios de abril de 1612:⁶⁰⁴

Falta de salud, Señor excm.º, ha sido la causa de no haber escrito con puntualidad estos ordinarios; más de mi amor y deboçion a Vex.^a es imposible. No sé qué anda tras mí estos días como sombra, si este nombre se puede dar a mis disgustos, que dellos naze hazer sentimiento el cuerpo y está puesta en razon de trabaxos de espiritu.[...] Creo que si me preguntase a mí mismo que mal tengo, no sabría responderme, por mucho tiempo que lo pensase.⁶⁰⁵

Carta 7. Posible fecha del 15 de abril de 1612:⁶⁰⁶

Toda mi casilla está perdida de **catarro**, mal que anda en la Corte, como otras cossas malas; mas ni **falta de salud** ni otra causa alguna es parte para que Vex.^a dexede de ver la voluntad con que viuimos y el ejercicio de nuestra memoria.⁶⁰⁷

Carta 8. Primeros de mayo de ese mismo año:⁶⁰⁸

⁶⁰¹ Cód. II, núm. 28.

⁶⁰² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 91.

⁶⁰³ Cód. I, núm. 19.

⁶⁰⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I, pp. 100-101.

⁶⁰⁵ Cód. I, núm. 59.

⁶⁰⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 101.

⁶⁰⁷ Cód. I, núm. 92.

⁶⁰⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 103.

La cassilla está con **salud**, y todos desseando la de Vex.^a, con larga vida, que le dé Dios muchos años.⁶⁰⁹

Carta 9. Abril de 1614. Lope de Vega tiene la edad de cincuenta y un años:⁶¹⁰

Hallaronme las de Vex.^a, Señor, indispueto de vn **gran catarro**, y aunque me consolaron y me dieron **salud**, como reliquias de tales mano.⁶¹¹

Carta 10. Sin determinar fecha, pero seguramente escrita en el verano u otoño de 1612:⁶¹²

Hállame su carta de Vex.^a en la cama y llegó a tiempo, que antes que se parta el que me la truxo me ha dexado la **calentura**; que este milagro solo le podia hazer el Duque de Sesa, aunque es tan difiçil de persuadir Vex.^a a estas verdades, que me espanto cómo no me aumentó el mal leer sus desconfianzas. [...] Vex.^a me perdone; que por haber sido mi mal en dos dias tan apretado, no le puedo responder como querria; que aun estos ringlones estoy con mil trasudores.⁶¹³

Carta 11. Sin especificar fecha pero probablemente escrita a finales de 1614 o principios de 1615:⁶¹⁴

Yo **no estoy con salud**; pero, de cualquiera suerte, al seruiçio de Vex.^a, cuya es mientras viuo.⁶¹⁵

Carta 12. Primeros de mayo de 1615, en Toledo:⁶¹⁶

⁶⁰⁹ Cód. I, núm. 78.

⁶¹⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 144.

⁶¹¹ Cód. II, núm. 59.

⁶¹² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 164.

⁶¹³ Cód. II, núm. 46.

⁶¹⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 169.

⁶¹⁵ Cód. III, núm. 25.

⁶¹⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 184.

De los de mi **conbalescencia** no tengo que dezir más de que de esfuerza cada día, con esperanzas de que presto tendre la **salud** que desseo enplear en seruicio del mexor señor del mundo.⁶¹⁷

Carta 13. También principios de mayo de 1615, posiblemente escrita el 8 o el 9 de este mes en Toledo:⁶¹⁸

Con las mercedes que Vex.^a me haze seguro estoy de **conbalesçer** muy aprisa; y si no fuera tanta la deste onbre, porque casi se parte quando me da la de Vex.^a, llebara los papeles que dize que dessea; pero yran sin falta el martes, si no soy el portador dellos.⁶¹⁹

Carta 14. Verano de 1615, Lope de Vega ronda los cincuenta y tres años:⁶²⁰

Señor, mis **calenturillas** acuden a manera de **terzianas**, porque vn día, como ayer, me dexan libre, y otro, como oy, tan **desmayado** y sin poder comer, parezco sujeto diferente. esto pueden pesadumbres; porque si fueran de otra causa, el mal se hubiera declarado más atrevidamente.⁶²¹

Hacemos un pequeño paréntesis para aclarar el cuadro patológico de las “calenturas”, las fiebres “tercianas”⁶²² y “cuartanas”,⁶²³ para ello nos basamos en la explicación de Albarracín Teulón, que afirma que la

⁶¹⁷ Cód. II, núm 52.

⁶¹⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 185.

⁶¹⁹ Cód. II, núm. 43.

⁶²⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 203.

⁶²¹ Cód. III, núm. 50.

⁶²² *terciana*: la calentura que responde a tercero día, *latine febris TERTIANA*. Terciana doble, *hemitritaecus*. (Covarrubias, s.v.). Fiebre intermitente que repite cada tercer día. (DRAE, s.v.). Forma de fiebre intermitente causada por *Plasmodium vivax*, en la que los accesos aparecen cada dos días y están separados por un día de apirexia completa. (DTCM, s.v.)

⁶²³ *cuartana*: calentura, casi siempre de origen palúdico, que entra con frío, de cuatro en cuatro días. (DRAE, s.v.). Fiebre palúdica producida por el *Plasmodium malarie*, cuyos accesos están separados por intervalos de dos días de apirexia. (DTCM, s.v.)

calentura es un accidente sintomático de cualquier enfermedad, y que la “terciana” y la “cuartana”, son las fiebres más mencionadas por Lope.

Se desconocía su etiología y con la imposibilidad de curar la afección, se sometía al enfermo, en la mayoría de los casos, a sangrías semanales. La enfermedad dejaba a los que la padecían sin fuerzas y con palidez de rostro y les hacía padecer de ataques febriles, cuyo primer síntoma era el padecer escalofríos que lo denominaban “cición”.^{624, 625}

Sobre el tratamiento de las tercianas en aquella época, Jerónimo Soriano recomienda la siguiente receta en su obra *Libro De Experimentos Medicos Faciles, y Verdaderos*:

Toma de çumo de genciana⁶²⁶ condensado vna dragma,⁶²⁷ de caldo de polla, quatro onças de especias de diarthodon Abad, y de aromático rofado vn efcrupulo,⁶²⁸ mezclado, y dalo al que tiene tercianas tres horas antes que le venga el frío, y veras que le hara vomitar, o hazer camara, o juntamente las dos cosas: y affi no le vendra el frio, ni calentura, o a lo menos tan poco, y remiffamente, que el enfermo no hara cafo dello.⁶²⁹

Habiendo explicado brevemente estas patologías, continuamos con las cartas de Lope de Vega.

⁶²⁴ *cición*: la calentúra que entra con frio, que por fer parecido en lo agúdo y penetrante al Cierzo, dice Covarrubias fe deriva del efa voz; pero es mas verifimil, fe llame atsi la terciana fencilla, y que venga de Ceffar, por aquel dia que ceffa, y tiene el enfermo de intermifion u defcanfo. (*Autoridades, s.v.*)

⁶²⁵ ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, pp. 257-259.

⁶²⁶ *genciana*: si de fu çumo fe beue vna drama, firme al dolor de coftado, a las caydas de alto, y a las rupturas y espasmos de nervios. Es la Gentiana planta muy semejante al Eloboro blanco, y hallafe grandifima copia Della. Tiene admirable virtud de adelgazar los humores grueffos, mundificar las llagas, y abrir las opilaciones. (*Dioscórides, s.v.*)

⁶²⁷ *drachma*: cierto pefo o medida que contiene tres escrúpulos, y eftá reputada por la octava parte de una onza. (*Autoridades, s.v.*)

⁶²⁸ *escrúpulo*: se llama tambien cierto pefo pequeño, cuya cantidad fe reputa por la tercera parte de una drachma, y la vigeſima quarta parte de una onza, del qual ufan los Boticarios, especialmente en las confecciones de cofas venenosas o activas en primer grado. (*Autoridades, s.v.*)

⁶²⁹ SORIANO, Jerónimo. *Libro...*, fol. 2.

Carta 15. Escrita en Madrid, posiblemente en febrero-marzo de 1616:⁶³⁰

Yo estoy mui **malo de la garganta**; anoche tomé vn baño por no **sangrarme**; que como aca no nos han de alegrar la **sangría**, más las escusamos que en Palaçio, de que Dios me libre a Vex^a. más años que a mis hijos y a mí.⁶³¹

Carta 16. Escrita en la primera mitad de 1616, sin poder datarla más concretamente:⁶³²

Rey mio y mi señor: en la cama estoy **mal convaleciente** y seguro: no me faltaua más de que Vex.^a me diesse esta enbidia con su torneo; con salud lo quente, con gusto lo goze, con vanidad lo escriba, y nunca las tres cosas que digo me alcancen a mí.⁶³³

Carta 17. Escrita en Valencia el 6 de agosto de 1616. Lope de Vega tenía cincuenta y tres años:⁶³⁴

V. ex^a., Señor, ha estado çerca de perder un criado, si bien no de los más antiguos, el que más le ha desseado seruir de quantos ha tenido. Decisiete dias he estado en vna cama con tan reças **calenturas**,⁶³⁵ que entendí que era el último tiempo de mi vida; y çierto que sólo me pesaua de perderla donde no viese la cara de V. ex^a. [...] Como he podido he llegado hasta Palaçio a ver al Conde, a quien pesó mucho de verme en tanta flaqueza, porque estoy tan desfigurado, que yo mismo no me conozco. Hizome mucha merced y me sentó a su lado en público.⁶³⁶

Carta 18. Escrita el 30-31 de diciembre de 1616, en Madrid:⁶³⁷

⁶³⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 237.

⁶³¹ Cód. II, núm. 85.

⁶³² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 227.

⁶³³ Cód. III, núm. 55.

⁶³⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 254.

⁶³⁵ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 173.

⁶³⁶ Cód. II, núm. 100.

⁶³⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 272.

Yo convidé, Señor excm.º, la cassa de doña Marta a çenar para mañana en la noche, aunque de un **catarro** que saqué del Caballero [de] Graçia no me he visto en mi vida tan desatinado; estaran aquí a las seys.⁶³⁸

Carta 19. De primeros de enero de 1617:⁶³⁹

Señor, Vex.^a deuiera ynformarse mexor del estado de mis cosas para culparme, pues he tenido y tengo tan **poca salud**, que no he salido de mi cassa más que para la yglessia en todas estas pascuas.⁶⁴⁰

Carta 20. De febrero o marzo de 1617 y escrita en Madrid:⁶⁴¹

No van las cartas, porque he amaneçido sin juizio de **catarro**.⁶⁴²

Carta 21. Fechada en Madrid a finales de junio de 1617. González de Amezúa interpreta de este texto que Lope enferma de tabardillo,⁶⁴³ como se llama en aquella época al tifus.^{644, 645}

Quatro dias he estado en la cama, porque sobre çierto disgusto andaua yo en los principios destas **calenturas**. Bien me aconseja Vex.^a que me guarde del sol, porque es la cosa que a todos haze mayor mal, y a mí con tan grande exceso, que los que he tenido han proçedido del grande que padezi el dia de los toros; pero no me fue possible escusarme, aunque me muriera. Desde aquel dia he andado con reçelo; quiera Dios que no passe adelante, que no me siento con muchas

⁶³⁸ Códice II, número. 79.

⁶³⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 274.

⁶⁴⁰ Cód. II, núm. 80.

⁶⁴¹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 279.

⁶⁴² Cód. III, núm. 144.

⁶⁴³ *tabardillo*: tauardillo. Mal peligroso, y lo fue mucho a sus principios, antes que los médicos acertasen su cura; arroja afuera unas pintas leonadas o negras, y las que son coloradas son menos peligrosas y más fáciles de curar, como no se vuelvan a entrar en el cuerpo. (*Covarrubias*, s.v.). Forma de fiebre, aguda y grave, endémica. En ciertas regiones de México y otros países americanos se confunde con el tifus y la fiebre tifoidea. (*DTCM*, s.v.)

⁶⁴⁴ *tifus*: enfermedad con estupor. –abdominal. Fiebre tifoidea. (*DTCM*, s.v.)

⁶⁴⁵ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 309.

fuerzas. [...] Yo quedo finalmente sin **calentura**, a lo que pienso, y lebantado; sólo tengo mui **grandes dolores de estomago**, y estos tambien se mitigan de su primera fuerza.⁶⁴⁶

Volvemos a hacer otro paréntesis para exponer el siguiente texto en el que el cirujano Hidalgo de Agüero habla del “tabardillo” en su obra:⁶⁴⁷

Por ser esta enfermedad tan ordinaria en España y participar, por su malignidad, la naturaleza de peste, me pareció hacer este breve compendio de esencia y cura. [...] Tabardillo es una fiebre putrida, continua, maligna, con pintas.

Para tratarlo recomienda someter al paciente a sangrías entre otros cuidados.

Carta 22. También en Madrid, octubre de 1617. Por aquel entonces le faltaba poco para cumplir cincuenta y cinco años:⁶⁴⁸

De mil novedades que por mí han venido estos dias, tan desatinadas, que, a no ayudar los años a la **sangre**, que finalmente con ellos se **resfria**.⁶⁴⁹

Carta 23. Escrita posiblemente en primavera-verano de 1618 en Madrid:⁶⁵⁰

Yo he estado con muchas **calenturas**; y ayer en los brazos de sus dos hermanos de Vex.^a me cay **desmayado** en la Victoria, y ellos me traxeron a mi casa; que sangre hauia de ser de Vex.^a la que me levantara del suelo.⁶⁵¹

⁶⁴⁶ Cód. III, núm. 137.

⁶⁴⁷ *apud* HIDALGO DE AGÜERO, Bartolomé. *De la verdadera...*, pp. 576-578.

⁶⁴⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I, p. 342.

⁶⁴⁹ Cód. III, núm. 131.

⁶⁵⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 12.

⁶⁵¹ Cód. IV, núm. 12.

Carta 24. González de Amezúa hace la imprecisa datación de que fue escrita en 1620-1621, residiendo Lope en Madrid y ya de unos cincuenta y ocho años de edad:⁶⁵²

Yo estoy con menos **dolor**: fue sin duda algun **frio**; que anda el tiempo más peligros de lo que créenlos años, a quien engaña en ánimo.⁶⁵³

Carta 25. Escrita el 18 de abril de 1628, en Madrid. Lope, tiene sesenta y cinco años. González de Amezúa interpreta el padecimiento descrito en este texto como “erisipela”:^{654, 655}

Ya tiene Vex.^a, gracias a Dios, a Lope de Vega, que hasta oy no le tenia: assi se dudó de mi vida. Truxe en pie este **negro mal**, que negro debe de ser, pues Vex.^a me reçeta negras, más de veynte dias con grande trabaxo y pena, tanto, que entendi que me hauia buelto D. Juan de Alarcon; y al fin cay en la cama oy haze deçiocho dias, de vna **inchazon** tan **dolorosa** que me ençendio en terribles **calenturas**, y me acusó tantos males, que ya me llorauan las musas domésticas y extrañas. Sea Dios alabado, su santísima Madre y S. Isidro, que estoy en puerto de claridad; que en Abril y no pocos años, mucho hauia de temer.⁶⁵⁶

Carta 26. Fechada el 25 de abril de 1628, en Madrid:⁶⁵⁷

Mi **conbalesçençia** va tan despacio, Señor excm.º, que casi no tengo fuerzas para escribir. Esto puede querer adjetivar **sangrias** y años. He puesto mil vezes la boca en los faores y mercedes desta carta,

⁶⁵² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 61.

⁶⁵³ Cód. IV, núm. 89.

⁶⁵⁴ *erisipela*: enfermedad infecciosa aguda de la piel febril y eruptiva causada por el *Streptococcus pyogenes* o de Fehleisen y el *Stafilococcus aureus*, caracterizada por síntomas generales y la erupción de una o varias placas rojas, dolorosas, con edema o infiltración de los tejidos subyacentes, limitadas por un reborde bien manifiesto a la vista y al tacto. (*DTCM*, s.v.)

⁶⁵⁵ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 117.

⁶⁵⁶ Cód. IV, núm. 122.

⁶⁵⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 118.

pidiendole salud, que bien suelen darla a quien los estima y reçieue con la alegría que pareçia ymposible en la profunda tristeza con que me lebanto, pues sólo pueden alegrarse cartas de Vex.^a y fuentes ymaginadas.⁶⁵⁸

Fracturas óseas

Carta 1. A finales de febrero de 1612 Lope escribe al duque de Sessa:⁶⁵⁹

Bermudez abrá escrito a Vex.^a como estoy desta **cayda**, con vn **brazo tan lastimado**, que, huiendo comenzado a escribir estos papeles, los dexé assi, porque de dolor excesiuo no pude proseguirlos, por diligencias que [he] hecho para acomodarme en la cama, donde quedo con harto cuidado, pero siempre tan esclavo de Vex.^a como en la mayor salud. Guarde Dios al Duque de Sesa muchos año, que esto importa.⁶⁶⁰

Carta 2. Con fecha del 2 marzo de 1612, y también dirigida al Duque de Sessa:⁶⁶¹

Mi brazo aún no está para escribir, y asi no ban despachados, Señor excm.^o, aquellos papele: yran, a lo que pienso, con el primero ordinario, porque me ha dicho el **zirujano** que con esta ultima **cura**⁶⁶² **tendre salud**, porque el **hueso** no está fuera de su lugar.⁶⁶³

Carta 3. Escrita con posible fecha de abril de ese mismo año:⁶⁶⁴

⁶⁵⁸ Cód. IV, núm. 123.

⁶⁵⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 94.

⁶⁶⁰ Cód. I, núms. 82-83.

⁶⁶¹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 94.

⁶⁶² Juan Fragoso describe la cura de fracturas de brazo de esta manera; “un ministro tire fuertemente hacia el codo, y otro havia la mano: en el cual tiempo igualara la fractura el Cirujano. Hecha la obra, se pondrá un paño con aceite rosado, y encima un emplasto de claras, con polvos de rosas, arrayan, y boloarmenico. Y si la fractura es simple, ponemos dos tablillas...” (*apud* FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 140.) *boloarmenico*: emplasto medicinal. (*Cf. Covarrubias.*)

⁶⁶³ Cód. I, núm. 57.

⁶⁶⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 99.

El ordinario passado no pude excruir a Vex.^a por una **gran vizma**⁶⁶⁵ que me tomava medio cuerpo; tuve tres días de cama; boy mexor del **brazo** y **onbro**, pero mui poco a poco, para que sea tan çierto en mí que nunca tube brazos; pero miento: que bastan los de Vex.^a⁶⁶⁶

Para entender cómo se trataban en aquélla época las fracturas óseas, en este caso de brazo, hacemos referencia al cirujano Juan Calvo, que dice lo siguiente en su obra *Cirugía universal*:

Fi fe quiebran toda fu reduccion confiste en igualarlos con la extenfion, y fuerça, que el artifice le pareciere que han menester, fegun fuere la fractura, y ponerle luego en la parte medicinas dichas con tablillas, y ligaduras que fuere neceffario situando el miembro en la caxada, y lugar que mejor convenga para la quietud, y vnion de los hueffos, y atsi no ay que poner la fractura de cada vno dellos en particular, fino el tiempo en fe cria el poro.⁶⁶⁷

Además, Juan Calvo también especifica que las fracturas de brazo tardan en curar unos cuarenta días.⁶⁶⁸

Carta 4. Con posible fecha del 28-30 agosto de 1617, en Madrid.⁶⁶⁹

De dormir sobre vna alfonbra las siestas destes ynfernales dias en vn aposento regado y no regalado, He tenido un **brazo** tal, que me le han **vismado** con **aguardiente**⁶⁷⁰ y **ynçienso**⁶⁷¹ y **estopas**⁶⁷², como si

⁶⁶⁵ *bizma*: lo mismo que bilma; es cierto emplasto que aprieta a la parte del cuerpo o miembro a donde se aplica. (*Covarrubias, s.v.*) Emplasto para confortar, compuesto de estopa, aguardiente, incienso, mirra y otros ingredientes. 2. Pedazo de baldés o lienzo cubierto de emplasto y cortado en forma adecuada a la parte del cuerpo a que ha de aplicarse. (*DRAE, s.v.*)

⁶⁶⁶ Cód. I, núm. 40.

⁶⁶⁷ CALVO, Juan. *Primera...*, p. 587.

⁶⁶⁸ *Ibidem*, p. 587.

⁶⁶⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 336.

⁶⁷⁰ *aguardiente*: bebida espirituosa que, por destilación, se saca del vino y de otras sustancias; es alcohol diluido en agua. (*DRAE, s.v.*) Es la que por artificio fe faca del vino, de fuf heces, del trigo, y de otras cofas. Llámefe asfi efte liquor, por que es claro como el agua, y porque arde echado en el fuego. (*Autoridades, s.v.*)

fuera bestia: aunque algo debo de tener de eso, fuera de las partes en que por lo corporal concurrimos todos.⁶⁷³

Enfermedades oculares

Carta 1. Con posible fecha del mes de mayo de 1612, escrita al Duque de Sessa:⁶⁷⁴

Duque mi señor, de escribir disparates para uiuir he tenido vn **ojo para perder**, causa porque no he podido escribir a Vex.^{a675}

Carta 2. González de Amezúa la fecha en mayo-junio de 1617, en Madrid:⁶⁷⁶

Dixeronmelo, y oy queria yr a ver lo que Vex.^a, Señor, queria mandarme, y amaneçi tal de los **ojos**, que hasta ahora no he podido tomar la pluma: desbelos son de lo que he escrito estos dias, hurtando tiempo al sueño, y aun al sustento, por pagar algo de mis deudillas.⁶⁷⁷

Enfermedades gástricas

Carta 1. En su *Epistolario* González de Amezúa no facilita lugar ni fecha que le corresponda.⁶⁷⁸

⁶⁷¹ *inciense*: gomorresina en forma de lágrimas, de color amarillo blanquizco o rojizo, fractura lustrosa, sabor acre y olor aromático al arder. (*DRAE*, s.v.) Fuera de lo que dice allí el autor, digo que también se llama así porque de su naturaleza es muy caliente y consume los humores, como vemos por experiencia que los que tienen dolor de muelas y encías o humedades que les andan fluctuando en el cuerpo, quedan sanos y horros de médico y boticarios, si al tiempo de acostar se tragan dos o tres granitos de incienso, o uno mediano que valga por tres, pequeños; así lo dice el maestro Vanegas. N. (*Covarrubias*, s.v.). *Encienfo*: calienta, constriñe, clarifica la vifta, hinche las hondas llagas, y encoralas, suelda las frescas heridas, y restriñe todas las effusiones de sangre, aunque falgan de los paniculos del cerebro. (*Dioscórides*, s.v.)

⁶⁷² *estopa*: tela gruesa que se teje y fabrica con la hilaza de la estopa. (*DRAE*, s.v.) Lo grueffo y bafto del lino que queda en el rastrillo quando fe peina y rastrilla. (*Autoridades*, s.v.)

⁶⁷³ Cód. III, núm. 122.

⁶⁷⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 104.

⁶⁷⁵ Cód. I, núm. 14.

⁶⁷⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 305.

⁶⁷⁷ Cód. III, núm. 95.

⁶⁷⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 163.

Desde la víspera de Nuestra Señora ha que estoy en la cama de vn mal tan cansado, que ha puesto en los guesos. [...] Ya, gracias a Dios, estoy mexor; males son del **estomago**, aunque ha pensado el **medico** que fuesse **resfriado**.⁶⁷⁹

Carta 2. Igualmente, González de Amezúa no detalla la procedencia ni la fecha de la carta.

Sólo tengo mui grandes **dolores de estómago**, y éstos también se mitigan de su primera fuerza.⁶⁸⁰

Enfermedades cardiacas

Carta 1. Con posible fecha de finales de abril de 1615.⁶⁸¹ Rico-Avelló menciona que probablemente fue un cuadro de angina de pecho, cuyas características sintomáticas fueron brevedad, opresión precordial con típica irradiación, mareos y sensación subjetiva de gravedad.⁶⁸²

Dauame cuidado vn **dolor** que tube al **pecho izquierdo** que me quitaua por instantes la habla; creyo el **Medico** que eran **ventosidades**, que ellos llaman **flatos**, y realmente que me admiré que las tubiese yo sobre el coraçon, porque eso de ayre más me ha cargado la cabeza que a otra parte alguna de mi persona.⁶⁸³

Cefaleas

Carta 1. Sólo disponemos del año en el que Lope escribió esta carta, en 1615:⁶⁸⁴

Oy he estado en la cama, de vn **dolor de cabeza** que me [ha] causado vn brasero de mal ençendida lumbre, y ahora me lebanto, aun todavía desatinado⁶⁸⁵

⁶⁷⁹ Cód. II, núm. 77.

⁶⁸⁰ Cód. III, núm. 137.

⁶⁸¹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 183.

⁶⁸² RICO-AVELLÓ Y RICO, Carlos. *Lope de Vega...*, p. 294.

⁶⁸³ Cód. III, núm. I.

⁶⁸⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 179.

⁶⁸⁵ Cód. III, núm. 48.

Carta 2. Fechada en julio de 1615.⁶⁸⁶

Pensando poder despachar estos papeles dilaté la respuesta al de Vex.^a; mas esta mi **cabeza** está peor, y he temido que pronostica algo de lo mucho que esta diuision de los tiempos suele causar en los humores; ahora estoy por comenzar a rezar, con ser dadas las çinco: Dios lo remedie.⁶⁸⁷

Carta 3. Fechada a primeros de 1617 en Madrid.⁶⁸⁸

Señor, de vna mal encendida lumbre he estado y aún estoy dias sin **cabeza y entendimiento**.⁶⁸⁹

En realidad, conocer que un individuo de larga vida, como fue Lope, padeció unos treinta y ocho procesos patológicos no nos puede servir para decir que fueron los únicos, ni siquiera que fueran una breve muestra de los muchos padecidos; por tanto, cualquier conjetura inflexible sobre la salud general de Lope pudiera resultar una osadía, cuando no, una insensatez. Sí nos vamos a atrever a decir que no fue una mala salud para los tiempos que corrían, para los escasos remedios que había, y a juzgar por la ya citada larga vida que tuvo nuestro autor.

Esta habría sido nuestra lectura sobre la salud de Lope, si hubiéramos pretendido hacer una media de lo acontecido en toda su vida, pero bien es verdad que estas cartas, aquí analizadas, empiezan en la época en que el poeta ya se acercaba a los cincuenta años, lo que nos lleva a sacar una nueva conclusión y es que seguramente y, como es lógico, la salud de nuestro autor empeoró, de modo general, al sobrepasar los cuarenta años.

⁶⁸⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 197.

⁶⁸⁷ Cód. III, núm 2.

⁶⁸⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 278.

⁶⁸⁹ Cód. III, núm. 16.

2.2.2. LA PATOLOGÍA BUCAL DE LOPE DE VEGA Y SU RELACIÓN CON SU PATOLOGÍA CARDIACA

Hemos tenido la suerte de realizar este trabajo de investigación dentro de unos años del siglo XXI donde se está investigando con mayor hincapié sobre la relación de las patologías periodontales con el desencadenamiento de patologías cardiacas como el infarto agudo de miocardio o la endocarditis. Gracias a ello, llamó poderosamente nuestra atención la cuestión expuesta por Albarracín Teulón en su obra: en ella plantea que Lope de Vega, que padeció de una mala dentadura, como refiere en muchas de las cartas que veremos a continuación, pudo haber fallecido a causa de una endocarditis, consecuencia de un reumatismo poliarticular originado por un foco dentario. Esta cuestión planteada por el médico-biógrafo, está basada en la afirmación que hace González de Amezúa de que el poeta murió de una enfermedad cardiaca.⁶⁹⁰ Muy similar diserta Rico-Avelló, diciendo que la muerte de Lope fue consecuencia de una “insuficiencia cardio-circulatoria con asistolia”, relacionada directamente con sus antecedentes reumáticos, “corrimientos” y focos croniosepticémicos (flemones).⁶⁹¹

Agustín González de Amezúa, autor de la obra *Epistolario de Lope de Vega Carpio* y Carlos Rico-Avelló que escribió *Lope de Vega (flaquezas y dolencias)*, son los escritores que mejor y en mayor profundidad tratan la historia clínica del poeta. El primero, del análisis que hace sobre la salud de Lope, hay dos puntos que nos interesan de manera especial en este apartado, la enfermedad cardiaca que causó su muerte y su patología bucal. De la enfermedad cardiaca de Lope, González de Amezúa, refiere lo siguiente:

⁶⁹⁰ ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, p. 180.

⁶⁹¹ RICO-AVELLÓ Y RICO, Carlos. *Lope de Vega...*, p. 353.

Lope de Vega murió de una enfermedad cardíaca, aguada y adquirida, que, como en todas las de este grupo, conserva íntegras las facultades mentales hasta en su misma serena y escalonada agonía, prueba patente de que en él no había afección crónica de otro orden, que hubiera perturbado sus últimos años con síntomas específicos de vómitos, convulsiones, delirio, embotamiento sensorial, etc. Lope muere seguramente del corazón, como Cervantes.⁶⁹²

Y más adelante, refiriéndose a la salud bucodental de Lope dice:

Porque, a pesar de su excelente constitución, Lope tenía lo que hoy corrientemente llamamos *una mala dentadura*; sufría a menudo de ella, y a estos padecimientos, tanto el vulgo como los tratadistas de esta especialidad, apellidaban antaño *corrimientos*.⁶⁹³

Para comenzar a tratar este tema, empezaremos a analizar la patología bucal del poeta a través de las ya citadas cartas, en las que deja constancia de los problemas bucodentales que padeció a lo largo de su vida, y a los que el poeta denomina también “corrimientos”.⁶⁹⁴

Carta 1. La primera referencia de Lope a un problema bucodental es en la primavera de 1611, por entonces contaba cuarenta y ocho años de edad. El poeta sufre de un “corrimiento” en el rostro y a causa de ello le han de practicar una sangría. Haciéndole constancia de su estado al Duque de Sessa, escribe:⁶⁹⁵

Heme acostado todo el **rostro hinchado** de un **corrimiento**, y assi supplico a Vex.^a no se tenga por deseruido de que solo ahora vaya la respuesta déste, por ser forçosa; que esotras yran mañana después de la **sangria** que me mandan hazer.⁶⁹⁶

⁶⁹² *apud* GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. II, p. 44.

⁶⁹³ *Ibidem*, p. 48.

⁶⁹⁴ *corrimiento*: vale tambien fluxion de humor, que cae a alguna parte: como a las muelas; a los oídos; a los ojos. (*Autoridades, s.v.*)

⁶⁹⁵ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 30.

⁶⁹⁶ Cód. I, núm. 109.

Está hinchazón que padece Lope, podría corresponderse con dos cuadros patológicos que, hoy en día, definimos como: flemón de origen dental o celulitis (proceso que consiste en la inflamación del tejido conjuntivo submucoso intraoral o subcutáneo existente en las regiones de la boca, cuello o cara)^{697, 698} en el que puede existir o no, dolor agudo y difuso en el diente de donde parte el proceso infeccioso y que se acompaña de una tumefacción de consistencia duro-elástica del área afectada con enrojecimiento mucoso o cutáneo, que aumenta en el decúbito;^{699, 700} o un absceso (proceso infeccioso que evoluciona de los cuadros clínicos del flemón o celulitis y que se caracteriza por la formación o recolección de material purulento cerca del diente, en regiones superficiales o en espacios más profundos)^{701, 702} cuya clínica cursa con dolor acusado, lancinante, tumefacción, fluctuación y signo de la “huella del dedo”, además de alteraciones generales y funcionales,^{703, 704} como temperatura corporal elevada, malestar general y linfadenopatía regional, como puede ocurrir en el absceso periodontal.⁷⁰⁵

Carta 2. En la misma época, posiblemente después de someterse a la sangría antes mencionada que según González de Amezúa es realizada por un barbero utilizando una lanceta,⁷⁰⁶ Lope escribe en otra carta al

⁶⁹⁷ DONADO, Manuel. *Cirugía bucal*, pp. 511-512.

⁶⁹⁸ CHIAPASCO, Matteo. *Tácticas y técnicas en cirugía oral*, p. 186.

⁶⁹⁹ DONADO, Manuel. *Cirugía...*, p. 533.

⁷⁰⁰ ECHEVARRÍA GARCÍA, José J.; PUMAROLA SUÑÉ, Josep. *El manual de Odontología*, p. 395.

⁷⁰¹ CHIAPASCO, Matteo. *Tácticas...*, p. 186.

⁷⁰² ECHEVARRÍA GARCÍA, José J.; PUMAROLA SUÑÉ, Josep. *El manual...*, p. 394.

⁷⁰³ DONADO, Manuel. *Cirugía...*, p. 512.

⁷⁰⁴ ECHEVARRÍA GARCÍA, José J.; PUMAROLA SUÑÉ, Josep. *El manual...*, p. 395.

⁷⁰⁵ LINDHE, Jan. *Periodontología Clínica e Implantología Odontológica*, p. 499.

⁷⁰⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. II, p. 50.

Duque de Sessa acerca de cómo se encuentra después de someterse a tan agresivo “tratamiento odontológico”:⁷⁰⁷

Yo estare esta tarde aquí; porque, quando quisiera, no me siento con fuerças para probar a salir con **cuarenta onzas**⁷⁰⁸ menos de **sangre** de las con que entré el lunes, que por la tarde de poeta no son de pequeña consideracion.⁷⁰⁹

Carta 3. En julio de 1615, en Madrid, Lope, a la edad de cincuenta y dos años, escribe una carta al Duque de Sessa con motivo de que al duque le extrajeron una muela, la cual se hizo pedazos durante la extracción. Con motivo de este asunto, Lope, manifiesta que el dolor de muelas y las afecciones bucodentales han sido los males que más han afectado a su salud:⁷¹⁰

Yo no pense que pasauan los grandes señores por las comunes leyes de la naturaleza; pero pues es ansi, tengo infinita lástima a Vex.^a, Señor, aun quando no le adoraba por mi dueño, después de Dios, **por ser el mal que ha tenido el que más ha acabado mi vida y salud** que ni los estudios ni los años hubieran hecho; porque en los vnos he hallado gusto, y para los otros he tenido sujeto. Tenble quando ohi decir a Vex.^a que se hauia **sacado vna muela**, y que el **barbero** se la hauia echo pedazos; que quantos se la hizo, tantas le sacó, quanto al **dolor**. El que ahora tiene Vex.^a de que por esso se desagrade Jaçinta no me parece justo; poruqe nunca estas señoras estan contentas hasta que vn onbre escupe sangre; dolerese ella, sin duda, del que ha tenido Vex.^a; y como es de galanes sangrarse sin causa de enfermedad quando lo estan sus damas; assi pienso yo que su merzed se sacará alguna muela esta noche por padezer el mismo sentimiento que Vex.^a, de cuyo susto a Vex.^a, Señor, se le saque muchas destas, y desotras ninguna; y

⁷⁰⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 31.

⁷⁰⁸ Cuarenta onzas de sangre equivaldría a un poco más de un litro.

⁷⁰⁹ Cód. I, núm. 108 y Cód. II, núm. 26.

⁷¹⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 196.

guardemele Dios más que a mí, que es lo menos que le puedo pedir, pero lo más que yo puedo desear.⁷¹¹

Carta 4. En la siguiente carta, escrita en la segunda mitad de 1618, en Madrid, de nuevo dirigida al Duque de Sessa,⁷¹² Lope hace referencia, de manera más directa, a que el corrimiento que padece es debido a un dolor de muelas:

Vn mes ha que estos **corrimientos** me matan, y ayer, por obedez a Vex.^a, fui a la fiesta, donde estube sin juicio, y esta noche no he entrado en la cama: he enviado a llamar vn hombre para que me **saque vna muela**, aunque a mí me parece que son todas; pero morirá la más culpada.⁷¹³

Por los signos que describe el poeta sobre la afección dental que padece, podríamos diagnosticarla como una pulpitis aguda o irreversible, que es un proceso inflamatorio que se manifiesta con dolor agudo e intenso, espontáneo, que aumenta en decúbito, mal localizado por la persona que lo sufre y que es referido a otras zonas vecinas, dientes adyacentes o a la arcada opuesta.⁷¹⁴

Está última carta de Lope de Vega nos hace reflexionar sobre lo complicado que debía ser en aquel entonces realizar un correcto diagnóstico para saber con seguridad cual era la pieza dental causante del cuadro patológico, porque aunque en la actualidad disponemos de diferentes métodos diagnósticos que nos permiten y hacen más fácil la tarea de diagnosticar patologías dentales, aún así muchas veces es complicado realizar el diagnóstico preciso. Para tener una idea de cómo se realizaba un correcto diagnóstico en época de Lope, con el objetivo de saber cuál era la pieza “culpable”, vamos a hacer referencia al siguiente

⁷¹¹ Cód. II, núm. 60.

⁷¹² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 21.

⁷¹³ Cód. IV, núm. 9.

⁷¹⁴ GARCÍA BARBERO, Javier. *Patología y terapéutica dental*, p. 244.

texto de la obra de Francisco Martínez, donde recomienda hacer lo siguiente:⁷¹⁵

Lo primero que fe ha de mirar: fi ay alguna dañada, o no: fi no eſta dañada ninguna, han de tomar un hierro que tenga vna cabecita como eſte q eſta aquí pintado, a dar en las muelas, de que fe tiene foſpecha, y en la que mas fe fintiere el dolor eſta el mal y fe ha de facar; y fi ay alguna corropida mirar fi es fola vna o mas, fino ay mas de vna, manifiesto es que eſta alli el daño, y que aquella se deue facar, fi eſtan dañadas mas que vna, han de tomar vn hierro que tega vna puta a manera de lancilla... y d la otra parte vna buelta como garavatio para las muelas que fe comen por detrás: y co el eſcaruar en lo podrido, y deſpues d quitado lo malo en la q doliere mucho llegando el hierro eſta el daño, y cauſa del dolor, y es la que fe ha d facar. Eſto eſta claro: porque fi aqlla fierte el hierro mas que las otras, es porq eſta mas comida, y mas descubierta el neruezillo, y mas flaca, y como a tal fe haze mas a ella que a las otras corrimiento de reumas.⁷¹⁶

Carta 5. Continuamos con la última carta en la que Lope refiere de manera directa una patología bucodental. Escrita a principios de 1627, en Madrid, dirigida al Duque de Sessa, el poeta, a la edad de sesenta y cuatro años, le comenta que padece de un fuerte corrimiento que le origina una gran hinchazón en la cara:⁷¹⁷

Esta semana he tenido vn **corrimiento** tan fuerte, que a estar ygual el **roſtro**, yo hauia engordado de preſto, contra mi naturaleza ymaginativa y eſtudiosa: y no se ha contentado con eſto: que ando de las eſpaldas neceſitadiſſimo del bienauenturado San Zoylo, porque ya

⁷¹⁵ Pérez de Bustos dice para saber qué diente sacar: “con el cabo del gatillo le ire tentando de vna en otra, y la que mas doliere, y mas podrida eſtuyere, eſta la facare” (*apud* PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 55.)

⁷¹⁶ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 114-116.

⁷¹⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 93.

ni estoy para negras ni para blancas, fuera de que en esta materia
xamas fui diestro.⁷¹⁸

En las siguientes cartas, Lope sufre de “corrimientos”, aunque no deja claro que sean producidos por una patología dental, pensamos que es importante exponerlas en este apartado para entender mejor la patología catalogada como “corrimientos” ya que según las definiciones⁷¹⁹ que hemos visto, los dientes y la boca suelen ser afectados por esta patología.

Carta 6. En esta carta de primeros de diciembre de 1615, en Madrid, Lope cae enfermo, padeciendo corrimientos, sin especificar la causa o el tipo de dolencia. Así se lo comenta al Duque de Sessa.⁷²⁰

Tarde, acostado, yndispuesto desta **enfermedad probinçial** de que todos se quejan, con mil **corrimientos** añadidos, me halla su carta de Vex.^a, mi señor y mi dueño, para que entienda Vex.^a a qué buen tiempo llegó el consuelo de la merzed que me haze y de la memoria que tiene de mí, tan justamente deuida al mayor amor que criado a tenido a su señor en el mundo.⁷²¹

Carta 7. En otra carta, del 12 diciembre de ese año, también en Madrid, dirigida al Duque de Sessa, Lope vuelve a referirse a los “corrimientos”, afirmando que durante un tiempo le han afectado a su salud en general:⁷²²

Mi **salud** es mui poca, pues desde que vine no me han faltado **calenturas** y **corrimientos**, con **dolores** exçesivos; si el ver a Vex.^a no me buelbe en mí, desconfio de otro remedio.⁷²³

⁷¹⁸ Cód. IV, núm. 120.

⁷¹⁹ Cf. *Autoridades, DRAE, Covarrubias*.

⁷²⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 214.

⁷²¹ Cód. II, núm. 113.

⁷²² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 216.

⁷²³ Cód. IV, núm. 31.

Carta 8. En esta última carta, escrita en diciembre de 1618, en Madrid, dirigida al Duque de Sessa, Lope comenta que ha estado con grandes “corrimientos” pero tampoco especifica que sean de causa dental.⁷²⁴

De la noche de Navidad me han resultado tales **corrimientos**, que he estado, Señor, sin juicio; y aunque para esto no era menester achaque, pudierale tener con las muchas que he pasado.⁷²⁵

Habiendo visto las referencias que hace Lope de Vega a las patologías bucodentales que padeció en esos años y habiéndolas interpretado en la terminología odontológica actual, podemos intentar describir de una manera general la patología catalogada como “corrimiento” por Lope.

Para definir el significado de esta patología nos podemos basar en el relato que hace González de Amezúa para así entender, un poco más, a qué se refiere Lope cuando utiliza la palabra “corrimiento” al emplearlo repetidamente en las patologías buodentales que padeció. González de Amezúa se basa en la afirmación que hace su amigo y odontólogo Enrique Márquez, quién fuese sobrino de Florestán Aguilar,⁷²⁶ diciendo que todavía hay regiones (estamos hablando de los años cuarenta del siglo XX aproximadamente) en España, como Murcia y Cartagena, donde se usa la palabra *corrimiento* en la acepción de dolor neurálgico de la boca o dentadura, que se corre a lo largo de la mandíbula por acción refleja de un diente o muela dañado.⁷²⁷ Esta definición podría

⁷²⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 29.

⁷²⁵ Cód. II, número. 31.

⁷²⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Lope de Vega: ¿Murió a causa de focos dentales?* pp. 64-74.

⁷²⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I, pp. 47-48

corresponder a lo que actualmente consideramos como una pulpitis irreversible.⁷²⁸

González de Amezúa continúa exponiendo que el diagnóstico de los corrimientos de Lope es complicado de definir, debido al gran atraso que sufría la Medicina en aquellos tiempos, que hacía muy difícil determinar el origen de tales corrimientos, aún siendo el eje principal de la historia clínica de Lope.⁷²⁹

Pero en contrapunto con el concepto de “corrimientos” que plantea González de Amezúa, catalogándola como una patología exclusivamente del territorio bucodental, Albarracín Teulón afirma que es un error el relacionar de manera directa el dolor de muelas y la afección que Lope llama “corrimiento” y que es limitado el significado planteado por González de Amezúa, debiendo de ser utilizado de manera más amplia y no sólo a los dolores de boca.⁷³⁰

Una buena forma de entender a que se refiere Lope utilizando la palabra “corrimientos” en relación con las patologías bucales ó generales es hacer referencia a las explicaciones que hacen Francisco Martínez, el médico Agustín Farfán y los cirujanos Juan Fragoso y Juan Cornejo sobre esta patología.

Francisco Martínez en su obra, explica que el origen de la patología que produce el “dolor de muelas” es la acumulación de reumas, que al no tener vía de escape, se estanca en la zona afectada originando el dolor. Comenta, que es falso que los reumas, cuando se curaban de un sitio “corrían” a otro afectándolo, y afirma, que el “corrimiento” es causado por la caries que afecta al diente, entre otras cosas, y que si no hay “corrimiento”, no hay dolor:

⁷²⁸ GARCÍA BARBERO, Javier. *Patología...*, p. 244.

⁷²⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. II. p. 46.

⁷³⁰ ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, pp. 179-181.

He oydo feñor valerio dezir que no aprovecha curar el neguijon: porque es vna reuma que corre alli, y fi curan vn diete que ha de yr a otro. [...] Bie medrariamos fi effo fueffe verdad, darfe ya, que ningun apoftema fe deue curar: porq todos los apoftemas, y corrupciones fon humores, o reumas q corren, pues curado un apoftema, luego aquel humor o reuma yra a otra parte: y de aquí fe figuria: que echa vna enfermedad o apoftema q no auia cura ni remedio: pues quitada de vna parte fe ha de yr a otra: [...] porque en tan buen juicio como el vro no podia caber vn engaño como efte.⁷³¹

La otra razon es, y muy buena a mi parefcer que el dolor, no efa en que la muela fe corrompa ni en llegar el neguijon al neuezillo, fino por enflaquecerfe tanto, fe haze alli llamamiento de reumas, y el corrimieto de reumas hiere los neruezillos, y de aquí fe haze el dolor. [..]Y esta corrupción hazefe pococ a pococ, y tanto que viene a enflaquecer la muela, y defta falqueza es la occafsion de hazerfe alli corrimiento de reumas, que alteren y hieran el neruezillo della, y fe haga y caufe aquel dolor excefiuo. Y anfi quando vuiere corrimiento abra dolor, fino ay por donde falga la reuma, y quando no vuiere corrimiento no abra dolor. [...] En otra manera fe confidera quado ua mezclada co humor: y efa fe llama reuma o corrimiento, y es la que ordinariamente haze dolor. [...] Efa reuma o mal humor, puede peccar en cantidad o en calidad. [...] fi es mucho, o a de hazer dolor de cabeça, o romadizo, o correr a los ojos, o garganta, o a los oydos, o verna apoftemar y corromper las enzias. en tal cafo fera menester confultar al medico fabio y discreto: porque fi fuere neceffario purgar o fangrar, o ordenar medicinas, poner dietas, y los demas beneficios.⁷³²

Farfán, en su obra *Tratado breve de Medicina, y de todas las enfermedades, que a cada paso se ofrecen*, explica lo siguiente respecto a esta patología:

El Cadarro (catarro) y el Romadizo vienen las más veces de

⁷³¹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 164-165.

⁷³² *Ibidem*, pp. 171, 173, 176, 193.

humores fríos y de corrimiento de reumas, y otras veces (aunque pocas) de humores cálidos. El miembro que más padece estas enfermedades es la cabeza, porque en ella se enjendran todos los humores, que llamamos reumas. Este nombre, Reuma, es griego, y el latino es fluxus (flujo), y en romance llamámosle corrimiento.⁷³³

El cirujano Juan Fragoso en su obra *Cirugía Universal*, se refiere de modo similar en cuanto a los “corrimientos” diciendo que es lo mismo “reuma” que “corrimiento”, siendo algún humor que viene de un miembro más fuerte a otro más “flaco”.⁷³⁴ Por lo tanto, podemos decir que “reuma” y “corrimiento” son sinónimos.

Juan Cornejo, en su *Discurso y despertador preservativo de corrimientos y enfermedades dellos*, afirma en su obra que las patologías que afectan a la boca y los dientes provienen de los flujos que corren desde la cabeza:

Començara de la cabeça. Y que no es fuera de razon, porque es vn miembro tan principal y de tan destemplada naturaleza, co la qual engendra gradifsima copia de excrementos q della corre, y neceffariamete han de enfermar al miebro, o parte donde alcanzaren o cayere, como corre del primer impetu a la boca, a las narices, a los oydos, y a los ojos. Y el excremento q a la boca decedio, camina adelate, y baxa, o por la gula, q es el tragadero, o por el afpera arteria, q es la nuez hueca, por donde el ayre entra y fale, y fe respira.⁷³⁵

Y las corruciones de muelas y de dietes, y todas las llagas y malos olores de la boca, tiene gran parentesco y amistad co la fluxio corrupta q cae de la cabeça.^{736, 737}

⁷³³ FARFÁN, Agustín. *Tratado...*, fol. 61.

⁷³⁴ FRAGOSO, Juan. *Cirugía...*, p. 64.

⁷³⁵ CORNEJO, Juan. *Discurso y despertador preservativo de corrimientos y enfermedades dellos*, fol. 18.

⁷³⁶ *Ibidem*, fol. 19.

⁷³⁷ Matías Quintanilla expone similar en su obra. (*apud* QUINTANILLA, Matías. *Breve...*, p. 207.)

Con todo esto podemos afirmar dos cosas, la primera, que la afectación de “corrimientos” no es solo exclusiva de la región máxilofacial, pudiéndose dar en otras partes del cuerpo como los ojos, el aparato respiratorio o los oídos; la segunda, que cuando se refieren tanto Francisco Martínez como Farfán, Juan Cornejo o Lope a la patología de los “corrimientos” se puede entender como alguna afección que generalmente cursa con dolor, que según la antigua creencia, se produce por el “reuma”, los “humores” o los “flujos corruptos” que provienen de otras estructuras anatómicas de mayor importancia como la cabeza, “corriéndose” o “cargándose” en los órganos más “débiles” afectándolos, en este caso la boca y los dientes, originando cuadros patológicos como la caries dental o “neguijón”, flemones o abscesos dentales o pulpitis agudas.

De opinión similar a nosotros es Rico-Avelló, que después de analizar también las teorías de Francisco Martínez, Frago, Cornejo y hacer referencia a citas de otros poetas como Quevedo o Cervantes, afirma que los “corrimientos” constituyen un síntoma que puede aparecer en dolencias y afectaciones diversas pudiendo identificarse con flemones y neuralgias dentarias, a lo que añade que, como focos croniosepticémicos en secuelas mediatas e inmediatas, producen cuadros reumáticos articulares y musculares,⁷³⁸ afirmación que viene a expresar, en parte, lo que a continuación exponemos sobre la relación entre la patología bucal del poeta y su enfermedad cardíaca.

A partir de este punto, nos centraremos en debatir la cuestión planteada por Albarracín Teulón a principio de este apartado, que expone la hipótesis de si Lope de Vega podía haber fallecido de una endocarditis consecuencia de un reumatismo poliarticular originado por un foco dentario.

⁷³⁸ RICO-AVELLÓY RICO, Carlos. *Lope de Vega...*, p. 280.

Hay que decir que es complicado, por no decir casi imposible, verificar de forma fehaciente esta hipótesis sin disponer de un análisis forense. González Iglesias trató también este asunto opinando, al contrario que Albarracín Teulón, que la mala dentadura de Lope y que los focos o infecciones dentales que pudo tener, posiblemente no tuvieran nada que ver con la afección cardíaca causante de su muerte.⁷³⁹

A favor de la hipótesis que plantea Albarracín Teulón podemos decir que la creencia de que las patologías bucales tienen efectos sobre el resto del organismo ha existido desde hace bastantes años, denominándose a finales del siglo XIX y a principios del XX, como la “teoría de la infección focal”, descrita, de modo muy claro, por Willoughby D. Miller en 1891 en el artículo titulado *The human mouth as a focus of infection*, publicado en la revista americana *Dental Cosmos*, en el que afirmaba que los microorganismos originados en la boca y/o sus productos son capaces de acceder tanto a zonas anatómicas adyacentes como a zonas situadas a distancia de la boca originando diferentes enfermedades.⁷⁴⁰ De la misma opinión sobre el efecto sistémico que podían tener las enfermedades bucodentales era William Hunter, médico londinense que en 1900 publicó el artículo titulado *Oral sepsis as cause of disease* en la revista *British Medical Journal* en el que exponía que la periodontitis así como otras enfermedades odontológicas o la mala higiene de los aparatos protésicos podían originar problemas intestinales, endocarditis, nefritis, meningitis etcétera.⁷⁴¹ En 1909, Thomas J. Horder, propuso que la bacteriemia de origen oral formaba un importante papel en

⁷³⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Lope de Vega: ¿Murió a causa de focos dentales?* pp. 64-74.

⁷⁴⁰ MILLER, Willoughby D. *The human mouth as a focus of infection*, pp. 689-713.

⁷⁴¹ HUNTER, William. *Oral sepsis as cause of disease*, pp. 215-216.

el desarrollo de la endocarditis infecciosa⁷⁴² y en 1912 Frank Billings, comenzó a usar el término de “infección focal” en el artículo titulado *Chronic focal infections and their etiologic relations to arthritis and nephritis*, donde decía que una infección originada en un diente puede ser considerada como responsable de numerosos focos de infección como artritis o nefritis.⁷⁴³

Hoy en día podemos encontrar diversas publicaciones científicas, en las que se siguen describiendo diferentes infecciones sistémicas en distintas partes del cuerpo, que pueden tener como origen de la infección un absceso periodontal, desde el que se produce una diseminación de bacterias por la corriente sanguínea⁷⁴⁴ y diversos estudios realizados recientemente han llegado a la conclusión de que la enfermedad periodontal presenta una asociación moderada con la aterosclerosis, el infarto de miocardio y los episodios cardiovasculares.⁷⁴⁵

Albarracín Teulón expone que fue una endocarditis⁷⁴⁶ la patología cardíaca que causó la muerte de Lope de Vega aunque no aclara en que se basa para afirmarlo.

Para entender mejor este proceso, creemos que es importante definir qué es la endocarditis infecciosa (EI) y cuales son sus factores etiológicos, pero debido a que este punto pertenece a la especialidad de Cardiología y no a la nuestra, lo que exponamos sobre la EI será de manera sencilla y básica, sin profundizar en la materia.

La EI es la infección microbiana de la superficie endotelial del corazón. La lesión característica se denomina “vegetación” que es una

⁷⁴² HORDER, Thomas J. *Infective endocarditis: with an analysis of 150 cases and with special reference to the chronic form of the disease*, pp. 289-324.

⁷⁴³ BILLINGS, Frank. *Chronic focal infections and their etiologic relations to arthritis and nephritis*, pp. 484-498.

⁷⁴⁴ LINDHE, Jan. *Periodontología...*, p. 502.

⁷⁴⁵ *Ibidem*, p. 477.

⁷⁴⁶ ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, p. 180.

masa amorfa compuesta por plaquetas y fibrina que contiene microorganismos abundantes y algunas células inflamatorias, localizándose, por lo general, en las válvulas cardíacas tanto nativas⁷⁴⁷ como protésicas, pudiendo también encontrarse en los defectos del tabique, las cuerdas tendinosas o en el endocardio mural.^{748, 749} A su vez, la EI puede ser aguda o subaguda; la “endocarditis subaguda” evoluciona a lo largo de un período de semanas a meses y generalmente está producida por microorganismos de relativa baja virulencia como el *Streptococos viridans*, con una limitada capacidad de infectar otros tejidos. Por el contrario, la “endocarditis aguda” se desarrolla en un período de días a una o dos semanas siendo producida con mayor frecuencia por el *Staphylococcus aureus*.⁷⁵⁰ Dentro de los microorganismos que ocasionan la EI, además de los mencionados estreptococos y estafilococos, se encuentran, entre los más frecuentes, los enterococos y cocobacilos gramnegativos que habitan en la cavidad bucal y la parte superior del aparato respiratorio.⁷⁵¹ En las EI sobre válvulas nativas en adultos, los microorganismos etiológicos más frecuentes son los estreptococos (60%),⁷⁵² en concreto, los estreptococos orales son los gérmenes más frecuentes en las endocarditis nativas subagudas con lesión valvular subyacente.⁷⁵³

Para que se produzca la colonización del endocardio por las bacterias es necesario la existencia de una bacteriemia que puede tener un

⁷⁴⁷ Entiendase por “nativas” las válvulas cardíacas propias del corazón del individuo, con las que nació y que no han sido sometidas a intervención quirúrgica.

⁷⁴⁸ BRAUNWALD, Eugen. *Tratado de Cardiología*, p. 1713.

⁷⁴⁹ HURST, J. Willis. *El corazón*, p. 2153.

⁷⁵⁰ *Ibidem*, p. 2153.

⁷⁵¹ BRAUNWALD, Eugen. *Tratado de...*, p. 1713.

⁷⁵² HURST, J. Willis *El corazón*, p. 2157

⁷⁵³ TERESA, Eduardo d; NOGUEROL RODRÍGUEZ, Blas. *Patología...*, p. 149.

origen dental como es sabido.⁷⁵⁴ El paso de las bacterias orales desde su localización en áreas bucales hasta el torrente sanguíneo puede ser desde dos orígenes distintos: el primero sería a causa de una infección por afectación del tejido pulpar y diseminación a zonas periapicales y de aquí pasar a los vasos sanguíneos alveolares; el segundo caso sería directamente desde el periodonto hasta el torrente sanguíneo, aquí, las bacterias que se encuentran en el surco gingival entran en los capilares del tejido conectivo de ese área⁷⁵⁵ siendo la región periodontal, para algunos autores, la entrada principal de las bacterias al torrente circulatorio.⁷⁵⁶

Las bacteriemias de origen dental⁷⁵⁷ pueden suceder a causa de procedimientos invasivos, como son las exodoncias dentales, tratamiento quirúrgico que estaba a la orden del día en la época de Lope de Vega y que, a través de las cartas escritas por el poeta, sabemos que alguna vez tuvo que someterse a dicho procedimiento odontológico.⁷⁵⁸ Las exodoncias son consideradas, por los trabajos publicados actualmente, como el procedimiento odontológico que presenta mayor riesgo de

⁷⁵⁴ PARAHITIYAWA, N. B.; JIN, L. J.; LEUNG, W. K.; YAM, W. C.; SAMARANAYAKE, L. P. *Microbiology of Odontogenic Bacteremia: beyond Endocarditis*, pp. 46-64.

⁷⁵⁵ *Ibidem*, p. 47.

⁷⁵⁶ TERESA, Eduardo d.; NOGUEROL RODRÍGUEZ, Blas. *Patología Periodontal y Cardiovascular*, p. 160.

⁷⁵⁷ Las bacterias orales que con mayor frecuencia se aíslan en hemocultivos tras intervenciones odontológicas, según la mayoría de autores, son los *Streptococcus* seguidas de bacterias anaerobias como *Porphyromonas gingivalis* y *Microsomas micros* según algunos estudios y *Staphylococcus* spp. (Cf. PARAHITIYAWA, N. B.; JIN, L. J.; LEUNG, W. K.; YAM, W. C.; SAMARANAYAKE, L. P. *Microbiology...*, p. 61), (Cf. BAHRANI-MOUGEOT, Farah K.; PASTER, Bruce J.; COLEMAN, Shirley; ASHAR, Jignya.; BARBUTO, Sara; LOCKHART, Peter B. *Diverse and Novel Oral Bacterial Species in Blood following Dental Procedures*, p. 2131.) y (Cf. TERESA, Eduardo d.; NOGUEROL RODRÍGUEZ, Blas, *Patología...*, p. 164.)

⁷⁵⁸ También se consideran procedimientos invasivos el sondaje periodontal, cirugía periodontal, las técnicas anestésicas intraligamentosa, etcétera, que no existían en los siglos XVI y XVII, por eso no las mencionamos.

bacteriemia, siendo esta inversamente proporcional al buen estado de salud periodontal previa del paciente.^{759, 760} Algunos autores apuntan a que la prevalencia de las bacteriemias es mayor en las exodoncias de dientes con procesos infecciosos agudos.⁷⁶¹

Se ha comprobado recientemente que procedimientos comunes y no invasivos como la masticación o el cepillado dental, son capaces de emitir bacterias hasta el torrente circulatorio,^{762, 763} llegando a ser la causa más probable de una EI incluso que la asociada a procedimientos dentales invasivos,⁷⁶⁴ por lo que tener una buena higiene oral y unas encías saludables, algo que Lope de Vega seguramente no tenía como sabemos por él mismo, está asociado a un menor riesgo de bacteriemia y por consiguiente de desarrollar una EI.⁷⁶⁵

Ahora debemos explicar brevemente como es el cuadro clínico de la EI: una vez iniciada la bacteriemia, el intervalo transcurrido entre esta y el comienzo de los síntomas es menor de dos semanas en la mayoría de las EI sobre válvulas nativas.⁷⁶⁶ Los síntomas más comunes son la fiebre, los escalofríos y la sudoración nocturna.^{767, 768} Otros síntomas que pueden aparecer son anorexia, pérdida de peso, malestar general, disnea, tos, etcétera. Los síntomas de la insuficiencia cardiaca pueden desarrollarse de forma gradual o aparecer de forma brusca tanto en la forma aguda

⁷⁵⁹ PARAHITIYAWA, N. B.; JIN, L. J.; LEUNG, W. K.; YAM, W. C.; SAMARANAYAKE, L. P. *Microbiology...*, p. 55.

⁷⁶⁰ OLSEN, Ingar. *Update on bacteraemia related to dental procederes*, pp. 173-178.

⁷⁶¹ TERESA, Eduardo d.; NOGUEROL RODRÍGUEZ, Blas, *Patología...*, p. 164.

⁷⁶² *Ibidem*, p. 160.

⁷⁶³ LOCKHART, Peter B., et. al. *Poor oral hygiene as a risk factor for infective endocarditis-related bacteremia*, p. 5.

⁷⁶⁴ TSOLKA, Pepie; KATRITSIS, Demosthenes. *Infective endocarditis prophylaxis for dental procederes in 2009: what has changed?*, p. 494.

⁷⁶⁵ LOCKHART, Peter B., et. al. *Poor oral hygiene...*, p. 7.

⁷⁶⁶ BRAUNWALD, Eugene. *Tratado...*, pp. 1720-1721.

⁷⁶⁷ HURST, J. Willis. *El corazón*, p. 2166.

⁷⁶⁸ BRAUNWALD, Eugene. *Tratado...*, p. 1720.

como en la subaguda.⁷⁶⁹ Otros signos de la enfermedad son las petequias que suelen aparecer en la conjuntiva palpebral, mucosa bucal y palatina y las extremidades, nódulos de Osler,⁷⁷⁰ lesiones de Janeway,⁷⁷¹ lesiones oculares como las ya mencionadas petequias conjuntivales, las hemorragias retinianas o la pérdida de visión, síndromes musculoesqueléticos como artralgias, mialgias, artritis y lumbalgia, anormalidades neurológicas, incidentes embólicos, etcétera.⁷⁷²

La complicación más importante de la EI aguda es la insuficiencia cardiaca ya que ejerce una influencia crítica sobre el pronóstico pudiendo llegar a causar la muerte.⁷⁷³

Conocida de modo básico la anatomía patológica, la fisiopatología, los factores causantes o predisponentes para padecer una EI y su clínica general, nos resta analizar si Lope podría encajar entre lo que hoy llamamos “población de riesgo” para sufrir esta complicación cardiaca y si el cuadro clínico de su enfermedad y muerte se asemeja a lo que es una EI complicada y fatal:

1. Sabemos por sus cartas que padeció de diversas afecciones dentales en diferentes momentos de su vida, diciendo él mismo que era el mayor mal que había padecido y que había afectado su salud.⁷⁷⁴

2. Sabemos también que tuvo que someterse alguna vez a extracciones de piezas dentarias.⁷⁷⁵

⁷⁶⁹ HURST, J. Willis. *El corazón*, p. 2166.

⁷⁷⁰ Son nódulos dolorosos, blandos y eritematosos que aparecen en la piel de las extremidades, generalmente sobre el pulpejo de los dedos. (*apud* HURST, J. Willis. *El corazón*, p. 2167.)

⁷⁷¹ Son manchas pequeñas (menores de 5mm) rojas, planas y consistentes, de contorno irregular, que aparecen en las palmas de las manos y en las plantas de los pies. (*apud* HURST, J. Willis. *El corazón*, p. 2167.)

⁷⁷² BRAUNWALD, Eugene. *Tratado...*, pp. 1180-1181.

⁷⁷³ HURST, J. Willis. *El corazón*, p. 2171.

⁷⁷⁴ *Cf.* Carta 3, pp. 171, 172 de esta tesis.

⁷⁷⁵ *Cf.* Carta 4, p. 172 de esta tesis.

3. Algunas cartas también nos describen procesos inflamatorios en su cara a causa de “corrimientos”, que en algunos casos, se asemejan a lo que hoy denominamos abscesos o flemones dentales.⁷⁷⁶

4. Disponemos de datos que aseguran que Lope padeció un cuadro, presumiblemente, de angina de pecho en 1615 en Toledo.⁷⁷⁷

5. La descripción de los últimos momentos de la vida de Lope de Vega, descritos por su discípulo Pérez de Montalbán, presentan tres similitudes con lo que sería un EI aguda que bien pudo llevarle a la insuficiencia cardiaca:⁷⁷⁸ la fiebre, síntoma que evidencia una infección sistémica, con las calenturas que padeció Lope, las petequias conjuntivales u otras lesiones oculares con los corrimientos de los ojos que tenía y por último, la insuficiencia cardiaca con la fatiga y el pulso irregular que presentaba.

Ya sólo con los cinco puntos descritos podemos albergar grandísimas sospechas sobre si padeció Lope una endocarditis infecciosa que le llevó a la muerte, pero no podemos quedarnos aquí y hemos de buscar más datos que apoyen lo dicho en la obra de los biógrafos de Lope.

De todos los biógrafos de Lope de Vega consultados para esta tesis, los que afirman de manera directa que la muerte del famoso poeta fue a causa de una patología cardiaca son González de Amezúa,⁷⁷⁹ Albarracín Teulón y Rico-Avelló; este último, en su libro, analiza el “aparato circulatorio” del poeta, diciendo que es “castigado” por los “corrimientos” de su mala dentadura y de su propensión a los catarros, que forzosamente afectarían al órgano cardiaco. Menciona un episodio en la vida del poeta, el cual acabamos de referir, relacionado con su

⁷⁷⁶ Cf. Carta 1, Carta 4, Carta 5, pp. 169, 172, 173 y 174 de esta tesis.

⁷⁷⁷ Cf. Carta 1, p. 166 de esta tesis.

⁷⁷⁸ RICO-AVELLÓ Y RICO, Carlos. *Lope de Vega...*, p. 353.

⁷⁷⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I, p. 44.

patología cardíaca, probablemente una angina de pecho, que sufrió en 1615 en Toledo y cuyas características sintomáticas fueron brevedad, opresión precordial con típica irradiación, mareos y sensación subjetiva de gravedad.⁷⁸⁰

Pero el relato que narra de manera más detallada el curso de la enfermedad que padeció Lope y que produjo su muerte, es la narración que hace Pérez de Montalbán en su obra *Fama Póstuma* (hemos resaltado en negrita los fragmentos del texto donde se cita el problema cardíaco):

No se fiaba de su salud con ser tan buena, porque sabía que cualquier enfermedad tiene más peligro en los hombres muy sanos que en los muy achacosos. Fuera de que había tenido de un año a esta parte dos disgustos, como si para una vida no bastase uno, que le tenían casi rendido a una continua pasión melancólica, que ahora nuevamente se llama hipocondríaca. Viéndole Alonso Pérez de Montalbán, su amigo, tan triste, le convidó a comer el día de la Transfiguración, que fue a seis de agosto, y después de haber comido, estando todos tres discurriendo en varias materias, **dijo que era tanta la congoja que le afligía, que el corazón no le cabía en el cuerpo** y rogaba a Nuestro Señor que se la templase con abreviarle la vida, como fuese en servicio suyo. Respondíle yo entonces: “No piense V.M en eso, que yo confío en Dios y en la buena complexión que tiene, que se le ha de acabar ese humor y le hemos de ver con la misma salud de hoy en veinte años.” Y replicó con un género de ternura: “¡Ay doctor, plegue a Dios que salgamos déste!” **No se engañaba, no, que todas eran diligencias del corazón, que siempre trata verdad a su dueño** y en estas ocasiones hace lo que los señores cuando caminan, que envían los criados delante para que les tengan prevenido el aposento.

Había de morir Lope muy presto, y su corazón que profeta, lo adivinaba, enviábale los suspiros adelantados, porque tuviese los desengaños prevenidos, pues a diez y ocho del mismo mes, viernes

⁷⁸⁰ RICO-AVELLÓ Y RICO, Carlos. *Lope de Vega...*, p. 294.

día de San Bartolomé, se levantó muy de mañana. rezó el oficio divino, dijo misa en su oratorio, regó el jardín y encerróse en su estudio. A mediodía se sintió resfriado, ya fuese por ejercicio que hizo en refrescar las flores o ya, como afirman los mismos de su casa, por otro más alto ejercicio hecho tomando disciplina, costumbre que tenía todos los viernes en memoria de la pasión de Cristo nuestro Señor, y averiguado con ver, en un aposento donde se retiraba, salpicadas las paredes y teñida la disciplina de reciente sangre. Así la virtud suele disimularse en los que son buenos, sin hacer ruido ni andar melancólicos ni mal vestidos, que la virtud no está reñida con el aseo que se queda en el termino de modestia. Y si la mortificación es indicio de la santidad, también es instrumento de paliar los vicios la hipocresía.⁷⁸¹

Con sentirse indispuerto Lope y tener licencia para comer carne por un **corrimento que padecía en los ojos**, comió pescado, que era tan observante católico, que hacía escrúpulo, aunque lo murmurase su achaque, de faltar alas órdenes de la Iglesia. Estaba convidado para la tarde para unas conclusiones de medicina y filosofía, que defendió tres días el doctor Fernando Cardoso, gran filósofo y muy noticioso de las buenas letras, en el Seminario de los Escoceses; **y hallóse en ellas, donde le dio repentinamente un desmayo**, que obligó a llevarle entre dos de aquellos caballeros a un cuarto del doctor don Sebastián Francisco de Medrano⁷⁸², muy amigo suyo, que está dentro del mismo seminario, donde sosegó un poco hasta que en una silla le trajeron a su casa. Acostóse, llamaron los médicos, que, informados de que había comido unos huevos duros y unos fideos guisados, **presumiéndole embarazado el estómago, le dieron un minorativo**⁷⁸³ **para**

⁷⁸¹ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, pp. 24-25.

⁷⁸² Fue tesorero del duque de Feria y capellán de la congregación de San Pedro. Muy próximo a Lope, que lo menciona en el *Laurel*, silva VIII; MONTALBÁN lo elogió en el *Orfeo*. (*apud* PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, p. 25.)

⁷⁸³ *minorativa*: llaman los Médicos a la Medicina o remedio purgante, que minora los humores levemente y sin copiosa evacuación. Lat. *levis purgatio*". (*Autoridades*, s.v.) Purgante suave, laxante. (*DTCM*, s.v.)

purgalle,⁷⁸⁴ y luego, porque la calentura lo pedía, le sangraron, si bien le descaeció la falta de sangre aunque no era buena. Pasó por la misma calle el doctor Juan de Negrete, médico de cámara de su Majestad, que este título y sus aciertos son buenas señas de su talento, de su ciencia y de su experiencia, y diciéndole que estaba Lope de Vega indispuerto, le entró no como médico, porque no era llamado, sino como amigo que deseaba su salud. **Tomóle el pulso, viole también la fatiga del pecho, reconoció la calidad de su sangre y previno el suceso,** diciéndole con mucha blandura que le diesen luego Santísimo Sacramento, porque servía de alivio al que había de morir y de mejoría al que había de sanar. [...] **Dejáronle reposar un poco, porque dio a entender que se fatigaba, pasó la noche con inquietud y amaneció el lunes ya levantado el pecho⁷⁸⁵ y tan débil que la falta de respiración no le dejaba formar las palabras,** si bien tuvo siempre las potencias y muy pronto el sentido para responder a los que en aquel aprieto asistían a sus últimas congojas.⁷⁸⁶

Como conclusión y modestamente, hemos de decir que tras el paso de nuestro estudio por la patografía de Lope de Vega y bajo los ojos de profesionales de la Salud debemos sentirnos incluidos entre los que defienden la teoría de que el Fénix de los Ingenios murió por una EI secundaria a varias de sus patologías bucodentarias.

2.2.3. ENFERMEDADES QUE PADECIERON LOS FAMILIARES DE LOPE DE VEGA, EL DUQUE DE SESSA Y LA POBLACIÓN ESPAÑOLA DE AQUÉLLA ÉPOCA

En sus cartas, Lope, también hacía alusión a las recurrentes enfermedades que padecieron sus familiares, el hacer referencia a ellas

⁷⁸⁴ *purgante*: fármacos que administrados por vía oral tienen acción evacuante intestinal. Los purgantes reciben distintos nombres según la fuerza de acción: *hidragogos, colagogos, drásticos*. (DTCM, s.v.)

⁷⁸⁵ Similar a lo denominado hoy en día como “tiraje intercostal”.

⁷⁸⁶ PÉREZ DE MONTALBÁN, Juan. *Fama póstuma...*, pp. 25-26.

nos puede ayudar, aún más, a saber que relación o conocimientos pudo tener el poeta sobre las diferentes especialidades de las Ciencias de la Salud. A continuación veremos estas cartas ordenadas cronológicamente.

Cartas sobre las patologías de sus familiares.

Carta 1. A finales de Julio de 1609, en Madrid, Lope escribe una carta al Duque de Sessa, contándole que su hijo Carlos padece de “tercianas dobles”:⁷⁸⁷

Su criado de Vex.^a Carlitos esta con **tercianas dobles** mui trabaxoso; no come; si allá ay alguna **xalea**, mande Vex.^a a Bermudez que la enbie.⁷⁸⁸

Carta 2. Por esta época, sufría su mujer doña Juana unos enojosos padecimientos probablemente de origen uterino. El 12 de junio escribe Lope en una carta al Duque:⁷⁸⁹

Doña Juana está con sus achaques; Carlos, bueno.

Carta 3. Con fecha de 6 de julio de 1611, en Madrid. Su mujer continua convaleciente:⁷⁹⁰

La pobre Juana, con sus **dolores**; Carlos, prevenido a calzones⁷⁹¹, que le ponemos el domingo.⁷⁹²

Carta 4. Fechada el 13-18 de julio de 1611, en Madrid:⁷⁹³

Yo me vine a acostar, donde passo insufribles noches con los **corrimientos** de doña Juana. No sé qué fuera de mí si no me esforzara en servilla su mucha virtud y bondad.

⁷⁸⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 11.

⁷⁸⁸ Cód. I, núm. 90.

⁷⁸⁹ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 120.

⁷⁹⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 43.

⁷⁹¹ *calzones*: un género gregüesco o zaragüelles. Muchas veces se toma por las *sobrecazals*, que por otro nombre llaman polainas. (Covarrubias, s.v.)

⁷⁹² Cód. II, núm. 29.

⁷⁹³ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 44.

Carlos anda con calzones.⁷⁹⁴

Carta 5. Con posible fecha del 2 de agosto de 1611, en Madrid, Lope comenta que los médicos van a realizar una fuente⁷⁹⁵ a doña Juana, tratamiento que se basa en descargar los malos humores a través de llagas o úlceras dejándolas supurar, posiblemente al no ver mejoría en ella.⁷⁹⁶

Nuevas diligencias se hacen para la salud de doña Juana: resuelbense los **médicos** en hacelle vna **fuate**; yo la quisiera en mi huerto, que por falta de agua se me ha secado, y para las mujeres, ninguna como la de sus maridos.⁷⁹⁷

Nos basamos en la definición que hace el cirujano Gerónimo de Ayala de las “fuentes” para comprender en que consistía dicho tratamiento:

Fuente no es otra cofa, que vlcera pequeña de figura redonda, artificialmente hecha en la carne con cauterio actual, o potencial, para evaquar los humores superfluos, y esta es en quatro maneras, o es rebulforia, o es derivatoria, o es interceptiva, o evaquatoria.⁷⁹⁸

Lera Gil de Muro, en su obra, clasifica las fuentes en naturales y en artificiales, dice que es un tratamiento que se asemeja a la sangría, se realiza en aquellas enfermedades que dependan de fluxiones y que no pueden ser curadas por el médico mediante dietas o purgas. Habla de

⁷⁹⁴ Cód. I, núm. 55.

⁷⁹⁵ *fuate*: fuentes son ciertas llagas en el cuerpo del hombre, que por manar podre y materia les dieron este nombre, y algunas son hechas a sabiendas para descargar por ellas el mal humor. Fontana y fontanero, *Vide supra*. Proverbio: “Cantarillo que muchas veces va a la fuente, alguna traerá en la frente”. (*Covarrubias, s.v.*). Úlcera abierta para que supure. (*DRAE, s.v.*)

⁷⁹⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 48.

⁷⁹⁷ Cód. I, núm. 29.

⁷⁹⁸ AYALA, Geronimo d. *Principios de Cirugía*, p. 134.

donde se han de realizar las fuentes como por ejemplo en la cabeza, tanto en la comisura coronal o en la zona occipital, en el brazo o en la pierna.⁷⁹⁹

Carta 6. González de Amezúa fecha la siguiente carta de Lope en el 6 de agosto de 1611, en Madrid, escrita al Duque de Sessa:⁸⁰⁰

Aquí paso, Señor excelentísimo, mi vida con este mal ynoportuno de mi muger, exercitando actos de paciencia, que si fueran voluntarios como preçissos, no fuera aquí su penitencia menos que principio de purgatorio. Pero García, el **médico**, celebradissimo y vnico, trahido de su cátedra de Alcalá a curar al Confesor⁸⁰¹, la ha visto; creo escribí a Vex.^a se resuelbe a **fuelle**; si fuere, deme el parabien Vex.^a de que, siendo mi muger tan flaca, sera tan fresca; aora sí que sere verdadero pastor de romance de estos tiempos, pues estare todo el año riberas de su fuente.⁸⁰²

Carta 7. Con posible fecha del 21 de agosto de 1611, en Madrid, Lope habla de las fiebres tercianas que afectan a la población.⁸⁰³

Muchas **tercianas** andan; gente muere; Dios nos tenga de su mano, y, sobre todo, guarde a Vex.^a seys mil años.⁸⁰⁴

Carta 8. Escrita el 7 de septiembre de 1611 en Madrid:⁸⁰⁵

Todo estoy lleno de disgustos, porque luego encareze Vex.^a su mal, quando pense que ya nos pedia el parabién de la **salud** que tan desseada tenemos en esta cassa. [...]

Aca se haze lindo Agosto, por que mueren que es cossa lastimosa, si bien vn amigo mio no lo crehe, porque dize que nunca Madrid tubo más **salud**, pues viue sin suegro. Doña Juana está mexor, y Carlos se

⁷⁹⁹ LERA GIL DE MURO, Matías. *Practica de fuentes, sus utilidades, modos de hacerlas y conservarlas*, pp. 1-73.

⁸⁰⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 49.

⁸⁰¹ Del Rey, Fr. Luis de Aliaga. (*apud* LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 120.)

⁸⁰² Cód. I, núm. 7.

⁸⁰³ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I, p. 54.

⁸⁰⁴ Cód. I, núm. 100.

⁸⁰⁵ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 57.

pone oy otros calzones; dice que cuándo le ha de ver el Duque con vestido de hombre. Todos ruegan a Dios por la salud de Vex.^a, y yo me pego lindos çurriazos todas las noches.⁸⁰⁶

Carta 9. Fechada el 17 de septiembre de 1611, en Madrid, Lope escribe refiriéndose a la abundancia de enfermedades en la capital, en especial los catarros que afectan a la población.⁸⁰⁷

Y asi Dios guarde mil años a Vex.^a, que para mí no se fatigue xamas; que basta enbiarme vn renglón de su **salud**. Este lugar está tan falto della, que me dizen que ay en él cinco mil **enfermos**, y a la fe, Señor excm.^o, que no se alaben los **medicos** de este setiembre, porque estan más de treynta a la merzed de los sanos y sujetos como nosotros. Las **terzianas** se han mudado en **catarros**; las damas tossen; los galanes se suenan: oy en las visperas de la fiesta de los alguaciles hauia tanto ruido, que descomponian la musica.[...]

A Carlos le ha alcanzado de la fruta de las **calenturas**; está mexor.⁸⁰⁸

Carta 10. González de Amezúa fecha la siguiente carta en el 21 o 23 de septiembre de 1611:⁸⁰⁹

Que la **salud** de Carlos deseo, porque tenga Vex.^a otro Lope de Vega que le quiera como yo, aunque le sea de tan poco provecho como su padre.⁸¹⁰

Carta 11. Carta dirigida al duque de Sessa el 9 de octubre de 1611
Madrid:

Pareziame a mí que pudiera en esta ocassion yr a bessar los pies de Vex.^a, y no quiere Dios que aya en cassa la **salud** que es menester para poderla desanparar.⁸¹¹

⁸⁰⁶ Cód. I, núm. 42.

⁸⁰⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. I p. 59.

⁸⁰⁸ Cód. I, núm. 18.

⁸⁰⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 52.

⁸¹⁰ Cód. II, núm. 31.

Carta 12. Carta con fecha del 24 de septiembre de 1611 escrita al Duque de Sessa:⁸¹²

Viniendo, Señor mio y mi dueño, a cossa más familiares y domésticas, digo que esta casilla y sus esclabos de Vex.^a estan con alegría y **salud**; que como procede de que su señor la tenga, como del mar los rios, assi les sobra a todos. Ya no se quexa doña Juana, que no es poco no quexarse una mujer, y más siendo propia; Carlos está sin **calentura** y mui gentilhombre; aquí a mi lado.⁸¹³

Carta 13. Sin poder concretar la fecha, González de Amezúa la sitúa en noviembre de 1611:

Si el mal que tiene D^a Juan (el mal digo) no nos hiziera tantas burlas, que ya se queja y desespera como primero, y desampararla en esta ocasión, si V. ex^a. lo fuera aventurar su vida, la mía y la de mi hijo; si amaina el **dolor**, que veo ya la obliga a **fuentes**, de que anda tratando, escribiré a V. ex^a. en esta razón.⁸¹⁴

Carta 14. La siguiente carta es extraída de la obra de La Barrera que la fecha a principios de noviembre:⁸¹⁵

Y la **poca salud** de D.^a Juana y no pocos ruegos la impidieron.⁸¹⁶

Carta 15. De mediados de marzo de 1612 según González de Amezúa:⁸¹⁷

Doña Juana **malpario un hijo**. Vex.^a saue lo que yo la deuo y la estimo, y la conoce: esto me ocupa, y no aficiones ajenas.⁸¹⁸

⁸¹¹ Cód. I, núm. 62.

⁸¹² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 53.

⁸¹³ Cód. II, núm. 2.

⁸¹⁴ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 127.

⁸¹⁵ *Ibidem*, p. 138.

⁸¹⁶ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, p. 138.

⁸¹⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 96.

⁸¹⁸ Cód. I, núm. 21.

Carta 16. Lope escribe al Duque de Sessa en algún momento del verano de 1612:

Su criado de V. ex^a, Carlitos, esta con **tercianas dobles**, muy trabajoso; no come nada; si allá hay alguna xalea, mande V. ex^a. a Bermúdez que la envíe.⁸¹⁹

Carlos Félix posiblemente murió víctima de la enfermedad endémica que diezmaba durante los otoños la población de Madrid,⁸²⁰ el garrotillo, enfermedad que, como ya dijimos, parece corresponderse con la difteria y que en España acarreó bastantes muertes de niños durante los siglos XVI y XVII, siendo el año 1613 el más trágico, recibiendo el nombre de “año de los garrotillos”.⁸²¹

Carta 17. González de Amezúa fecha esta carta a mediados de mayo de 1614, en ella Lope se dirige al Duque de Sessa diciendo que su hija Marcela está enferma:⁸²²

Estaua ya otra vez de camino y cahido **mala** Marzela, y por ver en lo que para, me detendre vnos dias.⁸²³

Carta 18. A primeros de mayo de 1615, Lope le comenta en una carta al Duque de Sessa, que su hija Jacinta esta enferma pero que no se sabe la causa:⁸²⁴

Sólo he reparado en ellas que Vex.^a no me dize nada de Jaçinta, haiendo quedado tan **enferma**, cosa que de dos maneras me da cuidado; ya por no saber lo que Dios ha hecho Della, ya por temer que Vex.^a la visitase, y más si le encajauan con esta **enfermedad** la causa;

⁸¹⁹ LA BARRERA, Cayetano A. d. *Nueva biografía...*, t. I, pp. 138-139.

⁸²⁰ *Ibidem*, pp. 138-139.

⁸²¹ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, pp. 126-127.

⁸²² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 152.

⁸²³ Cód. II, núm. 44.

⁸²⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 184.

si bien no puedo creher que Vex.^a quiera perder la gloria de tan vitoriosos principios.⁸²⁵

Carta 19. Lope comenta al Duque de Sessa, en una carta de finales de junio de 1617, en Madrid, que su hija Felicianica esta enferma.⁸²⁶

Los papeles yran mañana, que he andado con el **mal** de Felicianica ocupado y con disgusto; **ya esta buena**.⁸²⁷

Carta 20. Fechada de manera imprecisa en la segunda mitad de 1618, en Madrid, Lope comenta que su mujer Marta de Nevares, embarazada, tuvo que someterse a una sangría porque estuvo a punto de abortar.⁸²⁸

Amarilis ha estado **sangrada** y a peligro de **mober**: todo es de Vex.^a y lo tendra todo. Yo voy a prevenir este martirio, si hallan al hombre.⁸²⁹

Carta 21. González de Amezúa fecha esta carta en junio-julio de 1621, en Madrid, dirigida al duque de Sessa.⁸³⁰

No fui a bessar a Vex.^a la mano aquella tarde, porque tuue **muy mala** vna niña, y anduvimos con el **medico** y la pena de su madre, sin ganaçia, aunque a rio buelto.⁸³¹

Carta 22. Carta de finales de febrero o principios de marzo de 1628 en Madrid; Lope comenta al Duque de Sessa que su mujer Marta de Nevares esta enferma de los ojos.⁸³²

Toda esta casa dessea la **salud** de Vex.^a, y Antoñica trahe vna nouena a Santa Luçia; que **salud** de tales **ojos** angeles la han de pedir a

⁸²⁵ Cód. II, núm. 52.

⁸²⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 307.

⁸²⁷ Cód. III, núm. 123.

⁸²⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 21.

⁸²⁹ Cód. IV, núm. 109.

⁸³⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 70.

⁸³¹ Cód. IV, núm. 65.

⁸³² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 110.

Dios, que guarde a Vex.^a por los siglos de los siglos de mis desseos,
Amén.⁸³³

Carta 23. Un poco más adelante, en la segunda quincena de marzo de ese mismo año, en Madrid, Lope, en otra carta al Duque de Sessa, vuelve a hablar de que los ojos enfermos de Marta de Nevares han sido curados por una inglesa:⁸³⁴

Amarilis está muy agradecida a las onrras y mercedes con que Vex.^a, Señor, la favorece. Dixome grandes recados, y que advirtiese a Vex.^a que la cura vna ynglesa, con tales principios, que tiene esperanzas de ver, fundadas en alguna diferencia, si bien con exçessiuous **dolores** de la **cura**, que son vnos **parches** o **causticos**; pero ¿qué **remedio** sin dolor fue provechoso?⁸³⁵

Carta 24. Siguiendo con la enfermedad de los ojos de Marta de Nevares, Lope dirige esta carta de marzo-abril de 1628, en Madrid, al Duque de Sessa:⁸³⁶

Fui a reñir a esta señora, y truxe de alla grandes recados para Vex.^a, y Della y de Antonia mil nuevos agradecimientos. Todo es poco para el favor a los **ojos**, cuya lástima habra mouido el ánimo de Vex.^a, y en cuya materia yo no oso discurrir, por no entenezer los mios. Hale dado Dios ygual el **sufrimiento** con tanta paciencia, que lastima mucho más el oyrla que el verla. Él la remedie.⁸³⁷

Carta 25. Parece ser que los ojos de Marta de Nevares se van curando y ya distingue sombras y luces, según comenta Lope en esta carta del 18 de abril de 1628 al Duque de Sessa:⁸³⁸

⁸³³ Cód. IV, núm. 119.

⁸³⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 114.

⁸³⁵ Cód. IV, núm. 121.

⁸³⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 115.

⁸³⁷ Cód. IV, núm. 97.

⁸³⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 117.

Agradecidissima está mi **enfermera** de la merzed que Vex.^a le haze. Oy toda la cassa ha reçiuído a Dios, y encomendado la **salud** de Vex.^a con viuo afecto. la cura va adelante, y por buen principio conoze el resplandor y con distincion la sombra de la luz.⁸³⁹

Carta 26. En otra carta del 25 de abril de 1628 al Duque de Sessa, Lope le comenta que los ojos de Marta de Nevares siguen igual.⁸⁴⁰

De los **ojos** de *Amarilis* no ay novedad. Yo pienso que los aorcan donde hizieron el delito. Guarde Dios a Vex.^a, como yo le pido en mis sacrificios y pedire mientras tibiere vida.⁸⁴¹

Carta 27. Y en otra carta de primeros de Julio de 1628, en Madrid, Lope vuelve a decirle al Duque de Sessa que sigue sin haber mejoría en los ojos de Marta de Nevares:⁸⁴²

De sus **ojos** tiene más esperanza que mexoria; y está tan agradezida a las memorias y mercedes de Vex.^a, que si yo fuera el que solia, tuviera zelos.⁸⁴³

Cartas sobre las patologías del Duque de Sessa.

Carta 1. Carta con fecha del 2 marzo de 1612 hace alusión a las tercianas que padece el duque:⁸⁴⁴

Por las **tercianas** no quedo desconsolado, porque es la primera cosa que no he creído a Vex.^a, mas como ya se van acabando las causas de las dilaciones, acojese Vex.^a a sagrado de **indisposición**, no sólo para no boluer, pero ny aun para escribir.⁸⁴⁵

⁸³⁹ Cód. IV, núm. 122.

⁸⁴⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 118.

⁸⁴¹ Cód. IV, núm. 123.

⁸⁴² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 124.

⁸⁴³ Cód. IV, núm. 124.

⁸⁴⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 94.

⁸⁴⁵ Cód. I, núm. 57.

Carta 2. Carta de 15 de abril de 1612, en Madrid, dirigida al Duque de Sessa:⁸⁴⁶

Pessame en mil vidas que Vex.^a **no tenga la salud** que este criado suyo le dessea; sera Dios seruido que, con haber amaynado el tiempo y salido el sol, çessen tan rigurosos **corrimientos**, que parece que aun los males no saben dexar a Vex.^a, habiendole conozido una vez.⁸⁴⁷

Carta 3. Carta posiblemente escrita en la primera mitad de 1613, en Madrid:⁸⁴⁸

Del **dolor de cabeza** de Vex.^a me queda en los ojos; plega Dios que quando éste passe por los suyos ya no le tenga, y que nos le guarde Dios muchos años.⁸⁴⁹

Carta 4. González de Amezúa fecha esta carta a mediados de mayo de 1616, en Madrid:⁸⁵⁰

Mucho me pesa que Vex.^a **no tenga salud** que mereze y este capellan suyo le dessea; llegó a buen tiempo el auiso, pues pude mui particularmente encomendarsela a Nuestro Señor; que estaua vistiendome para decir Missa. Yo le prometo a Vex.^a que estoy yo tal, que no sé qué ha de ser de mí; pero ¿qué salud no tendré con tantas mercedes y favores de Vex.^a?⁸⁵¹

Carta 5. Escrita a mediados de septiembre de 1617, en Madrid:⁸⁵²

Señor mio, mi anparo y bien, mucho me he enternecido con este papel de Vex.^a, porque yo no tengo más vida ni más onrra que su **salud** y descanso. Esta tarde yre a ver a Vex.^a, y si no pudiere, a saber de su

⁸⁴⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 101.

⁸⁴⁷ Cód. I, núm. 92.

⁸⁴⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 121.

⁸⁴⁹ Cód. II, núm. 34.

⁸⁵⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 245.

⁸⁵¹ Cód. III, núm. 19.

⁸⁵² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 340.

salud más çerca, poruque desde lexos siempre son mayores los miedos, por la dilacion de los auisos.⁸⁵³

Carta 6. Con fecha en septiembre-octubre de 1617, en Madrid:⁸⁵⁴

No me alargo en escribir a Vex.^a, por su **falta de salud**, de que quedo con notable cuidado y pena; suplico a Vex.^a, si he hallado su gracia, me la haga tan grande, que sepa yo mañana lo más presto que pueda ser el estado deste mal, que espero en Dios sera con tal diminucion, que ya no sea. Él dé a Vex.^a la salud que yo le pido y desseo, más que a mis hijos y a mí.⁸⁵⁵

Carta 7. Lope escribe en una carta fechada el 4 de marzo de 1626 en Madrid sobre las tercianas que padeci6 el Duque de Sessa:⁸⁵⁶

Bermudez me dixo que Vex.^a estaua mexor de vna **terciana**, a que le oblig6 la prisa del camino; tuue a dicha el no le hauer hallado quando me pudiera decir que estaua Vex.^a con ellas; que más le quiero cruel con **salud** que piadoso sin ella.⁸⁵⁷

Carta 8. Escrita a mediados de octubre de 1628, en Madrid:⁸⁵⁸

Acanbando de escribir esas dos cartas que Vex.^a me manda, entr6 vn amigo, que me dijo que el señor don Francisco estaua mui apretado. Dexelo todo y fui a saber de çierto el **estado de su mal**, donde hallé las mismas nuevas y que el **doctor Herrera** estaua desconfiado. Yo no lo estoy; pero en esta materia no osaré hablar a Vex.^a, Señor, tendran diferente execuçion, pues sera fuerza venir con toda brevedad a su casa, donde tomará Vex.^a la sonda y verá el agua, con cuya altura o baxios proporcionará lo que fuere más apropósito de esta confusi6n.⁸⁵⁹

⁸⁵³ C6d. III, núm. 130.

⁸⁵⁴ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 341.

⁸⁵⁵ C6d. III, núm. 103.

⁸⁵⁶ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 90.

⁸⁵⁷ C6d. IV, núm. 101.

⁸⁵⁸ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 136.

⁸⁵⁹ C6d. IV, núm. 134.

Enfermedades que padecieron diferentes personas y las poblaciones de Madrid y Toledo.

Carta 1. González de Amezúa no concreta la fecha de esta carta escrita por Lope en 1620 en Madrid, la escribe a un tal Bovadilla que padecía de gota, interesándose por su salud.⁸⁶⁰

En el alma me pessa que no tenga Vm. la **salud** que le desseo y que mereze; que aunque no de espiencia, graçias a Dios, conozco que la **gota** es mal ynsofrible.⁸⁶¹

Carta 2. Muere de garrotillo un hijo del Conde de Cabra, de ello se lamenta Lope en la siguiente carta al Duque de Sessa escrita en abril de 1621 en Madrid:⁸⁶²

Como por la conmemoración de los mios que ese tirano Herodes (que asi llamo yo al **garrotillo**) me ha lleuado, no le he tenido para para (*sic*) dar a Vex.^a el pesame, y porque le pueden escusar aquellos de quien consta que le saben sentir.⁸⁶³

Para explicar como se conocía la enfermedad del “garrotillo”, vamos hacer referencia a la definición que realiza el Dr. Iván de Soto en su obra:

Es pues el garrotillo (començado de lo vltimo) vna calentura popular, maligna, y contagiosa a compañada con inflamación maligna, y las mas vezes llaga en la garganta, todo lo qual a comete, y mata a muchos.⁸⁶⁴

Sobre por qué esta enfermedad afectaba más a los niños, Iván de Soto dice:

⁸⁶⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 275.

⁸⁶¹ Cód. V, núm. 204, fol. 135.

⁸⁶² GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. IV, p. 62.

⁸⁶³ Cód. IV, núm. 93.

⁸⁶⁴ SOTO, Iván d. *Libro del conocimiento, curacion y preservación de la enfermedad de garrotillo, donde se trata lo que a de hacer cada uno, para curarse y preservarse desta enfermedad según su complexión edad y naturaleza*, fol. 1.

Haze esta enfermedad mas peligrosa fer ella gigante, y dar muy de ordinario a niños pequeños, que fon de muy pocas fuerças para tan fuerte contrario, y no obedecen el curarfe, donde fe advierta que los muchachos y criaturas desde q nacen hafta los siete años estan mas fuhetos a esta enfermedad, porque les gobierna la luna. Y por la poca refiftencia de parte de las fuerças: por la demafiada vida.⁸⁶⁵

Y el tratamiento que se aplique para su curación ha de seguir dos indicaciones generales:

Dos indicaciones generales se han de guardar en la cura del garrotillo, vna tomada de la calentura pestilente, y otra del tumor y llagas, o inflamación de la garganta, y en estas dos indicaciones fiebre fe an de guardar tres putos muy neceffarios. El primero es, lo q conuiene para corregir la furia y grande actividad de la venenosa qualidad, y del contagio, reprimiendo lo qu tan perniciosamente obra en los cuerpos donde vna vez entra. Y lo fegundo, q providencia, o cura conuiene aplicar al morboso aparato del cuerpo, atsi a lo podrido y dañado, como a lo que actualmente fe va dañando. Lo tercero, como fe preuendran curaran, y mitigaran los accidetes, carado desde el principio las llagas e inflamación de esta pestilencial enfermedad.⁸⁶⁶

Carta 3. Escrita a finales de agosto de 1611, en Madrid, al Duque de Sessa, Lope le habla de las enfermedades que están diezmando a la población:⁸⁶⁷

Yo no escriuo a Vex.^a, Señor mio, como quisiera, porque con **mal de ojos** no los ha de passar por mis renglones, y no seran buenos para tercera vista. [...]

Por aca, Señor excm.^o, andamos llenos de **enfermedades**, y çierto muere mucha gente.[...]

⁸⁶⁵ SOTO, Iván d. *Libro del conocimiento, curacion y preservación de la enfermedad de garrotillo, donde se trata lo que a de hacer cada uno, para curarse y preservarse desta enfermedad según su complexión edad y naturaleza*, fol. 68.

⁸⁶⁶ *Ibidem*, fol. 70-71.

⁸⁶⁷ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 56.

Holgaria mucho, Señor mio, que ésta llegase a tiempo que Vex.^a la leyese por propios ojos, no porque importa, pues ya me escuso, sino porque le halle con la **salud** en ellos aquellos merecen. [...]

Y guarde Dios a Vex.^a muchos años con la salud que le desseamos estos esclavos suyos.⁸⁶⁸

Carta 4. Carta escrita a primeros de noviembre de 1611, Lope habla de la epidemia de peste que afecta a la población de Madrid:⁸⁶⁹

Aquí ha venido el señor Duque; possa en su cassa; no tiene la **salud** que le desean cuantos conocen su generoso ánimo, inportante al bien publico y particular; dicen que su melancolia es más viuo sujeto de su mal que esta **enfermedad que corre**; Dios le alegre con la **salud** que tantos le dessean y han menester.

No tiene el lugar cosa nueva, poruqe todos andan temiendo de su **salud** y gobernandose para conservarla. El Prado siente el Setiembre; las ferias comienzan a lamentarse de las **tercianas**; las Virgenes se frecuentan; danse çirios; hácense nobenas; yo que no tengo **salud** que tema ni que desee, si no es la del excm.^o Duque de Sesa, estoy en eterno pensamiento de su bien, y pidiendo a Dios su uida más que la mia, de mi muger y de mi hijo. Mal digo de mi muger; que pensará Vex.^a que le hago lisonja con mentiras.⁸⁷⁰

Carta 5. Fechada a finales de 1615, Lope escribe una carta al Duque de Sessa desde Toledo en la que habla de la epidemia de peste que asola la ciudad:⁸⁷¹

Señor excm.^a, está **ciudad tan enferma**, que solo duran los que lo estan a tres y a dos dias, con que yo pense que hauíamos acabado con la enbidia de los poetas y con los cuidados desta vida; mexor lo hizo Dios, y si fue el mal apretado, por lo menos, fue brebe. [...] Todo esto haze dezir asi tiernamente el ver la muerte asechando por las cortinas

⁸⁶⁸ Cód. I, núm. 93.

⁸⁶⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 72.

⁸⁷⁰ Cód. I, núm. 9.

⁸⁷¹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 183.

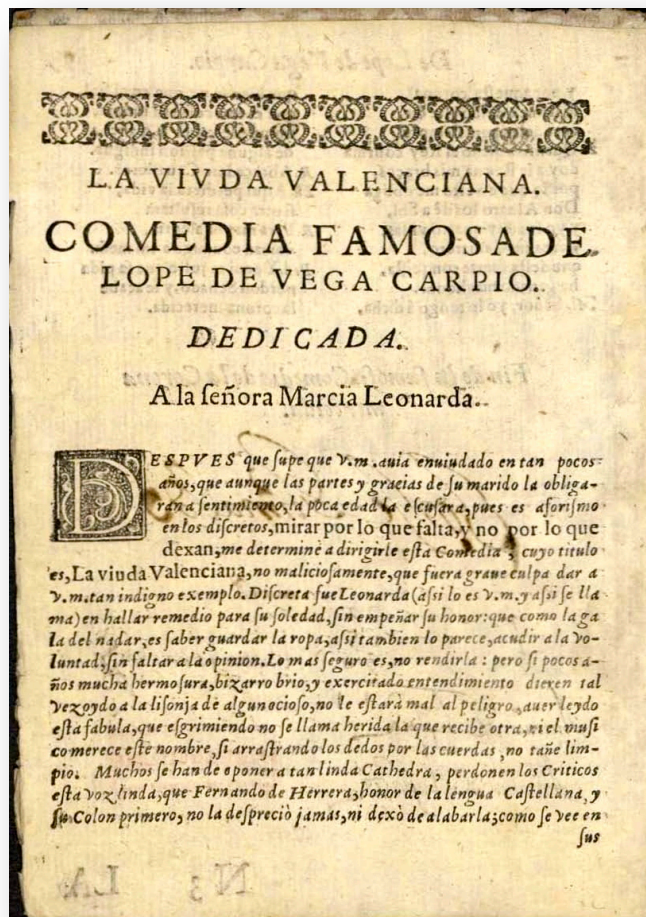
de la cama la miserable vida de vn onbre, espuesta a tantos peligros, bronze al hazerse, vidrio al quebrarse, y que no tiene lugar seguro donde le sea posible defenderse.⁸⁷²

Haber obviado este apartado 2.2.3. representaría una infravaloración del trabajo de González de Amezúa y dejaría falta de algunos matices la impresión del lector sobre las patologías que rodeaban a nuestro insigne autor, pero, tal vez, extendernos en sacar conclusiones o resúmenes sobre este capítulo representaría ya alejarnos del tema principal que nos ocupa.

⁸⁷² Cód. III, núm. I.

CAPITULO 2º

LA ODONTOTOLOGÍA A TRAVÉS DE LA OBRA DE LOPE DE VEGA



PRIMER FOLIO DE LA COMEDIA *LA VIUDA VALENCIANA*,
EDICIÓN FACSIMIL

CAPITULO 2º

LA ODONTOTOLOGÍA A TRAVÉS DE LA OBRA DE LOPE DE VEGA

1. LA OBRA DE LOPE DE VEGA DESDE LA PERSPECTIVA ODONTOLÓGICA

Como ya quedó explicado, la finalidad del presente trabajo de investigación, en este punto, es recuperar, recabar y estudiar en los textos de la obra literaria de Lope de Vega aquellas citas que permitan conocer o reafirmar cómo era el saber y el mundo de la Odontología en la España en un periodo que viene a corresponder con los siglos XVI y XVII.

Las citas recogidas están clasificadas por temas e irán acompañadas de un análisis y una serie de observaciones que permitan bien aclararlas o bien enriquecerlas con una serie de comentarios. La extensión de las citas dependerá del contexto en el que se encuentre la referencia odontológica para así poder comprenderla mejor, del mismo modo, dentro de estas citas irá diferenciado en negrita las palabras con relación odontológica que queremos destacar según el asunto a tratar. Se han descartado aquellas citas que no aportan ninguna información concreta aunque estén relacionadas con temas odontológicos.

2. TERAPEUTAS QUE DESEMPEÑABAN LA PROFESIÓN ODONTOLÓGICA

Siguiendo la clasificación de los diferentes terapeutas de la salud expuesta en el apartado 1.2.2.1, clasificaremos las citas literarias que hacen alusión a los sanitarios que podían tratar los problemas bucodentales (incluyendo los casos de intrusismo). Comenzaremos hablando de los terapeutas que poseían licencia para dedicarse a tal menester como eran los barberos y los cirujanos, para terminar citando a

los que practicaban actos relacionados con la Odontología de manera ilegal y sin permiso, entre ellos las alcahuetas y los charlatanes o sacamuelas. En relación a los médicos, hemos decidido no incluirlos en este capítulo debido a que su práctica de la Odontología era escasa o nula, pero sobre todo, porque ninguna de las referencias a estos, encontradas en la obra literaria de Lope de Vega, hace alusión al tema principal que nos ocupa, la Odontología. A todo lector interesado a cerca de las citas de los médicos en el corpus literario de Lope de Vega le invitamos a que consulte la obra de Albarracín Teulón *La Medicina en el teatro de Lope de Vega*.

2.1. EL BARBERO

A lo largo de la extensa lectura del corpus literario de Lope de Vega hemos podido comprobar el destacado papel que tenía la figura del barbero en la sociedad de aquella época.

Es necesario hacer la aclaración, en este apartado, que en ciertas citas aparecerá la denominación barbero, barbero-cirujano o cirujano de modo indistinto refiriéndose al mismo personaje, esto se debe posiblemente, a que en el siglo XVI existió una estrecha relación entre los barberos y los cirujanos, llegando a considerarse en ocasiones a los primeros, como verdaderos cirujanos.⁸⁷³ Exponemos a continuación las citas correspondientes a estos terapeutas de la salud.

2.1.1. LA FORMACIÓN DE LOS BARBEROS

Por la consulta de la bibliografía crítica de la Historia de la Odontología, sabemos que el aprendizaje de los diversos oficios y el reconocimiento de los distintos gremios no era idéntico en todas las zonas

⁸⁷³ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología y su ejercicio legal*, p. 448.

de España y menos aún si incluimos en nuestra comparación a otros países de Europa. Veremos a continuación a través del corpus literario de Lope de Vega, que es lo que el autor nos puede aportar sobre este asunto.

1.- En sus obras, Lope de Vega define esta profesión como un “arte noble”⁸⁷⁴ y se refiere a los barberos como personas con estudios.⁸⁷⁵ En esta primera cita, Lope narra como en la obra *La hermosura aborrecida*, Doña Juana es desterrada por su marido, obligándola a huir de Navarra, ya que, de no ser así, la mataba. La mujer decide vestir con hábito de estudiante para que no le reconozcan y por sentirse más segura aparentando ser un hombre. De esta guisa, llega a una aldea en donde el barbero se ofrece a enseñarle el oficio de barbero-cirujano⁸⁷⁶ asegurándole que, en poco tiempo, empezará a tratar pacientes y aprenderá a realizar sangrías,⁸⁷⁷ pero practicando previamente en “pollinos”.⁸⁷⁸ Como tema importante que se puede extraer de esta cita es el aprendizaje del oficio de barbero-cirujano por parte de una mujer, algo inusual en la época de Lope. Lo que a simple vista podría parecer una licencia literaria en busca de una trama o argumento en concreto, podía estar más cerca de la realidad que lo que hoy creemos, pues ya cita Rojo Vega en su obra *Enfermos y sanadores en la Castilla del siglo XVI*, que

⁸⁷⁴ Según Lerman, la calificación de la Odontología como Arte ha servido para negar la calidad de Ciencia de la profesión y para justificar a todos los charlatanes, empíricos e improvisados de la Historia de la Odontología. (Cf. LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 451.)

⁸⁷⁵ Rojo Vega opina como Lope diciendo que los barberos-cirujanos resultan más cultos de lo que particularmente se pensaba ya que algunos entre su inventario poseían libros de cirugía, anatomía o barbería entre otros. (apud ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos y sanadores en la Castilla del siglo XVI*, p. 34.)

⁸⁷⁶ Gay Taengua, en su obra *Manuscrito instructivo para el barbero de pueblo* explica como han de comportarse los “aprendices”, los “oficiales” y los “maestros” además de cuales son sus funciones y deberes. (GAY TAENGUA, Vicente. *Manual instructivo para el barbero de pueblo*, pp. 24-47.)

⁸⁷⁷ Rojo Vega en su obra expone que la duración de los estudios para barbero-cirujano eran de unos ocho años, dos más de los necesarios que para aprender Medicina. (ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 29.)

⁸⁷⁸ *pollino*: el borrico nuevo, del nombre latino PULLUS. (Covarrubias, s.v.)

existían las mujeres cirujanas o por ejemplo, un grabado del siglo XVI, conservado en el Gabinete de Estampas de París, representa a una mujer haciendo de dentista en la calle;⁸⁷⁹ no obstante, los datos que conocemos hoy de ellas son muy escasos:⁸⁸⁰

DOÑA JUANA. Dómine, paso adelante:

yo soy un pobre estudiante,
que por Dios algo me deis.

[...]

BELARDO. Luego aquestos rapacillos⁸⁸¹

dicen que van a ver mundo.

¿De donde sois?

DOÑA JUANA. De Aragón;

mis padres muy pobres son,
mi amparo en las Letras fundo.

BARBERO. Si aprender oficio fuera
vuestro intento, yo os mostrara
el mío.

DOÑA JUANA. No me excusara
si un arte noble aprendiera.

BARBERO. Ser **barbero** y **cirujano**,
¿no es **arte noble**?

DOÑA JUANA. Si es.

BELARDO. Y aun oficio que en un mes
podréis curar cualquier sano.

DOÑA JUANA. Lo que toca a **Cirujía**
me parece que aprendiera,
si vuesa merced quisiera
tenerme en su compañía.

BARBERO. Vuestra cara y vuestro talle⁸⁸²

⁸⁷⁹ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 433.

⁸⁸⁰ ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 35.

⁸⁸¹ *rapacilla*: muchacha de pocos años y agraciada. (*Autoridades*, s.v.)

⁸⁸² *talle*: vale también traza, o modo ejecutar alguna cofa. (*Autoridades*, s.v.)

me obligan a hacerlos bien.

BENEFICIADO. Dios os le haga a vos también,
que así queréis amparalle.

BARBERO. ¡Pardiez que pone afición!

BENEFICIADO. Si no le queréis allá,
en la Iglesia servirá,
y yo le daré ración.

DOÑA JUANA. Con el señor **cirujano**
pienso que será mejor,
que con el señor **doctor**
gastaré mi tiempo en vano.

BARTOLO. El dice bien. Pues conmigo
venid, y sabréis la casa.

DOÑA JUANA. ¡Ved lo que en mudo pasa!

BARBERO. ¿Cómo os llamáis?

DOÑA JUANA. ¿Yo? Rodrigo.

BARBERO. Venid por aquí.

DOÑA JUANA. Ya vengo.

BELARDO. ¡Hola! Si sabéis **sangrar**,
bien os podéis enseñar
en un pollino que tengo. (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas VI*, pp. 268-269.)

Sobre los estudios para barbero-cirujano, Rojo Vega explica, en su obra *Enfermos y sanadores en la Castilla del siglo XVI*, que el estudio de esta enseñanza no universitaria, por parte de los jóvenes aprendices, empieza cuando tienen la edad de catorce o quince años, acompañando, viendo, ayudando y platicando con los maestros que les cobraban por sus enseñanzas alrededor de diez ducados. Las prácticas que los aprendices realizaban eran tanto de cirugía como de barbería, tras las cuales se pedía información de lo hábil que el aprendiz llegaba a ser en el oficio, para así poder examinarse ante el Protomedicato (Protobarbeirato) y obtener la

licencia que le capacitara para ejercer en toda la Corona de Castilla.⁸⁸³

2.- Estas prácticas junto al maestro barbero eran muy importantes para alcanzar la destreza y habilidad necesarias para realizar correctos tratamientos, así, Lope define a un mal barbero cómo aquel que iniciaba su ejercicio sin la práctica previa necesaria. En esta cita de la obra *La resistencia honrada y condesa Matilde*, el personaje Ruperto critica la falta de experiencia de Floris que intenta ayudarle, llamándole “mal barbero”:

RUPERTO. Digo que dices razones
que un niño nos la dijera.

¿Sin ordenes no pudiera
curar de los **lamparones?**⁸⁸⁴

FLORIS. Tienes razón.

RUPERTO. (¡Dolor fiero!)

FLORIS. Yo también quiero curar,
muestra.

RUPERTO. ¿Quieres comenzar
en mí, como mal **barbero?** (*Comedias VIII*, p. 818.)

3.- La obra *El valiente Cespédes*, nos deja ver cómo el aprendizaje de rapar barbas por parte de los barberos, comenzaba rapando a personas de bajo nivel en la sociedad:

BELTRAN. Yo lo foy,
picaros, con tanto os doy
la reftpuefta.

SAAVEDRA. Paffo.

ORTUÑO. Paffo.

BELTARN. Efto llevaran primero.
Vafe tras ellos.

CEPEDES. Efto fi, Beltran, que en fin

⁸⁸³ ROJO VEGA, Anastasio, *Enfermos...*, p. 29.

⁸⁸⁴ Cf. *lamparón* p. 103 de esta tesis.

siempre en la barba del ruin
prueba la mano el **barbero**. (*Partes XX*, fol. 133.)

4.- En la siguiente cita, también extraída de la obra *La hermosa aborrecida*, aparecen los personajes Urbano y Arnaldo hablando de doña Juana, que se hace llamar Rodrigo cuando viste de estudiante, diciendo que este curó una herida al Rey y que estudió en Salamanca, Lope hace alusión a la formación universitaria de este barbero-cirujano:

URBANO. La cura de aquesta herida
atribuyen, después de ellos,
a un **doctor** de nuestra tierra,
a un **cirujano** mancebo,
de lindo talle y persona,
tanto, que a no haberse puesto
con la generosa Reina,
en pretensiones del premio,
fuera tenido por ángel.

ARNALDO. ¿Qué nombre?

URBANO. Rodrigo; pienso,
que es natural de Pamplona.

ARNALDO. Noticias de todos tengo;
mas no hay tal **doctor Rodrigo**.

URBANO. Si desde niño pequeño
fue a **estudiar a Salamanca**,
no es mucho no conocerlo;
pero quiérote advertir
que por la cura que ha hecho
priva con los Reyes tanto,
que si le dices tu intento,
lo que contra el Virrey pides,
hará que despachen luego. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas VI*, p. 275.)

5.- Como ya expusimos en el capítulo anterior, fue consecuencia de la aparición de la Pragmática de 1500, promulgada por los Reyes Católicos, y la existencia de los “Alcaldes Examinadores” que surgieran dos categorías de barberos, los “Barberos Examinados” y los que no habían rendido carta de examen, pudiendo estos dedicarse solo a cortar y afeitar el cabello y la barba. Los “Barberos Examinados”, con la aprobación oficial de los Alcaldes, se les facultaba para poder realizar sangrías, poner ventosas, sacar dientes y muelas y abrir tienda donde pudieran ejercer dichos tratamientos.⁸⁸⁵ Relacionado con este hecho, en la siguiente cita de la obra *La hermosura aborrecida*, Lope expone como doña Juana, aprendiz de barbero, no puede realizar una sangría a una dama, a la que achacan su enfermedad a unos caracoles ingeridos en mal estado; al no haber rendido “carta de examen” y como consecuencia no tener aún licencia para sangrar, tiene que derivar el tratamiento a su maestro. Una vez más, el poeta vuelve a referirse al barbero como cirujano a lo largo de la cita. Otros datos que extraemos de este texto son que Lope explica como el barbero para saber el estado de la “paciente”, ha de tomarle el pulso, método diagnóstico que era característico de los médicos,⁸⁸⁶ también nos enseña que para realizar la sangría necesita una “lanceta” con la que “picará” a la dama.

(Sale Doña Juana en hábito de barbero aldeano, con su cinta y estuche.)

DOÑA JUANA. Días ha que sé la casa,

⁸⁸⁵ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Quinto centenario...*, p. 21.

⁸⁸⁶ En las obras de Lope de Vega encontramos más referencias a este método de diagnóstico que realizaban los médicos como los dos ejemplos que ponemos a continuación: JULIA. A ver la mano. / CARDENIO. ¿Qué quieres? / JULIA. Ver en la alteración / del pulso si es afición. / CARDENIO. ¡Oh, Julia! ¿Médico eres? (VEGA, Lope d. *Comedias VII*, p. 341.)

FRISO. Es verdad / aunque moftro voluntad, / y eftuuo abriendo y cerrando; / Como en el pulfo el Doctor / las intercadencias vi. (VEGA, Lope d. *Partes XX*, fol. 62.)

no tiene que me prevenga.

¡Oh, hermosa, guárdela Dios!

Diga, ¿dónde está la enferma?

CONSTANZA. ¿Por la enferma me pregunta?

DOÑA JUANA. ¿No he de preguntar por ella?

¿He de sangrar al primero

que me topare a la puerta?

CONSTANZA. Si él fuera buen **cirujano**,

si él buen **cirujano** fuera,

conociera que era yo

la enferma.

DOÑA JUANA. ¡Oh qué linda enferma!

¿Ella es la enferma que dice,

y con boca tan risueña,

que se comerá una hogaza,

y tendrá esta casa a cuestras,

en qué quiere que adivine,

por las referidas señas

y otras tales, que ella es

la enferma?

CONSTANZA. ¡Oh que linda **flema**!

Tome ese **pulso** y verá

de qué lado estoy **enferma**;

que a fe que tengo hartos males

si decírselos supiera.

DOÑA JUANA. Si enfermó de socarrona,

que la sangre una ballesta;

si es mal que tiene secreto,

¿a qué astrólogo le cuenta?

Este pulso esta muy bueno.

CONSTANZA. ¡Miente!

DOÑA JUANA. Seis letras son esas,

que a ser igual la salud

le diera con la **lanceta**.

COSTANÇA. Mírele bien.

DOÑA JUANA. Ya le miro.

Aquestas intercadencias
son fina bellaquería.

CONSTANZA. ¡Ay, Jesús, cómo me aprieta!

DOÑA JUANA. ¡Mal me haga Dios si tal hago,
y qué de vicio se queja!

CONSTANZA. El puede ser buen barbero,
pero mal entiende tretas.

DOÑA JUANA. Esta moza se derrite,
y procura que la entienda;
pues sepa que el oficial,
aunque diestro le parezca,
no tiene **carta de examen**
y que ha de quedar muy fea.

Ahora bien; este su mal
¿a qué términos le llega?
Porque si fon de **sangría**
haré que el maestro venga,
que yo en cosas de peligro
aún no curo con **licencia**.

CONSTANZA. ¡Rodrigo! (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas VI*, p. 273.)

6.- Veamos ahora cómo Lope vuelve a valorar a los barbero-cirujanos como profesionales de cultura superior a la media de los ciudadanos, denominando, en esta cita de la obra *El animal de Hungría*, a uno de ellos como “medio escolar”,⁸⁸⁷ y calificándole además con los adjetivos de acertado y diestro.⁸⁸⁸ En este texto es interesante, por otro lado, ver como los barberos podían ser menospreciados, comparándolos

⁸⁸⁷ *escolar*: estudiante que cursaba y seguía las escuelas universitarias. (*DRAE*, s.v.)

⁸⁸⁸ Lope califica al barbero como “diestro”, algo que también hace con los cirujanos como veremos en el siguiente apartado.

con los veterinarios de la época, es decir, los albéitares.⁸⁸⁹

SELVAGIO. Los autos que ya sabéis,
que es la mayor alegría.

BENITO. ¿Quién los compone?

SELVAGIO. El **barbero**,
que ha sido medio escolar.

LLORENTE. Váyanle luego a llamar

[...]

(Entra el barbero)

BARBERO. ¿Los regidores también?

PREGONERO. Todos me mandan llamarte.

BARTOLO. Dios guarde a vuestras mercedes.

BENITO. ¡Oh, Pablos!, **albéitar** nuestro,
que por **acertado** y **diestro**

sangrar al Gran Turco puedes,

¿cómo va de las **sangrías**

de las ninfas del Parnaso?

BARBERO. Trabajo en **sangrarlas** paso,
que no hay vena los más días.

SELVAGIO. ¿Cómo de los autos va?

BARBERO. Yo no los hago.

[...]

No quiero tener oficio

que a muchos ha de agradar

pudiéndome yo ocupar

en más seguro ejercicio,

que hay hombre que piensa aquí,

y más si entiende un soneto,

que no puede ser discreto

si no dice mal de mí.

[...]

⁸⁸⁹ *albéitar*: el que cura las enfermedades de las bestias conforme a arte.
(*Autoridades*, s.v.)

SELVAGIO. Con vos quiero aconsejarme,
que sois hombre que ha **estudiado**.
BARBERO. Vamos, que por el camino
os diré lo que imagino:
ni largo, que cause enfado,
ni breve, que no se entienda. (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas III*, pp. 425-426.)

2.1.2. TRATAMIENTOS REALIZADOS POR LOS BARBEROS

La sangría es el tratamiento que más se recoge en las citas extraídas del corpus literario de Lope de Vega, no haciendo mención en ninguna de sus obras a tratamientos tan habituales en la época como las extracciones dentales o la limpieza y eliminación de la “toba” o sarro de los dientes. Los barberos flebotomianos o sangradores como también se les denominaba, no podían realizar sangrías sin la previa prescripción de un médico⁸⁹⁰ ó de un cirujano como dictaba el Protomedicato,⁸⁹¹ asunto que también menciona Lope de Vega en alguna de sus obras.⁸⁹²

1.- En la siguiente cita, de nuevo de la obra *La hermosura aborrecida*, Constanza precisa de un barbero que la sangre para curarla de sus opilaciones:⁸⁹³

BELARDO. ¿Que tienes?
CONSTANZA. Opilaciones.
BELARDO. Si tuvieras sabañones
en la mano, o en el pie;

⁸⁹⁰ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia...*, p. 214.

⁸⁹¹ ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 30.

⁸⁹² FABIO. Dame licencia, que voy / a llamar vn cirujano / que ha venido Castellano. / REY. Licencia, Fabio, te doy. / Con la tristeza que puedo: / manda el **medico fangralla?** / FABIO. Pienfan que quiere ahogalla / el mal / REY. De effo tengo miedo./ CONDESTABLE. Sera abundancia de humor, / alla eftara buena luego. (VEGA, Lope d. *Parte IX*, fol. 169.)

⁸⁹³ *opilación*: enfermedad ordinaria y particular de doncellas y de gente que hace poco ejercicio. La dureza que se hace en el estómago. (*Covarrubias, s.v.*)

si tuvieras tiña, o sarna,
o enfermedad conocida.

CONSTANZA. Esta me toca en la vida,
y así el alma me descarna.

BELARDO. ¿Pues que es estar opilada?

CONSTANZA. Es un cierto que no sé qué
que se ve y que no se ve.

BELARDO. Pues pon y pongas no nada.

CONSTANZA. Siento yo mucho dolor.

BELARDO. Por Dios que yo no le siento.

[...]

CONSTANZA. Yo me querría **sangrar**.

BELARDO. Eso juráralo yo,
y más si el **barbero** os dió
la causa.

CONSTANZA. ¿Iránle a llamar?

BELARDO. Yo propio.

CONSTANZA. Vame la vida
en que me **pique** y que saque
tanta sangre que me aplaque
todo este mal por la **herida**;
que de abundancia sospecho
que todo mi daño ha sido.

BELARDO. Caracoles habéis comido
y mal os han hecho.
menester os habéis **sangrar**
de la **vena del pecho**.

CONSTANZA. Id, que me siento morir.

BELARDO. Voy, que sé bien que en mujer
para más daño ha de ser
el quererla resistir.

(Vase.)

CONSTANZA. ¡Hermoso **sangrador**, dulce **barbero**,
venido por mi mal a ser bien mío,

la sangre que me alteras te confío
y de tu herida mi remedio espero!
Decirte quiero que por ti me muero
mejor que con las quejas que te envió:
aunque tengas mi mal por desvarío
por lo menos sabrás lo que te quiero.
Si la sangre contigo me enemista
los sabios dicen que le amor se causa
de sangre, que entra en rayos por la vista.
Si quieres que se temple y ponga pausa
sángrame tú, que como amor resista
cesarán los efectos con la causa. (*Obras de Lope de Vega.*
Obras dramáticas VI, p. 272.)

2.- En estos versos de la comedia *Del mal lo menos*, el Fénix describe el instrumental que se utilizaba para las sangrías y la zona anatómica donde había que realizarla. Conociendo la biografía del poeta, no nos ha de sorprender que tuviera tantos conocimientos sobre dicho tratamiento, ya que él lo sufrió en varias ocasiones. Reproducimos el texto:

DON JUAN. Sin duda que la **sangró.**
que lo dudofa y tal locura,
y mejor diré ventura,
fi no la mancó, o mató.

Sale Silvia dama.

PAJE. Tomad la capa, y el fombbrero.
MONÇON. Todo es honrar la **fangria.**
SILVIA. Maeftro?
MONÇON. Señora mia.
[...]
DON JUAN. **Sangrofe?**
MONÇON. Ya fe **fangró.**
DON JUAN. Que dizes?

MONÇON. Que no fe pudo
hermanamente efcufar.

DON JUAN. Y fupiftela **fangrar**?

MONÇON. Como? Que por Dios que dudo
Que con vna ballestilla
me pueda albeytar ganar,
y alla todo es alabar
el **barbero** de Caftilla.

[...]

DON JUAN. Pero di, como tomafte
aquel brazo celestial
como aquel roxo coral
del blanco cristal facafte?
No te turbafte?

MONÇON. De que,
yendo tambien enfeñado?
treze moços he **fangrado**,
ya los catorçe manqué:
Corra por tu cuenta el daño,
que me enfeñafte a **barbero**.

DON JUAN. Dimelo todo primero.

MONÇON. Fuera detenerme un año:
Llegué, dieronme el lifton
las bendas, y el cabezal,
afi el braço de cristal,
y echele la bendición.
Llame la sangre.

DON JUAN. Ay de mi,
que me has llamado la mia.

MONÇON. Mueftra harete una **fangria**.

DON JUAN. No efta el coraçon aquí.

MONÇON. Gran Reyna de Dinamarca,
dixe bolued las estrella,
y pregunte a las doncellas

que vena, y dixo del arca
Vna Ninfa que alumbrava,
mas flaca que una buxia,
ya la vena azul fe veia,
ya la sangre me llamava.
Tris, pico, y me dixo; o que bien:
luego una dueñaza anciana
aplico vna porcelana
de la China, y yo tambien.
Y viera falir claveles
de entre aquel jardin nevado,
yo entonces mas alfombrado,
que un gato con cascabeles,
Mido cinco onzas al ojo,
mojo el limpio cabezal,
ato la benda al cristal,
y voy cogiendo el defpojo.
Salgo, lauome, falio
Silvia a pagar la **fangria**,
y cuando el cinco ponía
efte papel me encajo. (*Parte IX*, fol. 170.)

3.- La acción de sangrar, como hemos podido ver en alguna cita anterior y como veremos de nuevo en estas tres citas que vienen a continuación, la denomina Lope “picar”⁸⁹⁴ debido al hecho de que se realizaba una herida con un objeto punzante,⁸⁹⁵ por ello, se compara a los barberos con picadores:⁸⁹⁶

REY. Con callar, y con picar,
effo que dezis hareys.
PICADOR. Mis pies alabaros quiero,

⁸⁹⁴ *picar*: herir con algún instrumento punzante. (*Autoridades*, s.v.)

⁸⁹⁵ Cf. *Autoridades*.

⁸⁹⁶ Cf. *Autoridades*.

raros fon.

REY. Leonel.

LEONEL. Señor.

REY. Picado está el picador
de hablar, mira si es **barbero**.

Y mirad si hay por ahí
alguien que me quiera hablar. (*Parte XI*, fol. 133.)

LOCO. A la fé que le daré,
fi me boluiere a **picar**:
no me quiero yo **fangrar**,
y tanto **barbero** halle.
Dios nos libre de muchachos,
temeraria gente fon,
no ponen tanto punzon
por espuelas feys machos. (*Parte XIX*, fol. 73.)

DORISTA. ¿Razones por alambique
me vas ahora sacando
cuando el brazo está aguardando
a que el **barbero** le **pique**? (*Comedias IV*, p. 709.)

4.- Fernando, personaje de *La Dorotea*, solicita que un barbero le sangre la vena del corazón para aliviar su mal de amores, ejemplo esta cita, del uso de las sangrías como metáfora capaz de aliviar cualquier mal:

FERNANDO. Llámame a un **barbero** presto. **Sangrámeme** de la **vena del corazón**, y luego que se haya ido me quitaré la vida; que si el amor a los principios pasa por aquellos espíritus sutíles de átomo en átomo a inflicionar la sangre, y en la más pura tiene asiento, sacándola saldrá también con ella; que si hasta los desmayos del ánimo es aforismo físico en casos que lo piden, ¿cuál se pueden ofrecer como este? (*La Dorotea*, p. 113.)

5.- En la comedia *De corsario a corsario*, Don Juan, enamorado de Celia, compara a Cupido con un barbero y las flechas del ángel del amor con las lancetas usadas por estos en sus sangrías, para expresar sus sentimientos hacia la bella dama. Es otro claro ejemplo metafórico del trato lírico de estos temas:

INES. Bien nos han dado que hazer
vuestros injustos enojos.

De ver vuestra peafadumbre,
queda Celia mi feñora

sangrada.

[...]

DON JUAN. Mal ayan mal mis zelos,
que causaron tanto mal,

que vna fuente de cristal
fueffe prodigio a los cielos:
fintiolo mucho?

INÉS. Su cara
cubrio vn jazmin.

DON JUAN. Quien la viera!
fi el amor el **barbero** fuera,
con fus flechas la **sangrara**. (*Parte XIX*, fol. 13.)

6.- Feliciano en la obra *La venganza venturosa*, alaba la sangre de los reyes y aprovecha para referirse a las sangrías que realizan los barberos diciendo que cuando se la hagan a un rey, se guarde la sangre de este:

FELICIANO. Ni ay sangre de Cauallero,
fi de Reyes haze alerde,
que por reliquias fe guarde
quando la **sangre** el **barbero**. (*Parte X*, fol. 33.)

Pero no solo, como sabemos, realizaban sangrías los barberos;

veamos otros tratamientos que aparecen en los textos de Lope:

7.- Podían realizar algunas cirugías mayores, como vemos en la obra *El mármol de Felisardo*, donde Tristán relata como un barbero libra a un personaje de una supuesta demencia mediante una pequeña cirugía en la cabeza, pudiendo ser una trepanación craneal, operación que antiguamente se realizaba para tratar la epilepsia, cefaleas, trastornos oculares, fracturas con hundimiento o problemas mentales.⁸⁹⁷

TRISTÁN. Otro loco ¿no dijo que tenía
un cascabel metido en la cabeza,
y se daba a entender que le tañía,
hasta que de un **barbero** la agudeza,
haciéndole una **herida**, en sangre envuelto
le sacó el cascabel? (*Comedias IV*, p. 594.)

8.- También suturaban heridas: el personaje Morata de la obra *La inocente sangre* comenta que presenta una gran herida, para la cual el barbero necesitará darle muchos puntos para cerrarla:

GOMEZ. Eftas herido?
MORATA. Con quinze
puntos no podra el **Barbero**
la cuchillada **zurzirme**. (*Parte XIX*, fol. 53.)

9.- Sin necesitar sutura, con emplastos o como fuera, curaban heridas: así lo parece exponer Lope en este texto de *La hermosura aborrecida*, donde Doña Juana, barbero-cirujano, comenta que le curó una herida al Rey:

(*Salen Doña Juana con herreruelo y sombrero o alguna gorra
si le estuviere bien, y un vaquero negro, y sus guantes de
médico, y Félix.*)

FÉLIX. Todos han parado en mal

⁸⁹⁷ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 373.

cuantos fueron en tu daño.

DOÑA JUANA. Félix, yo entendí el engaño.

FÉLIX. ¡No he visto castigo igual!

DOÑA JUANA. Gané de aquel labrador,

barbero de aquella aldea,

o que por ventura sea,

o por mi propio valor,

de suerte la voluntad

los años que le serví,

y también porque le dí

hacienda en gran cantidad,

que, como sabes, **curaba**

de suerte, que todo el mundo

que como a **Hipócrates** segundo

de mil partes me buscaba,

que me hizo su heredero;

pero sus deudos, villanos,

envidiosos y tiranos,

juntos, con intento fiero,

me procuraron matar.

Mas dejándoles la hacienda

escapé la mejor prenda

y me salí del lugar.

Vine a tiempo a Barcelona

que hallé al Rey con esta **herida**,

que, después de Dios, la vida

me debe. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas VI*, p. 276.)

10.- En *El galán Castrucho*, se habla de la aguja⁸⁹⁸ y el hilo para suturar que usaban los barberos:

⁸⁹⁸ Rojo Vega expone que las agujas para dar puntos formaban parte del instrumental que poseían los barberos-cirujanos. (Cf ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 31.)

CASTRUCHO. Bueno.
¿No sabe que es imposible
dormirme a mí su veneno
con ese rostro apacible?
El **barbero, aguja y hilo**
la esperan por un estilo,
si no hace luego alarde
de la venta desta tarde. (*Comedias V*, p. 839.)

11.- Por último, en esta cita de *La hermosura aborrecida* veremos como un barbero en ocasiones recetaba medicamentos: doña Juana, aprendiz de barbero, le receta a Constanza un peculiar tratamiento.

BELARDO ¡A fe que para **sangrarla**
no le ponéis mal la **venda!**
DOÑA JUANA. Vuesa merced mande luego
coger diez onzas de estrellas,
Seis libras de humo de estopas
y dos de pelos de piedras,
y aplicado a la barriga
con un pedazo de estera
para que no la lastime,
no le dolerán las **muelas.**

(*Vase.*)

BELARDO. ¿Qué es esto Constanza?

CONSTANZA. ¿Yo?

BELARDO. ¿Es buena aquesta receta?

CONSTANZA. ¡Ya dirá que es mucha costa,
y a que le gasto su hacienda!

Haga, padre, lo que dicen,
sino quieres que me muera,
que el **barbero es hombre sabio**
y sabe que fino llegas
a estorbar la **medicina**

quedare del todo buena.

(*Vase.*)

BELARDO. De suerte me han persuadido

que será bien que lo crea.

Más ¿donde tengo de hallar

pelos de piedras y estrellas? (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas VI*, p. 274.)

2.1.3. VALORACIÓN SOCIAL DE LOS BARBEROS

De nuevo es imposible generalizar sobre la valoración social de los barberos en aquellos tiempos. Las obras de Lope nos dejarán ver, igual que ocurre a través de otras fuentes, que el reconocimiento social de estos estaba influenciado por su formación y por su lugar de trabajo, bien sea en una población pequeña o en una gran urbe.

También podremos afirmar y en las citas que a continuación recogemos se confirma que, popularmente, de modo general, ser barbero era una profesión poco reconocida, pero cuando la capacitación o la habilidad de estos individuos se acercaba a la cirugía con mayúsculas, alcanzaban mayores reconocimientos, llegando en cierta manera, a ser miembros de la clase médica.⁸⁹⁹

Las siguientes citas de las obras de Lope de Vega, que exponemos a continuación, darán a entender que los barberos-cirujanos eran personas, en algunos casos, adineradas y que ocupaban una posición privilegiada dentro de los pueblos y villas donde ejercían, con buen reconocimiento social y codeándose de personas con importantes cargos en la sociedad.

1.- Los barberos, dentro de ciertas sociedades, podían llegar a conseguir buena aceptación social,⁹⁰⁰ como expone Lope en esta cita extraída de la obra *La moza de cántaro*:

⁸⁹⁹ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 245.

⁹⁰⁰ ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina...*, p. 371.

Bailaron luego hilando castañetas⁹⁰¹
Lorenza y Julia, y un galán **barbero**
que mira a Inés haciendo más corvetas⁹⁰²
que el Conde ayer en el cabello overo. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas XIII*, p. 668.)

2.- En el texto siguiente de la obra *El mármol de Felisardo*, Jacinto le cuenta a Tristán que el barbero se casó con la viuda de un letrado reconociéndose así sus altas aspiraciones sociales:

TRISTÁN. ¿Y el **barbero**?
JACINTO. Hase casado.
TRISTÁN. ¿Con quién?
JACINTO. Con la del letrado.
TRISTÁN. ¿De qué murió?
JACINTO. De un sereno.⁹⁰³
TRISTÁN. Al ajedrez, todavía
jugarán el sacristán
y el boticario. (*Comedias IV*, p. 558.)

3.- En *Fuenteovejuna*, el personaje Leonel, habla de lo notorio que es ser barbero:

BARRILDO ¿Cómo os fue en Salamanca?
LEONELO. Es larga historia.
BARRILDO. Un bártulo⁹⁰⁴
sereis.

⁹⁰¹ *castañeta*: instrumento de palo o marfil de dos mitades, que por unos agujeros que tienen en una como ceja hecha a un lado, se unen con una cinta con fe atan a uno de los dedos. (*Autoridades, s.v.*)

⁹⁰² *corveta*: movimiento que se enseña al caballo, obligándole a ir sobre las piernas, con los brazos en el aire. (*Autoridades, s.v.*)

⁹⁰³ *sereno*: humor, que deficiende sobre la tierra después de puesto el Sol. Componefe de unas tenuísimas partículas de vapor arqueo, que apenas falta el calor de los rayos del Sol, se condensan en gotillas imperceptibles, y caen sobre la tierra. (*Autoridades, s.v.*)

⁹⁰⁴ Según el pie de página de la obra *Fuenteovejuna* “bártulo” es un célebre jurisconsulto italiano.

LEONELO. Ni aun un **barbero**
Es, como digo, cosa muy notoria
En esta facultad lo que os refiero
BARRILDO. Sin duda que venís buen estudiante.
LEONELO. Saber he procurado lo importante. (*Fuenteovejuna /
El villano en su rincón*, p. 93.)

4.- En *La hermosura aborrecida* vemos como los barberos se reunían, por ejemplo, para jugar a las cartas con personajes de reconocimiento social como eran el alcalde (Belardo) o el Regidor, en este caso, poseedor del grado de Doctor. Aunque por la bibliografía crítica consultada las ganancias que obtenían los barberos-cirujanos por sus tratamientos eran menores en relación a las recibidas por cirujanos o médicos,^{905, 906} en este texto al barbero se le califica de rico:

BENEFICIADO. Ha de haber danza con dichos.
BELARDO. Compóngala el escribano,
que siempre trae en la mano
los dichos y sobredichos.
BENEFICIADO. Heis donde vienen, Belardo,
el **Barbero** y Regidor.
(*Salen el Barbero y el Regidor.*)
REGIDOR. Dios guarde al señor doctor.
BELARDO. ¡Ala, he, que andáis gallardo!
Creo que os queréis casar.
BARBERO. No me lo diréis a mi,
que buena mujer perdí.
BELARDO. Sancho, si queréis llorar.
íos mucho noramala
al rollo que está en las eras.
BARBERO. ¡Nunca habéis de hablar de veras!

⁹⁰⁵ Rojo Vega expone que el salario normal de un barbero-cirujano se situaba entre 5.000 y 10.000 maravedíes. (*apud* ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, pp. 23-35.)

⁹⁰⁶ Cf. MARTÍN SANTOS, Luis, *Barberos...*, p. 43.

BELARDO. ¿Paréceos a vos que es gala
llorar un viudo rico
en toda conversación?

BARBERO. ¿No os parece que es razón,
el dolor que denefico?

BELARDO. Resucitárala Dios,
aunque mas me contéis de ella,
que yo acabara con ella
que no llorara por vos.

De buena gana os casara,
con mi hermana; mas no quiero,
que, en efeto, soys **barbero**.

REGIDOR. ¡Mirad en lo que repara!
Pero, ¿por qué os da cuidado?

BELARDO. Porque soy hombre de **vena**,
y me diera mucha pena
tener el **barbero** al lado.

BENEFICIADO. ¿Jugaremos un rentoy?⁹⁰⁷

REGIDOR. ¿Quién a quién?

BELARDO. El doctor sea
con el barbero.

BARBERO. No crea
que en tal propósito estoy,
que el Regidor juega mucho.

BELARDO. ¡Pardiez, en vano teméis;
ganaréis cuanto juguéis! (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas VI*, pp. 267-268.)

5.- En la siguiente cita, de la misma obra, también se hace referencia a la buena posición social que tenían los barberos en los pueblos o villas, siendo ejemplo el que Constanza, la hija del alcalde, pide a su padre un marido y este piensa en el barbero como la mejor opción:

⁹⁰⁷ *rentoy*: juego de naipes que fe juega por parejas. (*Autoridades*, s.v.)

CONSTANZA. Mas vuelta a la aldea
con dos mil suspiros
le pido a mi padre
que me dé marido.
El, por darme gusto,
como alcalde y rico,
al **barbero** habla,
que era gusto mío. (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas VI*, p. 280.)

6.- En *El hidalgo Bencerraje*, el poeta nos confirma, que había barberos que ejercían su profesión en sus tiendas, pero también los había que se contrataban por un sueldo regular o no, yendo a afeitar a los clientes a sus domicilios; entre estos podía darse el caso de que el cliente fuera el mismo rey:

ZULEMA. Paffeauaffe el Rey Moro,
por la vega de Granada,
la barba tener crecida
quitarfela procuraua.
Al **barbero** que tenedle,
aguardadle en hora mala,
porque tambien los **barberos**
andar al Rey con las barbas. (*Parte XVII*, fol. 302.)

7.- Si bien no se puede asegurar que la bonanza económica⁹⁰⁸ acompañaba siempre a estos, la cita de *La doncella Teodor*, expone como el barbero puede dar cama y alimento a algunos soldados que llegan al pueblo, que son distribuidos en las casa de algunos ciudadanos por el

⁹⁰⁸ Gay Taengua dedica un capítulo de su obra a explicar como siendo barbero, se puede obtener una provechosa producción económica, con las se puede cubrir las necesidades y las subsistencia del profesional y de su familia sin llegar a tener que pasar hambre. (Cf. GAY TAENGUA, Vicente. *Manual...*, pp. 69-76.)

alcalde mediante “boletas”:⁹⁰⁹

*Vayanfe , y falen caxas, soldados, y el Capitan Lafo, y dos
Alcaldes villanos dandoles boletas.*

ALCALDE 1. Señores, de que firve tomar tantas
fi han de faltar defpues para los otros?

SOLDADO 1. Francifco Riuz **barbero** de una **boca**:
de vna **boca** no mas? pues viue Chrifto,
que ha de tener de aquí a la noche quatro
y que ha de estar las tres en vna pierna.

SOLDADO 2. Rodrigo de Mofcofo de dos **bocas**:
dos folas a un Alferez?

[...]

ALCALDE. Aqui lleuan, feñor, eftos soldados
las cafas de los hombres mas honrados. (*Parte IX*, fol. 34.)

El siguiente grupo de citas veremos la disparidad en cuanto a como eran valorados los barberos por las gentes de las ciudades, pueblos o aldeas donde ejercían, siendo en algunos casos criticados y en otros alabados.

8.- La norma más frecuente es que los barberos no fueran muy apreciados, sobretudo en las grandes urbes. En las pequeñas aldeas, en ocasiones eran ensalzados y en otras muy criticados. Así en esta cita de la *Hermosura aborrecida*, el personaje Belardo critica al barbero:

BELARDO. Sabed que os tiene engañados,
que nunca ha tirado sueldo
en vuestas guerras, señores,
porque es un pobre **barbero**
que en nuesa aldea curaba,
el cual, con poco respeto

⁹⁰⁹ *boleta*: se llama también la cedulilla que da fe oy a los soldados quando entran en un lugar, para que vayan a alojarfe a la cafa destinada por la justicia. (*Autoridades*, s.v.)

de la justicia y de vos,
la que veis, que sola tengo,
me ha deshonrado, engañada
con fingido casamiento. (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas VI*, p. 286.)

9.- Jugando con el sonido de ambas palabras y para menospreciarlo, el personaje Julio de la obra *El rey sin reino*, equipara bárbaro con barbero y es que en aquella época, era muy común los apelativos poco respetuosos que la gente refería hacía los “dentistas” de entonces, que según Lerman, es reflejo de una época de atraso e ignorancia científica.⁹¹⁰

FÁTIMA. Chriftiano verdad diziendo,
barbaro ha Fido el Alcaide.

JULIO. Sea **barbaro** o **barbero**,
viue Dios, que no podia
tener fin culpa prefo,
poruqe yo vengo de paz.

ARLAXA. El os tendra por lo menos
aquí treze o, catorze años.

JULIO. Treze, o catorze! Santelmo:
vive Dios, que es maldición
fi entre barbaros me quedo,
pues por no pagar la barba
di perro muerto a un **barbero**. (*Partes XX*, fol. 221.)

10.- Los versos de la cita que ahora reproducimos continúan exactamente a los trascritos en la cita 2 del subapartado 2.1.2., cabe destacar como Lope, a través de los personajes de la comedia *Del mal lo menos*, elogia la figura y oficio del barbero con los adjetivos de “lindo” y “bizarro” además de describir su vestimenta, que según parece, consistía al menos en un tipo de capa y sombrero, prendas que también lleva el

⁹¹⁰ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 445.

barbero que aparece representado en el cuadro de Jan Steen, *Le dentiste* (véase página 381 de esta tesis).⁹¹¹ Pero no son todo buenas palabras para el barbero ya que Lope, de nuevo, critica la práctica de las sangrías, comparándoles de nuevo con “albéitares”, denominación de entonces usada para los veterinarios como ya hemos dicho:

*Dos pajes, vno con vna fuente, y y otro echan-
do agua a Monçon, que viene en cuerpo,
lavandouna lanceta, y un
lifton en la pretina.*

MONÇON. Vaya echando pococ a poco.

PAJE 1. Lindo **barbero** Epañol.

PAJE 2. Vos aueys **fangrado** al fol.

MONÇON. Eftoy de contento loco.

Han vifto mejor **fangria?**

DON JUAN. Cielos, aquefte es Monçon,

fi pufo en execucion

lo que Cafandra dezia.

PAJE 1. Dalde vos effa toalla.

MONÇON. Bizzarro oficio es **barbero**,

pues fiendo un pobre escudero,

paje del Rey viene a dalla. (*Parte IX*, fol. 170.)

11.- Cuando el final de una enfermedad era la muerte del enfermo no se salvaban de la crítica ni médicos, ni boticarios ni barberos. Así nos lo deja ver Lope en este texto extraído de la obra *El truhán del cielo y loco santo*:

JUNÍPERO. Hermano, el cuerpo prepare,

pues para morir nació;

⁹¹¹ La indumentaria de los barberos de los Países Bajos en siglo XVII se caracterizaba por ser ropajes vistosos y lujosos, forrados de pieles y algunos llevaban turbantes orientales. (*apud* LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 437.)

agradezca su ventura
que muera sin **calentura**,
sin temer si se **sangró**
en tiempo, si se ha **purgado**
en ocasión, si ha dormido,
si ha comido, si ha bebido,
y se excusa del enfado
del boticario y **barbero**
y del **médico**, que son
los que en la mortal pensión
hacen la guerra primero,
pues que todos matan bien
cuando aplican más regalos,
y al fin, sirviendo de palos,
ahorcan éstos también;
yo en otros tres palos muero;
que el colgado de ordinario,
acaba entre el boticario,
el **médico** y el **barbero**. (*Obras de Lope de Vega XII*, p. 404.)

12.- De las obras de Lope de Vega también se pueden sacar textos reconociendo el bienhacer de los barberos. Los siguientes versos procedentes de *Otros versos*, hablan de la capacidad de estos para rejuvenecer a los pacientes: ¿Será por sanarles, será por ponerles prótesis dentarias?

Los **barberos** son jordanes,⁹¹²
los neveros regalados,
los albañiles valientes
porque siempre andan en alto. (*Poesía VI*, p. 348.)

13.- En *La hermosura aborrecida*, Lope, a través de su personaje Velardo, resalta la capacidad de los barberos para aliviar los síntomas

⁹¹² *jordan*: cualquier cofa que remoza, o rejuvenece. Es tomada la metáfora de que fe decía que los que fe bañaban en el río Jordan rejuvenecían. (*Autoridades*, s.v.)

causados por diferentes procesos patológicos:

VELARDO. Huélgome, por mil razones,
de sus opilaciones
no procediesen de frío.
Dormir descansado quiero,
que es necedad pretender
que se guarde una mujer
de las manos de un **barbero**.
Y ella también estará
descansada del dolor. (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas VI*, p. 281.)

14.- El personaje Tirso de la obra *Del monte sale quien el monte quema*, nos deja ver indirectamente, el reconocimiento del oficio de pelabarbas y la destreza de los que pertenecían a este grupo:

TIRSO. Todo labrador, en fin,
traerá seguro el pescuezo
de sus atrevidas manos,
como las mozas los pechos
No nos tomarán las barbas,
que sólo dio para esto
la misma necesidad
privilegio a los **barberos**. (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas II*, p. 63.)

15.- Por ser populares, por su unión con la guitarra y los bailes y por tener acceso al cuerpo de las mujeres enfermas, en ocasiones se tenían a los barberos por mujeriegos o al menos como personajes participantes en infidelidades:

BAULIN. Pero Baulin me han llamado,
y mi nombre ha resurtido
de un caso que ha sucedido,

que es un suceso extremado.
De mi madre Inés de Huerta,
el **barbero**, enamorado,
estaba en casa acostado:
llamó mi padre a la puerta;
temióle mi madre en fin,
y en un barril le metió;
nací a nueve meses yo,
y así me llaman Baulin. (*Obras de Lope de Vega VIII*, p. 428.)

16.- Otra cita, de la obra *Los terceros de San Francisco*, cuanto menos, vuelve a hablar de relaciones ilícitas con un barbero:

PATACÓN. Yo juraré que la Infanta
es bruja, o está preñada
de un **barbero** o tundidor
que es hereje y cree en la seta
de Mahoma, que es poeta,
o sastre, que es lo peor. (*Obras de Lope de Vega XII*, p. 224.)

2.1.4. LA TIENDA DE BARBERO. INSTRUMENTAL Y ENSERES

Veremos ahora un grupo de citas que hablan de las tiendas de los barberos o barberías y de su relación con la guitarra, instrumento que junto al cante, se ha relacionado con el barbero a través de varios siglos.

También hemos podido recoger otras citas relacionadas con otros enseres de las barberías.

1.- Como ya dijimos, los barberos una vez examinados y aceptados, se les facultaba para abrir tienda libremente en donde podían ejercer la profesión. A las puertas de las barberías solían colgar una bacía como símbolo de lo que en su interior se realizaba y se ofrecía, haciéndolo

fácilmente comprensible para la gente que no supiese leer.⁹¹³ De *La burgalesa de Lerma*, rescatamos esta cita donde se habla del peculiar olor que desprendían las barberías, muy similar al de los hospitales, por los característicos aromas que secundaban a las cirugías.

LUCIA. Vafe, por vida mia
a vn **Hospital**, feñor feo,
que me huele a **barberia**.

POLEO. Luzia no foy espliego,
Poleo foy. (*Partes X*, fol. 258.)

2.- En el texto del entremés *El triunfo de los coches*, se habla de un barbero-cirujano, con tienda en la calle Atocha, que de modo frecuente se ponía a la puerta a tocar la guitarra:

MONTANCHES. Pienfa v.m. que me defcuydo
en lo que es tocante al fervivio
de v.m quatro maridos tiene en
que efcoja a fu gusto, que qualque
ra dellos ef muy bueno.

FELIPA. Vayame los nombrando v.m.

MONTANCHES. El primero es Juan de Efpino-
fa, y efte es entre **barbero**, y **ciru-
jano**, tiene fu **tienda** aquí en la
calle de atocha, y es de muy bue-
na parte, porq dize es Montañes.

FELIPA. Y fi viene a mano fera Ga-
llego?

MONTANCHES. En effo no me meto.

FELIPA. Señor Montanches, no me agra-
da effe marido.

MONTANCHES. Por que, feñora?

FELIPA. Yo fe lo dire a v.m. nunca fuy

⁹¹³ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia...*, p. 150.

aficionada a effe arte, porque no es de mi humor, ver un **barberito** deftos, muy levantado vigotes, y estar todo el dia a la puerta de la calle, llamando con la **guitarra** las **barbas**, que ha de hazer diga el fegundo v.m. (*Parte VIII*, fol. 274.)

3.- En la obra *El abanillo*, se aprecia la relación entre los barberos y las guitarras (bigüelas),⁹¹⁴ siendo este instrumento musical casi tan representativo de las barberías como lo eran las bacías, llegándose incluso a referirse a ciertos barberos como barberos guitarristas.⁹¹⁵ (Los interesados en conocer más sobre este grupo deben consultar las obras de Quero Gavaldá⁹¹⁶ y Soriano Fuertes⁹¹⁷)

FABIO. Escucha, pues escuchan a un **barbero** que tañe una **guitarra** destemplada, y en una aldea un órgano, un pandero... (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas III*, p. 8.)

4.- En esta cita se habla de la “muela” o piedra redonda en donde se afilan y amuelan los cuchillos, tijeras y otros instrumentos de metal,⁹¹⁸ nos referimos a las palabras del protagonista Leonido en la obra *La boda entre dos maridos*:

LEONIDO. El vino aprende primero a hablar, hervir y sonar; y un **cuchillo** suele hablar en la **muela** de un **barbero**.

⁹¹⁴ Cf. *Autoridades*.

⁹¹⁵ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 77.

⁹¹⁶ QUEROL GAVALDÁ, Miguel. *La música en las obras de Cervantes*.

⁹¹⁷ SORIANO FUERTES, Mariano. *Historia de la música española: desde la venida de los fenicios hasta el año de 1850*.

⁹¹⁸ Cf. *Autoridades*.

Hablan algunas señoras
que pasan las justas leyes;
chirría un carro de bueyes,
y un reloj habla por horas. (*Comedias XIV*, p. 519.)

5.- En la comedia *El hijo de los leones* se vuelve a hablar del afilado de los instrumentos de barbería en la “muela”⁹¹⁹ :

FAQUIN. Ay fu Alcalde y fu Alguazil,
aunque no hay gente que prendan,
fino al fafre y al **barbero**,
que vno coffe, y otro **amuela**.
Al que coffe no fe atreven,
poruqr fi han menester media,
pedira cuarenta varas,
que en el es costumbre vieja.
Pues al **barbero**, ya veis
que el gazzate fe le entrega,
y que vn villano enojado
ninguna **barba** respeta. (*Parte XIX*, fol. 108.)

6.- Veamos ahora, en esta cita, como los honorarios de los barberos eran moderados en comparación con otras profesiones;⁹²⁰ nos valemos para ello del siguiente texto de la obra *El truhán del cielo y loco santo*:

JUNÍPERO. Esta manga que ha quedado,
córtela, si trae con qué,
que no es mala para un sayo.
MORCÓN. Aquí traigo una **navaja**
con que algunas veces rapo,

⁹¹⁹ Cf. *Autoridades*.

⁹²⁰ De modo más detenido se pudo hallar la equivalencia entre distintos honorarios de la época en el estudio realizado en su tesis doctoral por el Dr. Valle González, donde asegura que medio real era el precio medio de una sangría, siendo también este importe el precio de media docena de huevos. (Cf. VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 127.)

algunos amigos pobres
por precio muy moderado;
que soy remendón **barbero** .
JUNÍPERO. Pues corte aprisa, y el brazo
se le encomienda, que tiene
necesidad, de ordinario,
de los dos la huerta nuestra,
porque la riego y la cavo,
y me hiciera falta. (*Obras de Lope de Vega XII*, p. 369.)

7.- El barbero no solamente contaba con la confianza del cliente en su bienhacer y su destreza sino que además permitía hacer más patente la belleza del rostro de sus clientes. En el texto de la obra *La vengadora de mujeres* que ahora exponemos se recogen estos dos asuntos:

JULIO. Un hombre se lamentaba
de que la naturaleza
así **barbase** las caras,
que hubiese de haber **barberos** .
LISARDO. Pues ¿no es gente que nos causa
gran limpieza, y que nos quita
cada vez que nos desbarba
diez años al parecer?
JULIO. Es verdad; no se quejaba
sino de naturaleza.
LISARDO. ¿Luego era bien que criara
todos los hombres lampiños?
JULIO. Solo eso para ser damas
falta alguno. Pero advierte
que la mayor arrogancia
de un hombre está en una **silla**
aguardando la **navaja**,
con un babador al cuello,
sin saber si el que le **rapa**,

perdiendo el juicio entonces,
le cortará la garganta,
pues ver con cuánta crueldad
tuercen la boca, y la pasan
a otro lado con tal gesto
que parece que regañan,
y tras esto, que después
la barba más estimada,
la que vio más bigotera,
gastó más tinta y más ámbar,
la lleven a la basura,
¿no es crueldad?

LISARDO. Mira que llaman
a la barba la hermosura
del hombre. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas XIII*,
p. 630.)

8.- En diferentes grabados de madera del siglo XVI aparecen representadas escenas de tiendas de barberos, donde se puede ver como los pacientes se sentaban en sillas con reposacabezas y grandes brazos.⁹²¹ Igual que algunos versos de la cita anterior, ahora en *Las paces de los reyes*, volvemos a ver alusiones a las sillas⁹²² de las barberías, que como dice Martín Santos, podían ser de varios tipos:

DOMINGUILLO. El **barbero** vino ya,
ya en la **fila** fe ha fentado
que aguardo? que efto y turbado?
pues que la ocafion me da.

⁹²¹ HOFFMANN-AXTHELM, Walter. *History...*, p. 160.

⁹²² Martín Santos comenta en su libro que en las tiendas o barberías había bancos de madera, que se utilizaban para que los clientes esperasen su turno. También había las llamadas “sillas de asiento”, de madera, algunas con cuero y hasta tachonadas. Y además se encontraban las “sillas del oficio”, que eran en las que se arreglaban las barbas y se hacían las sajaduras. (*apud* MARTÍN SANTOS, Luis. *Barberos...*, p. 45.)

No folamente cabellos
como a muchos que le ven,
pero la **barba** tambien
pues afirle Della, y dellos. (*Parte VII*, fol. 105.)

9.- Veamos ahora, en *La mal casada*, gracias a las palabras del personaje Ordoñez, cómo era primordialmente durante la mañana cuando los hombres se iban a rapar y a afeitar:

ORDOÑEZ. Muy necio fuera el pintor,
fi procurara pintar
feo, a quien le ha de pagar
pues el ejemplo mayor
Puedes tomar del **barbero**,
que con fer precio taffado
dexa vn hombre remoxado,
tan falfo y tan lifongero,
Que le entresaca las canas:
y de aquí vino a llamar
hazer la barbar, y afeytar,
y siempre por las mañanas. (*Parte XV*, fol. 11.)

De las citas extraídas de las obras de Lope de Vega, podemos decir que la profesión de barbero-cirujano en los siglos XVI y XVII era considerada un arte noble, que se aprendía desde joven a cargo de los maestros barberos que acogían a los aprendices, enseñándoles tanto cirugía como las prácticas de barbería. Tras sus estudios y prácticas, los aprendices de barbero-cirujano debían pasar un examen que les otorgaba la licencia (carta de examen) para poder realizar tratamientos quirúrgicos. Hemos mostrado algunos textos que evidencian que se aprendía a rapar las barbas en clientes de bajo nivel social y a sangrar en animales (pollinos). El aprendizaje de la Cirugía ya se inició a finales del XVI en las cátedras de Cirugía de algunas universidades (en la cita 4 del punto

2.1.1., Lope trata este asunto). Profesión eminentemente masculina, hay referencias a la existencia de algunas mujeres cirujanas y Lope en *La hermosura aborrecida* compone una trama alrededor de una mujer que intenta hacerse pasar por aprendiz de barbero. Tal vez existieran casos, como el reflejado en esta obra, en vida de Lope.

En general, las personas confiaban en la capacidad que los barberos poseían para curar algunas patologías, pero también temían la práctica de ciertos tratamientos como las sangrías, comúnmente realizadas por los barbero-flebotomianos, comparándoles satíricamente con los veterinarios de la época, dado lo cruento que resultaba esta práctica quirúrgica. Los barbero-cirujanos realizaban diversas labores: utilizaban lancetas para realizar las incisiones, curaban heridas por medio de suturas y cortaban el cabello y la barba con navajas y tijeras.

Los barberos-cirujanos eran considerados personas medianamente cultas, con algunos estudios, que en ocasiones, llegaban a ocupar una aceptable posición social en los pueblos, villas o aldeas donde ejercían, pudiendo adquirir, un notable poder económico. Aún así, dado que era muy variopinta su capacitación, muchas personas no tenían gran estima al gremio en general, y les calificaban de bárbaros, mujeriegos o avariciosos con cierta frecuencia.

Conseguida su capacitación podían abrir su tienda de barbero y allí realizaban tanto tratamientos quirúrgicos como de barbería, desplazándose en ocasiones a atender a sus clientes en el domicilio de estos y recibiendo de ellos, por sus servicios, una remuneración puntual o regular, según lo acordasen.

Los textos de Lope con relación a los barberos y su entorno nos ha permitido reconocer la existencia de diversos instrumentos u objetos relacionados con este oficio; entre ellos es de destacar la guitarra (bigüela), la piedra o muela de afilar, las distintas sillas de las barberías y

los diferentes instrumentos cortantes o punzante.

2.2. EL CIRUJANO

Dentro de los tratados de Cirugía de los siglos XVI y XVII se recogían temas relacionados con la Odontología, como las extracciones de dientes, las infecciones de los maxilares, las afectaciones periodontales o las fracturas de los maxilares; los cirujanos en tiempo de Lope de Vega podían llegar a tratar alguna patología relacionada con los dientes y los maxilares, aunque no fuese algo muy habitual en su trabajo.

1.- Como ya expusimos en el primer capítulo, en tiempos de Lope de Vega, los cirujanos empezaron a formarse en las universidades,⁹²³ siendo la de Valencia⁹²⁴ la primera que aceptó la Cirugía en su facultad de Medicina,⁹²⁵ según comenta Sánchez Granjel en su obra, seguida de la de Salamanca en 1566⁹²⁶ y posteriormente las de Valladolid y Alcalá de Henares a finales de este siglo.⁹²⁷ En relación con este tema, Lope, en la obra *La hermosura aborrecida*, habla de un cirujano que estudió en la Universidad de Salamanca:

URBANO. La cura de aquesta **herida**
atribuyen, después de ellos,
a un **doctor** de nuestra tierra,
a un **cirujano** mancebo,
de lindo talle y persona,

⁹²³ González Iglesias afirma que los estudios que se les exigían a los cirujanos eran los siguientes: bachiller en Artes y Letras, tres cursos de Medicina, cuatro años de práctica con otro profesional o en un hospital, que podían simultanearse con los anteriores y dos años de práctica propia. (Cf. GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 146.)

⁹²⁴ La universidad de Valencia existe desde el año 1441, con facultad de promoción desde 1502 y fue reorganizada en 1585. (apud VOSSLER, Karl. *Lope de Vega...*, p. 30.)

⁹²⁵ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 13.

⁹²⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 145.

⁹²⁷ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 14.

tanto, que a no haberse puesto
con la generosa Reina,
en pretensiones del premio,
fuera tenido por ángel.

ARNALDO. ¿Qué nombre?

URBANO. Rodrigo; pienso,
que es natural de Pamplona.

ARNALDO. Noticias de todos tengo;
mas no hay tal **doctor Rodrigo**.

URBANO. Si desde niño pequeño
fué a estudiar a Salamanca,
no es mucho no conocerlo;
pero quiérote advertir
que por la cura que ha hecho
priva con los Reyes tanto,
que si le dices tu intento,
lo que contra el Virrey pides,
hará que despachen luego. (*Comedias de Lope de Vega. Obras
dramáticas VI, p. 275.*)

2.- Teodoro, en *El perro del hortelano*, compara a su amigo con un “grosero” cirujano al no gustarle la solución que este último le propone para desenamorarse:

TRISTÁN. Si de acordarte que vías
alguna vez una cosa
que te pareció asquerosa,
no comes en treinta días,
acordándote, señor,
de los defetos que tiene,
si a la memoria te viene,
se te quitará el amor.

TEODORO. ¡Qué grosero **cirujano**!
¡Que rústica curación!

Los remedios al fin son
como de tu tosca mano. (*El perro del hortelano / El castigo
sin venganza*, pp. 93-94.)

3.- La palabra “cirujano” en griego significa “obrero de la mano”, cuyo arte se basa en la sobriedad, la precisión de los actos y el orden entre otras cualidades, por lo que para los cirujanos, ya se han los contemporáneos de Lope o los de la actualidad, la habilidad manual es imprescindible.⁹²⁸ Lope de Vega dedica varios elogios a la figura del cirujano, calificándolo en sus obras con los adjetivos de “cierto” o “diestro”; Lelio, personaje de la obra *Los embustes de Fabia*, se compara con un cirujano cuando su amigo Vitelio acude a él para que cure de su mal de amores:

LELIO. Si de aquella hermosa mano
estábades tan **herido**,
por Dios que habéis acudido
al más **cierto cirujano**.

VITELIO. En la amorosa dolencia,
aunque trata con rigor,
oigo decir que es mejor
el **cirujano** de ausencia. (*Comedias I*, p. 866.)

4.- Lo mismo hace Bandalino en la obra *El maestro de danzar*, equiparando a Aldemaro con un “diestro cirujano” al que acude para sanar su dolor por culpa del amor:

BANDALINO. quiero hablar como el herido
con el **diestro cirujano**.
Y no tengáis a locura
que os descubra mi dolor,
porque una llaga de amor

⁹²⁸ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 326.

hablando en ella se cura. (*Comedias I*, p. 569.)

5.- Al igual que los barberos (se ha de recordar la difícil diferenciación entre ambos), los cirujanos también realizaban sangrías, descritas en los libros de cirugía de la época:⁹²⁹

PEROTE. Cuan hacéis una escritura,
¿no llamáis un escribano?
¿No os **sangra** el que es **cirujano**?
Y el que es médico, ¿no os cura?
Pues siendo locura amor,
no acertáis, Camilo, poco,
en pedir consejo a un loco,
que ése es el mejor doctor. (*Comedias XIII*, p. 241.)

6.- Al contrario que pasaba con los barberos, médicos⁹³⁰ o boticarios se tenía más confianza en los tratamientos de los cirujanos para curar a las personas, así lo afirma Lope en la obra *El capellán de la Virgen*, donde el personaje Mendo le insta a su amigo Nuño a golpear a los herejes en la cabeza, a lo que añade que no se llame a un cirujano para que cure a los que hieran, sino mejor al sepulturero:

MENDO. Y al que no nos repondiere
la pureza, dalle luego
fobre la dicha cabeça,
lo que llaman pan de perro.
Que yo falgo por fiador
del varal, que fi le afsiento
por llamar al **cirujano**

⁹²⁹ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 35.

⁹³⁰ Es el médico el que más críticas recibe por parte de Lope en sus obras al que cuestiona a menudo su capacidad terapéutica, siendo un ejemplo la siguiente cita: ROBERTO. Bravo estoy como un león: / no hay quien sosegarme pueda; / sal de la iglesia, camina; / di que te vengan por detrás, / que, ¡por Dios!, / que mate más / que un doctor de Medicina. (VEGA, Lope d. *Comedias IV*, p. 837.)

llamen al sepulturero. (*Parte XVIII*, fol. 146.)

7.- Capítulo obligado en los tratados de Cirugía de la época,⁹³¹ eran las diversas curas de heridas. Los cirujanos se encargaban en mayor parte de curarlas, ya que, en general, se les tenía por personas muy habilidosas que poseían una gran destreza manual. Lope, en esta cita de la obra *Los embustes de Fabia* utiliza una metáfora sobre los habilidosos cirujanos y sus curas con las que se necesitan para curar las heridas de amor:

VITELIO. Mi suerte y la tuya adoro;
si desesperas, yo muero.

¡Ah Lelio, mal haya el día
que a Fabia mis ojos vieron!

LELIO. Y aquel que los suyos fueron
cárcel del ánima mía,
que tú tienes **cirujano**.

VITELIO. ¡Con buen lance me convidas!
Si de las viejas **heridas**
aún no estoy del todo sano,
que en memorias me desahogo,
porque temo, justamente,
que la sangre me reviente
con esta fuerza que hago. (*Comedias I*, pp. 885-886.)

8.- De nuevo Lope se sirve de la metáfora para unir a los habilidosos cirujanos con los remedios de amores. Esta cita pertenece a la obra *Ursón y Valentín*:

MELISO. No pudo hacer resistencia
la fiera llama encendida,
hasta que puso la vida
en las manos del ausencia.
Fueron tres meses tan buenos,

⁹³¹ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 38.

como es tan buen **cirujano**,
que si no vino muy sano,
convaleciente a lo menos. (*Comedias III*, p. 201.)

9.- Este texto de la comedia *La venganza venturosa*, vuelve a hacer alusión a la gran capacidad que los cirujanos tenían para curar grandes heridas, donde Mendo comenta que va a dar muerte a un hombre provocándole tales heridas que los cirujanos que lo atiendan serán conocidos por todos sin consiguen curarlo.⁹³²

CARREÑO. Quanto toca al pantuflaço
que he de dar a effe feñor
que te ha quitado el honor,
ya tengo fabrofo el braço.
Soy un duro Montañes,
hafta el nombre guijarreño,
porque me llamo Carreño
de la cabeça a los pies.
Harele a fu Señoria
tan lindo juego de manos,
que pueda a los **cirujanos**
feruir para notoria.⁹³³
LISARDO. Todo lo creo de ti,
que eres honrado soldado. (*Parte X*, fol. 38.)

10.- La alta capacitación de ciertos cirujanos se conseguía también gracias a su incorporación o contratación en el ejército, de este modo participaron en conflictos diversos de la Corona Española.⁹³⁴ Allí adquirieron gran experiencia en el tratamiento de heridas por armas

⁹³² Francisco Díaz define la Cirugía llamándola “obra de manos, de puro quehacer”. (*apud* SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 30.)

⁹³³ *notoria*: la publicidad. (*Covarrubias*, s.v.)

⁹³⁴ ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 28.

blancas o de fuego.⁹³⁵

Pero las guerras eran caras, el sueldo de los soldados era caro y por supuesto el sueldo de aquellos que no luchaban pero que acompañaban a la tropa también lo era, sobre todo a los ojos de la Corona. Llevando barberos que hacían veces de cirujanos y cirujanos que hacían veces de médicos se abarataba el coste de las campañas. En esta cita de la obra *La mayor desgracia de Carlos V y hechicerías de Argel*, el monarca cree aliviar una herida a Martín y este exclama que tal vez serían más eficaces los reyes que los cirujanos, pudiendo aquí hacer referencia Lope al llamado “toque de Reyes”, un método de insensibilización, muy difundido por reyes en la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna, por medio de la imposición de manos o el contacto:⁹³⁶

CARLOS V. Moftrad donde efa

la **herida**.

MARTIN. En aquefte lado.

CARLOS V. Abrigalda, y dezid luego:

MARTIN. No feha vifto tan enfalmo.

Cubrafe.

No lleuen de aquí adelante

a la guerra **Cirujanos**,

fino un Rey, que tan piadofo

ponga en la herida fus manos. (*Comedias de varios autores.*

Parte 24, fol. 128.)

11.- En muchos casos la cura de la herida a tratar por el cirujano precisaba de la unión de los lados de la misma por medio de puntos de sutura.⁹³⁷ Lope en el siguiente texto de la obra *La prueba de los amigos*

⁹³⁵ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 40.

⁹³⁶ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 372.

⁹³⁷ En los tratados de Cirugía se exponen numerosos tipos de sutura, clases de sutura, cuando esta indicada una u otra y cual es el modo de ejecutarla. (SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 40.)

nos recuerda la relación entre el oficio de cirujano y los puntos de sutura:

GALINDO. Treinta mil ducados deja,
que si va a decir verdades,
treinta mil necesidades
te lastimaban la oreja,
y éstas todas las remedia.
¿Era mejor, Feliciano,
ser **por puntos**⁹³⁸ **cirujano**
de los puntos de tus medias?⁹³⁹
¿Era mejor no tener
qué gastar con Dorotea,
para quien la desea
la pueda a tus ojos ver,
y aun gozalla, como sabes? (*Comedias XIII*, p. 98.)

12.- No sólo los médicos recetaban fármacos, también los cirujanos usaban la terapéutica farmacológica, poniendo como ejemplo al cirujano Juan Fragoso, quien en su obra *Cirugía Universal* recopila temas dedicados a la preparación de compuestos naturales con propiedades curativas.⁹⁴⁰ En esta cita de la obra *La varona castellana*, el Infante queda afectado de apoplejía por lo que urgentemente Ordoño va a llamar a un cirujano y a un médico, preguntándose Lope que cual de ambos terapeutas es mejor “boticario”:

ORDOÑO. Haránme dos mil mercedes.
El Infante, mi señor,
queda de una **apoplejía**
muriendo.
RUFINO. ¡Por vida mía!,

⁹³⁸ *punto*: llaman los Cirujanos a las puntadas que dan, paffando la aguja por los labios de la herida, para que fe unan y pueda curarfe. (*Autoridades*, s.v.)

⁹³⁹ *punto*: se llama tambien la pequeña rotura, que fe hace en las medias, porque confifte en foltarfe aquellos de que eftan formadas. (*Autoridades*, s.v.)

⁹⁴⁰ SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Cirugía...*, p. 35.

que me pesa. Ese **doctor**
vive al volver la esquina,
la primera casa.
ORDOÑO. ¿A qué mano?
RUFINO. A la izquierda.
ORDOÑO. Un **cirujano**,
para cierta **medicina**,
también me mandan llevar.
RUFINO. Él dirá lo necesario.
ORDOÑO. ¿Cuál es mejor **boticario**?
RUFINO. ¡El diablo! Acabad de hablar.
ORDOÑO. Tiene vuesasted razón,
cierto que soy enfadoso...
¿El doctor César Fragoso,
y es la casa del rincón?
RUFINO. Es el rollo que os estire.
ORDOÑO. En fin, él dirá mejor
del boticario. (*Comedias XII*, p. 165.)

13.- Alabando las múltiples gracias del rostro de Leonarda, Ricardo, personaje de la obra *La prueba de los amigos*, trae a nuestro conocimiento las múltiples curas a base de ungüentos que utilizaban los cirujanos de la época:

RICARDO. No saca algún pintor tantos colores,
ni más **ungüentos** saca un **cirujano**.
Mira, ¡por Dios!, qué calidad de amores
y lo que aquí desprecia Feliciano.
No hay ramillete de diversas flores
del alba pura en la divina mano
como el cuerpo y el rostro de Leonarda:
discreta, hermosa, principal, gallarda. (*Comedias XIII*, p. 129.)

Podemos decir, como conclusión de las citas expuestas, que los

cirujanos en época de Lope de Vega, fundamentalmente tras finales del siglo XVI, tendían a formarse en las universidades, como la de Salamanca.

Eran considerados personas con una gran habilidad manual, requisito imprescindible para su profesión, para tratar todo tipo de heridas y conseguir recuperar la salud del enfermo o evitar que pudieran fallecer a causa de grandes lesiones.

Eran los profesionales sanitarios preferidos por la población, por delante de los médicos, confiando en su capacidad para curar a las personas. También disponían y manejaban medicinas, como los ungüentos.

Algunos llegaron a ejercer como cirujanos militares, siendo una figura imprescindible en los ejércitos y muy pocos de estos se encargaron de tratar patologías de los dientes o los maxilares.

2.3. OTROS TERAPEUTAS

En este apartado exponemos las citas extraídas de la obra de Lope de Vega que hablan de aquellos terapeutas que ejercían o trataban los problemas de la boca y los dientes de una forma no legal, o dicho de otra manera, que estaban muy lejos de haber recibido una formación reglada y por supuesto, de haber rendido la carta de examen que les otorgaba licencia para ejercer. A este grupo los denomina Rojo Vega en su obra los “saludadores”, y en él incluye a las alcahuetas y los sacamuelas o charlatanes, estos eran perseguidos por el Protomedicato imponiéndoles considerables sanciones por ejercer sin licencia.⁹⁴¹ Llegaron a tener bastante fama entre la población rural de aquella época, siendo, en ocasiones, muy demandados ya que suplían la falta de barberos, cirujanos

⁹⁴¹ ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 40.

y médicos titulados.⁹⁴² Pero estos personajes, en la mayoría de los casos, se aprovechaban de la incultura de la gente y compitiendo con precios muy bajos para la población de pocos recursos económicos.⁹⁴³

2.3.1. LAS ALCAHUETAS

1.- Las alcahuetas, ampliamente representadas en la literatura del Siglo de Oro español, solían ser viudas que apenas ganaban para subsistir,⁹⁴⁴ a las que, según Lope, se tenía muy mala consideración, no estando bien visto requerir sus servicios.⁹⁴⁵ En la siguiente cita de la obra *El príncipe perfecto*, el poeta califica a las alcahuetas de infames:

PRINCIPE. No pienfes que la luna en ti se goza,
ni con sus luces te hagas de los godos,
pues tantos años ha que fufite moza,
porque siendo **alcahueta** de mil modos
te firven las eftrellas de coroza
para que miren tus infamias todos. (*Parte XI*, fol. 122.)

2.- En la siguiente cita de la famosa obra *La Dorotea*, Lope representa un diálogo entre Teodora y esta, madre e hija, donde hablan de la alcahueta Gerarda, de la que dicen que trata tanto asuntos de amor como problemas de salud, recetando remedios o atendiendo partos, siendo un claro ejemplo este texto de cómo algunas de estas mujeres si alcanzaban reconocimiento por alguno de sus conciudadanos:

TEODORA. Pues en verdad que fue a rezad a la Merced por nosotras, y que es mujer que le encargan lo mismo **enfermos**, necesitados y presos.

DOROTEA. **Enfermos de amor**, necesitados de remedio para sus

⁹⁴² GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 147.

⁹⁴³ ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 48.

⁹⁴⁴ *Ibidem*, p. 41.

⁹⁴⁵ VEGA, Lope d. *El arrogante español o caballero de milagro*, p. 166.

deseos, y presos de su apetito.

TEODORA. ¿En esta mujer pones falta? ¡Buena lengua se te ha hecho! ¡Qué cierto es perder la vergüenza tras la honra! ¿Qué día se fue a comer Gerarda sin haber visitado todas las devociones de la Corte? ¿En qué jubileo no la hallarán devota? ¿Qué sábado no fue descalza a Atocha? ¿Qué doncella no ha casado? ¿Qué casada no ha puesto en paz con su marido? ¿Qué viuda no ha consolado? ¿Qué no ha curado de ojo? ¿Qué criatura no se ha logrado, si ella le bendice las primeras mantillas? ¿Qué oraciones no sabe? ¿Qué remedios como los suyos para nuestros **achaques**? ¿Qué **yerba** no conoce? ¿Qué **opilación**⁹⁴⁶ no quita? ¿A qué **partos** secretos no la llaman? Finalmente, para la dicha de una cosa no es menester más de que ella la perfume.

[...]

DOROTEA. Con esa información, ¿quién no la tendrá por santa, sus devociones por verdaderas, y sus **medicinas** por milagros? Añado a las **yerbas** que conoce, las habas⁹⁴⁷, que ejercita; y en vez de las bendiciones, los conjuros que sabe. (*La Dorotea*, pp. 84-86.)

3.- De nuevo en la misma obra, se hace referencia a la asistencia de embarazadas por parte de la alcahueta Gerarda, donde la comadre receta un jarabe para provocar el parto de una mujer que quería parir sin que su familia lo supiera:

DOROTEA. “**Jarabe** famoso para **desopilar** una **preñada** dentro de nueve meses, sin que lo entiendan en su casa.”

Papel que llevaba Gerarda. (*La Dorotea*, p. 171.)

4.- En esta nueva cita extraída de la obra que nos ocupa, Gerarda, hace alusión a que son muchas sus tareas, tales como hacer de “Celestina” con mujeres que quieran casarse, o bien curar enfermos.

⁹⁴⁶ *opilación*: obstrucción y embarazo en las vías y conductos, por donde paffan los humores. (*Autoridades*, s.v.)

⁹⁴⁷ Brujos y brujas se valían de las habas para adivinar, echándolas sobre diversos objetos dispuestos ante ellos e infiriendo el augurio por el objeto donde cayeran. (*apud* VEGA, Lope d. *La Dorotea*, p. 86.)

GERARDA. Voyme a rezar un poco; que tengo no sé que devociones;
que no me dejan doncellas para casarse, ni **enfermos** para tener **salud**.

LAURENCIO. Hará milagros. (*La Dorotea*, p. 147.)

5.- Según Lope de Vega, solían ejercer de simples recaderas,⁹⁴⁸ yendo por las casas vendiendo unguentos para curar enfermedades, afeites o emplastos para aclarar el rostro o curar heridas, polvos de dientes, jabones de manos y pastillas para tratar el mal aliento de la boca,⁹⁴⁹ que ellas mismas fabricaban como se aprecia en esta cita, donde la alcahueta Saluscia, de la obra *La victoria de la honra*, posee unguentos para curar la sarna o cosméticos y polvos para aclarar el rostro:

SALUSCIA. La bellacona mulata,
¡cómo se ríe de mí!

DOROTEA. ¿Yo madre?

SALUSCIA. Que no la vi,
y no se acuerda la ingrata
de aquel **ungüento** famoso,
que la **sarna** le quitó,
pues a fe que le hice yo.

DOROTEA. ¿**Ungüento**? Cuento donoso;
mire madre que sería
para ser bruja.

SALUSCIA. No llegues
a mis años, porque niegues.

LEONOR. Diga presto, madre mía,
lo que quiere, porque temo
que no venga mi marido.

[...]

LEONOR. Habla al Capitán, que dél
pende la libertad mía,

⁹⁴⁸ VEGA, Lope d. *Comedias III*, p. 772.

⁹⁴⁹ VEGA, Lope d. *El caballero de Olmedo*, pp. 95-96.

¿qué traes aquí?

SALUSCIA. No sé,
como eso tendrás acá,
esto de comer me da,
como ya la edad se fue,
el gran Turco viene aquí,
en extremo preparado,
y en mil aguas destilado.

LEONOR. Nunca tan claro le vi.

SALUSCIA. Aqueste se ha de poner
encima de la color.

LEONOR. Nueva invención.

SALUSCIA. La mejor.

LEONOR. Mil cosas tienes que ver.

SALUSCIA. Estos papelillos son
secretos para mil cosas,
que somos siempre achacosas.

DOROTEA. ¿Hay, madre, algún **diaquilón**⁹⁵⁰
que quite el color mulato?

SALUSCIA. Fuera tú la que debías
que te pusiera en dos días
la cara como un retrato,
más, dime hija, ¿no irás
al bateo?⁹⁵¹ (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas X*, p.
426.)

En las siguientes citas, Lope habla de los diferentes cosméticos, preparados, aceites e incluso hierbas que las alcahuetas venden para el rostro, los dientes, el cabello, las manos o para utilizarlos en asuntos de amor.

6.- En la obra *El caballero de Olmedo*, la alcahueta Fabia vende

⁹⁵⁰ *diaquilón*: unguento con que se hacen emplastos para ablandar tumores. (*DRAE*, s.v.)

⁹⁵¹ *bateo*: lo mismo que Baptifmo. (*Autoridades*, s.v.)

“grana”⁹⁵² y “nieve”:⁹⁵³

ANA. Aquí, señora, ha venido
la Fabia... o la Fabiana.
INÉS. Pues ¿quién es esa mujer?
ANA. Una que suele vender
para las **mejillas grana**
y para la **cara nieve**. (*El caballero de Olmedo*, pp. 90-91.)

7.- La alcahueta Lucinda en la obra *El arenal de Sevilla*, promete ir a visitar a Laura a su casa y aconsejarla ciertos cosméticos para diferentes partes del cuerpo:

LAURA. ¿Quieres ir a mi posada?
LUCINDA. Sí, ¡por Dios!, que eres honrada
y darte contento es justo.
¿Dónde vives?
LAURA. A los Baños
de la Reina Mora.
LUCINDA. Iré
sin duda, y allá os diré
untos y **aceites** extraños
para el rostro, para **dientes**,
para el cabello y las manos,
y hechizos que veréis llanos
para enloquecer las gentes.
Tengo piedras, yerbas, flores
oraciones y palabras:
nóminas que quiero que abras
para secretos de amores
que te quitarán el seso. (*Comedias XII*, pp. 475-476.)

⁹⁵² *grana*: se llama también al ingrediente con que se teñe este color a las faldas y paños, que es la cochinilla. (*Autoridades*, s.v.)

⁹⁵³ *nieve*: metafóricamente se llama la fuma blanca de cualquier cofa. (*Autoridades*, s.v.)

8.- Volvamos a la obra *La Dorotea*, donde la alcahueta Gerarda, para devolver la audición perdida de sus oídos, se pone un unguento de conejo:

GERARDA. ¡Ay, hija, que con la edad estoy destos **oídos** perdida!
Anoche me puse en ellos un **unto de conejo**. (*La Dorotea*, p. 181.)

9.- Como ya hemos dicho, las alcahuetas eran también muy solicitadas para tratar asuntos de índole amorosa.⁹⁵⁴ En la obra el *Caballero de Olmedo*, sale representada la alcahueta Fabia, que intenta solucionar los problemas de amor del protagonista Alonso. Lope llama a Fabia “Hipócrates celestial”; esta comparación con el famoso médico destaca la experiencia de estas mujeres para tratar los problemas de amor, considerados como una enfermedad que padecían los amantes. El poeta comenta, además, que el rostro de los amantes es el equivalente al pulso de los “enfermos”:

FABIA. ¿Tiene algún achaque?

TELLO. Sí.

FABIA. ¿Qué **enfermedad** tiene?

TELLO. Amor.

FABIA. Amor ¿de quién?

TELLO. Allí está:

él, Fabia, te informará

de lo que quiere mejor.

FABIA. Dios guarde tal gentileza.

ALONSO. Tello ¿es la madre?

TELLO. La propia.

FABIA. ¡Oh, Fabia! ¡Oh retrato, oh copia

de cuanto naturaleza

⁹⁵⁴ RICARDO. ¡Tal te venga la salud, / como la receta has hecho! / ¿No fuera mejor buscar / una gentil **alcahueta**, / principio de la receta / del amar y del gozar, / y ofreciéndola dinero, / pues tan pobre está, vencia? (VEGA, Lope d. *Comedias IX*, p. 625.)

puso ingenio mortal!

¿Oh peregrino **doctor**

y para enfermos

Hipócrates celestial!

Dame a besar esa mano,

honor de las tocas, gloria

de monjil.

FABIA. La nueva historia

de tu amor cubriera en vano

vergüenza o respeto mío,

que ya en tus caricias veo

tu **enfermedad**.

ALONSO. Un deseo

es dueño de mi albedrío.

FABIA. El **pulso** de los amantes

es el rostro. Aojado estás.

¿Qué has visto?

ALONSO. Un ángel. (*El caballero de Olmedo*, pp. 80-81.)

10.- Las alcahuetas tenían mucha fama de timadoras;⁹⁵⁵ un ejemplo de ello, es la siguiente referencia donde se compara a Fabia con un diestro cirujano, a los que a veces, se les acusaba de incrementar la gravedad de la herida para cobrar más por su cura:

TELLO. Escusa, Fabia, razones,

si no es que por dicha intentes,

como diestro **cirujano**,

hacer la **herida** mortal. (*El caballero de Olmedo*, p. 87.)

⁹⁵⁵ También Francisco Martínez en su obra hace alusión a una posible alcahueta o vieja que intentó curar el negujón, timando de cierto modo, al utilizar pelotillas de cera que al ahumarlas salían gusanos de dentro simulando que la caries era producida por gusanos: Porque el otro día vino aquí vna muger q lo Fabia curar y fahumo a elia con vnas pelotillas de cera, y la hizo echar media escudilla de gufanos. [...] aquellas pelotitas de cera con que fahuman, tienen cierta fimiente de veleño, y porrino, o cebillino, y quado fahuman, o ya que aqllos gufanos eftan en fimiente, y con el calor falen. (MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *El Coloquio...*, pp. 155-157.)

Otros dos de los menesteres a los que se dedicaban las alcahuetas, directamente relacionados con los dientes, eran las extracciones a personas que solicitaban sus servicios o arrancar las muelas a los ahorcados para realizar posteriormente con ellas ciertos conjuros, como por ejemplo, el curar el dolor de muelas al tocarlas con las piezas dentales extraídas a los ajusticiados.^{956, 957} Las siguientes citas son ejemplos de lo que acabamos de decir.

11.- En *La Dorotea*, la alcahueta Gerarda comenta que al despensero le tuvo que curar de un dolor de muelas, creyendo Laurencio que la cura se había producido por la extracción del molar, Gerarda para no ser tomada como hechicera, lo niega:

GERARDA. Y ¡cómo! Díganlo todos esos criados que no salen contigo. Al despensero le quité ayer un **dolor de muelas**, que rabiaba como un perro por la canícula.

LAURENCIO. Pense que las **muelas**.

GERARDA. ¿Qué dices, Laurencio? Aún no he entrado, ¿y ya me persigues? ¿Saco yo **muelas** por ventura?

LAURENCIO. No, tía, pero dicen algunos ignorantes que aprovechan para sus mentiras. (*La Dorotea*, p. 417.)

12.- A continuación, exponemos el diálogo entre Lucindo y Leandro representado en la obra *La bella malmaridada*, donde hablan de una supuesta alcahueta que vaga por las calles a altas horas de la noche y piensan que va a extraer las muelas de algún muerto:

LUCINDO. Leandro, una mujer viene.

LEANDRO. ¿Qué puede aquesta querer,
sino el que se levantó
a buscar algunas **muelas**?

LUCINDO. Mujer que a tal hora velas,

⁹⁵⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 224.

⁹⁵⁷ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 221.

¿qué hecho te desveló?

¡Vive Dios que huele bien!

LEANDRO. No cruje mal el vestido.

Romero y espliego ha habido. (*Comedias IV*, p. 622.)

13.- En *El capellán de la Virgen*, Lope habla, más explícitamente a través del personaje Ramiro, de una vieja, a la que quiere solicitar sus favores para conseguir el amor de Rosinda, que por las noches se dirigía a los cementerios y a las horcas a quitar las muelas de los fallecidos:

RAMIRO. Vn secretario mio,

gran rondador de vnas puertas,

dize que topa de noche

vna reverenda vieja.

Que aquí cerca de Palacio,

en vnas cafillas entra,

que me ha enfeñado de dia,

y a tales horas fofpecha,

Que viene de cimiterios,

o las **horcas** que eftan fuera

de la ciudad, de quitarles

fogas, cabellos, y **muelas**.

Aquefta vengo a pedir,

que con palabras, o yeruas

ablande el pecho de Rofinda,

para que me estime y quiera. (*Parte XVIII*, fol. 147.)

14.- En *El caballero de Olmedo*, Lope cuenta como la alcahueta Fabia precisa de la ayuda del personaje Tello para extraer una muela a un ahorcado:

FABIA. Con los hombres, las mujeres

llevamos seguridad.

Una **muela** he menester

del salteador que ahorcaron

ayer. (*El caballero de Olmedo*, p. 111.)

15.- Fabia quiere extraerle una muela a un ajusticiado para poder hacer un hechizo y conseguir que Inés, una de las protagonistas de la obra, se enamore de Alonso. Lope de Vega a través de sus protagonistas menciona que la extracción de la muela, por parte de la alcahueta, la realiza con unas “tenazas”.⁹⁵⁸ Es curioso el símil que hace comparando el “sacar una dama de su casa” con la “extracción de una muela de la boca”:

ALONSO. ¡Negocio Fabia esta noche contigo!

TELLO. Es cosa muy alta.

ALONSO. ¿Cómo?

TELLO. Yo llevo la escalera, y ella...

ALONSO. ¿Qué lleva?

TELLO. **Tenazas.**

ALONSO. Pues ¿qué habéis de hacer?

TELLO. Sacar un dama de su casa.

ALONSO. Mira lo que haces, Tello: no entres adonde no salgas.

TELLO. No es nada, por vida tuya.

ALONSO. Una doncella ¿no es nada?

TELLO. Es la **muela** del ladrón que ahorcaron ayer. (*El caballero de Olmedo*, p. 114.)

16.- En la obra *El galán Castrucho*, Lope vuelve a tratar este asunto; Castrucho, acusa a Teodora de bruja y alcahueta y de realizar extracciones a los ajusticiados:

CASTRUCHO. Abre, malilla,

⁹⁵⁸ Como ya dijimos en el primer capítulo, las tenazas formaban parte del instrumental de los barberos en sus tiendas. (MARTÍN SANTOS, Luis. *Barberos...*, p. 46.)

mala, maleta, Mallorca,
que a la horca
vas de noche con candelas,
y las **muelas**
quitas a los **ahorcados**,
desdichados,
que aun muertos no están seguros
de conjuros
y de maldades que haces. (*Comedias V*, p. 881.)

17.- También las muelas extraídas de los ahorcados podían utilizarse para conjuros que proporcionasen riqueza económica como vemos en la siguiente cita de la comedia *Laura perseguida*:

ARDENIO. Tiene Estacio gran razón.
Y ríome que a Florela
hallé anteayer una **muela**
de un ahorcado ladrón,
que dize que es muy venturosa
para hacer enriquecer
a la más pobre mujer.
FLAVIO. ¡Buena **muela** es ser hermosa!
ESTACIO. Ésa es **muela** de molino,
que no para de una vez si enfermedad o vejez
no le atajan el camino. (*Comedias I*, p. 350.)

Como conclusión de las citas extraídas de la obra de Lope de Vega, sobre estos personajes, podemos decir lo siguiente: las alcahuetas eran personas muy populares en la época, fueron representadas ampliamente en la literatura de aquellos siglos, no teniendo muy buena reputación entre la mayoría de la población, aunque no sucedía lo mismo entre la gente de menor nivel cultural que sí llegaba a solicitar sus servicios en ocasiones.

Se dedicaban a ayudar a pobres enamorados y enamoradas a ser correspondidos, vendían ungüentos y afeites para fines tanto estéticos como medicinales, atendían partos e incluso se ocupaban de ciertos asuntos relacionados con la fertilidad y la sexualidad de las mujeres.

En relación con el campo odontológico vendían polvos de dientes o pastillas para el mal aliento, realizaban extracciones dentales tanto a personas que sufrían de alguna patología dental, como a los muertos para luego utilizar sus muelas en conjuros o hechizos.

2.3.2. CHARLATANES Y SACAMUELAS

Otro grupo de personajes que se dedicaban a la Odontología de la época de manera ilegal y de los que ya hablamos en el capítulo anterior, eran los sacamuelas o charlatanes, personas que, entre otras cosas, se dedicaban a realizar extracciones dentales a cambio de dinero, caracterizándose por no tener preparación académica alguna.⁹⁵⁹ Iban por los pueblos, ferias o cualquier lugar abarrotado de gente, llamando la atención para atraer clientes,⁹⁶⁰ subiéndose a escenarios o mesas donde se ponían a hablar o a cantar canciones acompañados de una guitarra, prometiendo remedios para cualquier clase de enfermedad, de ahí, que fueran conocidos como charlatanes.⁹⁶¹ Estos personajes⁹⁶² fueron bastante retratados por los pintores de la época que representaban escenas en la que aparecían rodeados de gente o realizando extracciones dentales en público, siendo también ampliamente mencionados en la literatura del Siglo de Oro, su deambular por el mundo se mantuvo varios siglos

⁹⁵⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 216.

⁹⁶⁰ ROJO VEGA, Anastasio. *Enfermos...*, p. 41.

⁹⁶¹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 216.

⁹⁶² *charlatan*: se llama también el Herbolario y curandero, que anda vagando por el mundo, que otros llaman chacharéro. (*Autoridades, s.v.*)

más.⁹⁶³

Veamos las citas encontradas en las obras de Lope de Vega sobre estos individuos:

1.- En la obra *Las ferias de Madrid*, Leandro, buhonero,⁹⁶⁴ pide a Violante que le enseñe sus dientes afirmando que él entiende de temas de la boca, algo que solían decir los charlatanes para captar a los pobres pacientes:

LEANDRO. Mostrad, veamos la **boca**.

VIOLANTE. ¿Sabéis desto?

LEANDRO. ¡**Sí, por Dios!**

VIOLANTE. Aunque se parece en vos,
que me toquéis no me toca.

¿Veis esta sarta de **perlas**
y aquestos rojos **corales?**

Labios y dientes son tales.

LEANDRO. Dejadme verlos y verlas,
que sois testigo pariente
y no daréis buena fe.

VIOLANTE. Ni aun falsa, no la daré
por todo el oro de Oriente. (*Comedias II*, p. 381.)

2.- En la siguiente cita de la obra *La niña de plata*, el personaje Don Enrique hace referencia a la capacidad curativa de los sacamuelas y a su falta de formación:

DON ENRIQUE. Aboga el que jamás vio las esfcuelas
como aquel que inventó los textos mismos:

y cura la mujer, y el **facamuelas**

que a **Hipócrates** no vio los aforismos. (*Parte IX*, fol. 100.)

⁹⁶³ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Los últimos...*, p. 12.

⁹⁶⁴ *buhonero*: el tendero que en una cefta grande, que trahe colgada del pefcuerdo, anda por las calles vendiendo cofaf de poco valor: como fon agujas, alfileres, dedales, cuchillos, tixerfas, y otros semejantes. (*Autoridades*, s,v,)

Los charlatanes o sacamuelas, participaban en los remedios bucales como en muchos otros, añadiendo a su escasa formación su perversas intenciones de estafar al doliente que reclamaba sus servicios.

3. PATOLOGÍAS Y ENFERMEDADES ODONTOLÓGICAS

En el primer capítulo, citamos y describimos patologías referentes a los dientes y los maxilares, e incluso, conocimos, a través de sus cartas personales, como Lope de Vega padeció varias de ellas. En este apartado, iremos ordenando y exponiendo las citas literarias de las obras de nuestro autor que hacen referencia explícitamente a las patologías bucodentales; de algunas de ellas se han recopilado muchas citas, de otras apenas hemos encontrado más de una.

3.1. LA ODONTALGIA O “DOLOR DE MUELAS”

Podemos decir que la odontalgia es la patología dental más universal, a la que Francisco Martínez en el *Coloquio* define como “bestia cruel” que no tiene piedad por nadie y que nada puede apaciguarla.⁹⁶⁵ Su etiología no se conocía de manera clara, relacionándola con el corrimiento de reumas,⁹⁶⁶ el negujón⁹⁶⁷ o incluso la ingesta de alimentos muy fríos o muy calientes.⁹⁶⁸

1.- Lope de Vega padeció odontalgias⁹⁶⁹ en varias ocasiones de su vida, tal vez sea por eso por lo que la mencione tanto en sus obras, siendo un ejemplo la siguiente cita de la obra *Amar sin saber a quién*, en donde el poeta escribe que el dolor de muelas ha existido desde siempre:

⁹⁶⁵ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 175-176.

⁹⁶⁶ *Ibidem*, p. 177.

⁹⁶⁷ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia general...*, p. 93.

⁹⁶⁸ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 342.

⁹⁶⁹ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, vol. III, p. 196.

LIMÓN. Viene tan contemplativa,
que la tuvo algún poeta
o algún aftrólogo de eftos
que llaman a las estrellas
caballos, peces, carneros,
toros, vacas, monas, perras
y luego dicen que habrá
poco pan, muchas lentejas,
romadizo,⁹⁷⁰ **mal de madre**,⁹⁷¹
cámaras,⁹⁷² **dolor de muelas**,
casamientos, guerras, muertes,
como fi esto no lo huuiera
defde que Dios hizo el mundo. (*Parte XXII*, fol. 171.)

2.- Era signo de tener buena salud el no haber padecido ni padecer dolor de muelas; así lo deja ver Lope en el siguiente texto de la comedia *Los cautivos de Argel*, donde Juanico, un niño esclavo, va a ser subastado:

PREGONERO. Quien da más, quién más me da?

MORO. lo que os doy por él es poco?

PREGONERO. Ciento por el más pequeño
me dan a luego pagar.

Ciento y diez os quiero dar.

MORO. Que nación?

⁹⁷⁰ *romadizo*: casi reumadizo, de reuma, que vale *fluxus*, por que corre de la cabeza. Verás la palabra catarro. 2. Romadizarse, romadizado. Cuenta la fabulilla que pidiendo el león a la zorra que llegase a él y mirase si era verdad lo que los otros animales le decían, que le olía mal la boca, y viéndolos a todos despedazados, le respondió: No huelo nada, que estoy romadizada. [...] Reuma: es lo mesmo que romadizo, que vale corrimiento. Reumático, el que es apasionado de corrimientos [Vse. Catarro] (*Covarrubias*, s.v.) Según Albarracín Teulón el origen del catarro es debido al asiento en el cerebro de humor crudo que destilaba por narices y garganta; humor producida por una causa exterior, primitiva (sol, viento, etc.), actuando naturalmente sobre una especial complexión del cerebro. (ALBARRACÍN TEULÓN, Agustín. *La Medicina*..., p. 184.)

⁹⁷¹ *mal de madre*: histerismo. (*DRAE*, s.v.)

⁹⁷² *cámaras*: flujo de vientre; disentería. (*Covarrubias*, s.v.)

BERNARDO. Corfo, y ifleño.

Efta fano efte muchacho?

PREGONERO. Miradle.

JUANICO. Ay madre!, qué ef efto?

AMIR. Abre aquessa **boca** presto.

Abre no tengas empacho.

JUANICO. Buenas las tengo, feñor.

Ninguna me duele agora. (*Parte XXV*, fol. 249.)

3.- En aquella época, se creía que un fuerte dolor dental podía dar lugar a que el sujeto que lo padeciese, sufriera un síncope o un ataque epiléptico, a través de una lesión que comunicara con el corazón o el cerebro,⁹⁷³ por lo que era tan temido sufrir un dolor de muelas que lo peor que se le podía desear a un enemigo es que padeciese de ello.⁹⁷⁴ En la siguiente cita, extraída de *Los terceros de San Francisco*, se maldice a un niño que sufra de viruelas, deseándole que le mate un dolor de muelas aunque estas aún no le hayan salido:

PATACÓN. Eso el diablo te lo dijo,

porque en lugar de tu hermano

puede gobernar su hijo;

y luego, estando en tu mano,

de tus entrañas colijo.

Que sabrás hacer cautelas.

con que el niño perseguido

se muera de unas **viruelas**;

y aunque no le hayan nacido,

le mate un **dolor de muelas.** (*Obras de Lope de Vega XII*, p.

⁹⁷³ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 169.

⁹⁷⁴ Otros problemas dentales que se podían desear a alguien y que se recogen en la literatura de la época era por ejemplo que durante la extracción de una pieza dental, esta se partiese dejando las raíces alojadas en los alvéolos como podemos ver en la siguiente cita extraída del *Quijote*: *Si te cortares los callos, sangre las heridas viertan, y quédense los raigones, si te sacares las muelas* (CERVANTES SAAVEDRA, Miguel. *Don Quijote de la Mancha*, p. 1092.)

232.)

4.- O que incluso, también se podía desear a una persona, que un dolor de muelas no le dejase conciliar el sueño, como vemos en *El villano en su rincón* (como sabemos un síntoma característico de las pulpitis agudas es exacerbarse el dolor en decúbito, es decir tumbado):⁹⁷⁵

BRUNO. Mala Pascua te dé Dios,
y luego tan mal San Juan,
que te falte vino y pan,
y tengas catarro y tos.

Dolor de muelas te dé
que no te deje dormir. (*Fuenteovejuna / El villano en su rincón*, p. 251.)

5.- A nadie se le escapa que un agudo dolor de muelas quita las ganas hasta de hablar; Lupercio, en la comedia *El desposorio encubierto*, utiliza esta excusa para evitar hablar con Elisa:

ELISA. ¿No habláis, galán? ¿A quién digo?

LUPERCIO. **Duélennme un poco las muelas.**

ELISA. Gentil talle de galán.

LUPERCIO. ¿No decís que al prado van?

LEANDRO. Sí.

LUPERCIO. Pues vamos y hablarélas.

BEATRIZ. Ea, señores, adiós,
que allá podremos hablar. (*Comedias IX*, p. 517.)

6.- El dolor de muelas puede llegar a parecer cotidiano en las obras de Lope, así lo vemos en la obra *La villana de Getafe*.

LOPE. Para mi daifa señora,
que tambien yo tengo ahora
mi cierto **dolor de muelas.**

⁹⁷⁵ GARCÍA BARBERO, Javier. *Patología...*, p. 244.

Cafo que hayas fofpechado
en don Felix mi feñor
alguna infamia en fu honor. (*Parte XIV*, fol. 36.)

7.- De nuevo, Lope se refiere a esta patología como algo cotidiano en *La necesidad del discreto*:

MONGIL. Voy de rebozo.

CELIO. Así lo vamos los dos.

MONGIL. Yo tengo **dolor de muelas**.

CELIO. Yo de un poquito de amor.

MONGIL. ¿De quién?

CELIO. Del Gobernador. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas VIII*, p. 56)

8.- El dolor de muelas podría ser una buena explicación para situaciones comprometidas donde un hombre y una mujer se encuentran con los rostros demasiados próximos, así nos lo deja ver el autor en la obra *La serrana de Tormes*, donde Alexandro sorprende a Floricio y a Julia:

ALEXANDRO. Que es effo.

FLORICIO. Ninguna cofa.

ALEXANDRO. Ya lo que es fe me reuela.

FLORENCIO. Mirauala cierta **muela**
de que efta muy **dolorosa**.

ALEXANDRO. Tiempo es efte de burlar. (*Partes XVI*, fol. 164.)

9.- Tal era el temor al dolor de muelas que estar libre de él se podría valorar como una bendición divina; así lo deja ver Gerarda en *La Dorotea*:

BELA. ¿Cómo está mi Dorotea, lo primero?

GERARDA. No se ha levantado, con achaques de mala semana.

BELA. Si sela quieres quita, ponle una calabaza en los pechos; que no lo digo yo, sino **Hipocrates**.

GERARDA. ¿En eso se metió aquel de los *Aphorismos*? La vida nos diera. Aun si fuera para mí, ya no importara; pero mejor lo hizo la naturaleza. Deso estoy libre, gracias a Dios, y de **dolor de muelas**.

LAURENCIO. ¿cómo te han de doler si no las tienes? (*La Dorotea*, p. 245.)

La intensidad del dolor de muelas se asemejaba en términos líricos a la intensidad del dolor por el “mal de amores”, de ahí que en ciertas obras se aluda a ambos haciendo comparaciones. Veremos a continuación una serie de citas sobre ello.

10.- En este verso Lope compara el “dolor de amor” con el “dolor de muelas”:

Ay loca fantasía
De enamorados pechos, no os engañe
El bien que os venga, ni el dolor que os dañe,
Que amor en un cajón lleno de antojos,
Y yo lo he visto por mis propios ojos,
Que en comiendo ciruelas
Se... en el **dolor** de vuestras **muelas**. (*RHDLTB*, p. 626.)

11.- En la obra *La serrana de Tormes*, Mauricio intenta animar a su amigo Alejandro, que está melancólico porque echa de menos a su enamorada Diana, diciéndole que su mal es de amores y no tan grave como un dolor de muelas:

MAURICIO. Y mostrad más alegría,
que me dicen en escuelas
que si es de **dolor de muelas**
tan larga **melancolía**.
Y aun ha habido hombre, por Dios,
que os tiene por sospechoso. (*Comedias IV*, p. 160)

12.- De nuevo en la misma obra, Lope vuelve a comparar el dolor de muelas con el amor que siente Elenco por la serrana Diana:

ELENCO. Mientras llevaste carbón,
buen Chamizo, a la ciudad,
me ha dado en la voluntad
mal de muelas y torzón,⁹⁷⁶
de que ví aquel gentilhombre
que era mujer en la choza,
ya con hábito de moza
y cansada de ser hombre.
[...]
¡Por Dios, que es bella serrana! (*Comedias IV*, p. 162.)

13.- Otro ejemplo son los versos de la obra *La escolástica celosa*, que narran como el dolor, por la ausencia del amor de Celia, es comparable al dolor de muelas:

VIRENO. Más lo queda otro uitado
que se ha de ver hoy partido.
CELIA. ¿Cómo queda el alma mía?
VIRENO. Calzándose las espuelas
y con el **dolor de muelas**
de su ausencia.
CELIA. ¡Llegó el día!
¡Ay, Vireno! ¿Qué he de hacer?
VIRENO. Resolvete a sufrir esto.
que bien se consuela presto
el corazón de una mujer. (*Comedias VII*, pp. 351-352.)

14.- Por último, en relación con la unión literaria del dolor de muelas y del “mal de amores”, extraemos esta cita de la comedia *El remedio de la desdicha*, donde Nuño, hablando con Narváez, pretende

⁹⁷⁶ *torzón*: dolor agudo en la barriga que da a las beftias, semejante al que los racionales llaman cólico. Procede de los humores, que fe encierran en las entrañas, ventofedades, fuprefion de orina, u obstrucciones excrementicias. (*Autoridades*, s.v.)

hacer una relación entre el tiempo de un dolor de muelas y la duración de un enamoramiento:

NUÑO. Mas dejando a las escuelas
tan vanas sofisterías,
dime, Señor, ¿de qué días
es este **dolor de muelas**?

NARVÁEZ. De un mes.

NUÑO. Y ¿quién te enamora?

NARVÁEZ. Bien dices; que mora fue. (*Comedias IV*, pp. 903-904.)

15.- Hemos querido voluntariamente dejar para el final esta cita de la obra *Porfiar hasta morir*, donde Lope aconseja no extraerse los dientes como tratamiento para la odontalgia y mantenerlos todo lo posible en boca. Lo hemos considerado así por resultarnos especialmente interesante, teniendo en cuenta que en aquella época y hasta no hace mucho, la extracción dental era considerada la primera alternativa de tratamiento cuando un diente dolía:

NUÑO. A Júpiter fe quejaron
las **muelas** del hombre un día,
diciendo a fu feñoria
los años que trabajaron
defde la **muela** primera
mafcando lo que comia
y que, por **dolor** de un día,
luego las echaban fuera.
Don Júpiter le riñó
y él respondió:
“Qué he de hacer,
si no dejan de **doler**?”
A quien luego replicó!
“Hombre, fufre, pues te toca,

el dolor, que bien podrás,
que despues te alegraras
de ver tu **muela** en tu **boca**".
Fufra, pues, tu voluntad
efe pequeño difgusto,
que despues te dará gusto
gozar de tu libertad. (*Parte XXIII*, fol. 116.)⁹⁷⁷

De las obras de Lope de Vega podemos concluir que la "odontalgia" o "dolor de muelas" era muy frecuente, pocas personas podían presumir no haber sufrido en ningún momento de su vida tan molesta patología.

Dicha afección, era muy temida, tanto que se llegaba a utilizar como maldición, además de compararse con el mal de amores.

El tratamiento que en la gran mayoría de los casos se realizaba, era la extracción de la pieza afectada, aunque ya se tenía conciencia de la importancia de mantener las piezas dentales en boca y no realizar extracciones de dichos dientes de manera injustificada.

3.2. TRAUMATISMOS DENTALES

Actualmente definiríamos los traumatismos dentales como aquellos causados por el impacto de cualquier objeto animado o inanimado, con energía suficiente como para causar una lesión en los dientes o en los

⁹⁷⁷ Esta cita de Lope recuerda a lo que dice Francisco Martínez en su obra a cerca no no extraer los dientes cuando duelen sin antes haber intentado curarlos: "La refolucion fea, q fi el dolor es por corrimiento de reumas, o por fecas, o por estar muy justas las muelas, que no fe faquen fin primero fe haga todos los medios y remedios poffibles, como tégo dicho. Porque en eftos cafos muchas vezes vemos tornarfe a reftituyr la dentadura y afirmarfe, y fila facafen folamente por el dolor mayor la ternia despues de ver la falta que les hazen toda la vida. (*apud* MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 190.)

tejidos de soporte: encía, ligamento periodontal y hueso alveolar.⁹⁷⁸ Hoy en día estas lesiones dentales presentan una alta prevalencia en la población,^{979, 980} al igual que sucedía en época de Lope de Vega si lo juzgamos por las numerosas citas encontradas en sus obras que hacen alusión a esta patología dental.

Según las citas extraídas del corpus literario de Lope, el factor etiológico⁹⁸¹ que posiblemente producía, en la mayoría de los casos, lesiones dentales traumáticas, eran los incidentes violentos.⁹⁸² Ejemplo de ello son las que exponemos a continuación y que hacen referencia a las amenazas de unos personajes a otros con la intención de romperles la boca.

1.- En *El mesón de la corte*, Rodrigo amenaza a Julio con romperle la boca si este le saca la espada:

JULIO. Señor don Juan, tente, espera.

RODRIGO. No me llames ya don Juan.

JULIO. ¡Vive Dios! que si me tocas
que meta a la espada mano.

RODRIGO. ¿Espada? ¡Infame, villano!

¡Quebraréis una y mil bocas! (*Comedias II*, p. 49.)

⁹⁷⁸ ANDREASEN, Jens O.; ANDREASEN, Frances M.; ANDERSSON, Lars. *Texto y atlas a color de lesiones traumáticas a las estructuras dentales*, p. 228.

⁹⁷⁹ *Ibidem*, p. 224.

⁹⁸⁰ GARCÍA BALLESTA, Carlos; MENDOZA MENDÓZA, Asunción. *Traumatología oral en odontopediatría*, p. 18.

⁹⁸¹ Hay diferentes factores, ambientales o humanos, que influyen en la etiología de estas lesiones, siendo hoy en día, las actividades de recreación físicas, los incidentes violentos o los accidentes de tráfico los que causan la mayor parte de los traumatismos dentales. (*apud* ANDREASEN, Jens O.; ANDREASEN, Frances M.; ANDERSSON, Lars. *Texto...*, p. 228.)

⁹⁸² Las peleas y la violencia es la causa más frecuente de lesiones dentales en niños de 9 a doce años, se caracterizan por afectar fundamentalmente al ligamento periodontal (luxaciones laterales, avulsión); aunque también son frecuentes las fracturas de raíz o del proceso alveolar. (*apud* GARCÍA BALLESTA, Carlos; MENDOZA MENDÓZA, Asunción. *Traumatología...*, p. 24.)

2.- El Príncipe Trebacio, en *El triunfo de la humildad y soberbia abatida*, manda romperle la boca a una pastorcilla, aunque literalmente esto es lo que se podría deducir del texto, tenemos dudas sobre si la intención de la frase “quebradle la infame boca” podría hacer alusión al significado de interrumpir o estorbar lo que se está difundiendo o propagando:

Levanteffe Trebacio alborotado y todos defnudan las espadas y vayan tras ella, y fe vaya la pastorcilla.

PRÍNCIPE TREBACIO. Ay defverguenza como efta?
ola, tenedla, matadla.

CELIO. Fuefe.

PRINCIPE TREBACIO. Seguilda, buscalda.

FELISARDA. Que temerosa refpuefta:
feñor, puef efto os fatiga.

PRÍNCIPE TREBACIO. **Quebralde la infame boca.** (*Partes X*, fol. 89.)

3.- Aunque nos surgen serias dudas, como ocurría en la cita anterior, sobre si estas expresiones de “quebrar la boca” se hacían con intención traumática o simplemente con intención moderadora incluimos también esta dentro de las referidas a la traumatología dental. En *La campana de Aragón*, Lope representa la escena donde Arminda amenaza con romperle la boca a Elvira por considerar sus repuestas un menosprecio hacia ella:

ARMINDA En estos brazos la hallarás.

ELVIRA. Nunca, Arminda, me trataras tan mal, si eso verdad fuera.

ARMINDA. Pues, mi bien, quiéreme bien:
verás si te trato mal.

ELVIRA. Soy ausente leal.

ARMINDA. ¡Ah, perro!, ¡tanto desdén!

Quebraréte aquesa boca. (*Comedias VIII*, p. 701.)

4.- Alí, discutiendo con Mustafá, en la obra *La Santa liga*, le amenaza con pisarle la boca:

ALÍ. Así haré lo que me toca;
y después que vuelva aquí,
le pondré también en ti
y te **pisaré la boca**.

MUSTAFÁ. A arrogancia tan extraña
donde no puedo matarte,
no sé qué respuesta darte,
sino aguardarte en campaña. (*Comedias X*, p. 518.)

5.- Lope, en la obra *El galán Castrucho*, describe como este amenaza a Fortuna con no dejarle casi dientes en la boca:

CASTRUCHO. Cosa que los inocentes
paguen la vuelta del dado.
Y si empiezo, ¡vive Dios!
de **no dejarte** ni aun **dos**
en esa **boca** parlera. (*Comedias V*, p. 838.)

6.- En la obra *El blasón de los Chaves de Villalba*, Lope describe como Toledo amenaza a Dorotea con romperle los dientes al llamarle esta mentiroso:

TOLEDO. No tiene, en lo que se ve,
en cuarenta Doroteos
para dar un puntapié.
DOROTEA. Hete de decir que mientes.
TOLEDO. Y yo, **quebrarte los dientes**.
CHAVES. Ea, mete las espadas,
Toledo, (*Comedias VI*, p. 281.)

7.- En las siguiente cita de la obra *El casamiento en la muerte* y en la que le sigue, Lope describe como algunos personajes propician golpes en la boca a otros:

BRAVONEL. ¿Es Galalón el dueño deste agravio?
BERNARDO. Diole Roldán un **bofetón**, sin culpa,
que le bañó de **sangre barba** y **labio**;
y aunque para vengarse no es disculpa,
resulta en nuestro bien su pensamiento. (*Comedias IV*, p. 360.)

8.- Narváez, Espinosa y Peralte discuten en *El remedio de la desdicha*:

NARVÁEZ. Ninguno me enoje.
ESPINOSA. Perdona; que no hay remedio.
PERALTA. Baja, y la **boca le rompe**.
NARVÁEZ. ¡Por vida del Rey! (*Comedias IV*, p. 939.)

9.- En la comedia *El mesón de la corte*, Lisardo culpa a Rodrigo de haber golpeado a Juana rompiéndola dos muelas:

LISARDO. De celos que de mí tiene,
porque hablé con su Juana,
hija del huésped, o hermana,
que a los que pasa detiene,
la ha maltratado el asnazo,
el señor de la antipara,
y puesto sobre la cara
la mano de morterazo,
que creo que el jueves santo
sirve de matar candelas,
y le ha **quebrado dos muelas**
que pueden moler un canto. (*Comedias II*, p. 52.)

10.- Estos versos de *La Dragontea*, narran como a uno de los personajes le rompen algunos dientes y la boca:

A cuál, bebiendo la salud que invoca,
responde al brindis con mayor presteza
y, entre el aplauso y voces diferentes,
le rompe el brazo, taza, **boca y dientes**. (*La Dragontea*, p.
326.)

11.- El personaje Galindo de la obra *Los comendadores de Córdoba*, fanfarronea con que a un mulato le ha fracturado algunos dientes y muelas:

GALINDO. Mira que soy valentón,
como es a todos notorio
y que traigo un locutorio
de monjas por guarnición;
y hoy he **rompido** a un mulato
cinco dientes y tres muelas. (*Comedias V*, p. 191.)

12.- Al igual que sucedía con la odontalgia, también se maldecía a otras personas deseando la fractura de sus piezas dentales:

Perro cristiano (replicó Hamete), por Mahoma que te **rompa los dientes** y a él le quite la vida.

Repórtate, Fende (le volvió a decir don Felis). (*Novelas a Marcia Leonarda*, p. 164.)

Los dientes se pueden fracturar bajo el efecto de un golpe, pero también en sus normales funciones de morder o masticar objetos y alimentos duros⁹⁸³ como le sucede a los diferentes personajes que presentamos a continuación.

13.- En la comedia *Los tellos de meneses*, Mendo va en busca de Juana a la que acusa de haber puesto una sortija en los huevos que tenía el rey para comer, fracturándose así alguna muela:

⁹⁸³ ANDREASEN, Jens O.; ANDREASEN, Frances M.; ANDERSSON, Lars. *Texto...*, p. 232.

MENDO. A prender a Juana voy.
SANCHO. Por que?
MENDO. Por tortillas falsas,
y porque **quebró las muelas**
a un Rey de tanta importancia. [Aparte]
Esta vez cobro mis joyas.
Oh ladrona, que le echabas
piedras al Rey en los huevos
como a beftia en la cebada! (*Parte XXI*, fol 242.)

14.- Al oír Clarino, personaje de la obra *El desposorio encubierto*, los “peculiares” platos que hay para cenar, empieza a temer por la integridad de sus muelas:

ANSALDO. Un pernil chamuscado allá en Alcántara
como menor de edad, por mal delito;
seis chorizos vecinos de Plasencia,
un salchichón de Génova, dos aves,
dos pies, y no de coplas ni canciones,
una vara de hermosos pasamanos
de longaniza y dos de molinillos
de salchicha, cono tras zarandajas.
CLARINO. Malhaya yo si no me están **crujiendo**
todas las **muelas**, que las toma el diablo.
¿Habémonos de hallar en esta cena? (*Comedias IX*, p. 514.)

15.- El personaje Perrote, de la obra *Despertar a quien duerme*, le comenta a Jacinto que tienen para comer tostón,⁹⁸⁴ alimento que por su dureza puede producir fracturas en los dientes:

JACINTO. Que nos teneys?
PERRROTE. Tofton fino

⁹⁸⁴ *tostón*: garbanzo toftado. (*Autoridades*, s.v.) Rebanada de pan tostado empapada en aceite nuevo, que se unta con ajo y se adereza con sal o azúcar y zumo de naranja. (*DRAE*, s.v.)

que puede **quebrar los dientes**.
Y linda almendra toftada,
con la madre del azeyte,
que es la que contino brinda,
al vino famosamente. (*Parte VIII*, fol. 6)

16.- En *La doncella Teodor*, el personaje Padilla advierte de la dureza del turrón de Alicante, capaz de romper los dientes a una persona:

PADILLA. Tu veras vna muger
que adora efte mentecato,
como vn turrón de alicante.
LEONELO. La definición aguardo.
PADILLA. Que fabe, y **quiebra los dientes**,
dulce, y dura como vn canto. (*Parte IX*, fol. 29.)

17.- En el siguiente romance procedente de las *Rimas sacras*, Lope describe como un personaje ha recibido un traumatismo en la boca provocandole, posiblemente, una luxación ó subluxación⁹⁸⁵ de sus piezas dentales:

Cómo dijérades Vos:
“Si mi Hijo te ha enojado,
amigo, hiera mi rostro,
no toques su rostro santo”
¡Oh, hermosa Reina del Cielo!,
si viérades vos los **labios**,
a quien vuestra leche disteis
todos de sangre bañados,
y aquellos hermosos **dientes**
al fiero golpe **temblando**.
¿qué sintiera vuestro pecho,

⁹⁸⁵ *subluxación (aflojamiento)*: lesión a los tejidos de soporte del diente con aflojamiento anormal pero sin desplazamiento del diente clínica o radiográficamente comprobable. (*apud* ANDREASEN, Jens O.; ANDREASEN, Frances M.; ANDERSSON, Lars. *Texto...*, p. 372.)

si se rompen los de mármol? (*Poesía II*, p. 406.)

Otro tipo de lesión de los tejidos periodontales, por causa de traumatismos, son las “avulsiones”, que es cuando se produce la salida total del diente fuera del alveolo y cuyo factor etiológico principal son los accidentes violentos.⁹⁸⁶ Ejemplo de ello son las siguientes citas donde Lope narra cómo diferentes personajes pierden sus dientes.

18.- Un personaje de la famosa *Jerusalén conquistada* recibe un golpe en la cara con un arma causándole la avulsión de algunos de sus dientes:

Apártanse los dos, mas del primero
golpe Leandro, en más profundo estrecho,
así la cara abrió con el acero,
que la barba y nariz colgaba al pecho;
hablar quiso furioso el turco fiero,
mas no le fue la lengua de provecho,
que al pronunciar los **labios** insolentes
sangrientos dieron por palabras **dientes**. (*Poesía III*, p. 249.)

19.- Autores de la época como Ambrosio Paré, aconsejaban que tras la avulsión de los dientes a causa de un traumatismo, se reposicionaran rápidamente y se ataran firmemente a los dientes adyacentes.⁹⁸⁷ En la obra *El mejor mozo de España*, Martín le comenta al Marqués como Inés perdió un diente a causa del golpe que le propició, debido a los celos:

MARQUÉS. Mas de quinientas gallinas.
Como efa Ynes?
MARTÍN. Zahareña,
y **fin vn diente**.
MARQUÉS. De que?

⁹⁸⁶ ANDREASEN, Jens O.; ANDREASEN, Frances M.; ANDERSSON, Lars. *Texto...*, p. 444.

⁹⁸⁷ HOFFMAN-AXTHELM, Walter. *History...*, p. 147.

MARTÍN. De vn mogin que le pegue
por zelos de cierta dueña. (*Partes XX*, fol. 272.)

20.- El personaje Arlaja, de la obra *El bastardo Mudarra*, narra como un joven le salto varios dientes a un moro de un puñetazo:

ARLAJA. Pero vn moço, a quien lamauan
por la braveza y la edad
el menor de los de Lara
arremetio con el Moro,
y le dio tan gran puñada,
que los fefos y los **dientes**
a vn mifmo tiempo le faltan. (*Parte XXIV*, fol. 78.)

21.- Lope en estos versos de *La Dragontea* narra como uno de los personajes escupe los dientes a causa de los traumatismos sufridos:

Si nombra a Dios o al Papa en este aprieto
la honrada boca tan sangrienta escapa
que no hay cuello ni barba que no escupe,
y algunos **dientes** con la **sangre** escupe. (*La Dragontea*, p.
495.)

22.- En la comedia *Las pobrezas de Reinaldos*, un niño amenaza a Galalón con que el protagonista Reinaldos le hará saltar los dientes:

GALALÓN. Niño, sola tu inocencia
dijera tan grande error;
cuando es un hombre traidor,
castiga el rey su insolencia.
Fuelo Reinaldos, y yo
vengo con esta bandera
a quemar la ladronera
donde el traidor se metió.
NIÑO. Hombre, aunque niño, hombre soy,
y si igualarte me falta,

ser tan pequeño no es falta;
mas alto soy, pues lo estoy.
Y así, te digo que mientes,
que Reinaldos es leal,
y a estar tú conmigo igual,
te echara en tierra esos dientes. (*Comedias VI*, p. 346.)

Concluimos este apartado diciendo que los traumatismos bucodentales tenían una alta prevalencia en la sociedad de aquella época, cuyo principal factor etiológico eran los incidentes violentos.

Otro factor etiológico de los traumatismos dentales, podía ser el morder objetos o alimentos de gran dureza.

También se maldecía a las personas deseándoles que sufrieran fracturas dentales.

3.3. ENFERMEDADES PERIODONTALES

Lo que hoy denominamos enfermedades periodontales, en tiempos de Lope de Vega, simplemente era “tener las encías enfermas”.⁹⁸⁸ Francisco Martínez en el *Coloquio*, relaciona la presencia de sarro con la “corrupción de encías”, que las desgasta y las enflaquece, además de producir corrimientos de reumas, dañar los dientes y causar mal aliento. Esto le lleva a recomendar que no hay que dejar criar “tova”, siendo menester eliminarla con un mondadientes de oro, plata o hierro dependiendo de su dureza.⁹⁸⁹ También en su obra (recordemos editada en 1557) se pueden encontrar las características que ha de tener una encía sana, siendo sus descripciones muy similares a las consideradas hoy en día:

Enxuta, delgada, maciça, y bien pegada co el diente, y que las de fuera y parte de dentro fe comuniquen y eften continuas [...] mas vn

⁹⁸⁸ SANZ SERRULLA, Javier. *Historia General...*, p. 95.

⁹⁸⁹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 124.

color ecarnado y rofado.⁹⁹⁰

No es de extrañar que una persona de gran cultura como Lope tuviera conocimientos claros sobre las enfermedades de las encías de modo que pudiera reflejarlas en sus obras, veamos:

1.- En esta primera cita, perteneciente a la obra *La madre de lo mejor*, Lope describe a un personaje al que la enfermedad periodontal le ha afectado gravemente, haciendo que sus dientes presenten una movilidad exagerada y su aspecto sea más parecido al de una persona que ronda los sesenta años en vez de los treinta que tiene en realidad:

ELIUD. Luego esos son los engaños
porque quitarse los años
tienen por buenos consejos.
Veréis un hombre que dice
que tiene cosa de treinta,
y con cara de sesenta
él mismo se contradice.
Los **dientes se bambalean**,
porque cada vez que abra
la **boca**, a cualquier palabra
todos juntos se menean.
Tanto, que el que habla con él
teme que le dé con ellos,
y porque son los cabello
de cecina como él;
se quitará cuarenta años
y tratará casamientos
con notables pensamientos
y con notables engaños. (*Obras de Lope de Vega VIII*, pp.
189-190.)

⁹⁹⁰ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 241-242.

2.- Similar al caso anterior es la cita de la obra *El verdadero amante*, donde el personaje Martín cuenta que un hombre, al que la enfermedad periodontal le había dejado la boca prácticamente sin dientes, pierde el único que le quedaba mientras besaba a su novia:

MARTIN. Cosafe ayer vn galan
con fefenta a letra vifta,
buen Chriftiano, y caluinifta,
fobre fer algo alazan.
Los **dientes** auian dexado
fu patria y vno que auia,
hermitaño parecia
de aquel lugar despoblado.
La nouia que por bayo
era requefon con miel,
llegauafe cerca del
como fi la diera vn rayo.
No fe como fucedio
la borrasca leuantada,
que el **diente** a la desdichada
en la **boca** le dexo.
Sacole, y haziendo geftos
dixo a buelta a la pared,
tomele vuefa merced,
que yo tengo doze deftos. (*Parte XIV*, fol. 200.)

3.- En *El galán Castrucho*, la vieja Teodora hace una descripción de cómo es una persona anciana, destacando como el paso de los años y a causa, seguramente, de una higiene y cuidado dental deficiente provoca que los dientes terminen siendo afectados de periodontitis:

TEODORA. Hija, si de los viejos
no tomáis las costumbres que os enseñan
su dichos y consejos,

y tan ligeramente se desdeñan
de vuestros pocos años,
¡qué tarde lloraréis mis desengaños!
[...]
y si cuando los **dientes**,
haciendo fueren horcas en la **boca**
o cual ojos de puentes
se viere la igualdad que ahora apoca
las **perlas** ensartadas
entre esos dos **corales** engastadas;
queréis hallar contentos,
queréis hallar amigos que os regalen
y que beban los vientos,
porque con ellos su esperanza igualen,
y no la hallando abierta
que os bañen sus lágrimas la puerta. (*Comedias V*, pp. 830-831.)

4.- En el *Villano en su rincón* se hace referencia a una enfermedad gingival que afecta a las bestias, denominada “tolanos”,^{991, 992} que se caracteriza por la formación de sangre coagulada en la encías de estos animales, dificultando su alimentación.⁹⁹³ Dicha enfermedad es nombrada por el personaje Salvano, deseándosela a otro de los personajes:

SALVANO. Que en vos venga, plegue a Dios,

⁹⁹¹ *tolanos*: enfermedad de bestias, causada en las encías, de la abundancia de sangre, con que se levanta el pellejo y no les deja comer; y por el tumor que hacen levantándose sobre los dientes se dijeron tolanos, cuasi atolanos, a tollendo [Vse. Haba, 3] (*Covarrubias, s.v.*)

⁹⁹² LIMÓN. ¿Dónde habrá estado esta mula? / ¿Dónde la tuvieron presa / mientras los dos estuvimos, / que viene tan mal indispueta, / que no hay quien en ella suba? / Sin duda fue cabestrada, / que anda hacia atrás. [...] O esta **enferma** / **de tolanos** o ha sentido / de la posada la ausencia. (VEGA, Lope d. *Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas XI*, p. 316.)

⁹⁹³ Cf. *haba 3 Covarrubias*.

muermo,⁹⁹⁴ adivas⁹⁹⁵ y **tolanos**
Mala pedrada vos den,
echenos sendas ayudas (lavativas)
y vais a cenar con judas,
por saeculorum amen. (*Fuenteovejuna / El villano en su rincón*, p. 252.)

De las obras de Lope de Vega podemos deducir que las enfermedades de las encías representaban otra frecuente de pérdidas dentales, cuya afección iba aumentando con la edad, provocando que muchas personas ancianas fueran desdentadas.

3.4. LA CARIES DENTAL O “NEGUIJÓN”

El neguijón,⁹⁹⁶ como se denominaba en época de Lope de Vega a la caries dental, era una patología cuya etiología, entonces, no estaba bien clara, achacándola tanto a gusanos que crecían dentro de los dientes (teoría vermicular)⁹⁹⁷ como a la corrupción de los humores (teoría humoral).⁹⁹⁸ Se relacionaba con los dientes negros o corrompidos⁹⁹⁹ y entre los tratamientos que se realizaban para curarlo, si no llegaban a ser extraídos, estaban el quitar el tejido cariado con determinados instrumentos¹⁰⁰⁰ y después cauterizarlo para preservarlo, o bien aplicar ungüentos, aguas o aceites sobre el diente.¹⁰⁰¹

⁹⁹⁴ *muermo*: enfermedad en las bestias, y lo mismo que en los hombres el romadizo o catarro. Díjose a murmurando, porque la bestia que lo tiene respira con dificultad y está como roncando, haciendo ruido en los gaznates. (*Covarrubias, s.v.*)

⁹⁹⁵ *adivas*: cierta enfermedad que da a las bestias en la garganta que las ahoga, que vulgarmente decimos esquinancia, cuando la tal enfermedad da a los hombres. es nombre arábigo, según Francisco López de Tamarid. (*Covarrubias, s.v.*)

⁹⁹⁶ *neguijón*: enfermedad que dá en los dientes, que los carcome y pone negros. (*Autoridades, s.v.*)

⁹⁹⁷ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de Odontopediatría...*, p. 86.

⁹⁹⁸ *Ibidem*, p. 93

⁹⁹⁹ *Ibidem*, p. 87.

¹⁰⁰⁰ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, p. 371.

¹⁰⁰¹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 206-207.

En toda la bibliografía de Lope solo hemos podido encontrar dos referencias a esta patología dental que fueran interesantes para nuestro estudio:

1.- Esta primera cita está extraída de la obra *Jerusalén conquistada*:

La envidia vil, a quién su propia pena
le dieron por castigo más conforme,
su mismo corazón (por dar oídos)
apartó de sus **dientes carcomidos**. (*Poesía III*, p. 277.)

2. En la segunda, perteneciente a *El galán Castrucho*, Lope al describir el rostro de una vieja habla de sus dientes podridos:

CASTRUCHO. Abre aquí, vieja borracha,
que a esa muchacha
la chupas sangre y dinero,
y eres un cuero,
que de sola una bebida
a la comida
gastas cuarenta bodegas,
y cuando llegas
a la noche estás de suerte
que por verte
pueden entrar a real;
hospital
lleno de mil pestilencias
e impertinencias;
dientes de corcho, bellaca.
cara de haca,
espinazo de cuartago,
que este pago
me das porque tantas veces
de los jueces
he librado esas espaldas (*Comedias V*, pp. 882-883.)

3.5. EL EDENTULISMO ASOCIADO A LA VEJEZ

Si sumamos las patologías bucales que comúnmente afectaban a las personas en los siglos XVI y XVII como el neguijón, la toba, la corrupción de encías y los traumatismos dentales, unidos a la extendida práctica de las extracciones dentales como tratamiento para algunas de esas patologías, da como resultado que al llegar a una edad moderadamente avanzada, los dientes que conservaban en la boca muchos de los contemporáneos de Lope de Vega, posiblemente no llegasen a la decena.¹⁰⁰² No hay duda de la existencia de la relación entre la edad y la pérdida de dientes, así lo corrobora nuestro poeta con el gran número de citas extraídas de sus obras, sobre este asunto. En la actualidad, gracias a la Odontología Preventiva y a la mejora de los tratamientos conservadores, la incidencia de grandes edentulismos en la población anciana va siendo cada vez menor¹⁰⁰³ con respecto a hace cinco siglos.

A continuación comenzamos a exponer las citas de las obras de Lope de Vega correspondientes a este tema:

1.- En esta primera referencia perteneciente a la obra *Lo que pasa en una tarde*, Julio bendice a Inés deseando que el paso de los años no afecte a la integridad de sus dientes y que conserve bellas las piezas dentales:

JULIO. Caigan cuatro bendiciones
sobre ti.

INÉS. No es Julio ingrato.

JULIO. La primera, que jamás
te falten galas, señora,

¹⁰⁰² Actualmente en España, sigue habiendo un porcentaje elevado de ancianos con una media de quince dientes en boca y un menor porcentaje, pero superior al de otros países, de desdentados. (*apud* ECHEVARRÍA GARCÍA, José J.; PUMAROLA SUÑÉ, Josep. *El manual...*, p. 1654.)

¹⁰⁰³ CARR, Alan B.; MCGIVNEY, Glen P.; BROWN, David T. *Prótesis parcial removible*, p. 4.

[...]

La segunda, que bien sientes
que hacen a la edad engaños,
jamás se atrevan los **años**
a las **perlas de tus dientes**.

La tercera y la mayor
para venir en quietud,
que te sirva la salud
de **solimán** y color.

La cuarta, del Cielo imploro
tal marido, que sí harás,
que no se duerma jamás
sin que te haya dicho amores. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas II*, p. 293.)

2.- De modo similar se expresa Lope en la cita siguiente, donde Brito, personaje de la obra *El duque de Viseo*, le desea a otro de los personajes que conserve toda su vida los dientes como sinónimo de salud y de juventud:

BRITO. Vivas más días
que el mismo tiempo ha vivido.
No vean jamás las gentes
tu vejez, llegues igual
hasta el Juicio final
con tus **muelas** y tus **dientes**. (*El duque de Viseo*, p. 162.)

3.- Era difícil llegar a la vejez con todos los dientes presentes en la boca, por lo que haber perdido tan solo unos pocos al llegar a una edad avanzada era realmente un buen motivo para presumir, como hace a continuación Teodora en *La Dorotea*:

TEODORA. Gerarda, Gerarda, si vos quereís haceros odiosa y que huyan de vos vuestras amigas, no hallareis mejor invención que andar calificando edades; porque no hay secreto que más se sienta descubrir

que el de los años, y ya sé que hay personas tan curiosas desta impertinencia, que por su gusto buscan los libros del bautismo de los otros y encubren con invención la parroquia donde se bautizaron. Yo tengo, gracias a Dios, todos mis **dientes cabales**, que si no son tres, no me falta ninguno. (*La Dorotea*, Escena I, p. 74.)

4.- También en *La Dorotea*, el poeta refiere que el cumplir años y el número de dientes que se conservan en la boca es algo inversamente proporcional:

BELA. ¿Es moza?

GERARDA. Entre las dos tenemos **tres dientes y ciento y cuarenta y cinco años**. (*La Dorotea*, p. 418.)

5.- Algo parecido podemos ver en la comedia *El leal criado*:

FINEO. ¡Eso pesia mi mal!, y sea una estatua
con diez siglos de edad y cuatro dientes,
y no me manden apretar los míos. (*Comedias I*, p. 533.)

6.- A partir de esta cita, veremos varias donde los textos hacen más concretamente alusión a como se van perdiendo los dientes a lo largo de la vida. En este soneto de la obra poética *La Circe*, Lope describe el envejecimiento de la boca que conlleva la pérdida de los dientes:

La **boca** un tiempo manusita abierta,
reliquias viles, **derribado el muro**
que la **lengua cercó de marfil puro,**
de toda vecindad está desierta.
Aunque a vengado a tanto ¿quién dijera
que aquella primavera se acabara,
y que tal sequedad le sucediera?
O frágil hermosura, ¿quién pensara
que el tiempo con el trato se atreviera
a ponerse las manos en la cara? (*Poesía IV*, p. 733.)

7.- El personaje Otón, en la obra *Roma abrasada y crueldades de Nerón*, compara a los jóvenes y a las personas ancianas diciendo de estas últimas que no conservan en sus bocas los dientes:

OTÓN. Pero un hombre que ya pasó los días
mejores de su edad y está en los noches,
el que con blanca barba ve mezclarse
unos cabellos como el oro rubios
y en su **boca desierta ajenos dientes**
ama: regala y sirve noche y día. (*Comedias VIII*, p. 237.)

8. En la obra *Las flores de don Juan, y rico y pobre trocados*, el personaje Leonardo hace alusión, de manera burlona, a la falta de dientes en las personas viejas :

LEONARDO. Que cofa es ver vna **vieja**,
con mas historias que **dientes**.
FRANCISCO. Defdichado del que paffa
por mil viejas a su gusto. (*Parte XII*, fol. 166.)

La pérdida de los dientes conlleva una serie cambios en la fisionomía facial como por ejemplo la disminución de la dimensión vertical, en aquellos casos donde ningún diente superior ocluye con su antagonista inferior, provocando el acortamiento del tercio facial inferior,¹⁰⁰⁴ originando a los rostros un aspecto envejecido, marcándose aún más los surcos naso-genianos y dando a la cara una apariencia de tristeza.¹⁰⁰⁵

9.- En el texto que presentamos a continuación de la obra *Angélica en el Catay*, el personaje Cervín describe a una vieja que vio en una de sus aventuras, la cual no poseía casi dientes destacando algunos de los rasgos que acabamos de describir:

¹⁰⁰⁴ CARR, Alan B.; MCGIVNEY, Glen; BROWN, David T. *Prótesis...*, p. 5.

¹⁰⁰⁵ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odontoestomatología...*, p. 143.

CERVÍN. Vi un caballero gallardo,
cuya dama entonces era una imagen de la muerte,
una fea y inútil **vieja**.
Hundidos los tristes ojos
en dos crueles cavernas;
la nariz sobre la **boca**,
que llegaba a las orejas,
no tenía más **colmillos**
un jabalí, que se muestran
en las **encías** que guardan
las más mentirosa lengua.
Las **quijadas se juntaban**
con mil arrugas y quiebras;
que con ser la nariz grande,
pudiera esconderse en ellas. (*Comedias X*, pp. 704-705.)

10.- En la obra *El galán Castrucho*, Álvaro describe la boca y los maxilares de una vieja de la siguiente manera:

ÁLVARO. Flacas las dos **inútiles quijadas**,
desgarrados los **labios de la boca**,
altas las negras cejas y tiznadas,
y en ellas una reverenda toca;
las manos de raíces y doradas
del oro y plata que recibe y toca;
los pechos hasta el vientre, que hay en ellos
para cuatro jorobas de camellos. (*Comedias V*, p. 825.)

11.- Una vez más Lope habla del envejecimiento del rostro a causa de la pérdida de los dientes, que puede provocar en muchos casos una asimetría de la cara y algunos rasgos particulares de los músculos de la mímica y el lenguaje,¹⁰⁰⁶ siendo considerado como algo grotesco y

¹⁰⁰⁶ KOECK, Bern. *Prótesis Completas*, p. 9.

repulsivo en aquella época como expresa Gerarda en *La Dorotea*:

GERARDA. Come, Dorotea; **que cara sin dientes hace a los muertos vivientes.**

DOROTEA. ¿Y quién es la cara **sin dientes**?

GERARDA. Las gallinas, hija, que crían linda carne. (*La Dorotea*, p. 204.)

A continuación veremos unas citas donde parece ser, que siendo los dientes y la boca bellos sinónimos de juventud y por tanto sinónimos de belleza, hay ocasiones donde otros atributos hacen disculpar los defectos de la belleza bucal.

12.- En *Otros versos*, Lope describe a una mujer que aunque no poseía dientes, tenía cierto encanto:

Los ojos de enamorar, porque hay ojos que de legañas se enamoran, la nariz con cardenales de colorada y roma, **la boca sin diente huésped**, por la incómoda partición, pero es bien entendida de lo que le prometen. (*Poesía VI*, p. 537.)

13.- En *La Arcadia*, Lope cuenta como Hipodamia enamora a Frigio, aún habiendo perdido sus hermosos dientes.

Que no del vano **afeyte** con la infamia,
Y la falsa blancura contrahecha,
enamoró Hipodamia,
a su Frigio marido sin sospecha,
pero la cara hermosa,
sin perlas¹⁰⁰⁷ y sin púrpura preciosa. (*O. C.*, p. 52.)

14.- Faquin, personaje de la comedia *El hijo de los leones*, cuenta que un sacristán edéntulo, aunque no es obligatorio que fuera bello, sí estaba casado:

FAQUIN. Ay vn facriftan cafado,

¹⁰⁰⁷ *perlas*: llaman los poetas los dientes de las damas. (*Autoridades*, s.v.)

que tiene la **boca tuerta**,
y que canta un Parce mihi,
que parece que reniega. (*Parte XIX*, fol. 108.)

La pérdida de las piezas dentales conlleva también la alteración de la función masticatoria, asociándose a una deficiencia de la potencia de los músculos de la masticación y a una distrofia asociada al envejecimiento de los mismos¹⁰⁰⁸ lo que trae consigo, unido a la falta de dientes, una mayor dificultad para la trituración de los alimentos. En tiempos de Lope de Vega, este aspecto de las personas que habían perdido toda o gran parte de su dentadura podía resultar un tanto cómico, así lo describe el poeta en algunas de sus obras.

15.- En la comedia *El truhán del cielo y loco santo*, el poeta narra la dificultad que tienen las personas que no tienen dientes para comer, teniendo que mamar por no poder masticar:

JUNÍPERO. Pues, padre, a mí muchas veces,
cuando no
se me pasan sin comer
seis días de claro en claro.
Sepa, padre, que es de bestias
estar siempre en el establo;
y se holgará de saber,
cuando todos nos juntamos
a comer al refectorio,
los gestos que, en comenzando
a mascar los unos y otros
están haciendo: yo paso
grandes mortificaciones
de risa, y nunca levanto
los ojos, por no mirar
este que levanta un **labio**,

¹⁰⁰⁸ KOECK, Bern. *Prótesis...*, pp. 6-7.

el otro que abre la **boca**,
este que traga alargando,
como tarasca, el pescuezo
con el un carrillo hinchado;
el otro, que está sin **dientes**
ni muelas, está **mamando**;
éste se ahoga, éste escupe
la mosca que está en el caldo. (*Obras de Lope de Vega XII*, p.
368.)

16.- En esta cita de *La discreta enamorada*, el personaje Fenisa comenta lo difícil que es para unas religiosas que están en ayunas, ver comer a aquellos que ni si quiera tienen dientes:

FENISA. O fantas de priuacion,
quando **no pueden comer**,
les pefa de ver con **dientes**
a las otras, que efto intentes,
no me espanto, eres muger.
BELISA. Oy me defcuyde en prenderme
vn poquito de falud. (*Comedias nuevas escogidas 3*, fol. 63.)

17.- Continuando con la relación de los dientes y la función masticatoria, en el siguiente soneto, queriendo hacer una similitud entre los amores y los dientes correspondidos, Lope expresa la importancia que tiene para poder triturar y masticar adecuadamente los alimentos que cada diente conserve su antagonista:

Tus **dientes** fueron ya **perlas de Oriente**,
Filis, pero la edad (¡cruel sentencia!)
los de la **encía superior desmiente**;
no hay verdadero amor si hay diferencia,
porque aun para **comer de diente a diente**
es fuerza que ha de haber **correspondencia**. (*RHDLTB*, p.

216.)

18.- En el texto que exponemos a continuación de la comedia *El hijo de Reduán*, volvemos a ver como la existencia de dientes facilita la buena comida:

GOMEL. Cuando que hacer no tuviera,

¿paréceos que me estuviera

serenando por aquí?

REDUÁN. **Dientes** tienes.

GOMEL. ¡Pese a mí,

que sin ellos **no comiera!** (*Comedias II*, p. 878.)

19.- Como no hay “mal que por bien no venga”, en *La Dorotea*, Lope encuentra una ventaja en no tener dientes, no habrá “dolor de muelas”:

GERARDA. Deso estoy libre, gracias a Dios, y de **dolor de muelas**.

LAURENCIO. ¿Cómo te han de **doler si no las tienes?**

GERARDA. ¿Cómo no riñe tu amo? Porque no es casado. Laurencio, Laurencio, esto que agora no es, fue perlas algún día, y yo ví más de un soneto a mis **dientes**. (*La Dorotea*, p. 245.)

En los siglos XVI y XVII, en Europa, se profundiza en el conocimiento de la embriología dentaria; parte de ese saber se debe a los importantes estudios que hicieron los grandes anatomistas del Renacimiento como Andrés Vesalio, Gian Filippo Ingrassia (quien fuese de los primeros que habló de los gérmenes dentales), Matteo Realdo Colombo (que combate la idea errónea de que los dientes son formados poco antes de erupcionar y afirma que empiezan a formarse en la vida intrauterina tal y como ya defendía Hipócrates), Gabriel Falopio que fue el primero en hablar en términos claros del “folículo dental” o Bartolomé Eustaquio que con su obra *Libellus de dentibus* (1563) representa ya un

auténtico tratado de anatomía dental.¹⁰⁰⁹ En cambio, en relación con el recambio dentario y sobre el número de denticiones que tiene un individuo, parece que se mantuvo bastante confusión.¹⁰¹⁰ Es Francisco Martínez el que habla de manera más clara, aunque con alguna imprecisión, de la erupción y exfoliación de la dentición temporal y el recambio de esta por la dentición permanente.¹⁰¹¹

20.- Finalizamos este apartado con las dos citas siguientes que hablan de la erupción de los dientes: la primera, de la obra *Peribañez y el comendador de Ocaña*, Lope hace alusión a la erupción de un posible primer molar permanente:

PERIBAÑEZ. ¿Tendreis tres dieces y un nueve?

BELARDO. Esos y otros tres decía

un aya que me criaba;

más pienso que se olvidaba.

¡Poca memoria tenía!

**Cuando la Cava nació
me salió la primera muela.**

PERIBAÑEZ. ¿Ya íbades a la escuela?

BELARDO. Pudiera juraros yo

de lo que entonces sabía;

pero mil dan a entender

que apenas supe leer,

y es lo más cierto a fe mía. (*Peribañez y el comendador de Ocaña / La dama boba*, p. 106.)

21.- En la segunda, de la obra *Quien todo lo quiere*, el personaje Bernal le desea a Don Fernando que su vida sea larga y si fuese necesario le volviesen a erupcionar los dientes varias veces para que así nunca le falten. Esta cita nos recuerda a la anécdota que cuenta Ambrosio Paré,

¹⁰⁰⁹ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, pp. 172-188.

¹⁰¹⁰ ROMERO MAROTO, Martín, *Historia de la Odontopediatría...*, p. 37.

¹⁰¹¹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 33, 34, 134.

según relata Vincenzo Guerini en su obra, donde afirma que a una mujer, después de haber perdido todos sus dientes debido a la edad, le vuelven a erupcionar a los ochenta años:¹⁰¹²

BERNAL. Vivas mas, pues es tan jufto,
que muger propia difgufto,
y tanta tu vida sea,
que te vuelvan a nacer
dos o tres veces los dientes. (*Parte XXII*, fol. 16.)

Por medio del análisis de estas citas literarias de Lope de Vega podemos decir que la relación entre la edad y la pérdida de los dientes era mucho más temprana en los siglos XVI y XVII que actualmente, siendo prácticamente imposible llegar a lo que hoy consideramos la tercera edad con muchos dientes en la boca.

El edentulismo producía una serie de alteraciones en los rostros, perdiendo su belleza pero además alteraban la función masticatoria y fonatoria. Con respecto a la pérdida de la belleza, los rostros caminaban a pasos agigantados hacía el aspecto envejecido, llegándose a comparar con las caras de los muertos, lo que provocaba que en las obras literarias se hablara de estos rostros con términos grotescos.

Todo esto llevaba a aquellos hombres y mujeres a intentar, dentro de sus posibilidades, la conservación de sus dientes el mayor tiempo posible.

3.6. LA HALITOSIS Y SUS REMEDIOS

El mal olor de boca, halitosis, aliento fétido, “feter ex ore” o “feter oris” son los términos utilizados para describir los olores desagradables exhalados con la respiración¹⁰¹³ o con el habla.

En la época de Lope de Vega esta patología tenía una gran

¹⁰¹² GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 199.

¹⁰¹³ LINDHE, Jan. *Periodontología...*, p. 1326.

prevalencia,¹⁰¹⁴ cuya etiología¹⁰¹⁵ se relacionaba con la falta de higiene bucal¹⁰¹⁶ y así Francisco Martínez, achaca el mal aliento a las afecciones periodontales, al neguijón¹⁰¹⁷ al igual que Farfán,¹⁰¹⁸ al sarro, a los vapores del pecho, de la cabeza o del estómago, y a los alimentos o a comer a menudo.¹⁰¹⁹ Por ello, médicos como Lobera de Ávila, recomendaban lavarse la boca por las mañanas y después de las comidas para que así, entre otros beneficios para la salud bucal, no se tuviese mal aliento.¹⁰²⁰ Incluso las mujeres, en aquella época, para perfumarse el aliento y ocultar su mal olor, podían recurrir a las “pastillas¹⁰²¹ de boca” que estaban hechas de azúcar y polvos olorosos mezclados.¹⁰²²

Podría el lector de los textos de nuestro Siglo de Oro imaginarse la envergadura del problema del “mal olor de boca”, que en algunas obras, como en *El juez de los divorcios* de Cervantes, se habla de este síntoma como motivo suficiente para conceder la separación de los esposos.¹⁰²³

¹⁰¹⁴ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, pp. 226-227.

¹⁰¹⁵ Son varias las patologías no bucales que se asocian con el mal olor de boca, como las infecciones de las vías superiores e inferiores, alteraciones del aparato digestivo alto o algunas enfermedades metabólicas de los riñones y el hígado, pero más del noventa por ciento de los malos olores bucales provienen de la propia boca, por ello, actualmente se utilizan los términos de “halitosis intrabucal”, cuando el origen está dentro la cavidad oral y de “halitosis extrabucal” si el mal aliento tiene otro origen. Diferentes afecciones bucodentales pueden originar “halitosis intrabucal” como por ejemplo la enfermedad periodontal, la presencia excesiva de bacterias sobre la lengua, cuya patogenia se asocia con la degradación bacteriana de compuestos con aminoácidos que contienen azufre (metionina, cistina y cisteína) en compuestos volátiles que contienen azufre (CVA). (*apud* LINDHE, Jan. *Periodontología...*, pp. 1325-1326)

¹⁰¹⁶ LOPEZ PIÑERO, José M. *El vanquete de nobles cavalleros (1530), de Luis Lobera de Ávila y la higiene individual del siglo XVI*, fol 21.

¹⁰¹⁷ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 129.

¹⁰¹⁸ FARFÁN, Agustín. *Tratado...*, fol. 156.

¹⁰¹⁹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 124.

¹⁰²⁰ LOPEZ PIÑERO, José M. *El vanquete de nobles...*, fol. 21.

¹⁰²¹ *pastilla*: compuesto químico formado con varias sustancias aromáticas. (*Léxico*.) También para aromatizar habitaciones cuando se quemaban. (*apud* VEGA, Lope d. *La Dorotea*, p. 254.)

¹⁰²² *Cf. Autoridades*.

¹⁰²³ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 289.

Pasemos a exponer las citas alusivas a la halitosis:

1.- El mal aliento, tenía una elevada prevalencia en la población masculina como narra Lope en la cita extraída de la obra *La prueba de los ingenios*:

INFANTE DE ARAGÓN. No a todos tanto provoca
lo que en las faltas les toca:
tambien le dixo un priuado
a vn Rey tuuieffe cuydado
con el **olor de la boca**.
Y el le dixo a fu muger
que muy poco le deuia,
pues deuiendolo faber,
por fuerça, callado auia,
y ella fupo responder,
Que pensaua que los **hombres**
todos effe **olor** tenian. (*Parte IX*, fol. 9.)

Pudiera parecer que las mujeres no padecían tanto de “halitosis” como los hombres o por lo menos cuidaban más el olor de su boca. Los hombre que extremaban su higiene, que se perfumaban o que se maquillaban a menudo eran tildados de afeminados e incluso podrían llegar a ser apedreados.¹⁰²⁴

Veamos, ahora, unas citas que destacan el buen olor de boca de algunas mujeres.

2.- Ausero en la obra *La limpieza no manchada*, halaga a Ester diciendo que su aliento es dulce:

AUSERO. ¡Oh, qué venda de grana
tus labios hermosea!
¡Qué púrpura de Tiro
tu **dulce aliento cerca!** (*Obras de Lope de Vega XII*, p. 178.)

¹⁰²⁴ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, pp. 226-227.

3.- En la famosa *Arcadia*, el Gigante destaca el buen olor del aliento de Crisalda entre otros rasgos de su belleza:

Qual **hazar** a tu **aliento** manso,
que lirio a tus limpias venas,
que mosquetas a tus pechos,
donde la nieve se engendra. (*O.C.*, p. 23.)

4.- En *Peribañez y el Comendador de Ocaña*, Peribañez describe la belleza de su esposa Casilda halagando el buen olor de su boca:

PERIBAÑEZ. Ni el vino blanco imagino
de cuarenta años tan fino
como tu **boca olorosa**;
que como al señor la rosa
le güele al villano el vino. (*Peribañez y el comendador de Ocaña / La dama boba*, p. 6.)

5.- El empleo de las metáforas nos hace dudar sobre si lo que Ynarda dice de Celio, en la obra *Con su pan se lo coma*, se refiere al buen olor de boca del varón o a la similitud de las palabras dulces con los olores agradables. Veamos:

YNARDA. Jefus que endiosado eftas.
Que es verte hablar con elada
voz, que a lo debil desmedra,
por **boca** de açucar piedra,
palabras de **agua rofada**.¹⁰²⁵ (*Parte XVII*, fol. 13.)

6.- El intento de combatir la halitosis, sobre todo en el caso de las mujeres, se remonta a la antigüedad, así por ejemplo, en el segundo libro de la obra de Hipócrates, aparecen algunas prescripciones contra el mal aliento de estas.¹⁰²⁶ En la obra *El villano en su rincón* Lope representa el

¹⁰²⁵ *agua rosada*: agua perfumada. (Cf. ANÓNIMO, *Manual de mujeres...*, p. 44.)

¹⁰²⁶ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, pp. 50-51.

diálogo entre Otón y Finardo, en el cual ambos critican los embelecados de algunas mujeres para “pescar” a los hombres como haciendo uso de las “pastillas” y así aparentar ser una mujer de la alta sociedad:

FINARDO. Otras hay más cautelosas,
destas de coche prestado:
pescan un señor seguro,
llevan diamante, oro puro,
que se cobra ejecutado.
Halla a la noche bujías,¹⁰²⁷
pastilla, esclavilla y salva;¹⁰²⁸
y vase acostar al alba,
después de seis gracias frías
y un poquito de almohada. (*Fuenteovejuna / El villano en su rincón*, p. 175.)

7.- En la siguiente cita, Casilda, de la obra *Peribañez y el Comendador de Ocaña*, describe los lujos que poseían las mujeres de clases superiores, así uno de ellos era el uso de las “pastillas de boca”:

CASILDA. Olerale a guantes de ambar,
a perfumes y **pastillas**;
no a tomillo ni cantueso,
poleo y zarzas floridas. (*Peribañez y el comendador de Ocaña / La dama boba*, p. 73.)

8.- Eran las alcahuetas las que se dedicaban a vender las “pastillas de boca” a las mujeres además de “povos de dientes”, como hace Fabia con Inés en *El caballero de Olmedo*:

INÉS. ¿Qué hay aquí?

¹⁰²⁷ *bujía*: bugía. Cierta género de velas de cera delgadas, que por pasarlas al hacerse por unos agujeros para que salgan apretadas e iguales, se llamaron bujías, *quasi béquicas, a buco*, que, como tenemos dicho, vale agujero. (*Covarrubias, s.v.*)

¹⁰²⁸ *salva*: por extensión significa también el canto, y música, que las aves hacen cuando empieza a amanecer. (*Autoridades, s.v.*)

FABIA. **Polvos de dientes**, jabones
de manos, **pastillas**, cosas
curiosas y provechosas. (*El caballero de Olmedo*, pp. 96.)

9.- Aunque las “pastillas de boca” perfumaban el aliento de las mujeres, Lope defiende a través del personaje Alonso, el olor natural del aliento de estas:

ALONSO. Los corales y las perlas
dejó Inés, porque sabía
que las llevaban mejores
los dientes y las mejillas.
[...]
No se vio florido almendro
como toda parecía,
que del **olor natural**
son las mejores **pastillas**. (*El caballero de Olmedo*, p. 84.)

10.- Esta última cita de la obra *La Arcadia*, que posteriormente repetiremos en el apartado de Santa Apolonia, refleja el uso del oro para evitar la halitosis:

El cipres consagrado a Pluton, quita el dolor de los dientes.
La saliva del hombre ayuno, mata los escorpiones, y seca los empeynes.¹⁰²⁹ [...]
El **oro** anima el coraçon, quita el miedo, da virtud al pulso, y **en la boca prohíbe el mal olor**, y bevido ayuda a conservar la vida. (*O.C.*, pp. 114-115.)

Como conclusión del análisis de este grupo de citas podemos decir que en los siglos XVI y XVII la halitosis era una patología que tenía una

¹⁰²⁹ *empeine*: es una especie de tiña feca, que procede de cólera o flema futil, podrecida o falada, que folamente ocupa el cuero o cutis exterior del cuerpo. Los Médicos conocen quatro especies de esta enfermedad. Viene del Latino Impetigo. En las caballerizas y béftias es la que llaman uña, y propiamente fe entiende folo de los caballos: y es aquel callo endurecido que tiene junto a las corvas, y tambien junto a las uñas. (*Autoridades*, s.v.)

elevada prevalencia en la población masculina.

Para combatir el fetor oris, las mujeres utilizaban las “pastillas de boca”, con las que aromatizaban su aliento, siendo estas más usadas por las que pertenecían a los niveles sociales más altos.

4. TRATAMIENTOS

En el capítulo primero ya hicimos referencia a los diferentes tratamientos odontológicos que realizaban los terapeutas en los siglos XVI y XVII. Tan sólo a unos pocos hace referencia Lope en sus obras, entre ellos las extracciones dentales, alguna medicina para las afecciones bucodentarias o las prótesis como solución a la pérdida de los dientes.

Veamos a continuación cuáles son, concretamente, los tratamientos odontológicos a los que hace alusión Lope de Vega en su bibliografía.

4.1. EXTRACCIONES DENTALES

La carta de examen les otorgaba a los barberos-cirujanos examinados la licencia para practicar extracciones dentales, realizar sangrías y colocar sanguijuelas, además de limpiar la boca de “tova” o sarro.¹⁰³⁰ Las extracciones figuraban como el tratamiento más frecuente de la época,¹⁰³¹ sin embargo algunos profesionales como Francisco Martínez,¹⁰³² Ambrosio Paré o Johann Stephan Strobelberger¹⁰³³ entre otros, sostenían que la extracción dental fuese el último tratamiento de

¹⁰³⁰ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 243.

¹⁰³¹ ROMERO MAROTO, Martín. *Historia de la Odontopediatría...*, p. 79.

¹⁰³² “La refolucion fea, q fi el dolor es por corrimiento de reumas, o por fecas, o por estar muy justas las muelas, que no fe faquen fin primero fe haga todos los medios y remedios poffibles, como tégo dicho. Porque en eftos cafos muchas vezes vemos tornarfe a reftituyr la dentadura y afirmarfe, y fila facafen folamente por el dolor mayor la ternia depues de ver la falta que les hazen toda la vida. (*apud* MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 190.)

¹⁰³³ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, pp. 193, 222.

elección cuando el resto de tratamientos fracasaban para curar un diente dañado. El acto de la extracción se realizaba, en la mayoría de los casos, con el paciente situado en una posición más baja que la del barbero, con la cabeza entre las piernas de este. Tras la extracción de la pieza dental se debía presionar el alveolo sangrante y que el paciente se enjuagara la boca.¹⁰³⁴

1.- La cita de Lope, en la obra *El caballero de Olmedo*, nos sirve para entender que una extracción dental, incluso las que practicaban las alcahuetas a los muertos, no era una maniobra sencilla al alcance de cualquiera sin destreza en la técnica, ya que puede tener importantes complicaciones inmediatas, algunas de las descritas en aquella época son la luxación de la mandíbula, las lesiones en el cerebro o los ojos, o extraer parte del hueso maxilar junto al diente:¹⁰³⁵

RODRIGO. ¿Quién es
el que con tanta arrogancia
se atreve hablar?

ALONSO. El que tiene
por lengua, hidalgos, la espada.

RODRIGO. Pues hallará quien castigue
su locura temeraria.

TELLO. Cierra [ataca], señor, que no son
muelas que a difuntos **sacan**. (*El caballero de Olmedo*, p.
117.)

2.- El instrumental que normalmente se utilizaba para las extracciones dentales, recibía según su forma y funcionamiento distintos nombres, así podemos encontrar, refiriéndose a lo que vulgarmente serían las tenazas y punzones con distintas formas, los nombres de “gatillo”, “gatilla”, “pulican”, “dentuza” o “alicate” para las primeras, y botador y

¹⁰³⁴ HOFFMAN-AXTHELM, Walter. *History...*, p. 147.

¹⁰³⁵ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 194.

“descarnador”¹⁰³⁶ para los segundos.¹⁰³⁷ En la siguiente cita de *Los porceles de Murcia*, Carrillo le comenta a Beatriz la tristeza que le aflige el corazón, como si tuviera un hierro clavado en él, a lo que seguidamente dice que se lo sacará con unas “tenazas”¹⁰³⁸ como si fuera una muela:

CARRILLO. Efraña refolucion,

pues Beatriz del alma mia

efte hierro me tenia

trafpaffado el coraçon.

Con bufcar unas **tenazas**

le facare como **muela**.

BEATRIZ. Y fi le duele?

CARRILLO. Que duela. (*Parte VII*, fol. 139.)

3.- Las extracciones de dientes, hoy en día, siguen siendo un tratamiento que aunque haya ausencia de dolor gracias a los anestésicos locales, siguen siendo unos procedimientos agresivos y traumáticos; podemos imaginarnos lo doloroso y aparatoso que tenía que ser, en aquella época, someterse a una extracción dental, aunque ya, desde tiempos muy remotos, se recurría a ciertos narcóticos para dormir o dejar somnolientos y aturridos a las personas que padecían de grandes dolores o a las que se iban a someter a una cirugía. Se utilizaban para conseguir cierto efecto anestésico en los siglos XVI y XVII, la mandrágora, el beleño, el opio, el cáñamo o el alcohol como el del vino.¹⁰³⁹

En esta última cita, de la obra *El dómine Lucas*, el mesonero ofrece sus dientes como máximo sacrificio a cambio de que Leonarda le entregue a Floriano:

¹⁰³⁶ Las peculiaridades de estos instrumentos están explicadas en el capítulo primero.

¹⁰³⁷ PÉREZ DE BUSTOS, Diego. *Tratado...*, fol. 53-57.

¹⁰³⁸ En el apartado 2.3.1 Las Alcahuetas, cita 15, Lope también hace referencia a las “tenazas” como instrumento para la extracción de muelas.

¹⁰³⁹ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, pp. 369-371.

LEONARDA. ¿Y a qué te ofreces después,
si traigo aquí a Floriano?

MESONERO. A que me **saquen los dientes**.

Ya espero, señor, que cuentes

tu vida, encubierta en vano. (*Comedias III*, pp. 733-734.)

Hemos podido ver gracias a las citas de las obras de Lope de Vega que las extracciones, en aquella época, eran frecuentes y albergaban complejidad y dolor. Constatamos también el empleo de instrumental, vulgarmente denominado “tenazas”, para las extracciones y como era frecuente, las metáforas entre el valor de los dientes y otros valores reconocidos por aquellas gentes.

4.2. MEDICINAS Y COLUTORIOS

Para tratar algunas patologías bucodentales o para conservar en buen estado de salud la dentadura, en los siglos XVI y XVII se recetaban todo tipo de medicinas, cocimientos, ungüentos y polvos fabricados a base de diferentes ingredientes entre los que se encontraban diversas plantas y varios tipos de vinos.

A continuación exponemos una extensa cita encontrada en la famosa *Arcadia*, donde Lope comenta los efectos beneficiosos que se pueden extraer de ciertos órganos o fluidos de los asnos, entre ellos habla del efecto positivo de enjuagarse la boca con su leche:

Pues dexando aparte (replicó Cardenio) algunas faltas, que no pueden negarsele; ay algún animal tan provechoso, ni **medicinal** al hombre? (Refiriendose al asno) Medicina (dixo Frondoso) como? Oydme (prosiguió el Rustico) vereis, que estraños secretos cubre aquella inútil máquina, de pereça, y inorancia, **parte ay en el que**

confirma los dientes, la leche sana las llagas de la boca,¹⁰⁴⁰ gargarizando co ella, da fuerças, bebida la ceniça de sus dientes, sana los heridos, la de las uñas, quita las cicatrices de los ojos, y las manchas o nuves, su cerebro la gota coral, su orina con Melanto¹⁰⁴¹ las apostemas, y echa todo las verrugas, y si es de recién nacido, mezcla co nardo, es saludable uncion a los pasmados, su estiércol sana la tiricia, como sea del primer partp, su leche es buena para los éticos, es contra veneno, cura la podagra, quiragra, adereza la tez del rostro, como es testigo la hermosa Popea, [...] sana tambien la enfermedad tenesmos. Sus renes¹⁰⁴² en vino puro, ayudan a una enfermedad secreta, su carne a los tíficos, su hígado con pan a los niños, y si les mezclan sus pelos, los haze animosos. Tres gotas de la sangre de su oreja, curan la calentura, llamada de los medicos Anfomerion. La dureza de sus rodillas, hace nacer la barba facilmete. (O.C., p. 138.)

4.3. LAS PRÓTESIS DENTALES

No es un hecho sorprendente que en está época existiesen prótesis dentales, ya que una de las más antigua que se conserva en la actualidad data del año 300 a. C., descubierta en Fenicia en el año 1864 por el doctor Gaillardot,¹⁰⁴³ que consistía en una parte de la mandíbula superior de una mujer, con los dos caninos y los cuatro incisivos unidos entre sí con un alambre de oro;¹⁰⁴⁴ después se han conservado otras de épocas romanas más tardías y a través de los siglos, las prótesis dentales, más o menos sofisticadas, llegaron hasta los tiempos de Lope. Francisco Martínez en el *Coloquio* (1557), denomina a las prótesis dentales como “uno de los grandes engaños y males” de la profesión dental, criticando su uso, ya

¹⁰⁴⁰ Aprovecha mucho la leche gargarizada, a las llagas de la boca, y de las agallas. La leche de borrica, trayda en la boca, particularmente conforta los dientes, y las encias. (*apud Dioscórides*, fol. 162.)

¹⁰⁴¹ *melanto*: hija de Proteo. Flor negra. (*Cf. Covarrubias*.)

¹⁰⁴² *renes*: lo mismo que riñones. (*Autoridades*, s.v.)

¹⁰⁴³ ARQUÉS MIARNAU, Ramón. *Historia anecdótica...*, p. 39.

¹⁰⁴⁴ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 29.

que llegan a dañar a las piezas adyacentes en donde se atan.¹⁰⁴⁵

Constatemos la existencia de estas prótesis a través de estas citas encontradas en los textos de Lope de Vega:

1.- En la comedia *El mayor imposible* se narra como un marido en su noche de bodas le confiesa a su mujer que sus dientes son postizos:

RAMÓN. Cuentan que dos se casaron,
y la noche de la boda,
en quietud toda la casa...
Ya entiendes: se desnudaron.
Él dijo: “Ya no hay que hacer
secretos impertinentes,
postizos traigo los dientes;
paciencia, sois mi mujer”. (*Obras de Lope de Vega. Obras
dramáticas XII*, p. 587.)

2.- Lope, en el texto expuesto a continuación de la obra *La Dorotea*, expresa que nada en esta vida es para siempre, ni siquiera los dientes, llegando a decir con sorna que los dientes podían volver a salir y el cabello ennegrecer de modo natural cuando todo en realidad era un artificio:

GERARDA. ¿Pensaste que había de ser como el moro que hubo en la India, que vivió trescientos años, y de ciento le nacían **dientes** y se le mudaba el cabello de blanco en negro?

LAURENCIO. Todo eso hay por acá también, sin que lo haga la naturaleza; pero no se vive tanto.

GERARDA. Prestado lo da todo la naturaleza.

LAURENCIA. Por poco tiempo lo fia. (*La Dorotea*, Acto III, Escena III, p. 245.)

3.- En la cita que exponemos a continuación de la obra *La viuda valenciana*, Camilo expresa su preocupación porque Leonarda acuda a

¹⁰⁴⁵ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 49

una cita con él con su rostro tapado y que de este modo no podrá constatar su belleza, ni siquiera saber si es una vieja con los dientes postizos:

CAMILO. ¿O que fuese alguna **vieja**,
ya sin pestaña ni ceja,
con unos **dientes postizos**,
que me hiciese con hechizos
andar como simple oveja?
¿O fuese alguna cuitada
herida de mal francés,
que me hiciese andar después,
por un hora posada,
muerto dos años o tres? (*La viuda valenciana*, p. 181.)

4.- Camilo, en otra parte del texto de la misma obra, cree tener la certeza de que Leonarda realmente es una vieja con dientes postizos y las desprecia a base de improperios:

Hoy vi tu antigua cara con dobleces,
tiznadas cejas y canudos rizos,
con la tuerta nariz, **dientes postizos**,
y las hermosas manos de almireces.
Desengañéme, y dije muy corrido:
A Dios, señora Circe, a Lanzarote
sirva de quintañona, y será moza.
Busque otro necio, como yo lo he sido,
a quien ponga de noche el capirote,
que presto le pondrán una coraza. (*La viuda valenciana*, pp.
288-289.)

5.- Perdían los dientes los nobles y los perdían los plebeyos, pero, parece ser, que sólo los primeros tenían a su alcance conseguir una prótesis que intentara sustituirlos. Así se deja ver en la siguiente epístola de *La Filomena*:

Comprar pueden los ricos la nobleza,
la autoridad y el personal respeto,
la obediencia, el deleite y la belleza,
mas no el ingenio, el discurrir discreto:
calidad que a la tierra el cielo envía,
por el don más heroico y más perfeto.

Dijo Marcial de Lelia que no vía,
que compraba los dientes y cabellos,
mas que comprar los ojos no podía.

Si de las almas son los ojos bellos,
la ciencia y el ingenio discursivo,
lince sois vos, que tanto veis con ellos. (*Poesía IV*, p. 233.)

6.- Las prótesis dentales intentan devolverle, al sujeto edéntulo, un mejor aspecto facial, intentando que pueda masticar mejor los alimentos y que la fonación de las palabras se recupere de un modo más correcto. Por lo tanto, para que la prótesis se adapte lo mejor posible a las condiciones anatómicas de los dientes remanentes y los maxilares, es necesario fabricarla con la mayor precisión y para ello, el cirujano Matthais Gottfried Purmann, a finales del siglo XVI, recomendaba obtener modelos dentales realizados con cera, reproduciendo los dientes y las arcadas para que, sobre ellos, se fabrique la prótesis dental correspondiente. Purmann es el primer autor que hace referencia a los modelos dentales en prótesis.¹⁰⁴⁶ En la mayoría de los casos el objetivo principal de las prótesis era devolver la estética pérdida y mejorar la función fonatoria, ocupándose apenas de devolver correctamente la función masticatoria.¹⁰⁴⁷ En los *Romances* de Lope, se ve como aquellos “dientes postizos”, aunque buscaran mejorar la masticación, muy probablemente sólo permitía masticar alimentos blandos:

¹⁰⁴⁶ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, p. 241.

¹⁰⁴⁷ HOFFMANN-AXTHELM, Walter. *History...*, p. 191.

Que traiga **dientes postizos**
la que por estar **sin muelas**
con manteca y pan rallado
ha diez años se sustenta;
que el solimán y albayalde,
arrebol, cerillas yertas,
las arrugadas mejillas
hagan lucidas y tersas? (*Poesía VI*, p. 858.)

7.- En aquellos siglos, autores como Ambrosio Paré o Girolamo Fabrizio, entre otros muchos, afirman que los dientes de las prótesis dentales debían ser de hueso de tibia de buey o de marfil, en su mayoría, y que iban fijados con alambre de oro.¹⁰⁴⁸ Anton Nuck recomendaba que los dientes se hicieran mejor de colmillo de hipopótamo porque permanecían, durante más tiempo, blancos¹⁰⁴⁹ y Guillemeau empieza a usar dientes de composición mineral.¹⁰⁵⁰ En la cita perteneciente a la obra *Porfiar hasta morir* Lope menciona el marfil como el material empleado para fabricar los dientes de algunas prótesis dentales de la época:

MACÍAS. No para quien ha llegado
a tener, ¡qué dulce estado!,
mujer discreta y hermosa.
NUÑO. No es nada la novedad,
pues hoy una dama vi
que **sin dientes** conocí,
y los tiene en cantidad.
Y dijela: “Cosa vil que falta de doce **perlas**
supla, quien llegare a verlas,
un forastero **marfil**.”

¹⁰⁴⁸ GUERINI, Vincenzo. *A History of Dentistry...*, pp. 197, 211.

¹⁰⁴⁹ *Ibidem*, p. 247.

¹⁰⁵⁰ *Ibidem*, p. 253.

Y respondiome: “Ha mil días
que los traía, en verdad,
y por mayor novedad
troqué por estas las mías.” (*Parte XXIII*, fol. 109.)

Las obras de Lope de Vega permiten constatar el uso más o menos habitual de las prótesis dentales en las escalas sociales superiores. No son citas que nos hayan permitido comprobar, como en otros autores, la gran variedad de materiales utilizados en su confección, pero sí parece ser el marfil uno de ellos. Como es lógico pensar, estas prótesis no conseguían una estética natural ni una función masticatoria o fonatoria como la deseada.

4.4. SANTA APOLONIA

Hemos introducido este apartado dedicado a Santa Apolonia dentro de los tratamientos bucales de la época porque, aún empírico, no dejaba de ser un intento de solucionar el sufrimiento dental.

Santa Apolonia, es en la actualidad la patrona de los dentistas y a ella se le pide, genéricamente, auxilio ante los problemas dentales.¹⁰⁵¹ La primera alusión a Santa Apolonia aparece en el *Thesaurus Pauperum* de Petrus Hispanus, donde aparece la frase “*Todo el hombre que tenga dolor de dientes y se encomiende a Santa Apolonia y haga oración, el dolor desaparecerá.*”¹⁰⁵²

Siendo Emperador de Roma, Marco Julio Filipo I, se levantó a comienzos del año 248 d. C.¹⁰⁵³ una persecución contra los cristianos de Alejandría, donde fallecieron muchos de ellos; propagándose dicha

¹⁰⁵¹ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 186.

¹⁰⁵² GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 127.

¹⁰⁵³ Otras bibliografías pueden datarlo en el 252 gobernando Cayo Vibio Treboniano Galo o Mesio Quinto Trajano Decio. (VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 365)

persecución por todo el imperio romano al año siguiente, ya en tiempo del emperador Decio,¹⁰⁵⁴ una de las más crueles sufrida por los cristianos en el siglo III d. C.,¹⁰⁵⁵

Santa Apolonia, mártir cristiana de Alejandría, que por no renegar de su fe, fue torturada, creyéndose que la rotura de sus dientes y su maxilares formo parte de su martirio, murió, parece ser, abrasada en una hoguera a la que ella voluntariamente se arrojó.¹⁰⁵⁶

Ruiz Bueno describe perfectamente en su obra *Actas de los Mártires*, como fue su martirio:

También prendieron entonces a la admirable virgen anciana ya, Apolonia, a la que, rompiéndole a golpes todos los dientes, le destrozaron las mejillas. Encendiendo, en fin una hoguera a la entrada de la ciudad, la amenazaban abrasarla viva, si no repetía a coro con ellos las impías blasfemias lanzadas a gritos de pregón. Ella, habiendo rogado le dieran un breve espacio de tiempo, apenas se vio suelta, saltó precipitadamente sobre el fuego y quedó totalmente abrasada.¹⁰⁵⁷

Desde su martirio, los fieles a Santa Apolonia, comenzaron a orar a Dios por la intercesión de la mártir para que fuesen librados de varias enfermedades corporales pero en especial de las relacionadas con los dientes.¹⁰⁵⁸

Su festividad se marcó para el 9 de febrero, tras decisión aprobada y publicada en el *BOE del Consejo General de Colegios de Odontólogos de España* del 12 de octubre de 1945, donde se acuerda adoptar esta santa como patrona de la Odontología española.¹⁰⁵⁹

¹⁰⁵⁴ ANÓNIMO. *Vida de la Virgen y martir Santa Polonia o Apolonia, abogada especial de los dolores y males de dientes y muelas. Seguida de su novena, y de varias y devotas oraciones*, p. 1.

¹⁰⁵⁵ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 186.

¹⁰⁵⁶ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 127.

¹⁰⁵⁷ RUIZ BUENO, Daniel. *Actas de los Mártires*, p. 602.

¹⁰⁵⁸ ANÓNIMO. *Vida de...*, p. 10.

¹⁰⁵⁹ CASTELLÓ TORRES, Benito. *Santa Apolonia en España: iconografía*, p. 29.

Tras esta breve introducción sobre Santa Apolonia pasamos a exponer dos citas extraídas de las obras de Lope de Vega donde el poeta hace referencia a la patrona de los dentistas:

1.- Interesante es esta primera cita donde Lope describe una escena en la que Floriano, uno de los personajes de la obra *El dómine Lucas*, recomienda a Lucrecia, que padece de dolor de muelas, rezar una oración que él tiene escrita a Santa Apolonia para así mitigar su terrible dolencia:

FLORIANO. ¿Tenéis algún **dolorcillo**
o alguna secreta falta?

LUCRECIA. Bueno, la pregunta es alta;
pero no me maravillo.

Quizá el dómine tocó
un paso de *Celestina*,
en que da esta medicina
a otra Lucrecia cual yo.

De lo que es secretas faltas,
no tengo qué confesar;
lo que es **dolor**, me hace dar
muchas veces voces altas,
porque me **duelen las muelas**.

FLORIANO. ¡Alabado sea el Señor,
y más, con tanto favor
como ahora me revelas!
Que como si lo supiera,
traigo una **oración** escrita
de aquella **santa bendita**
que es su abogada primera.

LUCRECIA. ¿Es **santa Polonia**?

FLORIANO. Sí;
y como aquésta recéis,
salvoconducto tendréis
que no os duelan más que a mí.

¿Sabéis leer y escribir?

[...]

LUCRECIA. Quiero la oración¹⁰⁶⁰ leer
de aquella bendita **santa**;
lo que es la entrada me espanta,
mas prosa debe de ser.

[...]

FLORIANO. ¿No se mitigó el **dolor**
con esa oración que os di?

LUCRECIA. Cuando la recé, creí
que era acabado el rigor.
Y sentí tanto consuelo,
que no entendí que podía
bajar el tiempo en un día
mis esperanzas, del cielo. (*Comedias III*, pp. 664, 665, 670,
678.)

2.- En esta cita, de la obra *Triunfos divino con otras rimas sacras*,
Lope nombra a Santa Apolonia junto a otras tantas:

Apolonia, Bonosa y Domitila,
Cecilia, Degnamerita, Anastasia,
Águeda, Reparada y Petronila,
y bañado el ornato en mirra y casia
Herina, que antes fue Penelopea,
Teodosia, Marta, Dorotea y Eufrasia.
Luego la pura castidad laurea
las vírgenes de España venturosa,
cuya sangre sus campos hermosea. (*Poesía V*, p. 114.)

¹⁰⁶⁰ En la obra *Vida de la Virgen y Mártir Santa Polonia o Apolonia*. aparece la siguiente oración: “Oh Dios, por cuyo amor la bienaventurada virgen y mártir Santa Apolonia sufrió con tanta constancia, que le arrancasen todos los dientes; suplicámoste nos concedas, que todos aquellos que implorasen su intercesión, sean libres de males de dientes y de cabeza; [...] Amen.” (*apud ANÓNIMO. Vida de...*, p. 14.)

Aunque no este referida a Santa Apolonia, traemos a este apartado la siguiente cita de la famosa *Arcadia*, por apreciarse en ella la confianza de sanar el dolor de dientes a través de ofrendas a dioses de la antigüedad:

El **cipres** consagrado a Pluton, **quita el dolor de los dientes**.

La saliva del hombre ayuno, mata los escorpiones, y seca los empeynes.¹⁰⁶¹ [...]

El oro anima el coraçon, quita el miedo, da virtud al pulso, y en la boca prohíbe el mal olor, y bevido ayuda a conservar la vida. (*O.C.*, pp. 114-115.)

En la época de Lope de Vega, rezar a Santa Apolonia, era un remedio muy socorrido por todas aquellas personas que sufrían el tan temido “dolor de muelas” y que evitaban, ya sea por desconfianza o por no poseer recursos económicos suficientes, acudir a un barbero-cirujano para tratar su dolencia que, en la gran mayoría de los casos, terminaba con la extracción de la pieza afectada.

Aunque estas dos citas representan un número escaso en la extensa obra de Lope de Vega otros autores contemporáneos han sido más prolifos en sus alusiones a esta devoción.¹⁰⁶²

5. LA ESTÉTICA DENTAL Y BUCAL EN LA OBRA DE LOPE DE VEGA

Siendo la zona más visible, desde siempre, el rostro ha sido considerado la parte del cuerpo humano que determina, en mayor medida, la belleza o la fealdad de una persona. Dentro del conjunto de órganos

¹⁰⁶¹ *empeine*: es una especie de tiña feca, que procede de cólera o flema futil, podrecida o falada, que folamente ocupa el cuero o cutis exterior del cuerpo. Los Médicos conocen quatro especies de esta enfermedad. Viene del Latino Impetigo. En las caballerizas y béftias es la que llaman uña, y propiamente fe entiende folo de los caballos: y es aquel callo endurecido que tiene junto a las corvas, y tambien junto a las uñas. (*Autoridades, s.v.*)

¹⁰⁶² Por ejemplo, Cervantes en *El Quijote*. (Cf. VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 365.)

que componen la estructura facial, quizás es la boca el que mayor importancia tiene sobre la hermosura de la cara, seguida por los ojos, encargados a su vez de percibirla.¹⁰⁶³ Por ello, el ser humano ha buscado y sigue buscando poseer una buena sonrisa o unos dientes bonitos a lo largo de toda su vida.

Como hemos podido ir viendo, el no poseer dientes, en la época que nos atañe, era considerado como algo grotesco, que daba a la rostros un aspecto de “muertos vivientes”, teniendo, la mayoría de las personas, una gran conciencia de la importancia que suponía conservar todas sus piezas dentales. Pero no bastaba con tener dientes en la boca, sino que estos debían de tener una serie de rasgos para ser considerados bonitos y así por ejemplo, Francisco Martínez, explica en *El Coloquio* la importancia que es el tener unos dientes sanos, que no estén afectados, por ejemplo, de “neguijón” y que la mujer de entonces ha de tener su boca y sus dientes en buen estado si desea encontrar prontamente un esposo.¹⁰⁶⁴ Similar afirmación hace Jerónimo Soriano diciendo que tener los dientes negros y sucios, tanto hombres como mujeres, es una de las cosas más “enojosas y abominables”.¹⁰⁶⁵ Estos conceptos de belleza o fealdad dental, con pequeños cambios, se han ido manteniendo a lo largo de las sucesivas épocas hasta nuestro tiempo.

Lope de Vega, como poeta del Renacimiento, persiguió continuamente plasmar y ensalzar en sus obras la belleza ideal, aquella que fuese un modelo ejemplar de belleza femenina, en la que, la boca y los dientes jugaban un papel casi decisivo a la hora de juzgar si una dama era bella. Una vez más las obras del Fénix de los Ingenios nos aportan información acerca del mundo de la Odontología de su época y en este

¹⁰⁶³ GOLDSTEIN, Ronald E. *Odontología estética*, p. 6.

¹⁰⁶⁴ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 48.

¹⁰⁶⁵ SORIANO, Jerónimo. *Libro de...*, fol. 21.

caso de la importancia que tenía la estética dental en la belleza de las personas, sobre todo en las mujeres.

Pasamos a exponer las citas extraídas de las obras del dramaturgo que hacen referencia a la belleza de la boca y de los dientes.

5.1. ALUSIONES A LA BELLEZA Y A LA FEALDAD BUCAL

1.- Comenzamos exponiendo la siguiente cita extraída de la obra *La doncella Teodor*, en donde Fenicia le pregunta a Teodor como ha de ser una mujer perfecta, a lo que esta le responde describiendo los rasgos más importantes de la belleza femenina:

FENICIA. Oye, aunque tu ingenio raro
ponga a mi lengua temor:
Que partes ha de tener vna perfeta muger?

[...]

FENICIA. Si el decirlas no te enoxa:
deklaralas.

TEODOR. Oye pues,
de **boca**, pies, y narices
fera corta: en cuerpo, cuello,
y dedos larga.

FENICIA. En que dizes
que fea roxa?

TEODOR. En aquel bello
color de los dos matizes.
Que las mexillas hermosas,
junta como nieue, y **rofas**,
los labios, y las enziás.

FENICIA. Y en que parte la querrias
blanca?

TEODOR. En tres partes forçofas.

FENICIA. Quales?

TEODOR. **Dientes**, rostro y manos. (*Parte IX*, fol. 52.)

Como ya hemos dicho al comienzo de este apartado, la boca es una de las partes de la cara más importantes a la hora de valorar si una mujer es guapa o fea, y así lo corrobora Lope en sus obras, donde para describir la belleza femenina siempre destaca la boca¹⁰⁶⁶ y los dientes, además de los ojos, la piel o la manera de hablar entre otras cosas, como iremos viendo.¹⁰⁶⁷

2.- En la obra *El molino*, el Rey y Rufino hablan de lo bella que es la duquesa, destacando su hermosa boca junto a otras partes de la cara:

Vase la Duquesa.

RUFINO. ¡Gentil talle!

REY. ¡Gentil! Y de mirallo
me pretendí guardar.

RUFINO ¡Dichoso el Conde,
pues solamente tiene de gozallo!

REY. No hay palmo, desde aquesta tierra adonde
el contrapuesto mar del Occidente
la cabeza del sol baña y esconde,
que no haya andado y visto variamente;
pero jamás, Rufino amigo, he visto

tan bellos ojos, boca, ceja y frente. (*Comedias II*, p. 283.)

3.- Lope en su obra poética *La hermosura de angélica*, describe la belleza de Celia, resaltando de sus cualidades las de la boca, los dientes y la risa:

Celia, reina de Córdoba famosa,
como el Aurora se mostró serena,
cándida, fresca, limpia y olorosa,
más que el jazmín, mosqueta y azucena;

¹⁰⁶⁶ VEGA, Lope d. *El arrogante español o caballero de milagro*, p. 88.

¹⁰⁶⁷ *Ibidem*, p. 113.

con vivos ojos cuya luz hermosa
fue para tantas almas gloria y pena,
graciosa boca, dientes, habla, risa,
garganta al torno, blanca, altiva y lisa. (*Poesía I*, p. 667.)

4.- También en la misma obra, Lope describe la hermosura de otra dama aludiendo a la perfección de su boca y sus dientes:

Cabellos, frente, cejas, ojos, **boca,**
nariz, **mejillas, dientes,** barba, orejas,
cuello, garganta, pecho, nieve o roca. (*Poesía I*, p. 670.)

5.- En la comedia *La corona merecida*, el Sacristán describe la belleza de una dama a través de los elogios de su boca:

SACRISTÁN. Era tan bella,
y dio de suerte en mirarme,
que estuve por arrojarme
desde la torre por ella.
[...]
Entre la barba y narices
una **boca colorada,**
digna de ser comparada
con los pies de las perdices.
Dientes cual cristal de roca,
no sé cuántos, que era lejos,
pero sé que eran parejos
y que estaban en la **boca.** (*Comedias XII*, pp. 617-618.)

6.- Belardo en *La pastoral de Jacinto* describe la belleza de su amada Celia, de la que dice que posee una preciosa boca:

BELARDO. Dadme, Musas, ahora
vuestro divino aliento, porque quiero
de Celia, a quien adora
mi alma, y de quien ser esclavo espero

pintar en verso rudo
la perfección que tiene, al cielo mudo:
[...]
Y vosotros, claveles, andad francos
para **boca y mejillas**,
que es una de las siete maravillas. (*Comedias VI*, p. 563.)

7.- En la obra *El hombre de bien*, Gabino se declara a Belarda diciéndola que posee una bella boca:

GABINO. Eres para mí, Belarda,
lo que a la plantas hojas;
a las hojas, las raíces;
a las raíces, las rosas;
[...]
La nariz; a la nariz,
la boca bella; a la boca,
diente; a los dientes, pan; (*Comedias XIII*, p. 908.)

En la literatura de la época al referirse a la belleza de la boca, de los dientes, de los labios o de las mejillas, Lope y otros muchos poetas renacentistas, recurrían a los llamados tópicos petrarquistas, que consistía en comparar dichas partes anatómicas con elementos de la naturaleza de importante belleza; así por ejemplo, los dientes son comparados con perlas, aljófares,¹⁰⁶⁸ marfil,¹⁰⁶⁹ ó rubíes;¹⁰⁷⁰ la boca con claveles o jazmines;¹⁰⁷¹ las mejillas con rosas,¹⁰⁷² al igual que los labios,¹⁰⁷³ que

¹⁰⁶⁸ *aljófar*: es la perla menudita que se halla dentro de las conchas que las crían, y se llama madre de perlas. Dice Diego de Urrea ser árabe *al-geuher*, y viene del verbo *geuhere*, que vale sustentar, porque hechas polvos y confeccionadas estas perlas con otras cosas, confortan y alegran y dan sustento, según lo usan los médicos en algunas bebidas que dan para este efeto. (*Covarrubias, s.v.*) (Cf. VEGA, Lope d. *El tirano castigado*, p. 843.)

¹⁰⁶⁹ VEGA, Lope d. *Poesía IV*, p. 405.

¹⁰⁷⁰ VEGA, Lope d. *La viuda valenciana*, p. 204.)

¹⁰⁷¹ VEGA, Lope d. *El castigo sin venganza*, p. 289.

¹⁰⁷² VEGA, Lope d. *RHDLTB*, p. 259.

también eran comparados junto con a las encías y la lengua,¹⁰⁷⁴ con corales.^{1075, 1076} Ejemplo de ello es el gran número de citas que exponemos a continuación.

8.- En esta primera cita de la *Arcadia*, el poeta describe la belleza femenina destacando, como no, la boca y los dientes, de los que dice que no hay perlas que puedan igualarlos en belleza:

Tu nariz perfilada,
De una invisible línea dividida,
Por un igual compas disminuida.
A que puedo ygualar tu **boca hermosa**,
si no la ygualo a tus **mexillas rojas**,
que siempre estan forçandose a vencella,
del carmesí clabel las frescas hojas.

[...]

Que **aljofares**, y **perlas** seran tales?

Que a tus **dientes iguales**,
se puedan comparar, **si de tu boca**
la risa los descubre, alegre y poca.

Vence al marfil tu cuello hermoso y liso. (*O. C.*, p. 66.)

9.- En la obra *La Dorotea*, Clara describe la belleza que posee Dorotea resaltando sobre todo su boca, su manera de reírse y las “perlas” de sus dientes:

CLARA. Lo uno y lo otro, como respondió el convidado al paje que le preguntó si lo quería tinto o blanco. **La boca es graciosa** y no le pesa de reírse, aunque no le den causa. Pica en flaca, pero no de rostro.

[...]

Lo que es el entendimiento, es notable; la condición, amorosa; el

¹⁰⁷³ VEGA, Lope d. *Comedias I*, p. 745.

¹⁰⁷⁴ VEGA, Lope d. *RHDLTB*, p. 316.

¹⁰⁷⁵ *Ibidem*, p. 265.

¹⁰⁷⁶ VEGA, Lope d. *Comedias VI*, p. 608.

despejo, desenfadado; el hablar suave, con un poco de zaceo, con que guarnece de oro cuanto dice, como si no bastara de **las perlas de los dientes**. (*La Dorotea*, pp. 125-126.)

10.- Siguiendo en la misma obra, Celia, al hablar de la belleza de las damas sevillanas, destaca también los dientes, a los que una vez más, el poeta los compara con preciosas perlas que se importaban a España desde las Indias:

CELIA. Si, en verdad, Sevilla es para eso. Eso dicen de **la hermosura de sus damas y aquellas bocas desenfadadas, donde tan lindos dientes brillan**, que, como de las Indias traen perlas a España, pueden ellas enviar perlas a las Indias. (*La Dorotea*, p. 151.)

11.- En *El Caballero de Olmedo*, Alonso describe la boca de Inés comparándola con el tambor que se utilizaba para reclutar a los soldados en la guerra, pero en este caso, atrayendo la atención de los hombres. También se refiere a sus dientes, de los que dice que su belleza era superior al de las perlas :

ALONSO. Con la caja de la **boca**
allegaba infantería,
porque, sin ser capitán,
hizo gente por la villa
los corales y las perlas
dejó Inés, porque sabía
que las llevaban mejores
los dientes y las mejillas. (*El caballero de Olmedo*, p. 83.)

12.- En las rimas expuestas a continuación de la obra *Jerusalén conquistada*, Lope resalta la belleza de la boca de Braizada y compara sus dientes y su sonrisa con el marfil:

Alegre de ojos y de **boca hermosa**,
porque quien ve sus **dientes y su risa**

la condición y el alma generosa
por celosías de **marfil divisa**;
de seda de color de mariposa
(por tantas diferencias indecisa)
un sayo, cuyo extremo en grandes sumas
cercaban perlas sobre varias plumas. (*Poesía III*, p. 396.)

13.- También se comparaban los dientes con bellas flores, como el jazmín, tal y como expresa el personaje Donato en la obra *Los bandos de Sena*:

DONATO. Como levantarse al alba
un ángel de perlas hecho,
que en el cristal de su pecho
pueden hacer al rey salva,
doce jazmines por dientes
en otros tantos **rubíes**,
cuyos **labios carmesíes**
están diciendo a las gentes
que los muerdan, que los piquen
como la abeja ala flor,
para que su dulce amor
al fuego de amor apliquen. (*Comedias IX*, pp. 386-387.)

14.- Lope, en estos versos de la poética *Corona trágica*, describe la sonrisa de una mujer comparándola con el “alba” por la blancura de sus dientes:

Del duque serenísimo de Guisa
era hermana María; su belleza
pudiera ser, como su autor, divisa
de cuanto pudo obrar naturaleza.
Del alba pura amaneció la **risa**
entre las **perlas** de mayor riqueza
que guarnecieron **labios de claveles**,
ni debieron color a sus pinceles. (*Poesía V*, p. 235.)

15.- Y en esta perteneciente a *El Caballero de Olmedo*, compara la risa de la bella Inés con la blanca aurora:

Yo ví la más hermosa labradora,
en la famosa feria de Medina,
que ha visto el sol adonde más se inclina
desde la risa de la blanca aurora. (*El caballero de Olmedo*,
p. 104.)

16.- Por el contrario, una dama sin gracia ni belleza era aquella que tenía unos malos dientes y una boca fea según refiere, en la comedia *La hermosa Alfreda*, el personaje Godofre al describir la fealdad de Alfreda:

GODOFRE. Los ojos de jabalí,
con unas luces tan breves,
que parece que miraban
a dos calles diferentes.
La boca no descubriría
perlas, ámbar ni claveles,
como se suele decir,
sino **mal compuestos dientes.** (*Comedias VI*, p. 632.)

17.- Gerónimo, en la comedia *El cardenal de Belén*, le comenta a Martino que ha visto a unas damas muy hermosas que poseían dientes tan bellos como perlas:

GERÓNIMO. O que moçuelas, Martino,
oy de Napoles vinieron,
no hay marfil como fus manos,
oro, como fus cabellos,
supura como fus **labios,**
fol, como fus ojos bellos,
y **perlas, como fus dientes.** (*Parte XIII*, fol. 139.)

18.- En la obra *El ganso de oro*, el personaje Pradelo compara la

boca de Lisena con una rosa para destacar su belleza:

PRADELO. ¡Esa tez blanaca y lustrosa,
como cándida cuajada!
¡Y esa frente tan hermosa!
¡Y esa **boca colorada**,
que no es **boca, sino rosa!**
¡Ese cuello que encadena
y aquese todo, Lisena,
que eres toda bella, al fin,
toda de rosa y jazmín,
oro, clavel y azucena! (*Comedias II*, p. 737.)

19.- Lope compara los dientes de Belirsa, protagonista de la *Acardia*, con perlas para destacar su hermosura:

Fue su vista la medicina mas famosa, y la epitima más saludable,
porque fue venida, compuesta de oro, esmeraldas, **corales y perlas**, y
para el coraçon, que toda esta cofecio hazia sus cabellos, ojos, **labios, y
hermosos dientes**. (*O. C.*, p. 125.)

20.- Aurelio compara los dientes de Flérída con perlas, lo veremos en este texto de la obra *El Argel fingido y renegado de amor*:

AURELIANO. Alza los ojos, Flérída, del suelo;
que, aunque vergüenza los habrá bajado,
al responder será razón no poca
que compren **las perlas de tu bella boca**. (*Comedias VI*, p. 130.)

21.- En la égloga *Amarilis*, Lope destaca su belleza de la que dice que posee unos dientes tan bellos como perlas:

¿Qué nieve el Alpe, qué cristal de roca,
que rubíes Ceilán, que Tiro grana,
para pintar **sus perlas y su boca**

donde a sí misma la belleza humana
vencida se rindió, porque son feas
con las perlas del Sur rosas pangeas? (*Poesía V*, p. 773.)

22.- Martín compara los dientes de Celia con perlas y sus labios con corales en la obra *Ay verdades que en amor...*:

MARTIN. Palabras dijo de agravios,
murmuradas con un “Mientes”
entre **perlas de sus dientes**
y **corales de sus labios**. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas III*, p. 514.)

23.- En la obra *La corona merecida*, Manrique critica que la poesía favorece en demasía a las damas al comparar sus dientes con perlas, sus bocas con corales, etcétera:

MANRIQUE. Dando siempre en versos vanos
a sus damas gran tesoro;
hacen sus cabellos oro,
bruñida plata sus manos,
perlas sus hermosos dientes,
coral su boca, esmeraldas
sus ojos; hasta en sus faldas
ponen auroras y orientes. (*Comedias XII*, p. 647.)

24.- Federico, en *El halcón de Federico*, le dice a Celia que tiene unos bellos dientes y una bonita boca siendo el mayor tesoro que alguien puede tener:

FEDERICO. **Rubies y perlas bellas**
son esos dientes y boca,
ámbar, el aire que toca,
como en blanco azahar, en ellas.
Pues quien tiene en su belleza
perlas, piedras, plata y oro,

sin duda tiene el tesoro
de la más alta riqueza. (*Comedias XIII*, p. 201.)

25.- Belardo piropea a Belisa en la obra *El ganso de oro* destacando la belleza de su boca y sus dientes:

BELARDO. ¿Reverdecieron más vuestros despojos
con el rocío que del alba os toca?
Aquí debe de estar la prenda mía,
que aqese resplendor es de sus ojos
y **aqese aljófár**¹⁰⁷⁷ **de su dulce boca.** (*Comedias II*, p. 745.)

26.- En *El laurel de Apolo*, Lope resalta la belleza de la sonrisa de Flérida compuesta de hermosos dientes:

Y para tus mejillas y tus **labios**,
¿pedirles a las rosas y claveles
las colores que tú prestarles sueles
envidia suya, y de tu rostro agravios?
¿Qué nacar de encarnada manutisa
abre las hojas como tú, vertiendo
aquella de tus **perlas dulce risa?** (*Poesía V*, p. 637.)

27.- Pedro le insta a Elvira, en la comedia *Servir a señor discreto*, a que sonría para así poder ver sus preciosos dientes que los compara con perlas:

PEDRO. Iefu mi Elvira Iefu,
Nuue de mi blanca estrella,
fombra del sol que me abrafa
morena, **boca de perlas**,
riete, y dexame verlas,

¹⁰⁷⁷ *aljófár*: es la perla menudita que se halla dentro de las conchas que las crían, y se llama madre de perlas. Dice Diego de Urrea ser arábigo *al-geuher*, y viene del verbo *geuhere*, que vale sustentar, porque hechas polvos y confeccionadas estas perlas con otras cosas, confortan y alegran y dan sustento, según lo usan los médicos en algunas bebidas que dan para este efeto. (*Covarrubias, s.v.*)

tu mis ojos, tu en mi cafa. (*Parte XI*, fol. 104.)

28.- Lope describe, en la obra *Guzmán el bravo*, la sonrisa de Filis, compuesta por hermosos dientes:

Llego Filis a la aldea,
Entró en su casa de Fabio;
Los pastores la reciben
Como al sol los montes altos.

Dando perlas con la risa,

Extiende a todos los brazos,

Que gana mares de amor

Y da perlas de barato. (*Novelas a Marcia Leonarda*, p. 158.)

29.- Continuando en la misma obra, el poeta ahora describe la belleza de Susana destacando la hermosura de sus labios y sus dientes:

Vencido de la nieve del rostro, compitiendo la mitad de las mejillas con **los claveles de los labios, en cuya risa parece que se descubría, sobre una cinta carmesí, un apretador de perlas.** (*Novelas a Marcia Leonarda*, p. 160.)

30.- En la comedia *Belardo el furioso*, este, hablando con Jacinta, le dice que cuando sonrío descubre unos hermosos dientes:

BELARDO. ¡Oh, **boca**
hecha de un rojo alelís,
que **mil perlas descubris**
con risa graciosa y poca!
¡Oh, garganta que sustenta
un templo de perfecciones,
la cifra de mis pasiones
y de mis males la cuenta.

JACINTA. ¡Mírame, mírame! (*Comedias II*, p. 540.)

31.- En *La Dorotea*, Julio cree que la boca de esta es tan bella como

para que con sus colores enseñe al mar a hacer corales y al alba a hacer perlas:

JULIO. Aquella cuya **boca**
Daba lición risueña
Al mar de hacer **corales**,
Al alba de hacer perlas;
[...]
Y yo, su espada triste,
Al desatar la **lengua**,
Cogía de sus hojas
La risa con las perlas. (*La Dorotea*, pp. 222-224.)

32.- Tibaldo en la *El amor desatinado* intentando venderle a Rosa un rubí lo compara con su boca hermosa:

TIBALDO. Pero el amatiste es bueno,
y ese zafir tan sereno
que al cielo puede igualarse;
y este **rubí** compararse
con esa **boca.** (*Comedias V*, p. 414.)

33.- Marqués, en *El castigo sin venganza*, hace una metáfora al comparar la aurora con lo que para él es su otra Aurora, es lo que siente cuando esta bella mujer separa sus labios y deja entrever sus dientes cual si fuera el amanecer para su corazón:

MARQUÉS. Aurora que el sol envía cuando
cuando en mi pena anochece,
por quien ya cuanto florece
viste colores hermosas,
pues entre **perlas y rosas**
de tus **labios amanece.** (*El perro del hortelano / El castigo sin venganza*, p. 304.)

34.- Don Blas, en esta cita extraída de *Los hidalgos de la aldea*,

hablando de la hermosura de su dama, destaca entre otras partes, su boca y sus dientes y los compara con el nácar :

DON BLAS. **La boca es de grana pura,**
y tanto al **nacar** excede
que a cualquier albéitar puede
mostrar los **dientes** feitura. (*Parte XII*, fol. 123.)

35.- En la obra *La hermosa Alfreda*, el Rey describiendo la belleza de la protagonista destaca la hermosura de sus dientes, de su risa y de su boca:

REY. Mira esos ojos suaves,
blandos, alegres y graves;
mira esa **boca de perlas**,
que diera yo por cogerlas,
de todo el mundo, las llaves.
Mira aquella **dulce risa**,
que parece que provoca
y de que es discreta avisa
el alma que se divisa
por esta **angélica boca**. (*Comedias VI*, p. 607.)

36.- Ramiro, en la comedia *Lo cierto por lo dudoso*, le narra a Enrique la hermosura de doña Juana que posee unos bonitos dientes a los que recubren unas bellas encías, que compara con claveles:

RAMIRO. Parece que por respeto
de las **perlas de fus dientes**
les pufo el cielo, feñor,
dos cortinas de **claueles**.
ENRIQUE. Muerto estoy, no digas mas.
RAMIRO. Bien ayan los Portuguefes,
que a efto llamaron **boquita**,
que parece que conierte

los defeos en jalea. (*Partes XX*, fol. 42.)

37.- Febo, en este texto *El negro del mejor amo*, describe la hermosura a Sofonisba comparando sus labios con corales y sus dientes con perlas:

FEBO. Parecióme que el amor
entre el fonte de cristal
andaba a coger **coral**
de sus labios como un flor.
La **dente resplandecía**
entre el regalada hocico,
porque el **coral** tan rico
de caja al **dente** servía.
Amor no acertaba a verlas,
decían yo desde acá:
llega, coge el **coral** ya,
¡mase adentro están **las perlas!**
Metió en el puro cristal
el pie de ébano lustroso
que afrentaran, ¡por ondioso!,
tuvo el marfil uriental. (*Comedias XI*, pp. 446-447.)

38.- Nuevamente encontramos, en este texto de *El amor enamorado*, otra metáfora por el color rojo que comparten los claveles y los labios y el blanco que comparten las perlas y los dientes:

ALCINO. Y yo vi
el clavel de perlas lleno;
pero en esta envidia loca,
tu **boca** fue el instrumento,
y el agua mi pensamiento,
que se acercaba a tu **boca**. (*El caballero de Olmedo / El amor enamorado*, p. 96.)

39.- En *Los cautivos de Argel*, Solimán destaca el color rojo de los

labios y el blanco de los dientes de Marcela:

LEONARDO. Pues yo tengo preuenidas
Esmeraldas, y Coral,
Oro, Perlas y Crifal,
que pueden darte mil vidas.

SOLIMÁN. Necio, cuando están presentes
esmeraldas en sus ojos,

coral en sus labios rojos,

perlas en sus blancos dientes,

Crifal en aquellas manos,

Oro en su mucho valor

me das beuida de amor? (*Parte XXV*, fol. 241.)

40.-En la obra *El castigo del discreto*, Felisardo describe el rostro de una mujer comparándolo con el cielo y el firmamento donde dice que las encías son los “despojos de Marte”, de color rojo, y sus dientes de color blanco:

ROBERTO. (Pues ¿quién es el cielo aquí?)

FELISARDO. (El rostro desta mujer.)

ROBERTO. (¿Su rostro?)

FELISARDO. (¿Quiéreslo ver?)

ROBERTO. (Sí. ¡por Dios!)

FELISARDO. (Escucha.)

ROBERTO. (Di.)

FELISARDO. (La luna es barba hermosa,

sus labios Mercurio son,

por su mucha discreción

y retórica famosa;

el cielo, de Venus es

su lengua y del sol sus ojos

al dios Marte, y su despojos

en sus **blancos dientes** ves.)

ROBERTO. (¿En sus dientes?)

FELISARDO. (Sí, que son
puntas de armas del dios Marte,
y así está en aquella parte
su cielo, y forma escuadrón;
Júpiter son sus mejillas,
de blanco y rojo matiz;
Saturno está en su nariz.) (*Comedias VII*, pp. 220-221.)

41.-En esta cita de *Pastores de Belén*, el poeta resalta la blancura de los dientes comparándolos con estrellas:

Los vivos ojos de manera se mostraban en las niñas blancas como suelen las labores del marfil oriental sobre las tablas del ébano; la boca se descubría bien **por la blancura de sus dientes**, cual suele alguna sola estrella en tenebrosa noche. (*Prosa II*, p. 312.)

42.-También se comparaba la belleza de los dientes con flores como se puede apreciar en esta cita de la obra *El secretario de sí mismo*. Se compara el blanco de los dientes con el azahar.¹⁰⁷⁸

PRÍNCIPE. Mas cuando salga Otavia, la mosqueta
se irá a su frente, y los claveles rojos
a sus labios que vencen sus colores,
el azar a sus dientes, la violeta
a sus ojos. mas, ¡ay, hermosos ojos!
¡Quién fuera dueño de tan bellas flores! (*Comedias XIV*, p. 6.)

43.- En la obra *El amante agradecido*, Guzmanillo, al contarle a Gerardo su encuentro con Lucinda, resalta la blancura de sus dientes, los cuales se podían ver hasta en la oscuridad:

GERARDO. Sosegado,
si no soy yo, que no tendré sosiego
hasta que goce esta mujer. ¿Has dicho,

¹⁰⁷⁸ *azahar*: flor blanca, la del naranjo, limonero y cidro. (*DRAE*, s.v.)

Guzmán, a esa mulata que yo era?

GUZMANILLO. Ya me habló en el portal, y relucían
de manera sus ojos a lo oscuro,
que entendí que era gato, y hube miedo.

[...]

GUZMANILLO. **Blanqueaban también los buenos dientes,**
y ¡por Dios!, que no pude más conmigo;
mas diome colación y despedida. (*Comedias VIII*, p. 61.)

44.-En estos versos de la obra *Los locos de Valencia*, Floriano compara la blancura de los dientes de su amada con la nieve y el color rojo de sus encías con los pimientos:

FEDRA: Pues ésa que tú querías,
¿tiene más merecimientos?

FLORIANO: **Tiene de nieve y pimientos**

Los dientes y las encías.

Queríala y aún la quiero,
que ansí digo más verdad,
porque es de mi calidad
y muere del mal que muero. (*Comedias III*, p. 865)

Pero esa blancura que poseían los dientes más bellos no era eterna, y así con el paso de los años, las piezas dentales envejecen y pierden ese color que hasta las mismas perlas envidian. De esto habla el poeta en las siguientes citas.

45.- Lope, en este fragmento de su obra *La Circe*, hace referencia al color de los dientes de Marte, los cuales afirma que estaban “más cerca del amarillo que del blanco”:

De aquella sangre procedió la rosa,
en verde silla de un botón sentada,
con cinco guardas que , su pompa hermosa,
tienen cuando se extiende coronada;

abrió por muchas hojas olorosas
la boca en tierna púrpura bañada,
mostrando dentro, para más decoro,
en vez de blancas perlas granos de oro. (*Poesía IV*, p. 505.)

46.- En esta cita de la *Arcadia*, Gaseno, acordándose de la hermosura que tuvo Lidia en su juventud, comenta que sus dientes, con la vejez, se han vuelto del color de la ceniza:

Ha hecho diferentes,
la edad que solo el alma inmortaliza,
tu bella boca y dientes,
y el ver atemorizada,
carbon las perlas, y el coral ceniza.
A dónde huyo la nieve,
que derretia el fuego de tus ojos?
Mas ay que el tiempo breue,
sellando tus despojos,
passó la nieve a los cabellos rojos. (*O. C.*, p. 55.)

47.- Similar expone Lope en esta cita de *La francesilla* donde se vuelve hacer alusión al oscurecimiento de las piezas dentales a causa del envejecimiento de las mismas:

DORISTA. Y esa **boca**, mientras deja
que **rojo coral** la adorne,
antes que la edad la torne
como faltriquera vieja.
Los dientes, que **perlas son**
en nácar, antes que sean
tales, que cuando los vean
parezcan **corcho o carbón.** (*Comedias IV*, p. 706.)

48.- Aunque son más escasas las alusiones a la belleza de la boca de los hombres en las obras de Lope, si es posible encontrar alguna como la

que hace Gerarda en *La Dorotea* al hablar de Don Fernando:

GERERDA. Tiene linda presencia, alegre los ojos, **dientes blancos que** lucen con el bigote negro como **sarta de perlas en terciopelo liso**. (*La Dorotea*, p. 83.)

49.- En esta otra cita de la obra *Belardo el furioso* Pinardo también destaca la belleza de la boca de un hombre:

PINARDO. De los raros
que con gusto formó naturaleza,
gran talle, **bella boca** y ojos claros;
y basta ser tan grande su riqueza,
para que no haya en él falta ninguna,
las galas son pincel de la belleza. (*Comedias II*, p. 470.)

50.- Veamos otra cita referida a los dientes de un hombre extraída de las *Rimas sacras*:

Por el verde valle
bajaba a la selva
un Pastor hermoso
de rara belleza.
[...]
En su **bella boca**
son por más riqueza
perlas sus palabras,
y sus **dientes perlas**. (*Poesía II*, p. 516.)

51.- También, a veces, es el propio personaje varón el que presume de su boca, así sucede con Leridiano en la *Arcadia*:

Me voy cotejando con el, y mirandome en alguna fuente destas, no temo que me gane, aunque fuesse juez su Belisarela, y me parece mi rostro incomparable con el suyo, mis ojos mas amorosos, **mi boca más bien puesta**, mi cuerpo con mas brio, mas raro mi entendimiento, y más corta mi ventura. (*O. C.*, p. 16.)

52.- Tampoco ha de extrañarnos, dado que otras alusiones al Niño Jesús se hacen de modo semejante, que en *Los locos por el Cielo* se destaque la belleza de la boca y de los dientes del Divino Niño:

DONA. Que bañando allí María
su Hijo, de frente y **boca**,
ojos y **dientes**, corría
coral y cristal de roca,
oro y zafiros un día. (*Comedias X*, p. 37.)

En el siguiente grupo de citas vamos a hablar sobre el tamaño y la forma que la boca y los dientes que debían tener para que el conjunto de ellos diera como resultado una bella sonrisa.

Según Lope de Vega, estéticamente se consideraba bella una boca pequeña, con labios finos¹⁰⁷⁹ y de color rojo,¹⁰⁸⁰ compuesta por dientes que fuesen de pequeño tamaño o menudos¹⁰⁸¹ y a poder ser redondeados.¹⁰⁸² Así mismo lo considera Francisco Martínez que afirma en el *Coloquio* que los dientes hermosos han de ser menudos y blancos.¹⁰⁸³

53.- En la *Arcadia*, Alasto describe la hermosura de Crisalda, la cual poseía un boca pequeña:

Desde estos arboles he estado gozando tu hermosura, contemplando tus vivos ojos, **tu pequeña boca, adornada de esas preciosas perlas**. [...] Aquí Crisalda, trasladó de la vergüenza del corazón **dos rosas a las mejillas de su rostro**, más bellas que de grana. (*O. C.*, p. 21.)

54.- Siguiendo en la misma obra, en la siguiente cita Lope nos ofrece una detallada descripción de las proporciones que deben tener las

¹⁰⁷⁹ VEGA, Lope d. *La Dorotea*, p. 301.

¹⁰⁸⁰ VEGA, Lope d. *El perro del hortelano*, Acto I, p. 111.

¹⁰⁸¹ VEGA, Lope d. *Poesía II*, p. 89.

¹⁰⁸² *Ibidem*, p. 127.

¹⁰⁸³ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, pp. 69-70.

diferentes partes de la cara dentro del concepto de “verdadera hermosura”:

Esta vnion dixo Olimpo (con el vltio acento de la postrera cuerda) es la verdadera hermosura, [...] que los ojos sean de color determinada, las cejas densas, negras, y de pelos cortos, y la nariz que salga de los extremos de los ojos, y levantose igualmente acabe a cierta distancia de la boca, **ni que la boca sea medianamente pequeña, ni que los labios sean colorados y gruesos.**” (*O. C.*, p. 67.)

55.- En la obra *El Isidro*, nuestro escritor describe los rasgos de sus personajes Isidro y Eva María, afirmando que él tenía una boca que no era ni grande ni pequeña y que ella la tenía pequeña:

El caballero Nazareno,
bien puesta barba ,y **boca,**
ni grande en exceso, ni poca,
el rostro alegre, y sereno,
que la risa siempre es loca.
[...]
Eva María trigueña,
de ojos garzos, vergonzosos,
viendo y mirados hermosos,
la boca honesta, y pequeña,
los cabellos espaciosos. (*O. C.*, p. 395.)

56.- En este soneto de las *Rimas*, el poeta habla de la belleza de una mujer, cuyos dientes eran “menudos” y por supuesto blancos:

SONETO 127
Con una **risa** entre los ojos bellos,
bastante a serenar los accidentes
de los cuatro elementos diferentes,
cuando muestra el amor del alma en ellos;
con dulce lengua y labios, que por ellos

muestra los **blancos y menudos dientes**,
con palabras tan graves y prudentes
que es gloria oíllas, si es descanso vellos. (*Poesía II*, p. 89.)

57.- Estos versos de la poética obra *La hermosura de Angélica* hablan de los dientes blancos de la bella Angélica, eran pequeños y estaban bien alineados:

Mostró la **boca y labios carmesíes**
mezclados a realces transparentes,
como los encarnados alelíes,
con sus claros y oscuros diferentes;
y en sus finos engastes de rubíes
los **concertados**¹⁰⁸⁴ y **pequeños dientes**,
del color del aljófara y encarnada
barba redonda, a la mitad rosada. (*Poesía I*, p. 678.)

Pero no poseer una boca pequeña no quería decir que una mujer o un hombre no fuesen nada agraciados, ya que se podía poseer otras cualidades como veremos a continuación.

58.- En la obra *Cuerdo en su casa*, el personaje Mondragón describe físicamente a una mujer con algún que otro “defecto” como que su boca grande, pero que aún así no llegaba a ser del todo fea:

MONDRAGÓN. Ay aquí cierta muger,
ojos çarcos; lindo pico,
largas cejas, **boca grande**,
dientes de marfil bruñido,
lasrgas manos, alto cuello,
aunque no fe quien me dixo
que era la pierna derecha,
mas que la yzquierda tantico,
mas no es cofa que la afea. (*Parte VI*, fol. 112.)

¹⁰⁸⁴ *concertado*: ordenado (Cf. *DRAE*.)

59.- En *El amor enamorado*, Bato y Silvia critican a otro personaje diciendo que era muy fea y que tenía la boca tan grande que podía comerse desde un cochino a un hombre.

BATO. **Tres varas tiene de boca.**

SILVIA. ¿**Tres varas?**

BATO. Si cada día,
como a los ganados venga,
se almuerza cuatro cochinos
y diez corderos añinos
¿qué boca quieres que tenga?
Ayer se comió un pastor,
que le alcanzó de una encina. (*El caballero de Olmedo / El amor enamorado*, pp. 97-98.)

60.- Lope describe a Castro, personaje de la obra *Jerusalén conquistada*, diciendo que poseía una boca grande:

Negro en color, sin barba, en miembros gruesos
los brazos descubiertos hasta el codo,
hundida la nariz, **boca en exceso.**
blanco turbante de bengalas todo,
al hombro el cortador alfanje preso,
la lanza de los hierros a su modo. (*Poesía III*, p. 606.)

61.- Y en la obra *Los hidalgos de la aldea*, Teodora le pregunta a Laurencia qué mujeres de “buen talle” habitan en la aldea, a lo que esta le habla, entre otras, de Filiberta, que aunque tiene la boca grande posee mucha gracia y garbo:

LAURENCIA. Es gallarda Filiberta,
no ay quien con mas galas ande,
la boca tiene algo grande,
pero limpia, y descubierta. (*Parte XII*, fol. 130.)

Por supuesto, no solo bastaba con tener una boca pequeña o los dientes blancos y pequeños, sino que además, según Lope, debían estar bien alineados¹⁰⁸⁵ para que se pudiese lucir una verdadera bonita sonrisa. Presentar una boca con dientes apiñados o mal colocados podía ser considerado algo horrendo y motivo de burla. El siguiente grupo de citas habla de ello.

62.- Como ya comentamos en el capítulo anterior, la Ortodoncia no se reconoce como especialidad odontológica hasta el siglo XX, pero ya mucho antes, Celso, fue el primer autor en hablar de la presión digital como técnica ortodóncica para llevar a su correcta posición dientes erupcionados ectópicamente.¹⁰⁸⁶ Técnica que, en la época que nos atañe, también describen Francisco Martínez¹⁰⁸⁷ y Daza Chacón¹⁰⁸⁸ para tratar dientes permanentes que erupcionan fuera de su sitio debido a la presencia de un diente temporal. En relación con los dientes correctamente alineados es esta cita de *El peregrino en su patria* donde Lope habla de hermosura de Flora, destacando sus dientes ordenados:

A pesar de sus fuentes naturales,
del yelo arrebatadas sus corrientes,
cuelguen por estas peñas sus cristales,
contemplaré tus concertados¹⁰⁸⁹ dientes,
y a veces en carámbanos mayores
los dedos de tus manos transparentes. (*Prosa I*, p. 597.)

63.- En los siglos XVI y XVII, diferentes autores como Urbano Hermad, Ambrosio Paré o Diemerbrock, hacen referencias en sus obras a

¹⁰⁸⁵ VEGA, Lope d. *Poesía IV*, p. 113.

¹⁰⁸⁶ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 365.

¹⁰⁸⁷ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 112.

¹⁰⁸⁸ DAZA CHACÓN, Dionisio. *Práctica...*, p. 348.

¹⁰⁸⁹ *concertadamente*: arreglada y ajustadamente, con orden y concierto, de cuyo nombre fe forma. (*Autoridades*, s.v.)

diferentes anomalías y malposiciones dentarias.¹⁰⁹⁰ En referencia al apiñamiento dental, Fineo, en la comedia *La mayor victoria*, le describe a Octavio como es físicamente la dama de la que anda prendado; buscando que la descripción no muestre a la belleza de la mujer, decide describírsele menos guapa de lo que es describiendo los dientes apiñados, para que así su imaginación le aleje de sus pensamientos a la bella dama:

FINEO. Una boca descubierta,
y no limpia sin poesía
de perlas, que es cosa fría,
con sus labios de antepuerta.

**Los dientes como potros,
donde los años le hallo,
y que puestos a caballo,
se llevan uno a otros.**

Las manos como tajadas
de bacallao.

OCTAVIO. Eftas loco?

FINEO. Todo lo que digo ef poco.

OCTAVIO. Y deffa muger te agradas?

FINEO. No me agrado, pero afsi

pintarla, Otauio, ef razon,

porque la imaginación

fe vaya huyendo de mi. (*Parte XXII*, fol. 145.)

64.- En la cita que exponemos a continuación, Lope resume, en cierta manera, lo que venimos analizando en este apartado, la importancia de la estética del rostro, y por supuesto de la boca, sobre la belleza ideal de una mujer. A través de sus personajes Mendoza y Don Felipe de la obra *El marqués de las Navas*, el poeta mantiene un diálogo entre ambos donde el primero defiende la idea de que, por muy buen cuerpo que tenga

¹⁰⁹⁰ LERMAN, Salvador. *Historia de la Odontología...*, p. 365.

una dama, si de cara no es guapa y además tiene los dientes apiñados, no puede enamorar a nadie:

MENDOZA. Y que importa que vna dama
tenga el cuerpo diligente,
derecho como una lança,
vizarro como un Alferez.
La cintura que vn puño
ypueda apretarfe, y cogerfe,
las caderas como en Flandes,
las piernas como un Ginete.
Si el rostro puede fer molde
de hazer Diablos para el Iueves
en que el defpenfero cuelgan
que afrento los Calabrefes.
Viue Dios que es de mal gusto
quien tal opinión tuuiere,
que no puede enamorar
la boca, donde los dientes,
fobre los afientos riñen
como Hidalgos montañeses. (*Comedias de diferentes autores*
22, fol. 159.)

65.- En este soneto, Lope utiliza, para ridiculizar los rasgos físicos de una persona, un recurso literario en el cual se compara las distintas partes del cuerpo, en este caso la las diferentes partes de la boca, con alimentos. Además expresa que los dientes del personaje, estaban apiñados como si estuvieran riñendo unos con otros:

Más de blasfemias que barbas
las boca estaba compuesta,
los labios de dos salchichas,
y de un pimiento la **lengua.**
Los **dientes** eran hidalgos

de Ávila, de quien se cuentan
que están sobre los asientos
toda la vida en pendencia. (*RHDLTB*, p. 611.)

66.- Totalmente opuesto a tener los dientes apiñados, podría ser que haya diastemas entre ellos, y esto, tampoco era considerado un rasgo estético favorable. Lo podemos ver en el siguiente texto de obra *La Vega del Párnaso*:

EMPERADOR. De **apartados los dientes**
piden diuorcio,
que no quieren morderfe
unos a otros. (*Poesía VI*, fol. 288.)

67.- En la cita que exponemos a continuación, perteneciente a la obra *La discreta venganza*, Tello le describe a Juan los rasgos de la boca, de los dientes y de las encías de Doña Ana comparándolos con los tópicos petrarquistas, pero en este caso de manera irónica, para expresar la fealdad de sus piezas dentales o para subrayar el duro carácter que esta dama podía tener:

TELLO. Dichofo cuarenta vezes
quien del vno al otro Jaffe,
y otras tantas quien merezca
de aquella **boca** la margen.
Los dientes de un jauali,
los del mas fiero elefante,
no dan el temor que ponen
diez perlas en diez granates.
Para que me muerda vn perro
tendre coraçon bastante,
mas no para ver los **dientes**,
que por sus **claueles** falen. (*Partes XX*, fol. 16-17.)

68.- Ya finalizando, exponemos esta cita de *La Dorotea* que nos da a

conocer que, aunque se tuviera la más bella de las sonrisas, era de mal gusto e impropio de una dama enseñar los dientes de manera intencionada para que la gente pudiese ver su hermosura; considerado un feo gesto:

FELIPA. Es falta de buenas manos y **buenos dientes enseñarse a todos, y la de los dientes mayor**. Porque hacen gestos para que los vean, no sin fealdad y nota de liviandad. (*La Dorotea*, p. 310.)

69.- Y así mismo, Lope lo vuelve a decir en la obra *Pobreza no es vileza*:

PANDURO. Quando la dama mas bella
haze gestos con la **boca**,
porque los **dientes le vean**,
que **es falta en muchas perfonas**,
de los afnos fe me acuerda;
porque no puede vna dama
tener coftumbre mas fea. (*Partes XX*, fol. 55.)

Como conclusión final de este apartado sobre las citas pertenecientes al corpus literario de Lope de Vega podemos decir lo siguiente: la belleza de una persona, sobretodo de las mujeres, estaba influida en gran medida por como tenía la boca así como las diferentes partes que la conforman, labios, dientes y encías.

Las características que debía tener una boca para considerarse bella y por consiguiente la dama en cuestión, era que tuviese un tamaño pequeño, o en su defecto no muy grande, que los labios fuesen finos y de color rojo, las encías de color coral, rojas, y los dientes de color blanco, brillantes, pequeños, redondeados y bien alineados.

Los dientes oscurecidos por la vejez o por otras causas no se consideraban bonitos, así como, si estaban montados unos sobre otros o presentaban diastemas.

Aunque se tuviese la más bella de todas las sonrisas, era considerado

de mal gusto y un gesto feo, que las mujeres fuesen enseñando los dientes o sonriendo en exceso para hacer gala de sus virtudes.

6. LA HIGIENE Y EL CUIDADO DENTAL EN LA OBRA DE LOPE DE VEGA

Comenzamos este apartado con la definición etimológica de la palabra “higiene” que nos presenta González Iglesias en su libro *El pasado de la higiene bucodentaria en España*, en el que expone:

Surgió en Grecia la palabra “Hygieia”, salud, de la que derivó “higiene”, sanos e “Hygieino”, sano, saludable, sin tacha, lo que más tarde se definiría “La clínica del hombre sano” hasta la palabra que conservamos hoy en día, “Higiene”.¹⁰⁹¹

La higiene y cuidados bucodentales en la época de Lope de Vega, en general, eran muy deficientes, pero aquellas personas que sí los realizaban utilizaban para ello preparados a base de polvos, elixires y opiatas que eran vendidos comúnmente por las alcahuetas.¹⁰⁹² La gran mayoría de los profesionales de la salud eran concedores de los beneficios e importancia que tenía en esta tales cuidados, como por ejemplo el médico Lobera de Ávila, que recomendaba en su obra *Vanquete de los nobles cavalleros*, lavarse la boca todas las mañanas y después de las comidas para así evitar el hedor de alientos y la corrupción de los dientes, siendo además algo distintivo de los hombres nobles.¹⁰⁹³ También, Francisco Martínez, expone algo parecido en el *Coloquio* :

Limpiandolos, porque fino teney cargo de coferuar los limpios y dexays llegar alli el manjar fe os tornara a corromper.¹⁰⁹⁴

Lo primero que fe ha de hazer a las mañanas quando fe levanta,

¹⁰⁹¹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *El pasado...*, p. 2.

¹⁰⁹² GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 219.

¹⁰⁹³ LÓPEZ PIÑERO, José M. *El vanquete de nobles...*, fol. 21.

¹⁰⁹⁴ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 167.

enxugarfe las enziar bonitamente co vn paño de lieço delgado.¹⁰⁹⁵

Además aconseja que después de comer se hagan enjuagues con vino aguado y se limpie con un paño delgado la raíz de los dientes.¹⁰⁹⁶

Expongamos ya las dos citas pertenecientes al corpus literario de Lope de Vega relacionadas con la higiene bucodental.

1.- En relación con la limpieza matinal de los dientes, el poeta describe, en la obra *La buena guarda*, como las mujeres se acicalaban las piezas dentales con un “pañó de dientes” al levantarse:

CARRIZO. Y la primera oración
es consultar el espejo,
con notable sobrecejo
de ver su misma visión.
Y luego, abriendo la **boca**,
hacer tres o cuatro gestos
más locos y descompuestos
que una mona cuando coca;
y con un **pañó de dientes**
acicalar las espadas
que el sueño tuvo envainadas,
en manjares diferentes;
dalles con polvos al hueso
y con la sangre de drago
o aceite de azufre, en pago
de algún hurtado suceso;
y si tras esto limpias
la cera y la palomina
que hizo el labio clavellina,
mientras vos os engañáis
para que aljófar hagáis
lo que Dios hizo abalorio. (*La buena guarda*, pp. 239-241.)

¹⁰⁹⁵ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 260.

¹⁰⁹⁶ *Ibidem*, p. 265.

2.- En relación con limpiarse la boca después de las comidas versa esta cita de la obra *El nuevo mundo descubierto por Cristobal Colón* en donde Lope describe como el personaje Auté se limpia la boca al terminar de comer unas aceitunas:

AUTÉ. Mas que se come recelo
esto que arrojaba al suelo,
y es la cáscara y vestido.
Yo he dado en lo que es verdad.
¡Oh qué lindo! Cuatro puedo
comer. Satisfecho quedo
del gusto y curiosidad.
Limpiarme la boca quiero;
no lo conozca el papel;
mas ya viene el dueño de él.
Ahora no hay parladero. (*Comedias VIII*, p. 997.)

6.1. AFEITES Y POLVOS, COSMÉTICOS PARA LA HIGIENE Y EL CUIDADO BUCAL Y FACIAL

Al igual que hoy en día, en la España de Lope de Vega, existía una profunda obsesión y necesidad, por parte de la población, en su mayoría femenina, por resaltar y mejorar la belleza y la estética personal; su objetivo era conseguir la blancura de aquellas partes del cuerpo que una dama podía lucir con gracia como podían ser el rostro, el cuello, los dientes o las manos. Para ello, se recurría a los afeites,¹⁰⁹⁷ conjunto de productos parecidos a los maquillajes actuales, entre los que se

¹⁰⁹⁷ *afeite*: el aderezo, o adobo que se pone a alguna cofa, para que parezca bien, y particularmente el que se ponen las mugeres para desmentir sus defectos, y parecer hermosas. Viene del verbo afectar, por el cuidado que se pone en parecer bien. (*Autoridades*, sv.)

encontraban las pastas de almendras, el solimán o el albayalde.¹⁰⁹⁸ Se trataba de una verdadera pintura, que se aplicaba sobre el rostro, los hombros, el cuello y hasta las orejas¹⁰⁹⁹ y que María Moliner lo define como “cualquier artificio, adorno o retoque exagerado en cualquier clase de cosa.”¹¹⁰⁰

El problema que surge con el empleo de ciertos afeites como el solimán o el albayalde, utilizados para recuperar la belleza perdida, es que producían intoxicaciones que traían como consecuencia la inflamación de las encías y la pérdida de los dientes, con lo que buscando disimular la vejez, la aceleraban a través del empeoramiento de la boca. Tan graves eran los “efectos secundarios” que estos productos originaban sobre el cuerpo humano que algunos profesionales de la salud de la época los exponían en sus obras de Medicina e incluso de Odontología, como las de Sorapán de Rieros o Francisco Martínez.

Por ejemplo, Sorapán de Rieros habla del efecto que los afeites tenían en la salud en general:

Adviertaffe, pues, acerca de la palabra, (cuefta caro) que el atauio, y el **afeyte** cuefta caro en dos maneras. La primera porque es vna fiffa ordinaria, y lima forda, que fin hazer ruydo, disipa, y gafta las haciendas de los hombres. Y la fegunda por el gran daño, que el **afeyte** haze a las faludes.¹¹⁰¹

Y Francisco Martínez explica en el *Coloquio* las repercusiones que los afeites y las aguas de rostro tenían sobre la dentadura:

Eftas aguas de rostro y **afeyte** que algunas mugeres vfan para parefcer bie fi es dañoso para la **dentadura**: porque fi esto es, me

¹⁰⁹⁸ TERRÓN GONZÁLEZ, Jesús. *Léxico de cosméticos y afeites en el Siglo de Oro*, p. 23.

¹⁰⁹⁹ *Ibidem*, p. 24.

¹¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 12.

¹¹⁰¹ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, pp. 491-492.

parefce que con fu cuchillo fe deguellan: porque dode ay mala **dentadura**, o falta, no fe q hermosura puede auer.

Defpues defto fe hazen viejas antes de tiempo, y pierden mas prefto el bue parefcer, que es lo que pretenden ganar.

Creo feria mejor, pero pueden lauarfe con aguas y diftillaciones q ay para efte effecto que tiene propiedad de abladar la carne, adelgazar el cuero, dar tez al rostro, y bue color, y fon cofas claras, limpias, y fin pesadumbre, no como effos **afeytes** y cofas. [...] Todas las aguas de rostro que lleuan **foliman** y cofas fuertes atsi, y los **afeytes**: que es dañoso para la **dentadura**.

Pues afí el folima, q es veneno grade: y afí el **aluayalde**, aunq menos. todo efto mineral y caliete, comunicada fu virtud, por los poros a los **dietes**, y **ezias**, corrope y estraga la coplexion dellos: de donde nace a lo menos puede nacer fu corrupcio.¹¹⁰²

Para conocer algo más sobre el “solimán” o el “albayalde” vamos a hacer referencia a varios autores, primero a Terrón González, que explica que estos dos afeites constituían una base sobre la que se aplicaban sin medida el rosa y el bermellón¹¹⁰³ y a González Iglesias que define el “solimán”¹¹⁰⁴ como un sublimado de mercurio, “argentum vivum

¹¹⁰² MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *El Coloquio...*, pp. 280-283.

¹¹⁰³ *Léxico*, p. 24.

¹¹⁰⁴ Sobre como se hacía el “solimán” es interesante la receta que aparece en el *Manual de Mujeres* y que a continuación exponemos: “Para una onza de solimán tomad dos ochavas de azogue. Y lavad el azogue con una migaja de pan hasta que se ponga el plan blanco, y luego moled el solimán. Y desde que esté molido, echad con él el azogue. Y traedlo a una mano siempre hasta que se embeba el azogue en el solimán. Y luego amasadle con leche de mujer, que sea de hijo, y cubridlo muy bien con ropa y dejadle que se linde (fragüe) como masa. Y después de lindo, tornadle a traer a una mano hasta tanto que se ponga de color que no sea blanco ni negro. Y tornadlo a amasar con la misma leche, y tornadlo a cubrir, y dejadle estar hasta otro día. Y luego otro día, tornadle a traer hasta que esté blanco. Y como esté blanco, le echaréis agua llovediza dentro en el mortero, y se la mudaréis nueve veces. Y como la hayáis mudado, dejadle secar en el mortero. Y después de seco atadlo en un paño de lino, que sea nuevo, doblado. Y tomad una gallina, que sea negra, y sacadle el papo y los menudos. Y meted el paño dentro de la gallina, y poned la gallina en una olla, y una docena de canillas de manos de carnero quebrados con ella. Y henchid la olla de agua, y ponedla a cocer, y sea el agua llovediza. Y cueza hasta que se deshaga toda la gallina. Y luego sacad vuestro paño, y puesto sobre un plato, haced pelotitas del

sublimatum”, utilizado para aclarar el rostro y disimular las pecas y las manchas y el “albayalde o cesura”, como un compuesto de plomo igual de tóxico.¹¹⁰⁵

También el *Dioscórides* habla sobre el “solimán” y sus repercusiones negativas en la salud de la cara y los dientes:

Hazefe tambien del mermo por via de sublimation, aquel pernicioso veneno, que fe dize Solman en Caftilla: y Argentum viuum fublimum, en la lengua Latina. El qual no es menos corrosivo y agudo, q el mermo fuego: por donde en algunas partes le dan fuego muerto por nombre. Del Soliman fe prepara vna muy famofa fuerte de affeyte, llamada Soliman adobado. El qual tiene tanta excellentia, que las mugeres que a menudo con el fe afeitan, aun que fean de pocos años, prefto fe tornan viejas[...] El qual daño, aun que grande, fe podria disimular fácilmente, y fi con el no fe juntaffen otros muchos mayores: quales fon la grande hediondez de boca, y la corruption y negrura de dientes, que el Soliman las engendra.¹¹⁰⁶

En tratados de Medicina y Odontología se hablaba de las gravísimas repercusiones que provocaba el uso del “solimán”, así una vez más hacemos alusión a Sorapán de Rieros y a Francisco Martínez.

El primero dice que el solimán adobado, aunque se haya utilizado durante pocos años, vuelve a las mujeres viejas rápidamente con cara de monas arrugadas y consumidas, porque se hace de azogue, produciendo hediondez de boca y la corrupción y negrura de los dientes, provocando que muchas mujeres que los utilizan no pasen de los diecisiete.¹¹⁰⁷ Y Francisco Martínez, explica que los afeites y las aguas de rostro tales como el solimán, pueden producir “tova” en los dientes, causar

solimán. Y si quisiéredes hacer albayalde también de la manera. (*apud* ANÓNIMO. *Manual de Mujeres*, pp. 56-57.)

¹¹⁰⁵ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 220.

¹¹⁰⁶ *apud* *Dioscórides*, fol. 542.

¹¹⁰⁷ SORAPÁN DE RIEROS, Juan. *Medicina española...*, pp. 492-493.

apostemas en las encías¹¹⁰⁸ y corromper los dientes.¹¹⁰⁹

El uso de los afeites también fue un tema de crítica y mofa que muchos poetas de aquella época hacían, siendo un ejemplo Lope que criticaba el uso de estos cosméticos por parte de las mujeres y, a veces, por una pequeña parte de la población masculina. Lo deja patente en esta carta del 5 noviembre de 1627 al Maestro Bartolomé Ximénez Patón:¹¹¹⁰

Enfado an dado a muchos doctos nobles y hombres de severidad española estos melindres, donde mexor se vsaran las armas y con más reputación; pero no será acertado (en este lugar particularmente) la insolencia a vsar los hombres moldes, riços, aguas, azeytes, labores para el cabello, que no los penso Mesalina ni la famosa ramera de Corintho. Mas dizen que sobre aquellos **afeites** caen, quando es necesario, las armas como sobre antes duros; y lo creo, si da licencia Cipion, quando temio que se le afeminaban los soldados en el ocio.¹¹¹¹

Veamos las citas alusivas a este tema en las obras de Lope de Vega:

1.- Comenzamos exponiendo este texto de la obra *La hermosa Alfreda*, en donde Lope, a través del protagonista Floriseo, explica de forma lírica que es “afeitarse” :

FLORISEO. Anda siempre al retratar
lisonjeando el pintor
porque desea agradar,
que cuanto es poner color
es, en efecto, **afeitar**.
Este rostro es muy perfecto;
no lo será la verdad

¹¹⁰⁸ Farfán en su obra recomienda hacer enjuagues con un poco de solimán, entre otras cosas para curar las llagas de la boca, pero dice que no hay que temerlo ya que en poca cantidad no hace daño sino todo lo contrario. (Cf. FARFÁN, Agustín. *Tratado...*, fol. 185.)

¹¹⁰⁹ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *El Coloquio...*, p. 287.

¹¹¹⁰ GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín. *Epistolario...*, IV, p. 99.

¹¹¹¹ E., núm. 15.

como el pincel, te prometo. (*Comedias VI*, p. 609.)

2.- En la siguiente cita de la obra *El mármol de Felisardo* se puede apreciar claramente el rechazo, por parte de los hombres, al uso que hacían las mujeres de estos aderezos:

TRISTÁN. ¿Pues qué si el casado tiene
mujer celosa? de un bronce
tener alma le conviene:
“¿Dónde fuiste a las once?”
“¡Ved a las horas que viene!”
“¡La tal, la cual, la bellaca,
la afeitada, sucia y flaca!
Yo sabré lo que he de hacer”. (*Comedias IV*, p. 524.)

Según Lope, una mujer bella y que se cuida es aquella que evita el uso constante de los afeites para lavar y embellecer su rostro o sus dientes, manteniendo así su belleza natural, como expresa en el siguiente grupo de citas.

3.- En la obra *Guzmán el bravo*, Lope narra que Susana no hacía uso de los afeites para embellecer sus labios y sus dientes, ya que estos ya eran bellos de por sí:

No usaba afeites Susana y, así, había amanecido con los que le había dado el sueño: un nácar encendido, que se iba disminuyendo con gracia, vencido de la nieve del rostro, compitiendo la mitad de las mejillas con **los claveles de los labios, en cuya risa parece que se descubría, sobre una cinta carmesí, un apretador de perlas.**
(*Novelas a Marcia Leonarda*, p. 160.)

4.- Teodora en *La Dorotea*, presume sobre que sus amigas envidian la belleza de la piel de su cara afirmando que es a causa de no haberse puesto afeites en ella nunca:

TEODORA. Yo sé que envidian mis amigas la tez de mi rostro.

GERARDA. Como esas necesidades hará la envidia.

TEODORA. Que como nunca me **afeité**, no me la **quebraron** los **aderezos fuertes**, tan opuestos a la verdad, que adelgazan y quiebran.
(*La Dorotea*, p. 75.)

5.- Dorista le insta a Clavela, en la obra *La Francesilla*, que aproveche su juventud antes de que el tiempo llene de arrugas su bello rostro, el cual conserva sin hacer uso de afeites:

DORISTA. Goza esas rosas que enjugas
sin **afeitados martirios**,
antes que las vuelvan lirios
los años y las arrugas. (*Comedias IV*, p. 706.)

6.- En *El abanillo*, Julio le habla a Fabio de las damas de su tierra, las cuales no hacen uso de afeites como el solimán para embellecer sus rostros:

JULIO. ¡Oh, pesia tal! Hay lindas fregatrices,
al modo que en Italia las masaras,
que jamás **solimán** ni otras **matices**
cayeron en la mapa de sus **caras**. (*Obras de Lope de Vega III. Obras dramáticas*, p. 10.)

7.- En este texto, extraído de la obra *La Victoria de la honra*, Saluscia alaba la piel del rostro de Leonor, a lo que esta contesta que con lo único que se lava la cara es con agua:

SALUSCIA. Siéntate tú junto a mí,
esto del cansancio es tacha
de nuestra edad enfadosa.
¡Válgate Dios, y qué hermosa,
bendígate Dios muchacha,
Jesús! ¿Qué lustre y qué tez
que te pones?
LEONOR. Madre **el río**

me afeita. (*Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas X*, p. 426.)

8.- En esta otra cita de la obra *Lo que pasa en una tarde*, Lope resalta que es la propia salud el mejor “afeite” para que una mujer se mantenga bella:

JULIO. La primera, que jamás
te falten galas, señora,
porque es la cosa que agora
quieren las mujeres más.
La segunda, que bien sientes
que hacen a la edad engaños,
jamás se atrevan los años
a las **perlas** de tus **dientes**.
La tercera y la mayor
para venir en quietud,
que te sirva la **salud**
de **solimán** y **color**. (*Obras de Lope de Vega II. Obras
dramáticas*, p. 293.)

9.- Raramente Lope se refiere a los afeites para alabarlos, como hace en la siguiente cita de *La Dragontea*:

Cuando una dama cuyo rostro bello
resplandecía con **afeite hermoso**,
suelto el cenda y trenzas del cabello,
velo del cuerpo flaco y monstruoso,
cubriendo hasta la planta desde el cuello
el cerbero trifauce fabuloso,
la Quimera poética, y la Esfinge
que la gran Tebas de cien puertas finge. (*La Dragontea*, p. 169.)

10.- El solimán, que porta mercurio y el albayalde que contiene

plomo, cuando eran usados de un modo continuado, provocaban intoxicación por estos metales. O se fijaban en los tejidos gingivales, o eran secretados por la saliva y acababan produciendo inflamación gingival, movimiento dental y pérdida de dientes. Esto hizo que los autores de la época, entre ellos Lope, describieran en sus obras la relación entre los rostros afeitados y las bocas con pérdidas dentarias. Así lo vemos en esta cita de *La locura por la honra*:

MIRON. He vifto caluas yo, **bocas fin dientes,**
y verdes muchas caras **afeytadas.** (*Parte XI*, fol 194.)

11.- Lope de Vega en sus obras nombra varios afeites o cosméticos para la cara y los dientes, algunos ejemplos de estos aderezos son los que exponemos en la siguiente cita perteneciente a la obra *El leal criado*:

BELARDA. Si en otra parte buscáis
perfumes o aguas de olor,
de aquesta ciudad, señor,
hoy en lo mejor estáis;
que no hay en todo París,
ni en toda España ni Italia,
ámbar negro y ámbar gris.
Hay menjú¹¹¹² de la China,
y pastillas de Lisboa,
cuya mixtura se loa
por la más preciosa y fina.
Jabones napolitanos,
no de alejo piamontés,
tengo tales, que en un mes
hacen regaladas manos.
Ungüentos,¹¹¹³ **aguas,**¹¹¹⁴ **aceites,**¹¹¹⁵

¹¹¹² *menjú*: benjú. Liqueur o goma que destila el árbol llamado Laferpicio: el qual se congela y endurece, y se vuelve blanco en lavandole. Es muy oloroso, suave al gusto y transparente, y en lo natural de color muy rojo. (*Autoridades*, s.v.)

mantecas,¹¹¹⁶ **mudas,**¹¹¹⁷ **blanduras,**¹¹¹⁸
quintas esencias,¹¹¹⁹ **seguras,**
resplandor,¹¹²⁰ **cebos y afeites.**

Si tenéis esposa o dama

llevadle un milagro destes. (*Comedias I*, p. 449.)

12.- En las *Rimas humanas y divinas del Licenciado Tomé de Burguillos* se nombran los siguientes:

Si bien de dos iguales gentilezas
más la blancura¹¹²¹ se apetece y ama.
En esta clara y fácil competencia,
un galán que pasaba por la orilla,
dijo por sosegar la diferencia:
“Buenas entrambas son a maravilla,
la una de **jazmines de Valencia**¹¹²²,

¹¹¹³ *ungüento*: todo licor untoso y condicionado... otros ay que son unguentos olorosos, con los cuales antiguamente se ungió la cabeça y, saliendo de los vaños, todo el cuerpo. En lugar destes unguentos se han sustituydo las aguas de olor y particularmente una que llaman agua de ángeles, por estar condicionada de diversos olores, assí de las flores como del ámbar distilado, y otras cosas preciosas y olorosas. (*Léxico*, s.v.)

¹¹¹⁴ *agua*: cualquier tipo de líquido extraído de los diferentes vegetales, flores y frutas para ser utilizado en perfumería o como afeites. (*Léxico*, s.v.)

¹¹¹⁵ *aceite*: se llama tambien el xugo y liquor que fe faca de otras cofas, y tiene semejanza con el que dan las aceitunas: como fon Azeite de lentisco, de abeto, de linaza, de jazmines, de ballena, y atsi de otras especies, de quienes tomas la denominación. (*Autoridades*, s.v.)

¹¹¹⁶ *manteca de azahar u de otras flores*: la que fe confecciona con ellas, infundiendola fus olores. (*Autoridades*, s.v.)

¹¹¹⁷ *muda*: cierta untura que las mugeres se ponen en la cara para quitar Della las manchas. (*Léxico*, s.v.)

¹¹¹⁸ *blandura*: se llama el emplasto que fe aplica a las postemas, u a otro cualquier genero de tumor. para que fe ablanden y maduren. Es tambien cierto afeite de que ufan las mugeres para parecer mas blancas. (*Autoridades*, s.v.)

¹¹¹⁹ *quinta esencia*: se llama lo mas puro y acrisolado de la cofa: y comúnmente fe llama atsi las substancias apuradas mediante el calor y el fuego: como Quinta effencia del vino, y de otros generos y especies. (*Autoridades*, s.v.)

¹¹²⁰ *resplandor*: se llama asimismo una composición de albayalde y otras cosas, con que se afeitan las mugeres. (*Léxico*, s.v.)

¹¹²¹ Hace referencia al canon de belleza de la época, cuanto más blanca era una mujer, más bella era.

la otra de **polvillos**¹¹²³ **de Sevilla**". (*RHDLTB*, Al baño de dos ninfas aloques, p.273.)

Había en aquella época una gran variedad de afeites y cosméticos para embellecer o lavar los dientes y el rostro, tal y como acabamos de ver, pero son el "solimán" y el "albayaide" de los que más habla Lope en sus obras, posiblemente al ser los más utilizados por las mujeres la época. Con ellos se pretendía aclarar la piel del rostro o esconder las manchas y las arrugas y así aparentar ser más jóvenes, pero lo que realmente conseguían, según nuestro escritor, era el rechazo por parte de los hombres¹¹²⁴ que lo consideraban algo desagradable para la vista.¹¹²⁵ A continuación exponemos una serie de citas que hacen alusión a estos dos afeites y a algunos otros:

13.- En la comedia *Los bandos de Sena*, el personaje Donato critica el uso que hacen las mujeres de los cosméticos como el "albayaide" y el "solimán" para parecer más guapas o más jóvenes:

DONATO. Cuando una cara amanece
como suele un cuartanario¹¹²⁶
y no tiene un boticario
más botes que la merece;
cuando las orejas son
dos lirios y la bocaza
parece en abierta plaza
catadura de melón,
cuando el **arquilla**¹¹²⁷ cruel
cubre estas caras de arpías

¹¹²² *jazmín de Valencia*: aceite para la cara. Quita las manchas del rostro. (*Léxico*, s.v.)

¹¹²³ *polvillo*: el polvo mui menudo y en corta cantidad. (*Léxico*, s.v.)

¹¹²⁴ VEGA, Lope d. *Obras de Lope de Vega. Obras dramáticas X*, p. 426.

¹¹²⁵ *Ibidem*, p. 339.

¹¹²⁶ *cuaternario*: que padece cuartanas. (*DRAE*, s.v.)

¹¹²⁷ *arquilla*: la arca pequeña. (*Autoridades*, s.v.)

de **Albayaldes**¹¹²⁸ el de Olías
y **Solimán**¹¹²⁹ el de Argel,
entonces han de buscar
embelecocos y mentiras. (*Comedias IX*, p. 387.)

14.- En el siguiente texto de la obra *El marido más firme*, Fabio le confiesa a Filida que fue alcahuete, ofreciéndole algunos afeites como el “solimán”:

FABIO. mira que quieres de allá:
¿algunas habas¹¹³⁰ o **afeites,**
untos, solimán, azeytes
aunque no hay pocos aca?
[...]
Mira que pariente a cafo
quieres que falude, y mira
fí quieres que a la mentira
le pida algun nuevo cafo. (*Parte XX*, fol. 294.)

15.- Fabia, la alcahueta, de *El caballero de Olmedo*, le cuenta a Inés algunas cosas que vende, entre las que se encuentra el “solimán”:

INÉS. Vuélvete acá.
¿Qué es esto?
FABIA. Papeles son
de **alcanfor**¹¹³¹ y **solimán**.

¹¹²⁸ *albayalde*: la fufancia del plomo, que metido en vinagre fuerte se difiuelve y evapora en polvo a manera de cal, blanquísimo, que se queda pegado a la superficie de la plancha o lámina infundida en vinagre, y raído, o raspado se coge para varios usos. (*Autoridades*, s.v.)

¹¹²⁹ *solimán*: es el argento vivo sublimado, de donde tomó el nombre solimán. El azogue sublimado. (*Léxico*, s.v.)

¹¹³⁰ *haba*: simiente de la cual se extrae aceite de supuestas propiedades embellecedoras. Agua de flor de haba. (*Léxico*, s.v.)

¹¹³¹ *alcanfor*: goma que produce un árbol de extraordinaria grandeza por alto y pomposo, el cual se cria en las tierras orientales. (*Autoridades*, s.v.) Producto que se utiliza para preparar afeites. (*Léxico*, s.v.) Producto sólido, cristalino, blanco, urente y de olor penetrante característico, que se obtiene del alcanforero tratando las ramas con una corriente de vapor de agua y se utiliza principalmente en la fabricación del

Aquí secretos están
de gran consideración
para nuestra enfermedad ordinaria. (*El caballero de Olmedo*,
pp. 95-96.)

16.- En esta cita de *La noche toledana*, Beltrán, hablando con Lisena, alude al uso del “solimán” para cubrir los defectos de sus rostros:

BELTRÁN. La bolsa cubre el dinero,
el retrato, la cortina;
a los diamantes, la mina;
la cubierta, el marinero;
el **solimán**, los defectos
de la cara de las damas;
si esto es así, ¿por qué infamas
a quien encubre secretos? (*Comedias XIII*, p. 344.)

17.- En *El villano en su rincón*, Lope representa un diálogo entre Bruno y Fileto donde este último critica que las viejas salgan a la calle maquilladas con solimán con la intención de aparentar más jóvenes:

FILETO. No debe de haber espejos.
Las niñas pasen, son niñas;
pero unos sátiros viejos,
que descubren más orejas
caídas que burro enfermo;
y otras que van por las calles
mostrando tanto pescuezo,
y las cuerdas cuando hablan
parecen fuelles de herrero;
y otras con mil costurones
de **solimán** mal cubierto;

celuloide y de la pólvora sin humo y, en medicina, como estimulante cardíaco.
(*DRAE*, s.v.)

y otras que el pescuezo muestran
como cortezas de queso
¿por qué han de dejar las tocas? (*Fuenteovejuna / El villano en
su rincón*, p. 224.)

18.- En la siguiente cita de *La Dorotea*, el protagonista Fernando llama al “solimán” veneno de esclavos:

FERNANDO. Ábrala el alma por el pecho a mis desdichas. ¿Qué tomaré para matárme? ¿Qué veneno será más breve? **Solimán** es de esclavos: yo que lo fui de Dorotea, me mataré con el bajamente, que los venenos honrosos son para césares.

JULIO. Leamos Nicandro.¹¹³² que él nos dará venenos. (*La Dorotea*, pp. 112-113.)

19.- Similar hace el personaje Beltran de la obra *La noche Toledana*:

BELTRÁN. ¿Para qué puede ser bueno
al marido ni al galán
brindalle con **solimán**,
que es, en efecto, **veneno**? (*Comedias XIII*, p. 340.)

20.- En la obra *El liberal genovés*, Marcelo le dice a Leonato que las mujeres consiguen blanquear su piel con el “solimán”:

LEONATO. Morena, o blanca la quieres
MARCELO. Lo que quieren las mugeres
siempre de mi gusto fue.
Y pues con el **foliman**,
procuran tanta **blancura**
effo es lo mejor. (*Parte IV*, fol. 117.)

21.- Brito, en *El duque de Viseo*, amenaza a Colombo con hacerle cardenales a golpes y le aconseja que coja “albayaalde” para poder

¹¹³² “En su *Theriaka*, sobre serpientes y animales venenosos, y en su *Alexipharmaka*, sobre venenos vegetales”, escribe el editor a pie de página. (*apud* VEGA, Lope d. *La Dorotea*. pp. 112-113.)

ocultarlos después:

BRITO. Apercibir el mortero
y el **albayalde** podeis.
Majad rábanos, que os tengo
de hacer cardenales tales,
que no haya más cardenales
en Roma. (*El duque de Viseo*, p. 118.)

22.- El personaje Hernando, de la obra *La mal casada*, bravuconea con Isabel diciéndole que las mujeres con las que él ha estado han gastado mucho dinero en “albayalde” para que pudieran ocultar los moratones que les originaban sus bofetones:

HERNANDO. Pues yo folo foy foberuio
con brauos, porque contigo
fere como un quefo fresco,
Quando mucho quatro cozes,
dos bofetones de celos,
que llegan a cardenales,
fin boticas, ni barberos,
que las hembras que he tenido,
no han gaftado mas dinero,
que en rabanos y en **albayalde**. (*Pate XV*, fol. 14.)

23.- En el texto perteneciente a *La Dorotea* que exponemos, Lope, habla de los efectos negativos del “solimán” sobre la dentadura:

BELA. Yerran mucho, porque más vale ser moza mucho tiempo, que hermosa poco; efecto del **solimán** que les quita los **dientes** y les arruga la tez del rostro, sino que el **afeite** es como el tiempo, que, como quita cada día tan poco, no se siente. Y a la cuenta también se lo pondrá Dorotea. (*La Dorotea*, p. 421.)

24.- A continuación presentamos un relato perteneciente a la obra *La*

buena guarda en el que Lope narra como era el “ritual” de las mujeres para limpiarse los dientes y blanquearlos, pintarse los labios y el rostro y los diferentes productos que utilizaban para afeitarse:

CARRIZO. Si ellas salen a las nueve
con un manteo bordado
de entre el cambray delicado,
como unos copos de nieve;
y puestos en sus chapines
los pies, aun no se personan,
que como grullas caminan
al estrado y los cojines;
y sentadas en damasco,
piden con grande medida
el cofre de la hermosura,
que abierto puede dar asco
[...]
Porque puede en este almarino,
de ver por varias recetas
tantos botes y cajetas,
confundirse un **boticario**;
y la primera oración
es consultar el espejo,
con notable sobrecejo
de ver su misma visión;
y luego, abriendo la **boca**,
hacer tres o cuatro gestos
más locos y descompuestos
que una mona cuando coca;
y con un **pañó de dientes**
acicalar las espadas
que el sueño tuvo envainadas,
en manjares diferentes;
dalles con polvos al hueso

y con la **sangre de drago**
o **aceite de azufre**, en pago
de algún hurtado suceso;
y si tras esto limpias
la cera y la palomina
que hizo el **labio** clavellina,
mientras vos os engañáis
para que aljófara hagáis
lo que Dios hizo abalorio;
y tras esto, echáis encima
dos capas de **solimán**,
que los ciegos los verán,
aunque os preciéis de más prima;
[...]
y os ponéis, con mas primor
que una gata que se **afeita**,
ese color que deleita,
aunque fingido color,
y en tierra como ceniza
sembráis claveles, y luego
sacáis cabellos que el fuego
o el cordel quiebra y enriza. (*La buena guarda*, pp. 239-241.)

Veamos ahora otros cosméticos o productos que se utilizaban en aquella época para limpiar o blanquear los dientes y que aparecen en las obras de Lope de Vega.

25.- En la *Arcadia* se describe el cuerno de ciervo como producto para blanquear los dientes y fortalecerlos:

El **ciervo** saca las culebras co el aliento, engañado de sus silvos, y los polvos de sus cuernos **fortifica**,¹¹³³ y haze **blancos** los **dietes**.

¹¹³³ En el *Coloquio*, Francisco Martínez utiliza el cuerno de ciervo quemado como ingrediente de un agua con la que enjuagarse para fortalecer los dientes y confortar las encías. (Cf. MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 288.)

(*Arcadia*, Libro Cuarto, p. 114.)

El *Dioscórides* reitera la afirmación de Lope sobre que el “cuerno de ciervo quemado” conserva los dientes muy blancos e “incorruptos”. A su vez, el *Dioscórides*, dice que el cuerno de ciervo “establece” (fortalece) los dientes que presentan movilidad y que el vinagre donde se hierve es bueno para calmar los dolores causados por la erupción dental, además de usarse para limpiar los dientes.¹¹³⁴

26.- La sangre de Drago también se usaba para blanquear los dientes como se expone en estos versos de *La Dragontea*:¹¹³⁵

Hagamos con la **sangre de este Drago**
blancos los **dientes** y contento el pecho. (*La Dragontea*, p.
452.)

27.- Los “polvos de dientes”, producto normalmente presente entre los cosméticos femeninos, estaban compuestos de diferentes sustancias, entre las que podía encontrarse la sangre de Drago; se utilizaban para limpiar los dientes¹¹³⁶ y los nombra Lope en *La Vitoria de la honra*:

LEONOR. Siéntese madre, y dirá
a lo que viene.
SALUSCIA. ¡Qué **boca**

¹¹³⁴ Cf. *Dioscórides*, fol. 154.

¹¹³⁵ *drago*: Arbol que los Latinos llaman *Draco*, cuyo tronco es alto como un pino, fu madera es dura, fu corteza desigual, fus hojas grandes y largas en figura de una hoja de espada. El fruto nace en racimos de forma de cerezas, y en estando maduro es de color ceruelo y de un gusto ácido. Criafe con gran abundancia en las Indias Orientales y Occidentales, y tambien fe hallan algunos en Ceuta. La goma que destila es la que llaman sangre de drago. (*Autoridades. s.v.*) Resina encarnada que mediante incisiones se saca del tronco del drago y se usa en medicina como astringente. Otros árboles tropicales de Asia y América dan también resinas rojas a las que se aplica este mismo nombre. (*apud* ANÓNIMO. *Manual de mujeres...*, p. 120.)

¹¹³⁶ En el compendio *Manual de mujeres* se exponen algunas recetas para elaborar polvos de dientes y que ya expusimos en el capítulo anterior. (ANÓNIMO, *Manual de mujeres...*, pp. 85-88.)

de **grana**¹¹³⁷! El cristal de roca

venciendo en el alma está,

poco ganaré yo aquí

con mis **polvillos de dientes**.

LEONOR. Ya te digo que te sientes, (*Obras de Lope de Vega*.

Obras dramáticas X, pp. 425-426.)

28.- Y en *El caballero de Olmedo*:

INÉS. ¿Qué hay aquí?

FABIA. **Polvos de dientes**, jabones

de manos, pastillas, cosas

curiosas y provechosas. (*El caballero de Olmedo*, pp. 95-96.)

Las conclusiones extraídas de las citas recopiladas de las obras de Lope de Vega acerca de los afeites y cosméticos dentales y faciales son las siguientes:

El uso de los afeites por parte de las mujeres y algunos hombres, en los siglos XVI y XVII era una práctica muy extendida.

Por lo general la mayoría de los hombres rechazaba que las mujeres hicieran uso de estos aderezos, que en vez de beneficiarlas, lo que conseguían era estropear su rostro y sus dientes.

Las mujeres que realmente se consideraban bellas eran aquellas que evitan el uso de afeites como el solimán o el albayalde, ampliamente descritos en la literatura de la época, ya que causaban bastantes problemas de salud, tanto en los dientes y el rostro como en el organismo en general.

Para blanquear los dientes y cuidarlos se utilizaban cosméticos como el cuerno de ciervo, la sangre de drago y todos los denominados de modo genérico “povos de dientes” que estaban compuestos por un extensísimo número de productos, mucho de los cuales hemos citado a lo largo de este

¹¹³⁷ *grana*: cosmético para dar color a la cara. (*Léxico*, s.v.)

estudio.

6.2. LOS PALILLOS DE DIENTES O MONDADIENTES

A lo largo de esta tesis doctoral hemos hablado en determinadas ocasiones sobre los palillos de dientes o mondadientes, utilizados para la higiene dental en aquellos siglos, explicando los materiales con los que se fabricaban y que aparecen descritos en las obras autores de como Francisco Martínez¹¹³⁸ o Sorapán de Rieros, por ello no volveremos a referirlo en este apartado para no resultar repetitivos.

El palillo de dientes era un elemento de higiene bastante arraigado en la sociedad de la época, siendo costumbre, cuando se terminaba de comer, quedarse hablando relajadamente a la vez que se hacía uso de estos instrumentos para retirar los restos de alimentos que quedaban entre las piezas dentales, de ahí la expresión “palique” o “estar de palique”.¹¹³⁹ Era un hábito que se relacionaba, en general, con personas de clase baja, aunque la literatura y la pintura han dejado ejemplos opuestos a esta afirmación. También llamados “escarbadientes”, llegaron a diseñarse a modo de auténticos objetos primorosos, incluso en muchos casos fueron joyas de adorno.¹¹⁴⁰

En la literatura de aquellos siglos encontramos fácilmente ejemplos de hidalgos o gente de supuesto elevado nivel social e incluso mujeres, haciendo uso de los palillos de dientes con el único objetivo de que el pueblo creyera que había comido abundantemente, cuando en verdad no había probado bocado desde hacía tiempo.¹¹⁴¹

Veamos las citas encontradas alusivas a este tema:

1.- La cita que exponemos a continuación, extraída de la obra *La*

¹¹³⁸ MARTÍNEZ DE CASTRILLO, Francisco. *Coloquio...*, p. 224.

¹¹³⁹ GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. *Historia de...*, p. 230.

¹¹⁴⁰ VALLE GONZÁLEZ, Antonio d. *La Odonto-estomatología...*, p. 181.

¹¹⁴¹ *Ibidem*, p. 181.

francesilla, hace alusión a esto último que acabamos de decir sobre el uso de los palillos de dientes después de las comidas, el cual se servía junto con el postre pinchado en la fruta, en un plato o en una servilleta.¹¹⁴²

HOSTELERO. ¿Sustento? ¡Pesía tal!

TRISTAN. Pues ¿qué hay?

HOSTELERO. [...] truchas, salmón y róbalo con sáballo, aunque pescado y carne niega el médico; para postre, con vinos odríferos, malvasía y cerveza y pomos de ámbares, queso de España, olivas con su orégano, toallas, **mondadientes** y agua de ángeles. (*Comedias IV*, p. 725.)

2.- Los mondadientes además de ser un instrumento para la limpieza bucal, llegaron a ser, como ya hemos dicho, punzones con distintas formas, tallados y con molduras que las mujeres llegaban a usar, bien como adorno del cabello o colgado al cuello. No obstante, una simple pajita o ramita podía valer para casi todos estos menesteres. Así lo expresa Lope en la siguiente cita de la obra *El amor desatinado*:

TEODORO. Pues pruébalo, Rosa mía,
porque a tus brazos me anime.

¿Pero el **aliento** no sientes?

ROSA. Búscame algo por ahí.

TEODORO. ¿Paja?

ROSA. Sí; déjalo. Aquí

he hallado este **mondadientes**.

TEODORO. ¿Dónde estaba?

ROSA. **En el cabello**.

TEODORO. Envidio su dulce calma;
del enebro de mi alma

¹¹⁴² CHRISTEN, Arde G.; CHRISTEN, Joan A. *A historical glimpse of toothpick use: Etiquette, oral and medical conditions*, pp. 61-69.

pudiera el amor hacello;
aunque otro lugar mejor
le suelen **los dientes** dar,
si su punta ha de ensartar
las perlas del mar de amor.

ROSA. ¡Lindos disparates dices! (*Comedias V*, p. 404.)

3.- Con un transfondo poético, a menudo se encuentran en los textos del Siglo de Oro alusiones a los palillos de dientes como objeto personal de la dama que era anhelado por el hombre enamorado, por dos motivos: por ser algo que pertenece a la mujer querida y por haber estado en contacto frecuente con sus labios. Algo de esto quiere decirnos Lope en los versos de la obra *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, donde los labios de la mujer son un arco y el mondadientes la flecha con la que Cupido le ha herido:

En un arco de perlas una flecha
puso el Amor, con un coral por mira
(si es que en los arcos por coral se mira),
vista que fue de dos corales hecha;
ninguna de morir me dio sospecha,
como esta de su boca dulce vira,
entre cuantas de plomo y oro tira,
que se vino al corazón derecha.
Viendo que el hurto a tantos obligara,
con lanza en ristre Amor os ha guardado,
Juana, las perlas, porque nadie osara;
yo las codicio y veo el arco armado,
más ¡qué dicha mayor si yo quedara,
flechas de amor, **a vuestro palo atado!** (*RHDLTB*, p. 169.)

4.- En las *Rimas*, Lope le dedica de nuevo un soneto a una dama que se limpiaba la boca con un mondadientes:

A UNA DAMA QUE SE LIMPIABA LOS DIENTES.

SONETO 158.

Gente llama caja belicosa
cuando se dora y limpia la jineta,
y cuando la ballesta o la saeta,
señal es de la caza codiciosa;
cuando desnuda de la banda ociosa
la espada el cortesano, honor le aprieta;
cuando se limpia el tiro o la escopeta,
señal es de la guerra sanguinosa;
y cuando el arco de **marfil bruñado**,
de sus **dientes** Lucinda los despojos,
con la saeta de su lengua asido,
señal es que a matar y a dar enojos;
si no es arco del cielo que ha salido
a serenar la lluvia de mis ojos. (*Poesía II*, pp. 107-108.)

5.- En la segunda parte del *Príncipe perfecto*, el poeta vuelve a hacer una metáfora con el “palillo de dientes” y la flecha del arco de Cupido. En este caso, el protagonista, Lope de Sosa, está tremendamente celoso porque Leonor lleva clavado en su camisa un mondadientes que pertenecía al personaje Alfonso; como se niega a quitárselo de su ropa, Lope de Sosa interpreta que ha surgido el amor entre esta y Alfonso:

LOPE DE SOSA. Que aguarda mi pensamiento,
que de aborrecer no acaba?
que aguarda mi loco amor?
mis esperanças que aguarda?
Un **mondadientes** que acafo
sobre la oreja guardaba¹¹⁴³
Alfonfo es flecha de amor
que a Leonor el pecho passa:

¹¹⁴³ Era aceptado socialmente llevar un mondadientes detrás de la oreja. (Cf. CHRISTEN, Arde G.; CHRISTEN, Joan A. *A historical...*, pp. 61-69.)

En los botones le lleva,
y dize que no la faca,
porque defangrarfe teme?
melindre en celos? que rabia?
ya con botones de fuego
dire que mi pecho abrafa
la flecha que lleua en ellos,
a mi me penetra el alma.
El favor del **mondadientes**
atrevidamente habla,
porque de estar en la **boca**
aprendió lengua tan clara. (*Parte XVIII*, fol. 19.)

6.- En esta última cita de *El caballero de Olmedo*, alusiva a los “palillos de dientes”, Lope utiliza el pequeño tamaño que tenían los mondadientes para hacer la afirmación que hasta las malas noticias en ellos tenían cabida:

FABIA. Papel.
ALONSO. No me engañes.
FABIA. Digo que es suyo, en respuesta
de tu amoroso romance.
ALONSO. Hinca, Tello, la rodilla.
TELLO. Sin leer no me mandes,
que aun temo que hay palos dentro,
pues en **mondadientes** caben. (*El caballero de Olmedo*, p.
108.)

Como conclusión final de las citas extraídas de las obras de Lope de Vega, podemos decir que los “palillos de dientes” o “mondadientes” se solían usar para eliminar los restos de alimentos que quedaban en la boca después de las comidas (se colocaban en la mesa acompañando a ciertos manjares y postres cuando estos se servían) y que solían ser de pequeño tamaño. Lope también nos cuenta que en ocasiones se colocaban los

“mondadientes” sobre la oreja o como “sujeta moños” para su transporte y guarda.

Por el cada vez más sofisticado diseño, llegaron a ser usados como objetos personales por las mujeres, e incluso como joyas de adorno para el pelo o como colgantes, además de ser utilizados como un recurso literario en la poesía de la época que simbolizaba la proximidad que el enamorado anhelaba hacía la boca de su amada.

CONCLUSIONES



LE DENTISTE, JAN STEEN. MUSEO DE AMSTERDAM.

CONCLUSIONES

1.- Lope de Vega, por su extensísima obra y por la gran cantidad de citas extraídas de ella, se constata como autor de especial relevancia para el conocimiento de aquella sociedad y para el estudio del mundo odontológico de su época.

2.- El análisis de los textos literarios de Lope de Vega nos los muestra como una fuente rica e idónea para aumentar el conocimiento actual de la Odontología de los siglos XVI y XVII.

3.- El conocimiento sobre la Odontología que Lope de Vega plasma en sus obras se nos ha revelado como secundario a su vasta cultura sin evidenciarse otros factores influyentes salvo quizás su mala salud bucodental.

4.- Independientemente del carácter autobiográfico de algunos personajes de su obra, el intercambio de correo con el Duque de Sessa ha permitido acercarnos a la patografía del autor, constatando que las patologías dentales fueron de las más frecuentes que Lope de Vega padeció, y a relacionar, en mayor medida aunque no de un modo concluyente, su muerte con sus enfermedades infecciosas bucales.

5.- El estudio del corpus literario de Lope de Vega nos ha permitido, una vez más, analizar las diferentes profesiones sanitarias de la época, siendo los barberos-cirujanos los terapeutas que más íntima relación tenían con la Odontología, aparte de otras relacionadas con el intrusismo como eran las alcahuetas o los sacamuelas y charlatanes.

6.- Las patologías dentales más citadas en las obras de Lope de Vega son: el “dolor de muelas”, los traumatismos, las enfermedades periodontales o el edentulismo. Y en relación a los tratamientos que se realizaban para curarlas aparecen la extracción, las prótesis dentales y

alguna medicina como las más mencionadas, sin olvidar las sangrías que se realizaban en numerosas ocasiones para tratar también las afecciones dentales.

7.- Con respecto a los conceptos de belleza o fealdad de aquellos siglos y a la influencia de la boca en ellos, hemos extraído de los textos Lope de Vega un gran número de citas que concretan e interrelacionan la importancia que tenía la belleza dental y bucal en la condición estética femenina.

8.- En el amplísimo corpus literario del autor se puede constatar la relación entre los hábitos de cosmética e higiene con la persecución y logro de una buena salud bucal y el consiguiente mantenimiento o consecución de una mayor belleza del rostro. Un importante número de citas extraídas nos han permitido afirmar, que las mujeres que recurrían a los cosméticos faciales, como el “albayalde” y el “solimán”, empeoraban su salud bucal y perdían sus dientes con gran prontitud.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

1. GONZÁLEZ DE AMEZÚA, A. *Epistolario De Lope De Vega Carpio I*. Madrid: Real Academia Española, 1989 ISBN 84-600-7291-6.
2. GONZÁLEZ DE AMEZÚA, A. *Epistolario De Lope De Vega Carpio II*. Madrid: Real Academia Española, 1989 ISBN 84-600-7290-8.
3. GONZÁLEZ DE AMEZÚA, A. *Epistolario De Lope De Vega Carpio III*. Madrid: Real Academia Española, 1989 ISBN 84-600-7289-4.
4. GONZÁLEZ DE AMEZÚA, A. *Epistolario De Lope De Vega Carpio IV*. Madrid: Real Academia Española, 1943 ISBN 84-600-7288-6.
5. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Prosa III*. D. MCGRADY ed., Madrid: Biblioteca Castro, 2008 ISBN 978-84-96452-47-3.
6. VEGA, L.d. *Rimas Humanas y Divinas Del Licenciado Tomé De Burguillos*. M. CUIÑAS GÓMEZ ed., Madrid: Catedra, 2008 ISBN 978-84-376-2451-8.
7. VEGA, L.d. *El Arrogante Español o Caballero De Milagro*. F. DOMÉNECH ed., Madrid: 2007 ISBN 978-84-245-1130-2.
8. VEGA, L.d. *El Mejor Alcalde, El Rey*. F. CASA, and B. PRIMORAC eds., 4ª ed. Madrid: Catedra, 2007 ISBN 978-84-376-1176.
9. VEGA, L.d. *El Caballero De Olmedo*. L. BUSQUETS I GRABULOSA ed., Barcelona: La Galera, 2007 ISBN 978-84-246-2473-6.
10. VEGA, L.d. *El Caballero De Olmedo / El Amor Enamorado*. Undécima ed. Madrid: Espasa-Calpe, 1988 ISBN 84-239-0638-5.
11. VEGA, L.d. *La Dragontea*. A. SÁNCHEZ JIMÉNEZ ed., Madrid: Cátedra, 2007 ISBN 978-84-376-2404-4.
12. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Poesía VI*. A. CARREÑO ed., Madrid: Biblioteca Castro, 2005 ISBN 84-96452-05-0.

13. VEGA, L.d. *Las Bizarrias De Belisa*. E. GARCÍA SANTO-TOMÁS ed., Madrid: Catedra, 2004 ISBN 84-376-2165-8.
14. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Poesía IV*. A. CARREÑO ed., Madrid: Biblioteca Castro, 2004 ISBN 84-89794-87-1.
15. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Poesía V*. A. CARREÑO ed., Madrid: Biblioteca Castro, 2004 ISBN 84-89794-89-8.
16. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Poesía II*. A. CARREÑO ed., Madrid: Biblioteca Castro, 2003 ISBN 84-89794-53-7.
17. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Poesía III*. A. CARREÑO ed., Madrid: Biblioteca Castro, 2003 ISBN 84-89794-54-5.
18. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Poesía I*. A. CARREÑO ed., Madrid: Biblioteca Castro, 2002 ISBN 84-89794-51-0.
19. VEGA, L.d. *La Viuda Valenciana*. T. FERRER VALLS ed., Madrid: Clásicos Castalia, 2001 ISBN 84-9740-009-7.
20. VEGA, L.d. *La Dorotea*. E. MORBY ed., Madrid: Clásicos Castalia, 2001 ISBN 84-7039-360-X.
21. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias XIV*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1998 ISBN 84-89794-13-8.
22. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias XIII*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1997 ISBN 84-89794-11-1.
23. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias XI*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1995 ISBN 84-7506-414-0.
24. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Prosa I*. D. MCGRADY ed., Madrid: Biblioteca Castro, 1997 ISBN 978-84-89794-08-5.
25. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Prosa II*. D. MCGRADY ed., Madrid: Biblioteca Castro, 1997 ISBN 978-84-89794-21-4.

26. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias I*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1995 ISBN 84-7506-381-0.
27. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias III*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1995 ISBN 84-7506-384-1.
28. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias XII*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1995 ISBN 84-7506-416-7.
29. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias VII*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1994 ISBN 84-7506-403-5.
30. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias VIII*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1994 ISBN 84-7506-401-9.
31. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias IX*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1994 ISBN 84-7506-405-1.
32. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias X*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1994 ISBN 84-7506-406-X.
33. VEGA, L.d. *El Perro Del Hortelano-El Castigo Sin Venganza*. D.A. KOSSOF ed., Madrid: Clásicos Castalia, 1993 ISBN 84-7039-101-1.
34. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias II*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1993 ISBN 84-7506-382-9.
35. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias IV*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1993 ISBN 84-7506-385-3.
36. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Comedias VI*. J. GÓMEZ, and P. CUENCA eds., Madrid: Biblioteca Castro, 1993 ISBN 84-7506-387-X.

37. VEGA, L.d. *La Buena Guarda*. M.C. ARTIGAS ed., Michigan: Universidad de Virginia, 1990.
38. VEGA, L.d. *Epistolario De Lope De Vega*. Amezúa y Mayo, Agustín G. de ed., Madrid: Real Academia Española, 1989 ISBN 84 600 7292 4.
39. VEGA, L.d. *Peribañez y El Comendador De Ocaña-La Dama Boba*. A. ZAMORA VICENTE ed., 3ª ed. Madrid: Espasa-Calpe, 1978 ISBN 84-239-3159-5.
40. VEGA, L.d. *Fuenteovejuna-El Villano En Su Rincón*. J. ALCINA FRANCH ed., 2ª ed. Barcelona: Juventud, 1974 ISBN 84-261-0686-2.
41. VEGA, L.d. *Novelas a Marcia Leonarda*. F. RICO ed., Madrid: Alianza Editorial, 1968.
42. VEGA, L.d. *El Duque De Viseo*. F. RUIZ RAMÓN ed., Madrid: Alianza Editorial, 1966.
43. VEGA, L.d. *Obras Completas De Lope De Vega. Obras no Dramáticas I*. J.d. ENTRAMBASAGUAS ed., Madrid: CSIC, 1965.
44. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega XII*. Real Academia Española ed., M. MENÉNDEZ Y PELAYO ed., Madrid: Atlas, 1965.
45. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega VIII*. Real Academia Española ed., M. MENÉNDEZ Y PELAYO ed., Madrid: Atlas, 1963.
46. VEGA, L.d. *Prosa Varia*. Guarner, Luis ed. Madrid: Bergua, 1935.
47. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo X*. E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1930.
48. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo VIII*. E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1930.
49. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo XIII*. E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1930.
50. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo VII*. E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1930.
51. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo XI*. E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1929.

52. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo VI.* E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1928.
53. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo III.* E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1917.
54. VEGA, L.d. *Obras De Lope De Vega. Obras Dramáticas. Tomo II.* E. COTARELO Y MORI ed., Madrid: Real Academia Española, 1916.
55. VEGA, L.d. *El Brasil Restituido [Manuscrito].* Madrid: 1801.
56. VEGA, L.d. *La Moza De Cántaro.* A. ROCA ed., Barcelona: 1800-1830.
57. VEGA, L.d. *Comedia Famosa, La Creacion Del Mundo, y Primer Culpa Del Hombre.* A. SANZ ed., Madrid: Imprenta de Antonio Sanz, 1744.
58. VEGA, L.d. *Parte Diez y Seys De Comedias Nuevas y Escogidas De Los Meiores Ingenios De España.* M. SANCHEZ ed., Madrid: 1662.
59. VEGA, L.d. *Parte diez y ocho de comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España.* G. RODRIGUEZ ed., Madrid: 1662 *La Niñez Del Padre Rojas*, pp. 121-137.
60. VEGA, L.d. *Parte Tercera De Comedias De Los Meiores Ingenios De España.* M. SANCHEZ ed., Facsímil ed., Madrid: 1653.
61. VEGA, L.d. *Ventiquatro Parte Perfeta De Las Comedias Del Fenix De España Frey Lope Felix De Vega Carpio: Sacadas De Sus Verdaderos Originales.* P. VERGES ed., Facsímil ed. Zaragoza: 1641.
62. VEGA, L.d. *Parte Veinte y Tres De Las Comedias De Lope Felix De Vega Carpio.* M.d. QUIÑONES ed., Facsímil ed. Madrid: 638.
63. VEGA, L.d. *La Vega Del Parnaso.* Madrid: Imprenta del Reyno, 1637.
64. VEGA, L.d. *Veinte y Vna Parte Verdadera De Las Comedias Del Fenix De España Frei Lope Felix De Vega Carpio.* VIUDA DE ALONSO MARTÍN ed., Facsímil ed. Madrid: 1635.
65. VEGA, L.d. *Ventidos Parte Perfeta De Las Comedias Del Fenix De España Frey Lope Felix De Vega Carpio: Sacadas De Sus Verdaderos Originales.* VIUDA DE GONÇALEZ, J. ed., Facsímil ed. Madrid: 1635.

66. VEGA, L.d. *Parte Veynte y Ocho, De Comedias De Varios Autores*. P. BLUSON ed., Huesca: 1634.
67. VEGA, L.d. *Parte Veynte y Quatro De Las Comedias Del Fenix De España Lope De Vega y Carpio y Las Mejores Que Hasta Aora Ha Salido*. D. DORMER ed., Facsímil ed., Zaragoza: 1633.
68. VEGA, L.d. *Parte Veynte y Dos De Las Comedias Del Fenix De España Lope De Vega Carpio y Las Meiores Que Hasta Aora Han Salido*. P. VERGES ed., Facsímil ed., Zaragoza: 1630.
69. VEGA, L.d. *Parte Veinte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio...: Diuidida En Dos Partes*. J. GONÇALEZ ed., Facsímil ed., Madrid: 1627.
70. VEGA, L.d. *Parte Decinueue y La Meior Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. J. GONÇALEZ ed., Facsímil ed. Madrid: 1624.
71. VEGA, L.d. *Decima Octaua Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. J. GONÇALEZ ed., Facsímil ed. Madrid: 1623.
72. VEGA, L.d. *Decimaseptima Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. F. VIUDA DE CORREA ed., Facsímil ed. Madrid: 1622.
73. VEGA, L.d. *Decima Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio...: Sacadas De Sus Originales*. D. FLAMENCO ed., Facsímil ed., Madrid: 1621.
74. VEGA, L.d. *Decimasexta Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. Facsímil ed., Madrid: 1621.
75. VEGA, L.d. *Decima Quinta Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. POR LA VIUDA DE ALONSO MARTÍN ed., Facsímil ed. Madrid: 1621.
76. VEGA, L.d. *Trezena Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. POR LA VIUDA DE ALONSO MARTÍN ed., Facsímil ed. Madrid: 1620.
77. VEGA, L.d. *Parte Catorze De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. I.d.l. CUESTA ed., Facsímil ed. Madrid: 1620.

78. VEGA, L.d. *Dozena Parte De Las Comedias De Lope De Vega Carpio*. POR LA VIUDA DE ALONSO MARTÍN ed., Facsímil ed., Madrid: 1619.
79. VEGA, L.d. *Doze Comedias De Lope De Vega Carpio Sacadas De Sus Originales: Onzena Parte*. S.d. CORNELLAS ed., Facsímil ed., Barcelona: 1618.
80. VEGA, L.d. *El Fenix De España Lope De Vega Carpio: Septima Parte De Sus Comedias, Con Loas, Entremeses y Bayles*. A. VIUDA DE MARTÍN ed., Facsímil ed., Madrid: 1617.
81. VEGA, L.d. *Doze Comedias De Lope De Vega: Sacadas De Sus Originales Por El Mismo: Nouena Parte*. POR LA VIUDA DE ALONSO MARTÍN DE BALBOA ed., Facsímil ed. Madrid: 1617.
82. VEGA, L.d. *El Fenix De España Lope De Vega Carpio: Octava Parte De Sus Comedias, Con Loas, Entremeses y Bayles*. POR LA VIUDA DE ALONSO MARTÍN ed., Facsímil ed. Madrid: 1617.
83. VEGA, L.d. *El Fenix De España Lope De Vega Carpio Familiar Del Santo Oficio: Sexta Parte De Sus Comedias*. POR LA VIUDA DE ALONSO MARTÍN ed., Facsímil ed. Madrid: 1615.
84. VEGA, L.d. *Doze Comedias De Lope De Vega Carpio... Sacadas De Sus Originales: Quarta Parte*. M. SERRANO DE VARGAS ed., Facsímil ed., Madrid: 1614.
85. VEGA, L.d. *La Discordia En Los Casados*. Madrid: 1611.

BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

1. ALBARRACÍN TEULÓN, A. *La Medicina En El Teatro De Lope De Vega*. CSIC ed., Madrid: Diana Artes Gráficas, 1954.
2. ALIAGA PÉREZ, A. *Del Arte De Curar En Los Tiempos De Don Quijote (Médicos, Cirujanos, Boticarios, Barberos y Similares)*. Barcelona: ACV, 2005 ISBN 84-895-89-85-2.

3. AL-ZAHRAWI, J.b.a. *Chirurgia Abvlcasis*. Madrid: Casariego, 1993 ISBN 3201011169.
4. ANDREASEN, J.O., ANDREASEN Frances M. and ANDERSSON, L. *Texto y Atlas a Color De Lesiones Traumáticas a Las Estructuras Dentales*. Cuarta ed. Venezuela: Amolca, 2010 ISBN 978-958-8473-31-4.
5. ANÓNIMO. *Manual De Mujeres En El Cual Se Contienen Muchas y Diversas Recetas Muy Buenas*. Maja Neila, Jesús ed. Málaga: Caligrama, 2000 ISBN 84-931763-4-6.
6. ANÓNIMO. *Vida De La Virgen y Mártir Santa Polonia o Apolonia, Abogada Especial De Los Dolores y Males De Dientes y Muelas. Seguida De Su Novena, y De Varias y Devotas Oraciones*. Madrid: Imprenta de Vicente Lalama, 1856.
7. ARQUÉS MIARNAU, R. *Historia Anecdótica De La Odontología a Través Del Arte y De La Literatura*. Barcelona: Salvat, 1945.
8. AVICENA. *Canon Medicinae (Latine)*. Petrus Maufer et Nicolaus de Contugo ed., Venecia: 1483.
9. AYALA, G.d. *Principios De Cirugía Utiles, y Provechosos Para Que Puedan Aprovecharse Los Principiantes En Esta Facultad*. Madrid: Imprenta de Angel Pascual, 1716.
10. BAHRANI-MOUGEOT, F.K., et al. Diverse and Novel Oral Bacterial Species in Blood Following Dental Procedures. *Journal of Clinical Microbiology*, 2008, vol. 46, no. 1. pp. 2129-2132 ISSN 0095-1137.
11. BARÓN FERNÁNDEZ, J. *Andrés Vesalio. Su Vida y Su Obra*. Valencia: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1970.
12. BARRERA Y LEIRADO, C.A.d.l. *Nueva Biografía De Lope De Vega I*. Madrid: Atlas, 1974 ISBN 84-363-0473-X.
13. BARRERA Y LEIRADO, C.A.d.l. *Nueva Biografía De Lope De Vega II*. Madrid: Atlas, 1973 ISBN 84 363 0470 5.
14. BILLINGS, F. Chronic Focal Infections and their Etiologic Relations to Arthritis and Nephritis. *Journal of the American Medical Association*, 1912, vol. IX, no. 4. pp. 484-498 ISSN 2168-6106.

15. BISWAS, S., et al. Streptococcus Mutans Infective Endocarditis Complicated by Vertebral Discitis Following Dental Treatment without Antibiotic Prophylaxis. *Journal of Medical Microbiology*, 2010, vol. 59, no. 10. pp. 1257-1259 ISSN 0022-2615.
16. BRAUNWALD, E. *Tratado De Cardiología*. 8ª ed. Barcelona: Elsevier España, 2009 ISBN 978-84-8086-376-6.
17. BRAVO GONZÁLEZ, L.A. *Manual De Ortodoncia*. Madrid: Síntesis S.A, 2003 ISBN 84-9756-074-4.
18. CALVO, J. *Primera y Segunda Parte De La Cirugia Universal, y Particular Del Cuerpo Humano, Que Trata De Las Cosas Naturales, no Naturales, y Preternaturales, Indicaciones, Humores, De La Curacion De Los Apostemas, Llagas y Ulceras, y De El Antidotario, En El Qual Se Trata De La Facultad De Todos Los Medicamentos, Segun Galeno En El Libro Quarto, y Quinto De La Facultad De Los Simples ; Con Otros Tratados, Assi En General, Como En Particular Añadidos Tres Tratados, Uno De Anatomia, y Otro De Morbo Galico Del Mismo Autor, Con Otro De Fracturas, y Dislocaciones, Por El Licenciado Andrés De Tamayo*. Madrid: 1581.
19. CARBÓN DE MALLORCA, D. *Libro Del Arte De Las Comadres o Madrinas y Del Regimen De Las Preñadas y Paridas y De Los Niños* Mallorca: 1541.
20. CARMONA ARROYO, F. La Literatura Odontológica En El Renacimiento Español. *Medicina Española*, 1972, vol. 68, no. 400. pp. 39-48.
21. CARR, A., MCGIVNEY, Glen and BROWN, D. *Prótesis Parcial Removible*. 11ª ed. Madrid: Elsevier, 2006 ISBN 84-8174-876-5.
22. CASTRO, A. and RENNERT, H.A. *Vida De Lope De Vega*. Salamanca: Anaya, 1969.
23. CELSO, A.C. *Aurelii Cornelii Celsi De Re Medica Libri Octo*. ex officina Plantiniana, apud Franciscum Raphelengium ed., Lugduni Bataurum: 1592.
24. CERVANTES SAAVEDRA, M.d. *Don Quijote De La Mancha*. Instituto Cervantes ed., Rico, Francisco ed. Barcelona: Biblioteca Clásica, 1998 ISBN 84-7423-624-X.

25. CHAULIAC, G.d. *Guido De Chauliac. Cirugía De Guido De Cauliaco Con La Glosa De Falco*. J. CALVO ed., Valencia: 1596.
26. CHRISTEN, A.G. and CHRISTEN JOAN A. A Historical Glimpse of Toothpick use: Etiquette, Oral and Medical Conditions. *Journal of the History of Dentistry*, 2003, vol. 51, no. 2. pp. 61-69 ISSN 1089-6287.
27. CORNEJO, J. *Discurso y Despertador Preservativo De Corrimientos y Enfermedades Dellos*. Madrid: 1594.
28. COVARRUBIAS OROZCO, S.d. *Tesoro De La Lengua Castellana o Española*. MALDONADO, Felipe ed., 2ª ed. Madrid: Castalia, 2006 ISBN 84-7039-722-2.
29. DAZA CHACÓN, D. *Practica y Teorica De Cirugia : En Romance y En Latin: Primera y Segunda Parte*. Madrid: Imprenta del Reyno, 1678.
30. DEMOSTHENES KATRITSIS, P.T. Infective Endocarditis Prophylaxis for Dental Procedures in 2009: What has Changed?. *Hellenic Journal of Cardiology*, 2009, vol. 50, no. 6. pp. 493-497 ISSN 1109-9666.
31. *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas*. ELSEVIER-MASSON ed., 13ª ed. Barcelona: Masson, 2010 ISBN 97-8844-5800-959
32. DIOSCÓRIDES ANAZARBEO, P. *Acerca De La Materia Medicinal y De Los Venenos Mortíferos. Traducido Del Griego e Ilustrado Por El Doctor Andrés De Laguna En Anvers, En Casa De Juan Latio*. A. LAGUNA ed., Facsímil ed. Madrid: Secretaría General Técnica Gabinete del Consejo, 1991 ISBN 84-451-0328-8.
33. DONADO RODRÍGUEZ, M. *Cirugía Bucal. Patología y Técnica*. 3ª ed. Barcelona: Masson, 2005 ISBN 84-458-1533-4.
34. ECHEVERRÍA GARCÍA, J.J. and PUMAROLA SUÑÉ, J. *El Manual De Odontología*. 2ª ed. Barcelona: Elsevier-Masson, 2008 ISBN 978-84-458-1779-7.
35. ENTRAMABASAGUAS, J.d. *Estudios Sobre Lope De Vega III*. Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1958.
36. ENTRAMABASAGUAS, J.d. *Estudios Sobre Lope De Vega II*. Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1947.

37. ENTRAMBASAGUAS, J.d. *Estudios Sobre Lope De Vega I*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946.
38. ESCRIBANO GARCÍA, V. *La Cirugía y Los Cirujanos Españoles Del Siglo XVI*. Segunda ed. Granada: Imprenta H.º Paulino V. Traveset, 1938.
39. ESTRABÓN. *Libro Tercero De La Geografía De Estrabon, Que Comprehede Un Tratado Sobre España Antigua* Por la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía ed., J. LÓPEZ ed., Madrid: 1787.
40. FARFÁN, A. *Tractado Breve De Medicina*. Valladolid: Maxtor, 2003 ISBN 84-9761-060-1.
41. FEBRES-CORDERO, F. *Orígenes De La Odontología*. Caracas: 1966.
42. FRAGOSO, J. *Cirugía Universal*. Alcalá de Henares: 1606.
43. GARCÍA BALLESTA, C. and MENDOZA MENDOZA, A. *Traumatología Oral En Odontopediatría. Diagnóstico y Tratamiento Integral*. Madrid: Ergon, 2003 ISBN 84-8473-179-0.
44. GARCÍA BARBERO, J. *Patología y Terapéutica Dental*. J. GARCÍA BARBERO ed., Madrid: Síntesis, 2005 ISBN 84-7738-545-9.
45. GAY TAENGUA, V. *Manual Instructivo Para El Barbero Del Pueblo*. Valencia: 1877.
46. GIUSEPPE, P., GUIGLIA, R., RUSSO, L.L. and CAMPISI, G. Dentistry and Internal Medicine: From the Focal Infection Theory to the Periodontal Medicine Concept. *European Journal of Internal Medicine*, 2010, vol. 21. pp. 496-502 ISSN 0953-6205.
47. GÓMEZ MORENO, Á. and JIMÉNEZ CALVENTE, T. *A Vueltas Con El Cordón De Melibea*. Madrid: CSIC. Instituto de Filología, 1995.
48. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. Lope De Vega: ¿Murió a Causa De Unos Focos Dentales?. *Gaceta Dental*, 2008, vol. 2008, no. 194. pp. 64-74 ISSN 1135-2949.
49. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. La boca, los dientes y la belleza de la mujer en la literatura universal (capítulo VII). *Gaceta Dental*, 2005, vol. 2005, no. 165. pp. 34-49 ISSN 1135-2949.

50. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. *Las Primeras Mujeres Dentista En España*. Madrid: Yeltes Soluciones Gráficas, 2004.
51. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. *Bocas Imperiales: Anécdotas De La Odontología a Lo Largo De La Historia*. Barcelona: Plaza & Janés, 2001 ISBN 84-01-01490-5.
52. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. *Quinto Centenario De La Pragmática De Los Reyes Católicos (1500-2000)*. Madrid: 2000.
53. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. *Historia De La Odontoestomatología Española*. Madrid: Avances Médico-Dentales, 1994 ISBN 84-87922-08-2.
54. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. *Los Últimos Charlatanes Sacamuelas En España*. Madrid: FUNSAL, 1986 ISBN 84-398-6906-1.
55. GONZÁLEZ IGLESIAS, J. *El Pasa De La Higiene Bucodentaria En España*. Cuenca: 1981 ISBN 84-300-4506-6.
56. GONZÁLEZ IGLESIAS, J., UCHA DOMINGO, M. and GONZÁLEZ PÉREZ, J.J. *Historia General De La Higiene Bucodentaria*. Madrid: Yeltes, 2003.
57. GUERINI, V. *History of Dentistry. From the most ancient times until the end of the eighteenth century*. New York: Milford House Inc, 1969.
58. HIDALGO DE AGÜERO, B. *Thesoro De La Verdadera Cirugía y Via Particular Contra La Común*. S.d. CORMELLAS ed., Barcelona: 1624.
59. HOFFMAN-AXTHELM, W. *History of Dentistry*. Chicago: Quintessence Publishing Co., 1981 ISBN 3-87652-161-0.
60. HORDER, T.J. Infective Endocarditis: With an Analysis of 150 Cases and with Special Reference to the Chronic Form Disease. *QJM*, 1909, vol. 2, no. 3. pp. 289-324 ISSN 1460-2125.
61. HUNTER, W. Oral Sepsis as Cause of Disease. *British Medical Journal*, 1900, vol. 28. pp. 215-216 ISSN 0959-8138.
62. HURST, J.W. and FUSTER, V. *El Corazón*. 10th ed. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España, 2002 ISBN 8448603567.

63. LAÍN ENTRALGO, P. *Historia Universal De La Medicina*. Barcelona: Salvat, 1981 ISBN 84-345-1074-X.
64. LAÍN ENTRALGO, P. *Historia De La Medicina*. Barcelona: Salvat, 1978 ISBN 84-345-1418-4.
65. LÁZARO CARRETER, F. *Lope De Vega: Introducción a Su Vida y Obra*. Madrid: Anaya, 1966.
66. LERA GIL DE MURO, M. *Practica De Fuentes, Sus Utilidades, Modos De Hacerlas y Conservarlas*. Madrid: 1657.
67. LERMAN, S. *Historia de la Odontología y su ejercicio legal*. 3ª ed. Buenos Aires: Editorial Mundi, 1961.
68. LINDHE, J. *Periodoncia Clínica e Implantología Odontológica*. 5ª ed. Madrid: Panamericana, 2008 ISBN 978-950-06-1559-4.
69. LOBERA DE ÁVILA, L. *Libro Del Regimiento De La Salud y De La Esterilidad De Los Hombres y Mujeres y De Las Enfermedades De Los Niños, y Otras Cosas Muy Útiles*. Valladolid: 1551.
70. LOCKHART, P.B., et al. Poor Oral Hygiene as a Risk Factor for Infective Endocarditis Related Bacteremia. *The Journal of the American Dental Association*, 2009, vol. 140, no. 10. pp. 1238-1244 ISSN 0002-8177.
71. LÓPEZ DE HINOJOSA, A. *Summa y Recopilación De Chirurgia Con Unarte Para Fagrar Muy Vtil y Provechofa* México: 1579.
72. LÓPEZ DE LEÓN, P. *Practica y Teorica De Los Apostemas En General y Particular*. Calatayud: 1692.
73. LÓPEZ DE VILLALOBOS, F. *El Sumario De La Medicina y El Tratado Sobre Las Contagiosas y Malditas Bubas*. Salamanca: 1498.
74. LOPEZ PIÑERO, J.M. *Lecciones De Historia De La Odontología*. Valencia: CSIC, 1990 ISBN 84-370-0692-9.
75. LÓPEZ PIÑERO, J.M. *La Medicina En La Historia*. Madrid: La esfera de los libros, 2002 ISBN 84-9734-089-2.
76. LÓPEZ PIÑERO, J.M. *Breve Historia De La Medicina*. Madrid: Alianza, 2001 ISBN 84-206-3953-2.

77. LÓPEZ PIÑERO, J.M. *El Vanquete De Nobles Cavalleros (1530), De Luis Lobera De Ávila y La Higiene Individual Del Siglo XVI*. Ministerio de Sanidad y Consumo ed., Valencia: Artes Gráficas Soler, 1991 ISBN 84-7670-308-2.
78. LÓPEZ, G. *Tesoro De La Medicina*. México: 1672.
79. MARQUES, A. *Afeite y Mundo Mujeril*. Fernando Rubio ed. Barcelona: Juan Flors, 1964.
80. MARTÍN SANTOS, L. *Barberos y Cirujanos De Los Siglos XVI y XVII*. Salamanca: Europa Artes Gráficas, S.A, 2000 ISBN 84-7846-937-0.
81. MARTÍNEZ DE CASTRILLO, F. *Coloquio Breve y Compendioso Sobre La Materia De La Dentadura y Maravillosa Obra De La Boca Con Muchos Remedios y Avisos Necesarios Etcétera, Etcétera*. P. GACÍA GRAS ed., Reedición de la edición facsímil de 1557 ed. Madrid: Vassallo de Mumbert, 1975 ISBN 84-7335-083-9.
82. MARTÍNEZ SÁNCHEZ, J. *Bibliografía De La Odontología Española. Índice Para Formar Un Catálogo Razonado De Las Obras Impresas En Castellano Que Tratan Sobre El Arte Del Dentista*. Madrid: Imprenta de la Odontología, 1911.
83. MILLER, W.D. The Human Mouth as a Focus of Infection. *Dental Cosmos*, 1891, vol. 33. pp. 689-713 ISSN 0096-0187.
84. MONTESINOS, J.F. *Estudios Sobre Lope De Vega*. Salamanca: Anaya, 1967.
85. MORLEY, S.G. and BRUETON, C. *Cronología De Las Comedias De Lope De Vega. Con Un Exámen De Las Atribuciones Dudosas, Basado Todo Ello En Un Estudio De Su Versificación Estrófica*. Madrid: Gredos, 1968.
86. MUÑOZ, A. *Instrucción De Los Barberos Flebotomianos*. Valencia: 1621.
87. NAKANO, K., NOMURA, R., MATSUMOTO, M. and OOSHIMA, T. Roles of Oral Bacteria in Cardiovascular Diseases from Molecular Mechanisms to Clinical Cases: Cell-Surface Structures of Novel Serotype k Streptococcus Mutans Strains and their Correlation to Virulence.

Journal of Pharmacological Sciences, 2010, vol. 113, no. 2. pp. 120-125
ISSN 1520-6017.

88. OLSEN, I. Update on Bacteraemia Related to Dental Procedures. *Transfusion and Apheresis Science*, Octubre 2008, 2008, vol. 39, no. 2. pp. 173-178 ISSN 1473-0502.

89. PARAHITIYAWA, N.B., et al. Microbiology of Odontogenic Bacteremia: Beyond Endocarditis. *Clinical Microbiology Reviews*, 2009, vol. 22, no. 1. pp. 46-64 ISSN 0893-8512.

90. PEDRAZA JIMÉNEZ, F. *Lope De Vega. Pasiones, Obra y Fortuna Del "Monstruo De Naturaleza"*. Madrid: EDAF, S.L, 2009 ISBN 978-84-414-2142-4.

91. PERAMATO, P.d. *De Regimene Infantis*. Sanlúcar de Barrameda: 1576.

92. PÉREZ CASCALES, F. *Liber De Affectionibus Puerorum*. Madrid: 1611.

93. PÉREZ DE BUSTOS, D. *Tratado Breve De Flobotomía*. Madrid: 1630.

94. PÉREZ DE HERRERA, C. *Defensa De Las Criaturas De Tierna Edad y Algunas Dudas y Advertencias Acerca De La Curación y Conservación De La Salud*. Valladolid: 1604.

95. PÉREZ DE MONTALBÁN, J. *Fama Póstuma a La Vida y Muerte Del Doctor Frey Lope Félix De Vega Carpio y Elogios Panegíricos a La Inmortalidad De Su Nombre*. E. DI PASTENA ed., Pisa: , 2001 ISBN 88-467-0449-5.

96. PESET, J.L. Agustín Albarracín Teulón (1922-2001). *Asclepio*, 2002, vol. 54, no. 1. pp. 3-6 ISSN 0210-4466.

97. PLINIO SEGUNDO, C. *Historia Naturale Di C. Plinio Secondo*. appresso Gabriel Iolito di Ferrarii ed., Venecia: 1543.

98. PUERTO SARMIENTO, F.J. *El Mito De Panacea: Compendio De Historia De La Terapéutica y De La Farmacia*. Madrid: Doce Calles, 1997 ISBN 84-89796-79-3.

99. QUEROL GAVALDÁ, M. *La Música En Las Obras De Cervantes*. Sedó Peris-Mencheta, Juan ed. Barcelona: Ediciones Comtalia, 1948.
100. QUINTANILLA, M.d. *Breve Compendio De Cirugía*. Valencia: 1683.
101. RAMÍREZ DE ARELLANO Y OÑATE, M.L. *Origen y Evolución De La Ortodoncia En España (1872-1936)*. Madrid: ACTAS, 1993 ISBN 84-87863-12-4.
102. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario De La Lengua Española*. 21ª ed. Madrid: Espasa Calpe, 1995 ISBN 84-239-9200-4.
103. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario De Autoridades*. Facsímil ed. Madrid: Editorial Gredos, 1979 ISBN 84-249-1334-5.
104. RICO-AVELLÓ Y RICO, C. *Lope De Vega (Flaquezas y Dolencias)*. Madrid: Aguilar, 1973 ISBN 84-03-40044-6.
105. RICO-AVELLÓ Y RICO, C. Madrid En El Siglo XVII. Algunos Datos Sobre Higiene Urbana. *Revista De Sanidad e Higiene Pública*, 1948, vol. XII, no. Noviembre-Diciembre. pp. 1-21.
106. RING, M.E. *Historia Ilustrada De La Odontología*. Barcelona: Mosby/Doyma Libros, 1989 ISBN 84-8174-076-4.
107. RODRÍGUEZ-MARÍN REIMAT, M. *La Odonto-Estomatología y Los Cirujanos En Los Siglos XV y XVI*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1985.
108. ROJO VEGA, A. *Enfermos y Sanadores En La Castilla Del Siglo XVI*. U. SECRETARIADO DE PUBLICACIONES ed., Valladolid: 1993 ISBN 84-7762-366-X.
109. ROMERO MAROTO, M. *Historia De La Odontopediatría Española Entre 1400 y 1800*. Zaragoza: Libros Pórtico, 1994 ISBN 84-7956-005-3.
110. ROMERO MAROTO, M., GARCÍA BALLESTA, C. and MARSET CAMPOS, P. La Ortodoncia Española En Los XV al XVIII. *Ortodoncia Española*, 1994, vol. 35, no. 4. pp. 175-179 ISSN 0210-1637.
111. ROZAS, J.M. *Estudios Sobre Lope De Vega*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1990 ISBN 84-376-0957-7.

112. RUIZ BUENO, D. *Actas De Los Mártires*. cuarta ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1987 ISBN 84-220-0152-7.
113. SÁEZ, J.M., LÓPEZ, J. and ROMERO, M. The Historical Rootsof Popular Practices in Oral Health: Pistacia Lentiscus in Cartagena, Murcia (Spain). *Journal of the History of Dentistry*, 2005, vol. 53, no. 3. pp. 109-112 ISSN 1089-6287.
114. SAINZ DE ROBLES, F.C. *Lope De Vega. Retrato Histórico, Horóscopo, Vida y Transfiguración*. Madrid: 1962.
115. SÁNCHEZ GRANJEL, L. *La Medicina Española En La Época De Los Reyes Católicos*. Ávila: 1978.
116. SÁNCHEZ GRANJEL, L. *El Ejercicio De La Medicina En La Sociedad Española Del Siglo XVII*. Salamanca: 1971.
117. SÁNCHEZ GRANJEL, L. *Cirugía Española Del Renacimiento*. Salamanca: 1968.
118. SÁNCHEZ GRANJEL, L. *Historia De La Medicina Española*. Barcelona: 1962.
119. SÁNCHEZ GRANJEL, L. *Apuntes De Historia Dela Medicina*. Salamanca: 1961.
120. SANZ SERRULLA, J. *Diccionario Histórico De Dentistas Españoles*. Madrid: Artes Gráficas Palermo, 2001.
121. SANZ SERRULLA, J. *Historia General De La Odontología Española*. Barcelona: 1999 ISBN 84-458-0598-3.
122. SANZ SERRULLA, J. *La Odontología y La Casa Real Española*. Madrid: Fernández Ciudad, 1995.
123. SORAPÁN DE RIEROS, J. *Medicina Española: Conteneda En Prouerbios Vulgares De Nuestra Lengua: Muy Prouechoso Para Todo Genero De Estados, Para Philosophos, y Medicos, Para Theologos, y Juristas, Para El Buenregimiento De La Salud, y Muy Larga Vida* M. FERNÁNDEZ ZAMBRANO ed., Granada: 1615-1616.
124. SORIANO DE LA ROSA, Concepción. *La Obra Quirúrgica De Dionisio Daza Chacón*. Salamanca: Anaya, 1958.

125. SORIANO FUERTES, M. *Historia De La Música Española: Desde La Venida De Los Fenicios Hasta El Año De 1850*. J.J. CARRERAS ed., Facsímil ed. Madrid: ICCMU, 2007.
126. SORIANO, J. *Libro De Experimentos Medicos Faciles, y Verdaderos: Recopilados De Gravassimos Autores* S.d. CORNELLA ed., Barcelona: 1624.
127. SORIANO, J. *Metodo y Orden De Curar Las Enfermedades De Los Niños* Zaragoza: 1600.
128. SOTO, I.d. *Libro Del Conocimiento, Curación y Preservación De La Enfermedad De Garrotillo*. Granada: 1616.
129. TERESA, E.d. and NOGUEROL RODRÍGUEZ, B. *Patología Periodontal y Cardiovascular*. Madrid: Panamericana, 2011 ISBN 978-84-9835-313-6.
130. TERRÓN GONZÁLEZ, J. *Léxico De Cosméticos y Afeites En El Siglo De Oro*. Salamanca: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 1990 ISBN 84-7723-063-1.
131. USTRELL I TORRENT, J.M. *Historia De l'odontología*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1997 ISBN 84-89829-60-8.
132. VALDÉS, F. *De La Utilidad De La Sangría En Las Viruelas y Otras Enfermedades De Los Muchachos* Sevilla: 1583.
133. VALLE GONZÁLEZ, A.d. *La Odonto-Estomatología y El Campo Semántico De La Boca En La Vida y En La Obra De Miguel De Cervantes. Aportaciones a La Historia De La Odontología De Su Época*. Alcorcón: Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, 2010.
134. VALLE GONZÁLEZ, A.d. and ROMERO MAROTO, M. Cervantes: Father of Don Quixote and Son of a Dentist. *Journal of Dental Research*, 2006, vol. 85, no. 8. pp. 701 ISSN 0022-0345.
135. VIDÓS y MIRÓ, Juan de. *Medicina y Cirugía Racional y Espagirica*. Zaragoza: 1674.
136. VILANOVA, A.d. *Regimen Sanitatis Salernitanum*. J. SIBBER ed., Lyon: 1486.

137. VOSSLER, K. *Lope De Vega y Su Tiempo*. Madrid: Revista de Occidente, 1933.

138. XAMARRO, J.B. *Tratado De La Dentadura Sus Enfermedades y Remedios*. Manuscrito ed. 1597.

139. ZAMORA VICENTE, A. *Lope De Vega. Su Vida y Su Obra*. 2ª ed. Madrid: Gredos, 1969.

140. ZUÑIGA CISNEROS, M. *Historia De La Medicina*. 2ª ed. Madrid: 1978 ISBN 84-399-8326-3.